La Ciencia Secreta de los Mapuche

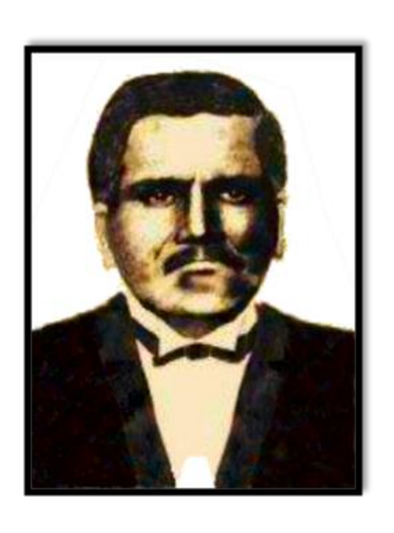



Aukanaw

La Ciencia Secreta

de los

Mapuche

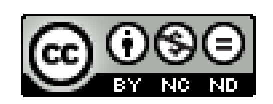


AUKANAW

EDITORIAL AUKAMAPU

1° Edicion digital autorizada, junio 2013
Editorial AukaMapu

maestroaukanaw@gmail.com





INTROITO

Antes que nada, quisiéramos decir algunas palabras acerca del título elegido para la presente obra: "LA CIENCIA SECRETA DE LOS MAPUCHE".

Algunos lectores podrán sentir que tal vez sea demasiado altisonante, pretencioso o incluso poco serio si es asociado a obras que, en un puro afán mercantilista, detentan títulos semejantes para atrapar al lector desprevenido o ingenuo, ávido de recetas mágicas o relatos espectaculares y fantasiosos. Nada más alejado del espíritu de éste trabajo.

La obra de Aukanaw nos transmite un mensaje, del cual el título elegido es síntesis: Los Mapuches poseen una tradición cultural milenaria, la cual se manifiesta en un corpus de conocimientos de orden trascendente, cosmológico y religioso; una auténtica CIENCIA SAGRADA que los coloca -en este sentido- en un pie de igualdad con muchas culturas clásicas, como ser las de China, India, Grecia, Roma, Asiria, etc. Se trata de un Saber que se nos muestra como SECRETO al ser transmitido en forma oral, y en sus aspectos más profundos, por vía directamente iniciática.

Esta es, en general, una obra de Antropología; en particular, un sondeo por la Ciencia de las Religiones, la Hierología, específicamente dedicada a la investigación de la cultura Mapuche como "cultura chamánica".

La intención fundamental de esta antología es rescatar el pensamiento de Aukanaw, el cual comprende a nuestro entender, una compleja línea de investigación y reflexión, absolutamente original y rica en insinuaciones; como así también, los parámetros teóricos y metodológicos sobre los que organiza la investigación hierológica. Y es que Aukanaw, más allá de ser un "observador calificado" o un "informante", llega a convertirse en un verdadero exégeta de la cultura y la religión mapuches. Es uno de los pioneros en hacer antropología cultural, o etnología, desde el "otro". Ya no es la voz de la cultura dominante que describe un "otro extraño", sino la propia voz de una cultura que convoca a todo aquel que quiera oírla, la propia voz de una cultura describiéndose a sí misma. Feliz "intimismo" preconizado por Imbelloni y Eliade en el que **Aukanaw nos brinda un tratamiento de la cosmovisión Mapuche a partir del discurso mismo de la cultura que la elabora.**

Mucho se ha dicho de la crisis actual de la Antropología, de su búsqueda por la experiencia "de la otredad", del "otro", que inexorablemente vemos diluirse en la homogeneización y globalización de la cultura bajo hegemonías poco menos que tiránicas. Pues bien, a nuestro parecer, la obra de Aukanaw es, en este sentido, una "pieza única". Y así la definimos, puesto que aunque muchos otros investigadores han tratado de incursionar en el tema, ya sea por prejuicios epistemológicos, o lisa y llana ineptitud, rara vez pasan de "rascar la superficie", o tal vez se deba a que vivimos en una "época de masas" en que los genuinos investigadores y pensadores escasean. Pocos como Aukanaw han incursionado tan impecablemente en el tema de la investigación religiosa, trasluciéndose en sus artículos la amplia formación humanística y una sana erudición que tan particularmente lo caracterizan.

Este tipo de estudios, bastante abandonados en la Argentina y Chile **(1)**, alcanza con Aukanaw un brillo insospechado que nos permite considerarlo una de las máximas autoridades en la materia.

Su pensamiento abreva fundamentalmente en la cosmovisión aborigen y en la tradición oral, lo que le brinda una perspectiva holística y sistémica mucho más amplia que cualquier enfoque puramente occidental y académico.

Así mismo, si bien se considera independiente de cualquier escuela, reconoce la autoridad de René Guenón en el ámbito de la Metafísica y la Cosmología; la de Frithjof Schuon, en la consideración de aquellas en la Tradición Sagrada de los pueblos indígenas americanos. También estima como muy importantes algunos aportes de Mircea Eliade para la Hierología en general.

Tiene a José Imbelloni por padre de la Hierología americana, injustamente olvidado por la moda del estructuralismo de Lévi-Strauss. Aukanaw ha recordado (para todos nosotros) que Imbelloni fué precursor -muchos años antes que Lévi-Strauss- en la aplicación de la lingüística de Saussure a la etnología y en el desarrollo de un enfoque sistémico (la Culturología y el "pensamiento templario") que supera ampliamente las limitaciones de la antropología estructural. Pero quizá el rasgo más genial de Imbelloni -señala Aukanaw- haya sido el reconocer a "lo sagrado" como centro y eje de las culturas arcaicas, posición diametralmente opuesta a las escuelas sociológicas de Durkheim, Mauss y Lévi-Strauss. Rescata también del olvido los trabajos de Lucién Lévy-Bruhl. Por otra parte, encuentra en Guillermo Magrassi -a quien elogia entusiasta- el pionero, en Argentina, de la Etnología "desde el otro".

"Las obras de estos autores junto a los Textos Sagrados de otros pueblos -dice Aukanaw- *nos permiten la reflexión sobre nuestra tradición y cosmovisión. Nos permiten entender que muchos otros pueblos vieron, o ven, la Realidad como nosotros. Nos permiten revalorizar lo desvalorizado, recordar lo olvidado, en suma, asumirnos como nosotros mismos"***.**

Pero este reconocimiento no implica en Aukanaw, ni la consecuencia ni la obsecuencia, así lo veremos -según el caso- efectuarles tanto severas críticas, como

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

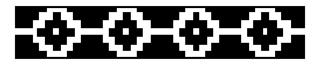
adhesiones elogiosas.

Con esta breve reseña, creo que el lector puede hacerse una idea de qué tipo de material encontrará en la presente recopilación, conjuntamente con un esbozo de acercamiento a su autor, aunque justo es decirlo, ninguna reseña puede darnos una aproximación a su pensamiento más acabada que la lectura detenida de sus artículos.

Sólo nos resta aclarar que, por la misma naturaleza de éste trabajo, se encontrará con ciertos cortes o irregularidades estilísticas que fue imposible remediar, teniendo en cuenta nuestra intención de hacerle llegar los textos originales. Esperamos que su lectura le brinde la misma satisfacción que a nosotros, a través de cierta atmósfera de descubrimiento emocionado y de reencuentro con un aspecto de nuestra historia e identidad de americanos, largo tiempo condenada al silencio.

Marie Dubois

Etnóloga



(1) En Argentina prácticamente desde los tiempos de José Imbelloni, y Alfred Metraux ha existido un verdadero vacío en el campo de la investigación hierológica. En cambio en Chile se aprecia desde fines de los años 80' un incipiente despertar en este sentido gracias a las obras de Rolf Foerster y Severiano Alcaman.

ADVERTENCIA del AUTOR

Estos escritos **NO** estaban destinados a ser publicados.

He realizado estos trabajos y otros más vastos, con la sola intención de ayudar a las nuevas generaciones mapuches a darse cuenta de la grandeza y la verdad de la Tradición Sagrada Mapuche.

En ellos **NO** se trata de demostrar ninguna tesis, tampoco convencer o agradar a alguien.

Por pedido de la desaparecida Revista Patagónica, de Argentina, se los adaptó para el hombre "blanco" culto.

Lo que en ellos se afirma es una ***síntesis personal***, de estudios propios y enseñanzas recibidas personalmente de sabios maestros mapuches y de otras culturas.

Lo que se dice en estos escritos en realidad **NO nos pertenece**; **es patrimonio de todo un pueblo: la Nación Mapuche.**



Los méritos que en estas páginas se encuentren no son nuestros sino de aquellos sabios ancianos que oralmente nos instruyeron en tan grandes cosas.

Son nuestros, **sí**, todos los errores, prejuicios, contradicciones, o exposiciones poco claras que se puedan hallar en estos escritos.

Sabemos que no es tarea fácil transmitir lo intransmisible, describir lo indescriptible, hablar del Gran Silencio...

No somos hábiles en el arte de la escritura, tampoco en el de hallar las expresiones más felices o las palabras más hermosas. Se tiene la

esperanza que hombres mejor dotados puedan dar mejores frutos, sólo esperamos haber sido comprendidos.

Si estos escritos aparecen firmados con nuestro nombre, lo es por razones ajenas a nuestra voluntad, que los quiere anónimos.

Nada poseemos. Todo lo tenemos de prestado. Nuestra voz ni siquiera es nuestra, es la voz de aquellos que no tienen voz, es la voz de los pueblos olvidados, ...es

... ***¡LA VOZ DE LA TIERRA!***

Aukanaw



"Semejantes cosas yo las oí a mis mayores (aunque como muchacho) con poca atención, que si entonces la tuviera, pudiera ahora escribir otras muchas cosas de grande admiración... diré las que hubiere guardado en la memoria, con dolor de las que he perdido."

Inka Garcilaso

TRADICIÓN ESPIRITUAL ABORIGEN

EL INDIO SABE !!!



Sin que nadie se lo haya dicho,

el indio sabe muchas cosas.

El indio lee con sus ojos tristes

lo que escriben las estrellas que pasan volando,

lo que está escondido en el fondo de las grutas,

lo que está grabado en el polvo húmedo de la pradera

y en la huella fugaz del ciervo fugitivo.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

El oído del indio escucha lo que dicen

los pájaros sabios cuando el sol se apaga,

y oye hablar a los árboles en el silencio de la noche,

Nadie le ha enseñado a ver, ni a oír, ni a entender

estas cosas misteriosas y grandes... pero él ¡sabe!

Sabe y no dice nada.

El indio habla solamente con las sombras.

Cuando el indio duerme su fatiga

está hablando con aquellos que lo escuchan

y está escuchando a aquellos que le hablan.

Cuando despierta, sabe más que antes

y calla, calla más que nunca...

Anónimo adaptado por

Aukanaw

Nota del Editor: El poema original que Don Aukanaw adaptó –creyéndolo de autor "Anónimo"- pertenece en realidad al poeta mexicano **Antonio Mediz Bolio** (1884-1957) quien fuera, además, dramaturgo, especialista en la cultura maya, político y periodista.



El Diluvio Mapuche



Cuentan los ancianos, que hace mucho pero mucho tiempo existió sobre la faz de la tierra una humanidad distinta a la que hay ahora.

Un día la malvada serpiente Kai-Kai decidió matar a todos hombres ahogándolos. Kai-Kai hacía crecer las aguas más y más. La gente aterrorizada corrió hacia un monte sagrado llamado Treng-Treng, trepando por sus laderas.

Las aguas seguían subiendo, y amenazaban con cubrir todo. Mucha gente y animales habían muerto.

Entonces el monte Treng-Treng para ayudar a los hombres comenzó a crecer. Cada vez que Kai-Kai hacía subir las aguas Treng-Treng subía otro tanto. La lucha duró largo rato, y la altura del monte fue tal que su cima casi tocaba el Sol.

Sólo sobrevivieron unas pocas gentes. Ellos hicieron entonces un sacrificio a F'CHA CHAO ("Dios"), el primer Ngillatun. Entonces Kai-Kai se aplacó y las aguas comenzaron a descender.

Esta gente bajó del monte y pobló nuevamente la tierra, ellos son los antepasados del pueblo Mapuche.

Para todo mapuche **Treng-Treng** es el lugar al que deben acudir todos los seres para salvarse cuando los amenaza un cataclismo natural o una terrible crisis humana.

Treng-Treng es un **lugar de encuentro y salvación**. Es el **lugar donde se guardan a salvo las semillas de la Tradición y la Sabiduría**, simientes que después del desastre germinarán y crecerán como una nueva y floreciente Humanidad.

Por todo esto hemos elegido a Treng-Treng como símbolo de nuestra redención.

Aukanaw

Capítulo 1

Pinturas Rupestres y Pirámides en la Patagonia

NOTA IMPORTANTE de los RECOPILADORES

Algunos conceptos expresados por Aukanaw en este capítulo fueron ampliados y precisados por el mismo maestro en otros trabajos, nos referimos a la tan de moda cuestión del ***Chamanismo*.**

Gracias al Saber especial de determinados maestros (***renü***) de la Tradición espiritual mapuche, lamentablemente hace tiempo fallecidos, con los que Aukanaw trabó conocimiento en los últimos tiempos de sus investigaciones de campo así como por las importantes experiencias vividas con ellos, le otorgaron una visión integral del tema.

He aquí en breves palabras lo que nos transmitió al respecto:

- El **chamanismo NO** es una antigua Tradición Espiritual primordial compartida por los pueblos originarios, que sobreviviría, aún vigente, sólo entre los pueblos aborígenes.

- El ***chamanismo* es*,*** en cambio, **solo un conjunto de residuos no-trascendentes, distorsionados y degradados** de la Tradición Espiritual Aborigen. Es la cáscara hecha trizas de un huevo al que le falta la yema, la esencia.

Una cosa es la Tradición Espiritual Indígena o Sabiduría Aborigen y otra muy distinta es el ***chamanismo.*** Cosas tan diferentes como una buena comida y los sobras podridas de la misma.

La comida nos entrega vida y hasta puede servir como medicina, en cambio sus residuos corrompidos, aunque provengan de ese mismo saludable alimento, son un veneno que, si no nos mata cuando menos nos enferma.

Cuentan los sabios veteranos que antes del diluvio mapuche hubo otras humanidades a las que el Divino Maestro transmitió el Conocimiento Espiritual. Cuando acaeció la catástrofe cósmica algunos depositarios de esa tradición se refugiaron en la cima del monte Trengtreng y preservaron ese conocimiento. Cuando las aguas bajaron ellos continuaron siendo depositarios de ese saber, ellos son conocidos como ***Renü***.

Al transcurrir el tiempo, la humanidad se comenzó a degradar (no por fruto de algún pecado original, sino por la simple ley natural de que: todo nace puro y a medida que se aleja de su origen se degrada, corrompe, anquilosa y finalmente muere).

Por esa razón los hombres comprendían cada vez menos la Tradición espiritual mapuche, la distorsionaban con usos personales, ya no hacían las Rogativas, usaban el conocimiento para brujería (***kalkutun***), etc. Así estaban las cosas cuando un grupo de Renüs formó un ***Traw'n*** (junta o colegio) de 12 miembros para preservar ese Saber y vivir acorde con las enseñanzas del Divino Maestro ***Marepuantü***.

Ese colegio espiritual, al que algunos cronistas hispanos hacen referencia, tiene su sede en la "*Ciudad dormida*" o "*Ciudad de los Césares*" o ***Ll'mll'm***, (una ciudad invisible en la cordillera andino patagónica), y se dice que es presidido por el mismo ***Marepuantü***, y que en el fin de los tiempos - cuando vendrá otro gran diluvio acompañado de terremotos, vulcanismo y maremotos- ellos saldrán nuevamente a esparcir la semilla de la sabiduría espiritual y a poner el mundo "en orden", pues ahora todo está "patas para arriba".

A partir de esta transmisión Aukanaw nos hablaba de que el camino está "**más allá del chamanismo**", este último no lleva a ningún lado, tan sólo nos permite "pasear" con el alma dentro de los niveles cósmicos, pero no trascenderlos, sólo la Sabiduría de los Antiguos (***kuifikeche***) es la única llave que abre la puerta de esta gran jaula que es el Cosmos, hacia la verdadera Libertad.

A continuación la obra de Aukanaw:

Pinturas Rupestres y Pirámides en la Patagonia

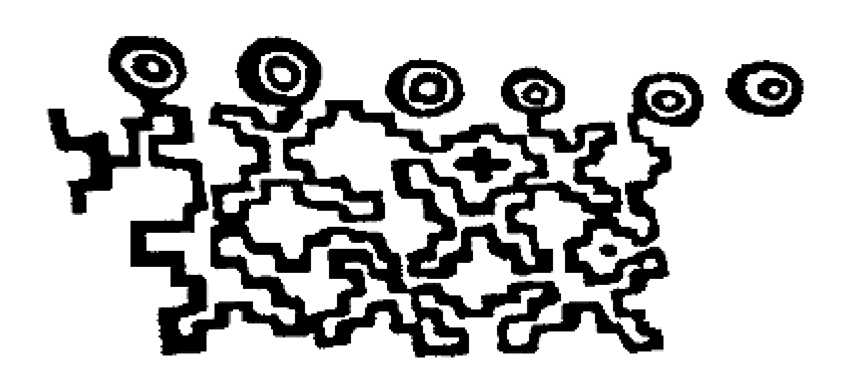


Fig. 1: a) Pinturas rupestres laberintiformes. Estancia Huemul, Río Negro

Este capítulo, y los que siguen pretenden difundir aspectos poco o mal esclarecidos de la cultura mapuche. A fin de evitar erróneas interpretaciones debemos aclarar previamente nuestra particular perspectiva de investigación:

Chamanismo y Hierología

Todos los pueblos *sin maquinismo* e integrados ecológicamente al medio natural en que habitan, tienen, por raíz de su cosmovisión, **la vivencia de lo sagrado**. O sea que absolutamente todos los aspectos de su cultura (arte, ciencia, música. juegos, costumbres, etc.) están regidos sin excepción, por cánones sagrados. Ese hombre vive inmerso en un cosmos impregnado de sacralidad (mal llamado "*mágico*" por ciertos antropólogos que ven la cosa desde afuera). La cultura es una proyección concreta, un hacer, del pensamiento humano.

A la cultura de esos pueblos, que tienen por eje de actividades lo sagrado, la llamaremos **hierocéntrica** (del griego, *hieros* = sagrado), pero no teocéntrica, (gr. *Theos* = dios) pues las divinidades sólo ocupan la atención completa del hombre ordinario en los momentos de crisis individual o social. Lo **sagrado** es expresado en la enseñanza del mito, fórmula del modelo de todo ser existente en el cosmos, y del **rito**, la acción cuyo sentido reposa en el modelo dado por el mito.

Toda cultura hierocéntrica, como son, por ejemplo: la mapuche, la hopi, la bantú, la de cualquier pueblo prehistórico o las de Grecia, Roma, India, Israel o China arcaicas, tienen un medio a través del cual se manifiesta directamente lo sagrado: el **Chamán**. Este es un ser humano especial que tiene comunicación directa con sus dioses, espíritus, y realidades no-ordinarias, siendo a la vez sacerdote, extático, curador, artista, poeta, músico, juez y preservador de la ecología cósmica, por citar algunos de sus atributos. El chamán mapuche más conocido es el machi (sustantivo de género epiceno, o sea masculino y femenino al mismo tiempo, por ejemplo el / la presidente).

En las culturas hierocéntricas, cuanto menos intelectualizada y burocratizada sea la creencia religiosa, más importante será el rol del chamán. Cuando este rol predomina, nos hallamos frente a una **religión chamánica** y, como derivada de ella, una **cultura chamánica**. Un hecho de capital importancia es que las culturas chamánicas comparten, tanto a través del tiempo como del espacio, a despecho de la diversidad cultural, la migración y la difusión, **las mismas estructuras básicas**, adaptando tan sólo los caracteres superficiales a los distintos hábitats. La religión chamánica forma un complejo coherente que siempre está presente en los orígenes de toda civilización y de toda religión burocratizada y teologizada. Cuenta con 50.000 años de antigüedad materialmente probada[1] y nos permite, intercambiando elementos, descifrar en una cultura chamánica aquellos que están ocultos o perdidos en otra, gracias a sus analogías funcionales. La disciplina que estudia el fenómeno sagrado es la **Hierología**.

La cultura mapuche es, dentro de las hierocéntricas, chamánica, como lo es su religión. Todo estudio sobre un aspecto, por trivial que éste sea, del quehacer mapuche, realizado sin tener en cuenta su raíz religiosa, *su causa*, estará necesariamente condenado a un resultado

erróneo pues solo se apreciará la apariencia material y formal de las cosas, sin percatarse de la esencia que, oculta en su interior, las anima. Sólo considerará meros *"cadáveres culturales"*, meras "*caretas*".

"En la medida que el rito es inseparable del mito, es una representación del cosmos: del universo y del papel de los hombres en él. Según sea su expresión y lugar confiere a la sociedad el sentido de temporalidad y de la espacialidad, por tanto, de la identidad de la cultura".

La "concepción de lo sagrado en el mundo y en el papel que tiene el hombre en esa relación, es una de las ideas centrales de la vida religiosa y social del mapuche..." [2]

El mapuche tiene una "... percepción vivencial de una naturaleza dotada de sacralidad... la realidad que ellos viven diariamente transcurre en el plano de la tradición... presente en su religiosidad, creencias y mitos" [3]. "El chamanismo no puede ser excluido (de los ritos) en virtud de la importancia que tiene para la imaginación y la vida de cada araucano" [4].

Todo acto de un mapuche tradicional (aún las necesidades fisiológicas mismas) tiene su sentido y su fundamento en la cosmovisión del chamán, y ese enfoque integral será el de nuestros estudios. Advirtiendo que desde el punto de vista hierológico carecen de valor objetivo tanto la hipótesis de las "ideas elementales" de Adolf Bastian como la teoría del "inconsciente colectivo" de Carl G. Jung. Antes de entrar en materia debo acotar que determinados temas de ese rico mundo sagrado exigen de quienes lo compartimos guardar reserva, por eso se nos excusarán algunas superficialidades, o el hablar con ejemplos de otras latitudes.

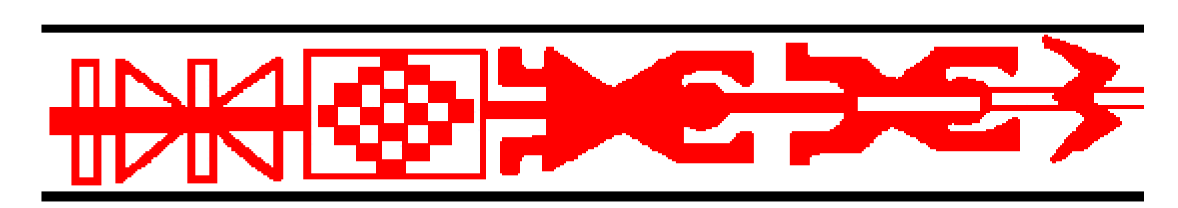


Fig. 1: b) Lama (tipo de tejido) mapuche

Pinturas rupestres

Los símbolos rupestres de las culturas hierocéntricas tendrán por simple consecuencia un carácter sagrado, y nunca serán lo que dijo un ingenuo cautivo del longko ("jefe") Namunkurá al Dr. Eduardo Holmberg, con respecto a las pictografías de la *Gruta de los Espíritus*: "...estas figuras las hacen los indios (sic) para entretenerse, cuando no tienen otra cosa que hacer". [5]

De los grabados rupestres *laberintiformes*, *caminos perdidos*, o *tramas genealógicas* **(*fig. 1*)**, diremos que poseen aún un carácter mucho más reservado que otros, un carácter netamente chamánico. Sólo se encontrarán en las cavernas (*renü*) o en los lugares destinados a la iniciación, y por lo tanto *templos* en sentido estricto. No se debe negar la autoría mapuche de muchas de ellas.

Rodolfo Casamiquela en su libro "*El arte rupestre de la Patagonia*", después de hacer unos malabarismos filológicos bastante audaces y discutibles, alguno que otro de los cuales reconocemos como válido, llega a relacionar en cierto modo y por la vía semántica los siguientes conceptos de la cosmovisión mapuche: *ovoide, tripas, mundo de los muertos, barquero infernal, Iaberinto, pirámide, caracol, túmulo funerario piramidal-trunco, etc.* ; sin llegar a dar al conjunto conceptual una coherencia estructural, pero sí llegando a una conclusión que consideramos válida: " ... los laberintiformes representan o pueden representar el camino de los espíritus en su tremendo viaje de ultratumba. Parece coherente así que si tales tramas genealógicas son reales aparezcan vinculadas con el camino de los espíritus de los muertos..." "...lo que viene a demostrar que junto con la idea del laberintiforme los tehuelches (y también los mapuches - *Nota de Aukanaw*) aceptaron aquella correlacionada con la de la pirámide, tumba para el caso, camino de sus muertos rumbo al mas allá. Una réplica modestísima de Egipto, o de Mesoamérica, en donde igualmente las pirámides fueron tumbas; o al revés... Dejo la moraleja a los especialistas de los respectivos ámbitos". (Op. cit. págs. 75 y 81, 82) [6].

Este desafío precisamente es el que aceptamos a través de estas líneas.

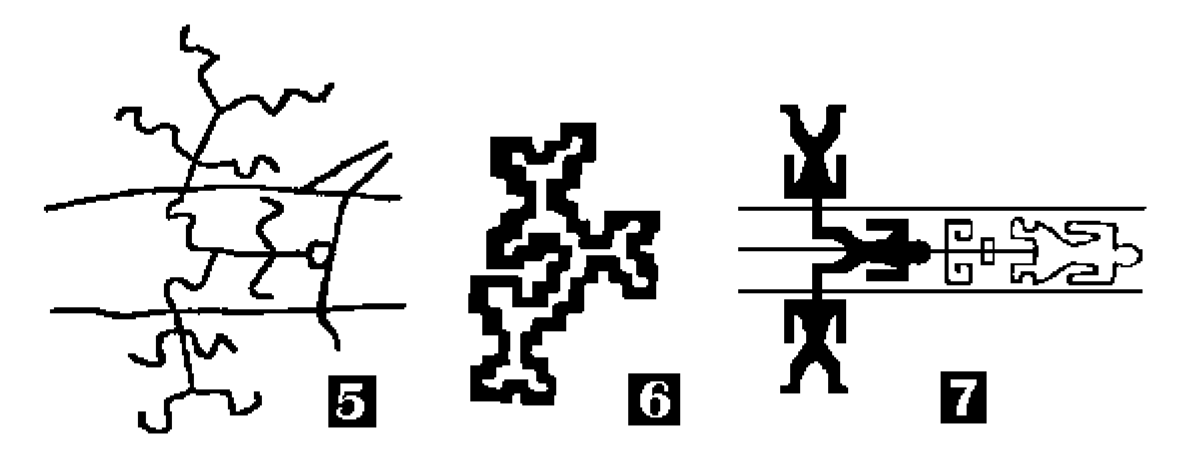


Fig. 1: c) Figuras zooantropomorfas de las "tramas genealógicas" (en distinto grado de estilización)

El Camino del chamán

Es sabido que todo *Machi* (chamán) para ser iniciado en su sacerdocio debe pasar por una serie de pruebas rituales que, de aprobarlas, lo cualificaran para la función. Estas pruebas se hallan presentes a lo largo de un viaje místico, e implican sin excepción un descenso al

mundo inferior y la muerte simbólica del candidato, para ascender posteriormente a la *región celestial* o superior con un segundo nacimiento en un estado trascendente del ser, volviendo finalmente al Mundo Medio, el de los humanos **(*fig. 2*)**. Al respecto de la estructura cósmica puede consultarse con provecho a José Imbelloni[7] pero con cautela por sus diversos errores conceptuales.

Aquí nos interesa sólo el camino de descenso a esa región cósmica (llamada según la cultura: mundo inferior, mundo de los muertos, centro de la tierra, Hadés, infiernos, etc.). Allí el *Machi* sufrirá su muerte ritual y "teniendo en cuenta la analogía existente entre la muerte entendida en el sentido ordinario y la muerte iniciática, *una misma descripción simbólica* puede aplicarse por igual a lo que ocurre a un ser en uno y en otro caso".[8] Retengamos que el viaje de descenso y la muerte simbólica son los preliminares de la iniciación, su camino, y no la iniciación misma.

El **mundo inferior** (*Ng'llcheñmaiwe*) es donde moran las almas de los muertos y los *daemones* productores de las enfermedades; allí no estarán ni los nobles (*ülmen*) ni los *Machi*, como tampoco, los muertos heroica y fulgurantemente. Para llegar allí es preciso, luego de un largo y obstaculizado viaje cruzar un oscuro y peligroso río (*Küllenleufü*) a bordo de un fantasmagórico navío (*Kaleuche*), previa entrega de un "*pase*" (*Llangkas*) a una vieja guardiana y guía (*Trempulkalwe*), caso contrario el alma será condenada a *vagar penando*, y si el imprudente es un ser vivo será atrapado y morirá por *pérdida del alma* (salvo que un *Machi* logre rescatarla a tiempo). Esa región es una imagen especular del mundo de los vivos: las papas blancas, allí son negras; el sol sale por el oeste y se pone por el este; etc. El amo allí es *Pülli Fücha*, señor de las tierras y de las aguas, las que salen y retornan de las entrañas telúricas, etc., etc.

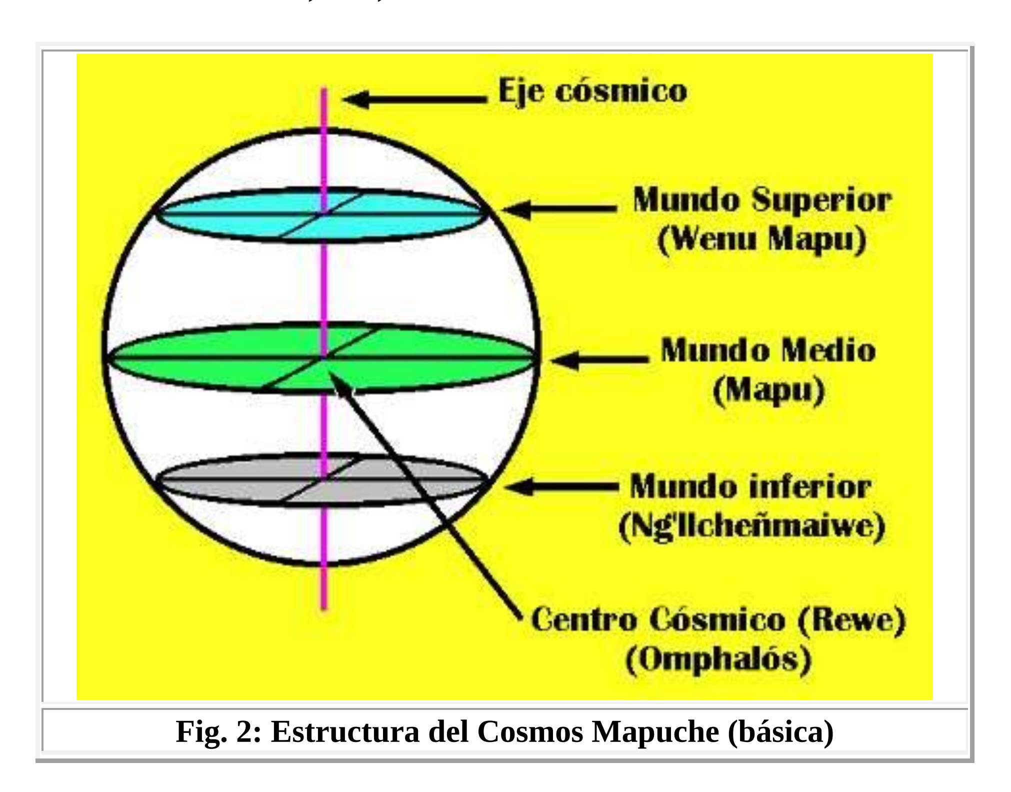


Fig. 2: Estructura del Cosmos Mapuche (básica)

En la cosmovisión mapuche el mundo inferior es análogo al de los humanos, así como el de estos a su vez es análogo *al mundo superior o celestial*, *Wenu Mapu*. Las analogías con la religión griega arcaica son pasmosas: el río *Küllenleufü,* el Aqueronte; el barquero *Trempulkalwe,* Caronte; la barca *Kaleuche,* la barca de Caronte; el pasaje en *llankas* o ramo de laurel, el óbolo o la rama dorada de los griegos; el país *Ng'llcheñmaiwe,* el Hadés helénico, etc. Esto tan sólo nos da pauta del alto nivel filosófico y metafísico de la religión Mapuche, de la que se encuentran otras analogías impactantes tanto del viaje como de esa región en el *Bardo Thödol* tibetano, en el egipcio *Libro de la salida a la luz del día* (mal llamado "*de los muertos*"), en la *Divina Comedia* del Dante, en *La Eneida* de Virgilio, en el *Poema de Gilgamesh*, en el *Libro del viaje nocturno* de M. ibn Arabi, así como en la mayor parte de las tradiciones chamánicas del mundo: siberianas, africanas, americanas, etc., que no tenemos espacio para comentar.

Ya que mencionamos el barquero infernal mapuche, señalemos de paso que Casamiquela analiza la palabra **trempilkawe** (cuya escritura copia de fuentes diversas) y después de haber efectuado unas cuantas cabriolas lingüísticas dice:

> "Nadie ha sido capaz hasta el presente de traducir el nombre del barquero infernal; para nosotros es ahora un juego de niños...: *trëmpëlkawe* literalmente "con lo que o donde se circunvoluciona". Por analogía con *wichün* y *kelümwe*, lisa y llanamente "laberinto", o tal vez "***laberintador***", si se acepta este nuevo neologismo, es decir guía en él." (*op. cit. pág. 7*4, 75)

Todo esto es incorrecto desde su propia base. La palabra mapuche está mal escrita en las fuentes de donde Casamiquela copia (v. g.: Toribio Medina), no es TREMPILKAWE sino TREMPULKALWE. Y esta palabra se traduce lisa y llanamente, sin recurrir a rebuscadas relaciones semánticas, así: **"*antepasado/a que conduce, o guía, a las alwe (= ánimas de los difuntos)*"**

Tampoco es cierto que nadie haya sido capaz hasta el presente de traducir el nombre del barquero infernal, al menos hace ya más de 40 años el monje capuchino Ernesto de Mösbach la traducía de un modo parecido al que mostramos nosotros. Dejemos estas digresiones y volvamos a nuestro tema.

"En muchas culturas chamánicas el camino de iniciación es invisible. Espirales, laberintos, senderos meandrosos, líneas rectas, todos caminos de cambiante medio denotan la '*orientación*' de la dirección del neófito. Algunas formas como el laberinto, representan explícitamente la experiencia de iniciación. El peregrinaje del espíritu..." [9]

Las etapas de este viaje, que realizan por igual las almas de los muertos como los aspirantes a *Machi* (chamán), parecen tener un curso esquematizado: el *eje cósmico* es el sendero y la

entrada a la *región de los muertos*, allí el *Machi* enfrentará a fuerzas demoníacas hostiles, que finalmente le darán muerte para luego ascender renaciendo al *Wenumapu* (*mundo superior*).

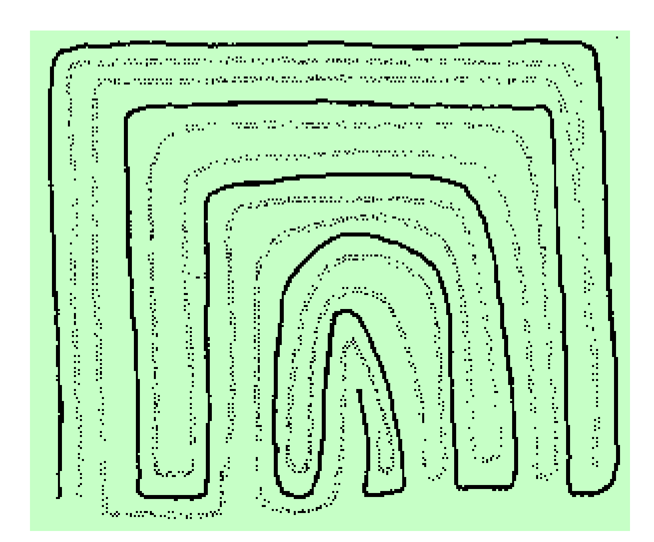


Fig. 3: Mapa del camino al "País de los muertos" por los Desana (Vaupés,Colombia)

El *mundo inferior* está situado simbólicamente en el interior de la Tierra, pero no en su centro, y para las tradiciones chamánicas las entrañas de la tierra son "entrañas" propiamente dichas, intestinos, *Küllche*, con el sentido implícito de útero, matriz o seno materno. Estas con sus innumerables circunvoluciones son las que recorre el machi en su descenso, y por esas mismas tripas salieron los primeros hombres (*Lliche*) en uno de los ciclos cósmicos de la *saga mapuche*, lo mismo dicen los hopi de Norteamérica y para ellos el laberinto es el símbolo de la *Madre Tierra*. Compartían igualmente esta idea los toltecas. Para los mesopotámicos las tripas eran la representación de la Tierra.

Ese sendero esta lleno de obstáculos: pasos difíciles, bosques ardientes, ríos hirvientes, monstruos guardianes, vientos helados, etc. Los sitios atravesados serán relatados en canciones y ceremonias. El viajero encontrará en su camino restos de chamanes que fallaron o se extraviaron del sendero. Sólo los cualificados podrán recorrerlo hasta el final, los otros se verán impedidos de penetrarlo o se extraviarán. Después de todas estas pruebas recién será capaz de rescatar las almas de otros: ya robadas, ya perdidas o para cumplir su función de psicopompo (= conductor de almas al más allá) y recién será digno de ostentar el "*sol*" sobre su cabeza, que solo otros *Machis* pueden ver.

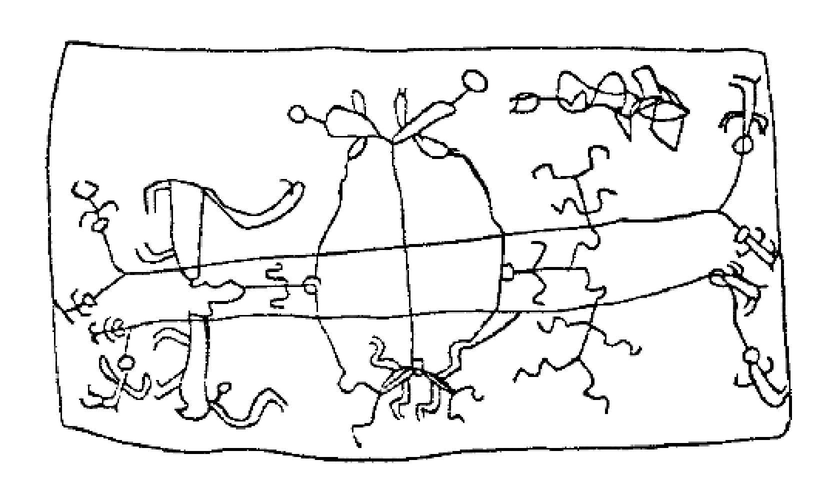


Fig. 4: Mapa del viaje al Mundo Inferior, por un chamán chukchi (Siberia)

El machi realiza **físicamente** el viaje al mismo tiempo que lo emprende espiritualmente. El traza físicamente el camino y sus vicisitudes, a la par que lo recorre en los niveles espirituales, creando así una **cartografía cósmica (*fig. 3*)(*fig. 4*)** que le servirá para regresar sin extraviarse en caso de no llegar a su meta, o para que los futuros discípulos puedan seguir este *hilo de Ariadna* en su realización espiritual. El trazado del viaje fue enseñado por el primer *Machi* de la historia, quien devora en el *mundo inferior* al neófito mapuche descuartizándolo para luego vomitarlo de sus fauces ya inmortal. Su aspecto es el de un ***felino*** (*Pangi* o *Nawel*). Los *Machis* transmiten a su pueblo en signos, cantos y danza, la naturaleza de la *geografía cósmica* que les ha sido revelada en el proceso de sus trances iniciatorios y viaje del alma. A veces estos mapas son tridimensionales: esculturas, maquetas, *p'raprawe*, etc. Este es el significado de las pinturas rupestres con forma de rastro de pisadas, humanas o zoomórficas.

"Los rituales laberínticos sobre los que se funda el ceremonial de iniciación (por ej. en Malekula) tienen precisamente por objeto enseñar al neófito, en el transcurso mismo de su vida, la manera de penetrar sin extraviarse en los territorios de la muerte. . . es una prueba en la que no todos están preparados para triunfar". [10]

Como se hace evidente, estas pinturas rupestres patagónicas son prácticamente la misma cosa que el *Libro de los muertos egipcio*: "El libro no es más que una especie de guía del viajero al país de ultratumba".[11] Leamos ahora este libro[12]: "Este libro revela los secretos de las misteriosas moradas del Duat (*mundo inferior*). Sirve de ***guía de iniciación*** sólo en los misterios del más allá. Él te permitirá pasar a través de montañas y penetrar en ocultos valles, a los que no conduce ningún camino conocido. . . elimina la sordera y permite entrar en contacto con los dioses. Te enseñará las metamorfosis por las que pasa el alma bajo el influjo de la luz..." (Himno CXC).

Si quedara alguna duda sobre lo que seguimos afirmando, valga lo siguiente como confirmación de esta práctica pictórica, dedicado en particular para el difunto: "Si durante su vida en la tierra aprendió el difunto este capítulo (el Himno I) y **mandó a grabar su texto en los muros de su sepulcro**, podrá salir de esa morada o penetrar en ella a voluntad, sin que nada le pueda ofrecer resistencia..." (Rúbrica al Himno I). Idéntico fin cumplían las tablillas órfico-pitagóricas colocadas en los ataúdes, los sellos gnósticos, o la colocación del *Bardo Thödol* junto al difunto, o su recitado, o los responsos y "velorios" cristianos.

El *Machi* es para la cosmovisión mapuche lo que un Hércules, un Teseo, un Dante, un Jasón, un Eneas, un Osiris, un Gilgamesh o un Orfeo para las suyas respectivas.

Ese mapa para el viaje del alma lo hallaremos, por citar algunos ejemplos, en las espirales y laberintos megalíticos de la prehistoria, en la rayuela francesa llamada "*el caracol*", en el zigurat babilónico, en los laberintos de las catedrales góticas, en los diseños de nudos de Durero y Leonardo Da Vinci, en el hilo del rosario (sea este árabe, hindú o cristiano), en la Caverna de Platón, en la Vía Crucis de los católicos, etc., etc.

Recién acabamos de dilucidar la intuición de Casamiquela sobre el **caracol**, la **figura 8** habla por sí sola; ahora nos queda por explicar el asunto de la **trama genealógica**, cuya respuesta está también implícita en lo anterior.

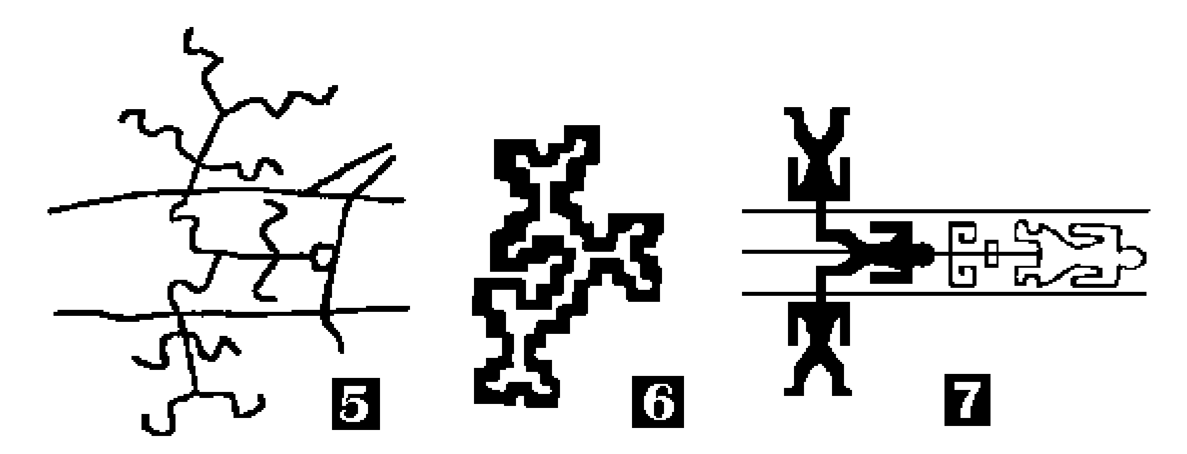


Fig. 5: Detalle ampliado de la fig. 4 **Fig. 6: Pintura rupestre patagónica**
Fig. 7: Reconstrucción interpretativa del autor en base a lamas mapuche.

El *viaje*, como vimos, podía ser:

1. el del alma del muerto.

2. el del alma de un vivo *muerto simbólicamente* (*Machi*, id est: Chamán).

3. Adaptando a C. G. Jung, von Franz y Eliade [13, 14, 15] podemos decir que a la búsqueda de la inmortalidad del *Machi* corresponde, en el nivel **psicológico**, el *Proceso de individuación*, la integración del **Sí**, el ideal supremo de todo ser humano.

Es una imitación, a nivel psíquico y al alcance de todos, del viaje chamánico, que se realiza en cambio en un nivel superior y para tan sólo unos pocos elegidos.

El viaje psíquico es un descenso centrípeto, que implica volver el sendero andado, en las profundidades del inconsciente, que se mueve espiraladamente alrededor de un centro (el **Sí**) llegando gradualmente a encerrarlo, mientras que las características distintivas del centro crecen más y más; es un viaje hacia la unidad de la conciencia.

Oportuno es lo que escribió Luc Joly, de la Escuela Superior de Arte Visual de Ginebra, Suiza, con respecto de los laberintiformes de El Cajón, Río Negro, (Argentina) en particular: "...señala el camino del conocimiento".[16]

El inconsciente verifica procesos que se expresan con un simbolismo chamánico y que tienden a resultados homologables a los resultados de las operaciones del *Machi* o chamán. El viaje de iniciación no es un asunto psicológico sino un asunto trans-psíquico y como dijo Jung: "la trans-psicología no es asunto del psicólogo".

Toda experiencia espiritual implica una actividad psíquica paralela, y esta actividad está constituída por ciertos contenidos y ciertas estructuras a las cuales el psicólogo tiene pleno derecho de estudiar.

Nos extendimos en esto un poco, a fin de resaltar el *reduccionismo psicológico* consciente o no, que limita bastante la capacidad perceptiva de muchos investigadores de valía.

4. metafísicamente: el viaje será el recorrido a través de la multiplicidad de estados o modalidades del Ser ("*espíritu*") manifestado.

Este último nivel es el que está representado en las *tramas genealógicas*: genealógicas sí, pero ontogenéticas y no filogenéticas. Es decir que no son antepasados sino el mismo Ser ("*espíritu*") en anteriores manifestaciones existenciales (no se debe confundir a esto con la "*reencarnación*").

Usaré una metáfora, si bien alejada de la realidad nos será útil. Imaginemos que retrocedemos en el tiempo y que en pocos segundos pasamos de la vejez a la madurez, de la juventud a la niñez, del parto al feto y de éste al embrión. Cada una de estas etapas de vida son distintas **modalidades existenciales** o **manifestaciones** de un mismo ser ("*espíritu*") y todas ellas están unidas por un *hilo invisible*, a través del tiempo y del espacio, que nos permite conservar nuestra identidad.

Ese hilo somos nosotros mismos. Ahora bien, si nos pudiéramos remontar a otras modalidades o estados, de ese mismo espíritu, pero anteriores al embrión, tendremos entonces la trama genealógica. Si seguimos hasta el final nos encontraremos lógicamente con el *espíritu* (**Ser**) propiamente dicho, origen de las modalidades recorridas.

Hemos reunido lo disperso, lo manifestado, de nuestro ser. Nos hemos reintegrado a la fuente de nuestras múltiples existencias. Recorriendo este sendero en sentido inverso, o sea desde el espíritu hacia nuestro actual estado humano, pasaremos por una serie de estados no-humanos anteriores al embrión o posteriores a la muerte, que simbólicamente se representan en la cultura mapuche como vegetales o animales.

Muchos de los lectores conocen ese *hilo*: es el que tejen Las Parcas griegas, cortándolo al final de un estado de manifestación (*"muerte"*). Este sentido es el que da al telar y a los

tejidos mapuches un valor sagrado. El tejido, como las pictografías y la alfarería son la escritura sagrada del mapuche, a través de las que habla su espíritu.

Este *hilo* nace de la Madre Tierra (principio cósmico pasivo, el Yin de los chinos, la Prakriti de los hindúes, representado en nuestra realidad sensible por el ámbito telúrico) por eso el mapuche se siente ligado como por un cordón umbilical a su "Madrecita que todo lo da, y nada lo pide", por eso el mapuche no puede vivir sin su tierra, como un árbol sin el humus o un feto sin su madre. Su carencia es una muerte metafísica, mucho más dramática aún, que la misma muerte física. Es como estar muerto en vida, o morir marchitándose en una lenta y penosa agonía...

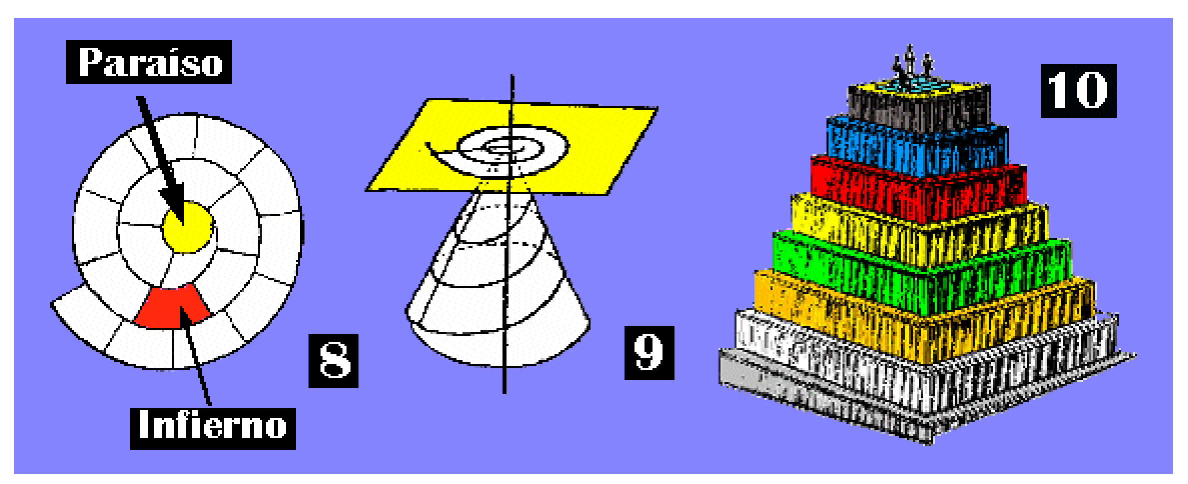


Fig. 8: Rayuela francesa ("marelles) llamada "El caracol" **Fig:9: Eje cósmico**
Fig 10: Zigurat babilónico

Aquellos *"espíritus"* que están listos para manifestarse en el estado humano se incorporarán a una segunda madre (humana) saliendo desde algún centro cósmico (***ver fig. 12***), está mujer les brindará un vehículo de manifestación idóneo para tal estado. El padre mapuche es más jurídico que biológico. Pero ése es otro tema. Vemos que así como en el extremo del hilo (*"espíritu"*) coincidían el origen y el final de un ser, aquí en un nivel superior coinciden el reino de la muerte y el origen de la vida, ambos en el seno de la Tierra.

El alma que no logre llegar al *Ng'llchemaiwe* estará condenada a "**vagar**", es decir a quedar atrapada en el circuito de las manifestaciones cósmicas. Se manifestará en el cosmos una y otra vez hasta que se libere, generalmente *Machi* mediante.

Con todo lo expuesto anteriormente bastará un ejemplo gráfico para dilucidar categóricamente el asunto. Cotejemos el "*mapa*" del viaje de un chamán Chukchi al *mundo inferior* (***fig. 4***) con uno de los susodichos grabados rupestres patagónicos tomado del libro de Casamiquela (***fig. 6***) y una reconstrucción de nuestra autoría en base a lamas mapuches (= tejidos de lana con flecos en los bordes) (que representan lo mismo que las tales *tramas genealógicas*) (***fig. 7***). La analogía es palmaria.

Por razones de espacio no podemos explicar aquí la degradación de estos símbolos en un uso *mágico* como *estabilizador* (cosmoizador) y como apotropaico; como tampoco su existencia en los zumbadores o placas líticas patagónicas (id est: bullroarer, churringas, etc.). De estos últimos diremos, y sólo de pasada, que los zumbadores líticos cumplen la función, tanto en los ritos de iniciación como en los funerarios, de facilitar al alma el pase exitoso por el *mundo inferior* y de allí el ascenso al *mundo superior*, la misma función de los *mapas*, y por esa misma razón llevan también grabada la *trama genealógica* sobre su superficie. Lo mismo a ese respecto patagónico sucedía en los misterios órficos griegos.

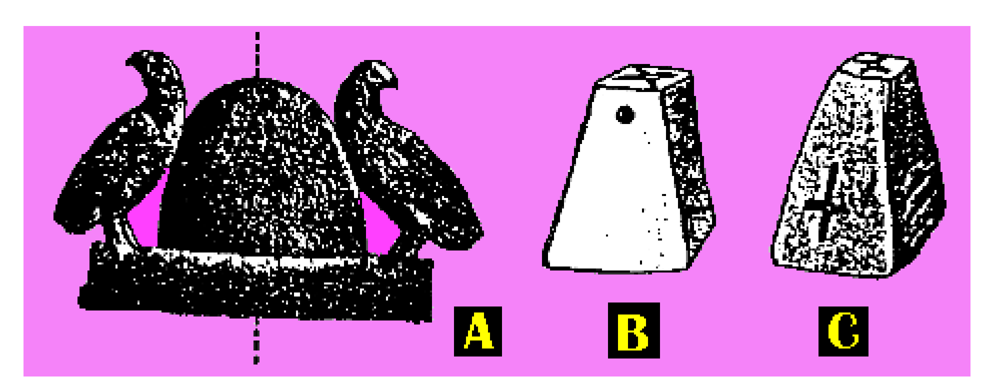


Fig. 11: Omphalós A) de Delfos; B) piramidal-trunco de Troya C) de Santiago del Estero (Argentina)

Pirámide

¿Pero, cómo cuadra aquí la pirámide?. Casamiquela cita la descripción de una ceremonia mapuche relatada por Francisco Nuñez de Pineda y Bascuñán en su "*Cautiverio feliz*" (*págs. 134-5*) [17], a lo que agregaremos que la misma ceremonia se hallaba todavía vigente a fines del siglo XVIII, según Carvallo Goyeneche [18].

La ceremonia de referencia se efectuaba en un tablado, especie de pirámide escalonada de madera -según la interpretación de Latcham- denominada por Bascuñan ***meliu***, a la que Casamiquela designa "***meliwe***".

Este investigador sostiene que dicho tablado se halla representado en forma esquematizada en los tejidos mapuches, como un motivo denominado actualmente "*palentre*". Llega a esta conclusión, de por sí bastante discutible, asimilando "*palentre*" a la voz hispana "palenque", designación esta última que algún cronista diera al tablado en cuestión.

El motivo textil se halla también en algunas pinturas rupestres, de allí la conexión que Casamiquela cree encontrar entre el tablado ritual, según él pirámide trunca o escalonada, y dichas pinturas. Dicho tablado, o "banco", tiene un número variable de gradas, correspondiente, a los niveles cósmicos mapuche[19] y en su centro se eleva amarrado un *Foye* (árbol conocido vulgarmente como "*canelo*"), el árbol cósmico de nuestro pueblo. Sobre la función de este tablado, llamado ***meliu*** en el *Ngillatun* (rito máximo de la Tradición espiritual mapuche) y sobre sus relaciones con el *kultrun* (tambor sagrado del Machi)

hablaremos en otra ocasión.

Debemos aclarar que tanto el símbolo textil, a pesar de su nombre, como el motivo rupestre en cuestión simplemente representan al SOL. Circunstancia esta última que Casamiquela y sus informantes parecen ignorar, de allí lo desatinado de algunas de sus asociaciones.

La relación existente entre los conceptos asociados por Casamiquela, que él no sabe explicar: espiral y pirámide (escalonada, o no), es muy simple. La pirámide es la mera proyección en dirección vertical de la espiral (***fig. 9***). Compárese al respecto las **figuras 8** y **10**.

Casamiquela asocia, vía diccionario mapuche-español, los conceptos mapuches "pirámide" y "ovoide" (forma de huevo), equivocándose en la traducción, pero no así en la relación; tampoco este autor llega a ver la respuesta que se presenta allí.

El *omphalós* (= ombligo, en griego) (***fig. 11***) como centro cósmico, tiene un valor análogo al ***meliu***, ambos **tienen un orificio** (virtual o real, ciego o longitudinal), por donde pasa el eje cósmico. Este eje está representado en el **meliu** por el árbol cósmico (axis mundi), el *Foye*.



Fig. 12: Las Puertas del Mundo Inferior (centros cósmicos secundarios)

El citado orificio es ni más ni menos la entrada al *mundo inferior*, en este caso, al *superior* en otros. Esta es la entrada al sendero, a las "tripas", y existe tanto en el plano físico como en el espiritual, por allí entrará el *Machi* para iniciar su viaje.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Lo mismo era el *Mundus* de los romanos, uno de los pavorosos accesos al inframundo. Las citas de Macrobio, Varrón, etc. serían interminables. Esa entrada puede tener muchas formas: (***fig. 12***) la chimenea de un volcán, el hueco de un árbol, cuevas o madrigueras, un manantial, la caída de una cascada, el fondo de un lago o mar, etc. Para los californianos es un manantial de agua caliente, o un tronco hueco; para los arunta australianos son las madrigueras.

Todos estos centros cósmicos son interdependientes del primordial, y se puede, por ejemplo, entrar por un volcán y salir por el tronco hueco de un árbol o por un lago (***ver fig. 13***).



Fig. 13: Saliendo del Mundo inferior por un *menuko* (manantial)

Los hopi del suroeste de Norteamérica tienen al *sipapu* (***fig. 15***) como entrada, los mapuche tenemos a los omfalós pétreos llamados vulgarmente *piedras horadadas* (*katankura*, *katanlil*) (***fig. 14***); en territorio Pewenche tenemos al *Chao Retrikura* (lit.= Padre Piedra Parada) (***fig. 16***), que confirma el valor intercambiable del omfalós por la pirámide truncada manteniéndose constante el árbol cósmico por eje. Estas rocas tienen análogo sentido al betilo (*casa de dios*) de los hebreos. Interesante es la concordancia del ***meliu*** y el Foye con el *nopal* (árbol cósmico mexicano) que se halla sobre la roca situada en el centro del México Tenochtitlán, que significa *Ombligo de la Luna*. Compárese la forma de esta roca mexicana con las rocas sagradas mapuche (***fig. 14*** y ***17***).

(El gran árbol que existía sobre *Chao Retrikura,* en la región de Malal Kawellu, y cita Aukanaw, hace un siglo que ya no existe, ahora en cambio hay un pequeño monte arbóreo sobre este santuario. Vea nuestra foto en separata al final de este capítulo. ***Nota de los Recopiladores***)

La impresión subjetiva que se tiene al ingresar por ese orificio y penetrar en las entrañas de nuestra Madre Tierra es: la de desplazarse velozmente por un túnel en el que se suceden vertiginosamente círculos concéntricos, con un centro oscuro en lontananza y donde aparecerá un resplandor cada vez más intenso a medida que se llega al centro. Nótese la similitud con algunos relatos de ciertas personas que dicen haber estado en una situación de muerte aparente.



Fig. 14: Katanlil de El Retiro, Angol, Chile. **Fig. 15: Sipapu de los Hopi, Gran Cañon, EE.UU.**

Pasemos al asunto de las *tumbas* en Casamiquela. Las tumbas para los pueblos chamánicos tienen el valor de centros cósmicos u omfalós. La consideración del omfalós como piedra tumbal y centro del mundo "...no se excluyen la una a la otra. Considerada como punto de interferencia del mundo de los muertos, del de los vivos y de los dioses, una tumba puede ser al mismo tiempo un **centro**, un omfalós de la tierra".[20] En consecuencia queda confirmada en este sentido morfológico la categoría de los *túmulos*.

Los *túmulos*, o montículos sacros mapuche, ***kuel***, pueden poseer diversas funciones según el caso: centro cósmico, "linderos", "mojones", pequeños *Trengtreng* secundarios, etc., etc. Y están todavía presentes en la toponimia: **Melincué** = "*donde hay cuatro túmulos*" y **Epecuen** (posible voz *gennakenk*) (Argentina); cerro **Cuel** (Chile); etc.

Por tanto no nos debe asombrar que Casamiquela (*op. cit. pag. 81*), citando al Dr. Francisco Pascacio Moreno, diga que las tumbas tienen forma de "...túmulo entre los tehuelches de la Patagonia", que "...Moreno vió en el Limay (Neuquén) 9 tumbas con forma de cono", y Aparicio respecto de Piedra Clavada en Santa Cruz que "...un simple amontonamiento de piedras afecta la forma de una pirámide rectangular truncada...". Véase la **fig. 11 b** donde se pueden apreciar omfalós con forma de *pirámide trunca* uno de Troya y el otro de Santiago del Estero (Argentina). Cabe también recordar que Fonck Sievenking excavando bajo una *katankura* en Santo Domingo (Chile), halló la tumba de un párvulo.[21] Otras tumbas piramidales se ven Krasnoyarsk y el Yeniséi, así como otras ovoideas en Grecia y el citado Yenisei.

Al respecto Casamiquela formula la también la siguiente afirmación:

> "En Egipto las pirámides eran tumbas... y ...en Mesoamérica algunas también lo fueron" [22]

Todo hierólogo tiene por harto sabido que las pirámides del Egipto eran "tumbas" pero no precisamente de cadáveres, al igual que sus hermanas de América.

Eran tumbas simbólicas, es decir, templos de iniciación. Pero de allí a pretender que las pirámides fueran tumbas *stricto sensu* es un despropósito, como lo sería por ejemplo,

pretender que las iglesias cristianas son tumbas o sepulcros colectivos, por el hecho simple y circunstancial que se hayan depositado cadáveres en ellas.

Lo mismo podría señalarse entre los mapuche de los *pillan lelfün* **(= predio sagrado donde se efectúa el Ngillatun)** y de los *paliwe* **(= cancha donde se juega el "hockey" mapuche, deporte nacional de Chile, conocido como *chueca*)**, en esos sitios sagrados antiguamente y en ciertas ocasiones se solía inhumar a grandes personajes. Ese empleo secundario o degradado no basta para que se pueda calificar llanamente como "tumba" a una iglesia, a una pirámide, a un *pillan lelfün* o a un *paliwe*.

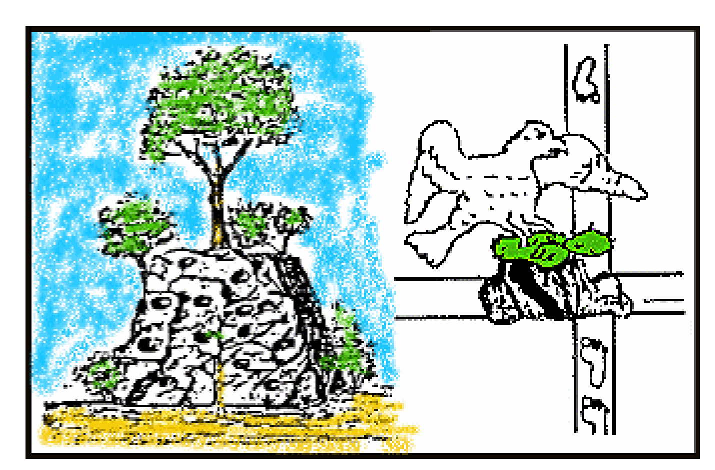


Fig. 16: Padre Retrikura, Lonquimay, Chile (apud Guevara)

Fig. 17: Águila con serpiente en el Nopal sobre la roca onfálica de México Tenochtitlan. Códice de Izhuatepec

Tatuaje

Finalmente leamos la curiosa relación del tatuaje iniciático y las pinturas rupestres que hace Casamiquela refiriéndose a los tehuelches meridionales:

Sesem... "la vieja encargada de recibir y examinar a los muertos para comprobar la efectiva existencia del **sain** (tatuaje) en la muñeca del difunto, y arrojar al mar a los que carecen de él..." "se me ocurre la idea -dice Casamiquela- de si los dibujos de los cráneos decorados no será un equivalente del tatuaje!..." (*op. cit. pág. 79*).

Creemos que resultará interesante al respecto una curiosa concordancia, que sigue el derrotero de tantas otras antes señaladas por José Imbelloni y Marcelo Bórmida, con los mauri (maoríes) de Nueva Zelandia.

(Aukanaw realizó importantes descubrimientos sobre las concordancias y posibles vinculaciones entre el pueblo Maorí y el Mapuche, a partir de establecer vínculaciones

directas con aborígenes maoríes de ***Te Korowai Aroha Aotearoa*** de Nueva Zelandia. **Nota de los Recopiladores)**

"Ellos cuentan (los maoríes) que el alma después de la muerte encuentra a una espantosa vieja bruja que decora su tatuaje espiralado (***fig. 18***) y le dice: "Pasa de Maura, tierra de los vivos, a Bouro tierra de los muertos". Luego tocando los ojos del alma, ella le da la visión de los espíritus. Si no encuentra ningún tatuaje devora los globos oculares cegando e impidiendo al alma encontrar la inmortalidad". [23]



Fig.18: Guerrero maorí con tatuajes faciales

Con todo lo dicho anteriormente se tornará mucho mas claro el sentido de un ritual iniciático mapuche consistente en practicar un tatuaje, llamado **Kopawe** (ver el Diccionario de Augusta [24]) mediante unos cauterios en el antebrazo izquierdo; particularmente en circunstancias que poseen connotaciones fúnebres. Dado que **las ceremonias iniciáticas son análogas a las funerarias**, se comprenderá tal aspecto, la oportunidad de realización o la confusión de los testigos no involucrados este conocirniento propio de los iniciados. [25, 26, 27, 28, 29.]

No debemos olvidar que la parte interior del antebrazo izquierdo es la zona corporal de mayor referencia entre todas las culturas del mundo que efectúan tatuajes, por razones que aquí no desarrollaremos.

Es importante destacar que la extensión de esta práctica ritual se halla también entre los *selk'nam* de Tierra del Fuego, pues "en la edad madura los jóvenes de ambos sexos estimulan sus encantos con tatuajes; una varita del grosor de un lápiz, cortada del arbusto *Chiliotricum*, se coloca ardiendo en la parte interna del antebrazo izquierdo directamente sobre la piel; poco después aparecen las deseadas cicatrices de unos 8 mm. de diámetro..." [30]

Este último dato se encuentra en plena concordancia con el citado para Collon Curá por P. Groeber y el doctor G. Alvarez (*Op. Cit.*), asimismo con respecto al palito de *kila* (quila) usado como cauterio en tal operación.

Es oportuno recordar que el tatuaje tehuelche y el mapuche están asociados con la muerte y en ambos pueblos los deudos se practicaban unas heridas superficiales con un instrumento punzante después de la muerte de un ser querido [31].

Más interesante es la concordancia siguiente: la vieja guardiana del paso al mundo de los muertos de la Tradición mapuche se cobrará, en caso de que el viajero no lleve el pago de *llangkas* o especies, con un **ojo** del infortunado,[32, 33] al igual que la vieja guardiana maorí.

Interesante también es a este respecto el epílogo del cuento mapuche del *Viejo Latrapai* [34] en donde las esposas de los gemelos regresan de la muerte **tuertas** (*cf. párrafo 13 y ss.*).

Epílogo

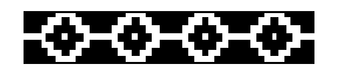
Los "curiosas relaciones" o "descubrimientos" realizados por el paleontólogo Rodolfo Casamiquela, como por otros investigadores, no son ninguna novedad para la Hierología, y menos para los Mapuche iniciados en el conocimiento de su Tradición Espiritual, tal como se ha evidenciado muy someramente en el presente artículo.

Como vemos hay más cosas en la Patagonia que las soñadas por la ciencia y la filosofía de aquellos que no ven el maravilloso mundo que se abre ante sus narices, y prefieren buscar allende los mares lo que estaba oculto aquí, en su propia casa.

¡ Fei meu afi Nütram !

(¡Por fin se acabó el cuento!)

Aukanaw



Nota de los Recopiladores

En la página siguiente se ve una foto de la Piedra sagrada mapuche llamada "Padre Retrikura", cerca de Lonquimay, Chile, y fue tomada en una peregrinación que junto a Aukanaw realizamos años atrás por los lugares sagrados mapuche, a ambos lados de la cordillera andina.

Él nos solía manifestar que esta piedra en particular, que es también un poderoso oráculo y un sitio donde se manifiestan fenómenos portentosos, tiene para la Tradición espiritual mapuche un nivel similar al de la piedra **Betilo** (= casa de Dios) que se menciona en la Biblia de la Tradición Judeo-cristiana.



Piedra sagrada mapuche Padre Retrikura, cerca de Lonquimay, Chile.

Aukanaw nos dejó al respecto unos interesantes escritos sobre las prácticas de culto que se realizan actualmente en este santuario mapuche y también del sincretismo que se ha generado (la figura con forma humana pintada sobre la pared rocosa es parte de ese proceso). Basta tan sólo decir que el valor hierofánico de este centro cósmico y lugar de poder ha sido revalorizado por los chilenos cristianos (no mapuches) que vienen a realizar sus "mandas", sus peticiones y depositar ofrendas (velas, dinero, etc.) de un modo semejante al que acostumbran los católicos romanos con sus santos y santuarios. El lugar de depósito es un hueco en la roca y se lo puede apreciar en la foto, a la izquierda y abajo de la figura con forma humana.

Detrás de la roca hay una escalera natural (no es visible en esta foto), aunque mejorada por los hombres, que lleva hasta la cima.



Nos enseñaba Aukanaw que en ese sitio hay una "relación" muy secreta sobre la manifestación del Divino Maestro Mapuche como un ave, que se llama en mapud'ngun **Pideñ** o ***Ng'n Ng'n*** y en castellano Gallareta (*Rallus sanguinolentus*).

Cuenta una profecía ancestral que de este centro cósmico en pleno corazón del territorio pewenche, saldrá ese personaje divino en auxilio de los mapuche oprimidos por los *wingka* (invasores no-indígenas), estimulándolos a una acción común a fin de deponer a sus opresores, proporcionándoles para ello sus consejos y un silbato sagrado y poderoso (***pif'lka***).

Guillermo Purrán

Bibliografía Citada :

1. SOLECKI, Ralph. *Shanidar IV, a Neanderthal flower burial in northern Iraq*- Science, vol. 190, 1975, pág. 880.

2. FOERSTER, Rolf. *Vida religiosa de los huiliches de San Juan de la Costa*-. Rehue; Stgo. de Chile, 1980; pág. 48 y 71.

3. WAAG, Else M. *Tres entidades "wekufü" en la cultura mapuche* - Eudeba; Bs. As., 1982; pág. 165.

4. METRAUX, Alfred. *Religión y magias indígenas en la América del Sur*- Aguilar, Madrid, 1973; pág. 206.

5. HOLMBERG, Eduardo. *La sierra de Cura Malal*- Bs. As., 1884, pág. 50.

6. CASAMIQUELA, Rodolfo. *El arte rupestre de la Patagonia*- Siringa, 1981, passim.

7. IMBELLONI, José. *La "Weltanschauung" de los amautas reconstruida: formas peruanas del pensamiento templario* en recopilación sub tit. *Religiosidad indígena americana* - Ed. Castañeda, Bs. As., 1979.

8. GUENÓN, René. *Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada*- Eudeba; Bs. As., 1976, pág. 174 y passim.

9. HALIFAX, Joan. *Shaman* - Thames & Hudson; Londres, 1982, pág. 68.

10. ELIADE, Mircea. *Tratado de Historia de las Religiones*- Era, México, 1981, pág. 342.

11. MORET, A. *Histoire de la Nation Egyptienne*- II, 1932.

12. KOLPAKTCHY, G. *Livre des Morts des Anciens Egyptiens*- Ed. des Champs Elysées, 1954. passim.

13. JUNG, Carl G. *Arquetipos e inconsciente colectivo*- Paidós; Bs. As., 1970.

14. von FRANZ, M. *Los mitos de creación*- Monte Avila; Caracas, 1978.

15. ELIADE, M. *Herreros y alquimistas* - Taurus. Madrid 1959.

16. JOLY, Luc. *El signo y la forma. Una geometría original* - Ed. Universidad de Lima, Perú, 1982, pág. 70.

17. PINEDA y BASCUÑAN, Fco. Núñez de. *Cautiverio felíz...* - Colección de Historiadores de Chile y doc. rel. a la hist. nac.; Stgo. de Chile. 1863, Tomo III.

18. CARVALLO GOYENECHE, V. *Descripción histórico geográfica del reino de Chile*- Col. de Historiadores...; Santiago de Chile, tomo X, 1876, pág. 158.

19. GREBE, María / PACHECO, Sergio / SEGURA, José. *Cosmovisión mapuche* - Cuadernos de la Realidad Nacional; 14, Sgto. de Chile. 1972.

20. ELIADE, M. *Tratado...* (Op. cit.) págs. 215,

21. FONCK SIEVENKING, Oscar. *Construyamos arcas* - Pineda; Stgo. de Chile.1973, pags. 197 y ss..

22. CASAMIQUELA, Rodolfo. *En pos del Gualicho* - Eudeba; Bs. As. 1988, pág. 200.

23. PURCE, Jill . *The mystic spiral*- Thames & Hudson; Londres. 1985, Lám. 47.

24. AUGUSTA, Félix; de. *Diccionario Araucano- español* - Imp. Universidad; Stgo. de Chile, 1916.

25. MOESBACH, E. de. *La Voz de Arauco* - Siringa, Neuquén. 1987, pág. 57.

26. ALVAREZ, Gregorio. *Donde estuvo el paraíso* - Pehúen. Bs. As.. 1960, pág. 281.

27. HASSLER, Wily. *Nguillatunes del Neuquén*- Siringa; Neuquén, 1979, pág. 36.

28. FEBRÉS, Andrés. *Arte general de la lengua de Chile* - Larsen; Bs. As., 1884.

29. ERIZE, Esteban

- *Diccionario comentado Mapuche-Español* - Yepun; Bs. As., 1960.

- *Mapuche 4* - Ed. Yepun; Bs. As., 1988. pág. 51.

30. GUSINDE, Martín. *Hombres primitivos en la Tierra del Fuego* - Pub. de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla; Sevilla, 1951. pág. 182 y 183.

31. FALKNER, Tomás. *Descripción de la Patagonia...* - Hachette. Bs. As., 1974. pág. 144.

32. CARVALLO GOYENECHE. Op. cit.. pág. 137.

33. OLIVARES, Miguel de. *Historia militar, civil y sagrada de Chile*- Col. de Hist. de Chile; Stgo. de Chile, 1864, Tomo IV, 1864, pág. 52.

34. LENZ, Rodolfo. *Estudios araucanos*- Cervantes; Stgo. de Chile, 1896, pág. 233 y ss.

Fuentes gráficas no citadas :

a) GUTIERRE, Tibón. *El ombligo como centro cósmico*- Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

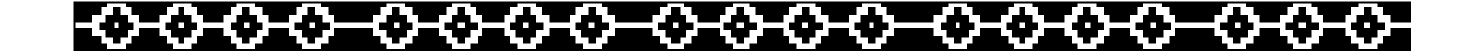
b) REICHEL DOLMATOFF, G. *El Chamán y el Jaguar*- Siglo XXI; México, 1978.

c) BOGORAS, Waldemar. *The Chuckchee*- Memoirs of the Museum of the Natural History vol. XI; Leiden, NewYork, 1904-9.

d) HARNER, Michael. *The Way of Shaman*- Bantam Books - New York, 1982.

e) WAGNER, Emilio / RIGHETTI, Olimpia. *Archeologie comparée*- Bs. As. 1946.

f) GUEVARA, Tomás. *Folklore araucano*- Cervantes; Stgo. de Chile, 1911.



Capítulo 2

MEDICINA y PSICOLOGÍA MAPUCHE

"*T'FA TA KÜMEKE D'NGU KA NG'LAM NIEI*"
(Esto tiene buenas cosas y consejos)
Expresión mapuche

BASES METODOLÓGICAS

La ACTITUD ADECUADA

En el presente capítulo se considerará a la medicina desde una perspectiva hierológica en general y mapuche en particular.

"No se trata de ***analizar*** culturas como se analizan los sueños de un paciente, esto es ***reduciéndolos*** a signos que descubran ciertas modificaciones en el psiquismo profundo; en lo sucesivo se trata de ver en ellas las creaciones culturales de los pueblos extraoccidentales, de intentar comprenderlas con la misma pasión intelectual que se ha puesto en comprender el mundo homérico, los profetas de Israel, o la filosofía mística del maestro Eckhardt.

Se deben abordar con el mismo respeto y el mismo deseo de aprender que los que se han dispensado a las creaciones culturales occidentales, no ya en el lenguaje utilitario y empírico actual (que sólo es capaz de llegar a las realidades sociales, económicas, políticas, médicas, etc.), sino en un lenguaje cultural capaz de expresar realidades humanas y valores espirituales... ".

"La actitud apropiada para captar el sentido de una situación humana ejemplar no es la ***objetividad*** del naturalista, sino la simpatía inteligente del exegeta, del intérprete." [1]

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

LA ENFERMEDAD: su concepto

"Según la valoración y el significado que dé el paciente a su dolencia, así serán también la índole de los remedios que busque, la naturaleza del ***curador***, y los términos en que se desarrolle la relación curador-enfermo". [2]

La valoración y los significados de las dolencias están subordinados a la cosmovisión del paciente.

La cosmovisión mapuche, como su producto: ***la cultura***, son hierocéntricas lo mismo que los valores que de aquella se derivan. Por tanto se comprenderá sin dificultad por qué la medicina de las culturas hierocéntricas, como la mapuche, es una parte de la tradición espiritual o "religión", siendo su fundamento puramente "místico" y no empírico o racional.[3]

La metodología ***interpretativa vivencial*** de la enfermedad, genialmente expuesta por Pedro Laín Entralgo [4], evita las falencias del

- método **Historicista**: observación objetiva de los distintos procedimientos terapéuticos para extraer de ellos conclusiones sobre su puro valor práctico y técnico, abstracción hecha de los elementos mágicos y religiosos; y las deficiencias del

- método **Estructuralista**: considerar a la medicina como un elemento más de una estructura sociocultural, es decir, de un sistema cuyos componentes son lo que son por el juego de sus relaciones mutuas.

Los métodos historicista y estructuralista no permiten ahondar en las raíces mismas de esas convenciones sociales definitorias de lo patológico, precisamente porque desentienden los factores que en último término las determinan, y estos precisamente deben buscarse en la cosmovisión, y en el caso mapuche, en una de tipo hierocéntrico y de connotaciones chamánicas.

Sobre el rol y definición del ***machi*** (chamán) en la cosmovisión mapuche, véase el capítulo **1** "***Pinturas Rupestres y Pirámides en la Patagonia***".

"Los mecanismos que el shamán (machi) pone en acción durante el proceso de curación, corresponden no sólo a su propia vivencia del mito que da sentido a la práctica, sino también a la vivencia del paciente que los conoce.

Por lo tanto el enfermo siente que no es solamente una personalidad carismática, aunque esto influya, la que está actuando sobre él, sino toda su concepción del universo que da sentido tanto a la enfermedad como a la cura.

El paciente se siente entonces destinatario de todo un orden cósmico que entra en acción para ayudarlo, orden representado por la figura del shamán (machi) quien garantiza que el

arquetipo de la relación enfermedad-curación pueda reiterarse con efectividad.

Tanto el agente como el paciente poseen una misma vivencia del proceso, vivencia que es incrementada por el shamán (machi) a través del ritual de curación, que revive la adquisición de poderes y la proyecta hacia el enfermo, hasta lograr que la percepción emotiva de éste quede absolutamente ligada al ritual que se oficia.

Sugestión es una fórmula demasiado simplista para designar un proceso en el que los actores se sienten destinatarios de un cosmos que les corresponde por derecho".[5]

Es menester acotar que la cosmovisión mapuche, al igual que la griega ***arcaica***, no es racionalista.

La forma de pensar ***racional*** es reciente, surgirá incipientemente con Aristóteles para imponerse definitivamente en el siglo XVIII, a pesar de que la mayoría de los occidentales modernos estén erróneamente convencidos de que su cultura fue ***racional*** desde su inicio.[6]

En virtud a esta diferencia de códigos culturales, las curaciones del machi, así como las de Asclepio (Esculapio) en Grecia, escapan a todo intento de comprensión racional por parte del hombre moderno.

Podrá entonces el lector comprender nuestro esfuerzo al intentar traducir la realidad de ciertos hechos de una manera que sea comprensible a mentes incapaces de percibirlos, mentes que por tal razón los niegan o les endosan una etiología racionalista (fisiológica, psicológica, "para-psicológica", etc.) que nada tiene de verdadera.

¿Cómo haremos para que un ciego de nacimiento comprenda y acepte la existencia de los colores?, más fácil le será negarlos, o si tiene buena voluntad, explicarlos con alguna teoría coherente a la obscuridad de su ceguera, pero inaceptable desde los hechos. Recuérdense los prisioneros de la caverna en ***La República*** de Platón.

El CRITERIO de NORMALIDAD

"Sólo son enfermedades aquellas reconocidas como tales por el grupo humano donde se desarrollan... No obstante que el hecho objetivo no puede negarse".[7]

Por ejemplo, hay comunidades nativas de América del Sur que padecen de patologías endémicas desde hace siglos como la sífilis, y que consideran completamente normales los estigmas que este flagelo comporta, reputando en cambio por enfermos a aquellos que no adolecen esas deformaciones.

La sociedad, empero, al definir a su modo lo patológico, opera con un sentido propio de la normalidad y califica de enfermo a todo cuanto pugna con él.

Implica esto un aviso contra la arrogante aspiración de la ciencia occidental a dar validez absoluta a los conceptos con que opera.

Se exige una triple consideración de los comportamientos y actitudes, tanto con respecto a lo tenido por normal en una sociedad: **autonormal**, como lo que los occidentales modernos consideran como tal: **heteronormal**, y como lo que es para el enfermo en cuestión en su realidad, en su sintomatología y en su significación personal: **autosignificación individual**.[8 9]

Como acertadamente dice Luis Gil: "Lo que primariamente existen son enfermos concretos y no enfermedades".

Valga este introito para prevenir contra el habitual error metodológico de extrapolar conceptos médicos occidentales modernos a un contexto mapuche y aborigen en general, así como el considerar ***"enfermedades"*** a ciertos hechos, que para los mapuche o los pueblos tradicionales no lo son y viceversa.

Recuérdese al respecto las afirmaciones que consideran al machi o chamán como un enfermo mental; al mapuche que tiene una visión (= ***perimontu***) como un alucinado, o al pobre sujeto que le han robado el alma como a un autista.

Para acceder al conocimiento mapuche se deberá sentir y pensar en mapuche, caso contrario jamás se lo podrá comprender acertadamente.

Breve Introducción a la
PSICOLOGÍA MAPUCHE

Los distintos ASPECTOS de la REALIDAD
y el ESTADO de CONCIENCIA CHAMÁNICO

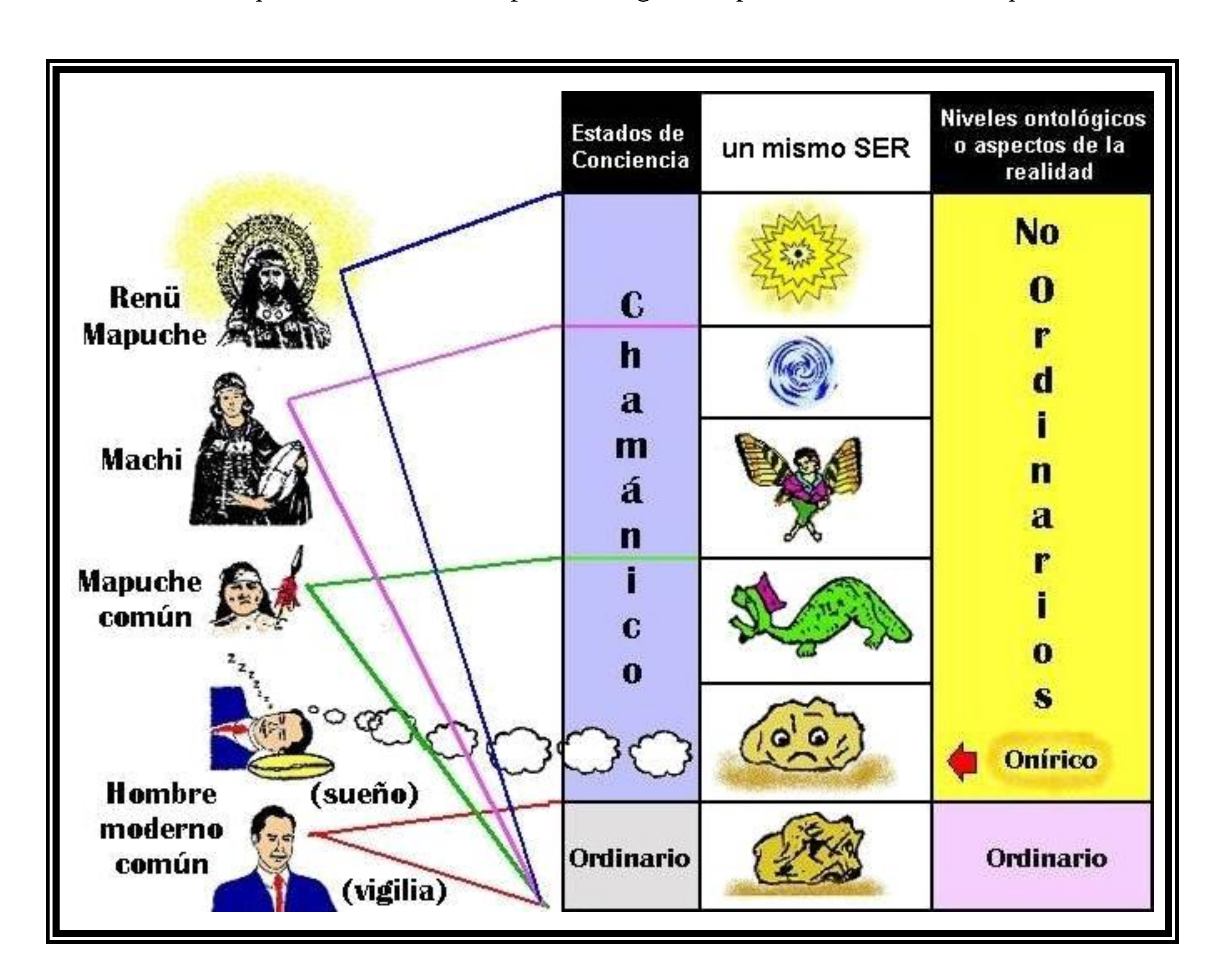
Una misma realidad tiene muchos aspectos, el hombre habitualmente conoce sólo dos: la ***realidad ordinaria***, la del mundo que lo rodea cuando está despierto, y la ***realidad no ordinaria***, percibida en los sueños.

El mundo de los sueños es sólo uno de los muchos niveles de la ***realidad no ordinaria***.

Todo ser o cosa tiene un aspecto en la ***realidad ordinaria*** o cotidiana, por ej.: una piedra: pero esa misma cosa tiene a su vez otro u otros aspectos muy distintos en los diferentes niveles de la ***realidad no ordinaria***.

Siguiendo el ejemplo de la piedra, ésta será ***"una piedra"*** en la ***realidad ordinaria***, pero en cambio en uno de los distintos niveles de la ***realidad no ordinaria*** ya no será una piedra sino una ***"lagartija"***, y en otro nivel un ***"enanito con alas"***.

El ser sigue siendo el mismo lo único que varían son sus características acorde al nivel ontológico en que se manifieste. O sea que la piedra, la lagartija y el enanito alado son el mismo ser aunque con distintos aspectos, según el plano de referencia que se tome.



No hay que omitir que en los niveles de ***realidad no ordinaria*** están abolidas la mayoría de las limitaciones físico-temporales, así como algunos conceptos empíricos de posibilidad.

Ahora bien, los individuos que ven a la piedra del ejemplo dirán que sólo es una piedra, mientras conserven su conciencia en ese nivel de ***realidad ordinaria*** pero si desplazan su conciencia hacia los otros niveles, podrán percibir, ya a la lagartija, ya al enanito alado.

Estos cambios de percepción producidos por el desplazamiento de la conciencia, sin pérdida ni distorsión de la misma, han recibido distintos nombres y definiciones según los investigadores.

Al estado en que la conciencia está enfocada en un nivel ***de realidad ordinaria***, o sea el estado de vigilia consciente del hombre moderno, lo llamaremos **estado de conciencia ordinario**, y a aquellos estados en los cuales la conciencia está desplazada hacia ***realidades no ordinarias*** los denominaremos con el nombre genérico de **estado de conciencia chamánico**, por ser éste una característica típica de las culturas chamánicas, como la mapuche. Pero no se interprete esto erróneamente creyendo que es un atributo propio de los chamanes.

Es importante destacar que los **tipos de realidad**, junto con sus respectivos niveles, son siempre **objetivos**, es decir externos al sujeto y por lo tanto susceptibles de ser percibidos por innumerables sujetos simultáneamente.

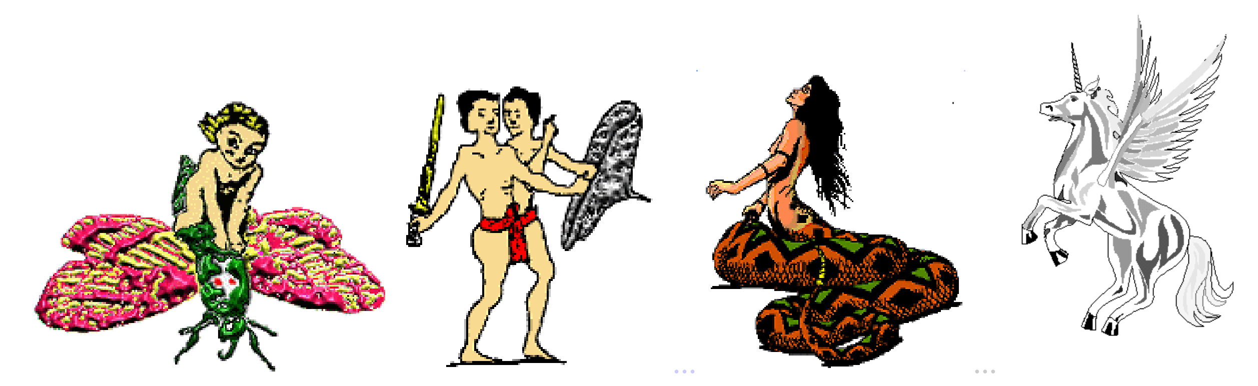
En cambio, los **estados de conciencia** correspondientes a cada uno de esos tipos o niveles de realidad son siempre **subjetivos**, propios del sujeto que los vivencia.

El **estado de conciencia chamánico**, como antes dijéramos, ha recibido distintos nombres según los investigadores que lo han estudiado:

- Eliade [10] ....estado extático.
- Ludwig [11] ....estado alterado de conciencia.
- Zinberg [12] ....estado alterno de conciencia.
- Reinhard [13] ....estado psíquico no-normal sin pérdida de la conciencia.
- Castaneda [14] ...."ver" o percepción de la realidad no normal.
- Lowie [15] ....percepción de las manifestaciones extraordinarias de la realidad.
- Harner [16]...............estado chamánico de conciencia.
- Aukanaw ....estado chamánico de conciencia, est. de conciencia expandido.
- etc., etc.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

La diferencia entre ambos estados de conciencia se puede precisar mejor si consideramos seres como los duendes, las hadas, los dragones o en nuestro caso (el mapuche): el ***chupeitoro***, el ***choñchoñ***, el ***waillepen***, el ***shompalwe*** o el ***antüpaiñamku***, etc.



SERES DE LA REALIDAD NO-ORDINARIA

Un individuo cuya conciencia se encuentre en un ***estado ordinario*** los considerará como ***"fantásticos"***; en cambio otro sujeto que esté consciente en el ***estado chamánico*** podrá percibir a esos seres como ***reales***, y a su vez como ***ilusorias*** a las experiencias del ***estado de conciencia ordinario*** o sea de la ***realidad ordinaria*** o cotidiana.

Ambos sujetos están en lo cierto, considerando el punto de vista particular de sus respectivos estados de conciencia. Es muy difícil emitir juicios imparciales sobre la validez de un estado de conciencia determinado desde su opuesto.

Como sostiene Carl Gustav Jung [17] "La idea, en tanto existe, es psicológicamente verdadera".

Incluso a nivel de la Física-matemática, en la interpretación ***pluricósmica*** de la mecánica cuántica propuesta por Hugh Everett, de Princeton, y desarrollada posteriormente por Bryce S. de Witt y John A. Wheeler, de la Universidad de Texas (en Austin) y el profesor George Gale, de la Universidad de Missouri (Kansas) hallan confirmación los niveles ontológicos de la ***realidad no ordinaria***.

Dos conclusiones de tal interpretación son: que la existencia de indefinidos mundos alternativos **no puede ser descartada por pruebas físicas y que todos estos niveles o mundos son igualmente reales**. [18]

Una conclusión semejante fué a la que arribara también por vía del cálculo Gotffried W. von Leibnitz.

Existen diversos grados de desplazamiento de la conciencia, o alteración según algunos, dentro de los niveles de la ***realidad no ordinaria***: desde **ligero**: los aborígenes en general;

pasando por el **profundo**: los chamanes, los ***machi***, los Ava-Katu-Ete del Paraguay, etc.; llegando al **muy profundo**, semejante en apariencia al ***"estado de coma"***: los chamanes arcaicos, los ***machi*** de antaño, los ***renü*** mapuche en la actualidad, ciertos lamas tibetanos, algunos maestros taoístas y saddhus indostánicos, etc.

El ***estado de conciencia chamánico*** es más seguro que el ***soñar***. En los sueños uno no tiene control de sus actos, en cambio en el ***estado chamánico*** sí lo tiene, así como también puede entrar a voluntad y, dado que está en un estado de vigilia consciente, se puede salir del mismo en cualquier momento.

Es interesante hacer notar el paralelo, aunque sólo válido en la esfera psicológica, con la ***"Psicoterapia por ensueño dirigido***" elaborada por Robert Desoille. [19]

En ella se trabaja con una leve alteración de la conciencia, así como también se considera la existencia de distintos ***niveles de conciencia*** con características propias, a través de los que se hacen desplazar imágenes ***míticas*** sugeridas por el terapeuta. Dichas imágenes se transformarán acorde al nivel que atraviesen pero siempre manteniendo su identidad esencial. Esta técnica se basa en los trabajos de Charles Henry y A. Lamouche, habiendo sido posteriormente desarrollada por Nicole Fabre, entre otros.



Tomemos un ejemplo gráfico de la Grecia clásica para aclarar el concepto de ***realidad ordinaria*** y ***no ordinaria***.

En la figura vemos un relieve que nos muestra al joven Arquino en el templo de Anfiarao. Este relieve fué interpretado por Herzog de un modo análogo al que expondremos pero sin llegar a percatarse de la importancia capital del asunto.

El joven Arquino aparece recostado durante la ***incubatio*** (técnica terapéutica onírica de carácter chamánico), dejando descubierto su hombro derecho, que succiona una enorme serpiente.

En primer plano, en el extremo izquierdo del relieve votivo, con rasgos de un hombre barbado, la divinidad Asclepio, aplica un tratamiento al hombro del mismo muchacho.[20]

El relieve nos muestra dos planos existenciales del hombre, la ***realidad no ordinaria*** donde opera el dios en persona, como le era dado percibir a los enfermos dormidos en el santuario; y la ***realidad ordinaria*** donde se ve la epifanía teriomorfa de la divinidad, es decir a Asclepio en forma de serpiente, tal como era dado percibir a los testigos que no participaban de la terapia.

Otro testimonio interesante del mundo clásico al mismo respecto nos lo da Aristófanes [21] en su obra **Pluto**.

En ella se le hace contemplar al pícaro Carión paralelamente los dos planos en los que se desenvuelve la acción curadora del dios Asclepio, cuando en realidad a los hombres sólo les es posible tener acceso a uno de ellos por vez. En este caso particular, según estén despiertos o dormidos.



ALICIA PASANDO DE LA REALIDAD ORDINARIA A LA NO-ORDINARIA

Alicia frente al espejo dice: "...lo que se ve, es muy parecido... a lo nuestro. Sólo que, sabes, puede ser completamente distinto más allá...

Supongamos que el cristal se volvió tan tenue como la gasa, de manera que podemos pasar a través de él". "... ahora... el cristal *estaba* comenzando a disiparse, como una refulgente niebla plateada.

Un instante después, Alicia lo había atravesado... y... los cuadros de la pared... parecían estar vivos, y el mismo reloj de la chimenea... tenía el rostro de un viejecito y le sonreía... las piezas del ajedrez marchaban de dos en dos".

PSICOLOGÍA MAPUCHE

Munido ya el lector de alguna información sobre los tipos de ***realidad*** y ***estados de conciencia***, internémonos en el mundo mapuche y veamos lo que dice Tomás Guevara en su obra ***La Mentalidad Araucana:*** [22]

"...las manifestaciones de actividad mental que se producen en el sueño para el indio (se refiere al mapuche. **Nota de Aukanaw**) representaban percepciones tan reales como las del estado de vigilia".

"Así como había un cuerpo de reglas tradicionales que regía la vida despierta, existía igualmente un método prolijo para encaminar hacia lo útil la vida dormida".

Prosigamos ahora con el sagaz observador Juan Benigar: [23]

"Si sometemos al examen el contenido de los juicios causales araucanos, notaremos en ellos dos grupos fundamentalmente distintos de elementos.

Al primer grupo pertenecen los fenómenos cuya verificación es accesible a los sentidos humanos, y el segundo se compone de elementos que se elevan por encima de las facultades percibidoras del **hombre común actual**.

A sabiendas con intención introduzco esta última limitación, porque no es necesario que el hombre siempre tenga estos cinco, seis, siete, ocho sentidos -ni el número exacto les sabemos-, ni es imposible que haya hombres que posean alguno más, como hay otros a quienes algunos faltan".

El lector que nos haya seguido con atención se podrá percatar que en los años veinte Benigar exponía, aunque entre líneas, los conceptos que recién serán postulados a partir de mediados de los años cincuenta sobre los distintos estados de conciencia.

Él llama a esos dos grupos ***físicos*** y ***metafísicos***:

"Los elementos metafísicos -sigue diciendo Benigar -son las propiedades ocultas de los objetos y los seres míticos..." a estos últimos "está reservado un papel importantísimo en la ideología nativa. Ellos parece que están en el fondo de todas las cosas y de todos los sucesos."

Sobre el mapuche de nuestros días nos refiere la antropóloga Else Waag: [24]

"La relación hombre-naturaleza que establece el mapuche es distinta de la que hace el hombre occidental europeo por hallarse basada en supuestos que para éste no son sostenibles... la ausencia de fronteras entre lo que es fantástico y lo que es real, entre los

objetos ilusorios y objetos concretos...".

Creemos superfluo todo comentario a estos testimonios que no hacen otra cosa que confirmar lo ya dicho con respecto a las culturas chamánicas en general. **(nota 1)**

El lector recordará que antes mencionamos como ejemplo una piedra que en la ***realidad no ordinaria*** era una ***lagartija***, ahora comparemos ese ejemplo con el testimonio que nos da el mapuche R.C.: [25]

"La piedra ésa que tiene ***Kallfükura***. **(nota 2)** dicen que cuando la manda a alguna parte a hacer alguna cosa, dicen que camina la piedra. Camina así nomás arrastrándose... hay que saber mucho como tiene que manejarla, esa piedra puede terminar con su familia... lo come..." "...hace de piedra nomás, pero no es piedra... que formaba como una lagartija... pero no tiene cola... la cabeza tiene forma de lagartija... (de) eso es dueño ***Kallfükura*** ".

Es fácil comprender la dificultad que representa al sujeto transmitir a una persona moderna una vivencia, que liga los dos aspectos ***ordinario-no ordinario*** de una misma cosa.

El mapuche Ramón Lienan [26] nos dirá sobre este asunto:

"***Namunkura***... hijo de ***Kallfükura***, tenía un **cherrufe**: era una piedra. La mandaba donde quería: adonde los caciques contrarios, los mataba. Vuela como el fuego. Sale el ***cherrufe*** de las piezas cerradas, por cualquier parte."

Agrega al respecto el mapuche José Lonkitue: [27]

"Cierta vez un mapuche encontró una oveja color pardo en medio de una laguna, en el acto se puso a tomar la oveja el mapuche, sacándose el chamal. **(nota 3)** Al tiempo de tomarla en la mano se volvió una piedra en forma de hombre. El mapuche guardó esta piedra para siempre... le anunciaba cuando había alguna guerra. Salía a volar de noche en forma de cometa. Estos se llaman ***cherrufe*** en mapuche."

Quedan entonces claros los siguientes puntos testimoniados

1) El **aspecto no-ordinario:**

a.- En su condición ***estática***: la oveja parda, la lagartija.

b.- En su condición ***dinámica***: en todos los casos como una bola de fuego.

2) **El aspecto ordinario**:

Una piedra con forma de hombre (= ***chekura***, ***chelkura***).

3) Que los objetos existentes en el nivel **ordinario** no son obstáculo al desplazamiento de las entidades del nivel ***no ordinario***: "atraviesa las paredes el ***cherrufe***." **(nota 4)**

El mapuche tradicional no hace, en sus expresiones, distingo entre los distintos niveles de la realidad en los que fluctúa su conciencia, «no necesita especificar a sus compañeros de tribu en qué estado de conciencia se encontraba cuando tuvo una determinada experiencia -dice el Dr. Harner-. Ellos lo saben inmediatamente, porque ya han aprendido qué tipos de experiencias tienen lugar en el ***estado de conciencia chamánico*** y cuáles en el ***estado normal de conciencia*** (= ***estado de conciencia ordinario***).

Sólo el occidental carece de este conocimiento previo. Lamentablemente los observadores occidentales que no tienen gran experiencia con estados alterados de conciencia, a menudo olvidan preguntar en qué estado cognitivo se encontraban sus informantes nativos cuando tuvieron experiencias ***imposibles***... En otras palabras, los que están limitados no son los pueblos primitivos sino nosotros que somos incapaces de comprender la doble naturaleza de... ***"la realidad"***». [29]

La capacidad del ***machi*** antiguo y del ***renü*** consiste en su aptitud voluntaria, y no en la circunstancial o ***perimontu***, de lograr desplazar su conciencia hacia un ***estado chamánico muy elevado***.

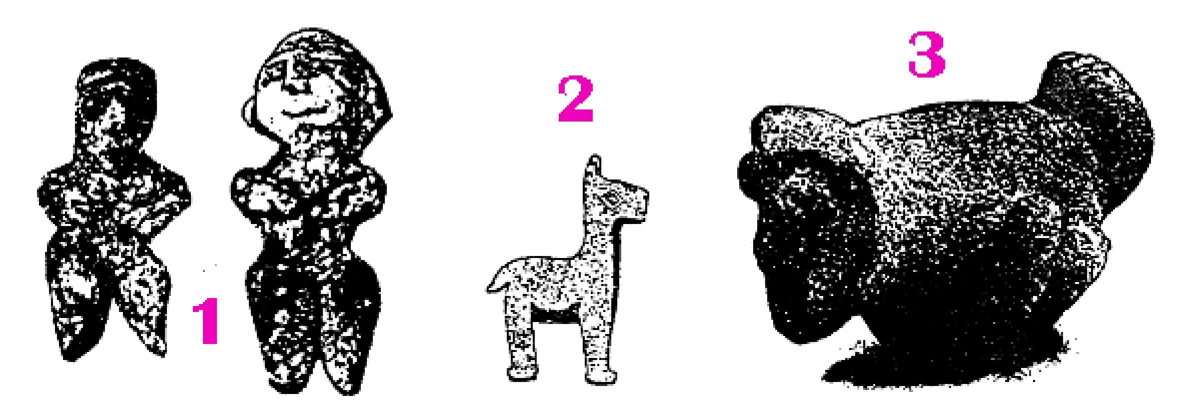
Gracias a estas breves nociones el lector está ya en condiciones de poder comprender cabalmente un rito terapéutico mapuche: el ***ülutun***. Esa será la siguiente etapa en nuestro viaje a través de la Medicina Mapuche.

Aukanaw





"... La levantó de la mesa y la sacudió... con todas sus fuerzas. La reina Roja no opuso ninguna resistencia. Sólo que su rostro se achicó mucho, y sus ojos se volvieron grandes y verdes... continuó volviéndose más baja... y más gorda... y más suave y más redonda... y..."	"... y realmente *era* un gatito, después de todo". *Lewis Carrol, Op. cit.* (Compárese con el relato del mapuche José Lonkitue).



1.-*Chelkura* o piedra con forma de hombrecito 2.-Piedra guanaco
3.-Piedra zooantropomorfa similar a ciertas piedras *chew'fe*

Notas:

1.- Lamentablemente este panorama sólo sobrevivió en regiones aisladas de Chile y del Neuquén hasta mediados de los años setenta, en personas veteranas y algunos niños.

A partir de ese momento el número de personas con las cualidades perceptivas descriptas disminuyó de una manera tan drástica que hacia fines de los años setenta era realmente muy difícil encontrar a alguien que tuviese esas capacidades.

La causa de esto es muy simple: a partir de ese momento se realizan obras de infraestructura vial que permiten acceder cada vez más fácilmente a comunidades antes prácticamente aisladas; se establecen estaciones repetidoras de radio y televisión, así como la provisión del suministro eléctrico a parajes remotos.

Todos estos "logros" de la "civilización" permitieron gradualmente inocular elementos de la cosmovisión occidental moderna, los que sin el filtro adecuado de un ***renü*** (sabio o sacerdote mapuche), terminaron haciendo estragos en las ya débiles estructuras psicosociales de los mapuche sobrevivientes a la llamada "Conquista del Desierto" y la "Pacificación de la Araucanía".

Aquella fue conquista de tierra y cuerpos, en cambio esta conquista es "***mediática***" y captura las mentes (o ***almas*** como gustamos nosotros decir). Ha logrado lo que los misioneros cristianos -con toda su obstinación- jamás pudieron.

2.- **Kallfükura:** Gran héroe mapuche del siglo XIX, nativo del territorio pewenche del Llaima, que llevó al estado de Mapu a su mayor expansión y florecimiento. Formó la gran Confederación Mapuche, con capital en Karwe (Carhué), que realizó tratados en pie de igualdad jurídica con el Estado nacional argentino. Fue padre de Namunkura, y abuelo del apóstata Ceferino Namunkura.

Reunía en su persona las virtudes de ser ***renü*** (sabio o sacerdote mapuche), gran guerrero ***Fücha Toki*** y gran político. Su proyecto nacional mapuche fracasó por la odiosa traición de los **Catriel** (Katrül), los **Coliqueo** (Kolükeu), y otros de menos rango. De haber trinunfado en la batalla de San Carlos la historia de las actuales Argentina y Chile se hubiera escrito de una manera muy distinta. Baste sólo decir que el capital económico de la Confederación Mapuche, contabilizado en cabezas de ganado, superaba ampliamente al de Argentina y Chile juntas; lo que traducido en armamentos es elocuente...

Aún hoy día Argentina teme amilanada a **Kallfükura,** pues aunque hayan pasado cerca de 100 años el gobierno argentino mantiene ocultos todavía (niega su acceso y publicidad) a los archivos documentales de la Confederación Mapuche, robados por el ideólogo etnocida Estanislao Zeballos.

Esta documentación pone en evidencia como los estados nacionales argentino y chileno violan los principios jurídicos que dicen sostener, así como los Tratados (leyes del Estado) que desde ese entonces aún no han cumplido, todo ello ratificado por las firmas de los presidentes de ambos países invasores.

Hoy en día **Kallfükura** es un ***pillan***, un alma que desde los cielos (***Wenumapu***) vela por los destinos de su pueblo junto a tantos como Lautaro y Kaupolikán. Se dice que en el final de los

tiempos vendrá al mando de los ejércitos espectrales mapuche a libertar a su pueblo, auxiliando la misión del ***Mareupuantü*** (avatara Mapuche).

3.- Chamal: Paño grande que usaban antaño los hombres mapuche para cubrirse desde la cintura hasta los tobillos, y que se cruzaba por entre las piernas hacia adelante y se aseguraba con el cinturón. Dió origen al ***chiripá*** de gauchos y criollos**.**

4.- Cherufe: La entidad a cuyos dos distintos aspectos de realidad se hace referencia en los testimonios anteriores es lo que se denomina **cherufe** o **cherrufe**. Su correcta transcripción etimológica es ***chw'fe***, y significa "el que reduce mediante el fuego a cenizas", o hablando con propiedad, ***el incinerador***.

No es un aerolito ni un cometa, como muchos occidentales modernos equivocadamente concluyen. Una cosa es que lo parezca en su desplazamiento, y otra muy distinta es que lo sea. Una cosa es que el vulgo mapuche confunda, por su parecido, a un cometa o a un aerolito con un ***chew'fe***, y otra que este último lo sea.

Estos investigadores opinan tales cosas pues jamás han visto un **chew'fe**, hablan por boca de otros o por libros leídos.

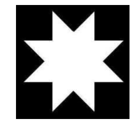
Si hubieran visto alguno, fenómeno muy común en la cordillera andina, descartarían de inmediato la hipótesis del aerolito o cometa, pues ¿cómo explicarían que un aerolito o un cometa pueda desplazarse en trayectoria horizontal y a unos 50 kms/h entre las copas de los altos pewenes (araucarias)?

También descartarían la hipótesis del rayo globular o centella, pues ¿cómo explicarían que una centella -cuya trayectoria se produce por zonas de mayor conductibilidad, con cambios bruscos de recorrido y en tiempo tormentoso- pueda desplazarse con buen tiempo y apaciblemente entre las copas de los pewenes ***esquivándolas*** y llevando una trayectoria a la que podríamos llamar "inteligente", es decir orientada hacia algún lugar concreto?.

Recurrir a la hipótesis de los OVNI (UFO) por no querer aceptar la explicación indígena, nos parece una actitud ridícula y etnocéntrica, muy propia de la incapacidad de los occidentales para entender en estas cuestiones.

Tampoco hay contradicción en las descripciones variadas que se dan de su aspecto estático, como pretenden desacertadamente T. Guevara y Berta Koessler-Ilg [28], sino que hay varios tipos distintos de estos seres con sus respectivas formas distintivas, pero siempre sin dejar de pertenecer a la especie de los ***chew'fe***, del mismo modo que un galgo y un pekinés a pesar de sus diferencias morfológicas, no dejan de ser perros.

La función que su poseedor humano le atribuye es lo que se denomina un ***"familiar"*** y no debe ser confundido con el ***wichankulliñ***, ***alter ego***, o ***nawal*** del que hablaremos más adelante.



Bibliografía:

1. ELIADE, Mircea. *Mefistófeles y el andrógino*. Labor, Barcelona, 1984, pág. 15, 17, 18 y passim.

2. GIL, Luis. *Therapeia, medicina popular en el mundo clásico*. Guadarrama, Madrid 1969. pág.33.

3. ACKERKNECHT, Erwin. *Natural diseases and rational treatment in primitive medicine*. En Bulletin of History of Medicine of the American Association of Historv of Medicine and the John Hopkins Institute of History of Medicine. Baltimore. EE.UU., XIX, 1946, pág. 496 y ss.

- *Medical practices*. En *Handbook of South American Indians*. **STEWARD**, Julian H. ed., Washington, 1949, vol. V, pág. 621 y ss.

4. LAIN ENTRALGO, Pedro. *Medicina e Historia*, Escorial, Madrid, 1941.

- *Introducción histórica al estudio de la patología psicosomática*. Madrid, 1950.

- *La curación por la palabra en la antigüedad clásica*. Madrid, 1958.

5. BARTOLOMÉ, Miguel. *Orekuera Royhendu*. *(Lo que escuchamos en sueños).* Shamanismo y religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay. Instituto Indigenista Americano, Antropología Social, México, 1977, pág. 121.

6. GUÉNON, René. *La crisis del Mundo Moderno*. Huemul, Bs. As., 1966, pág. 20 y passim.

VERNANT, Jean P. *Los orígenes del pensamiento griego*. Eudeba, Bs. As., 1976.

7. GIL, L. Op. cit., pág. 31.

8. *Ibídem*.

9. ACKERKNECHT, E. *Pshychopatology, primitive medicine and primihve culture*. En Bulletin of History of Medicine... op. cit. XIV, 1943, pág. 30 y ss.

10. ELIADE, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. FCE. México, 1982, pág.22 y ss.

11. LUDWIG, Arnold. *Altered states of consciousness*. En Altered States of Consciousness, de TART, Charles. Anchor/Doubleday. Nueva York, 1972, pag. 11 y ss.

12. ZINBERG. Norman. *Altered states of consciousness*. Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, (N. I. D.A.), Washington D.C., 1975.

- *High states. A beginning study*. (N. I. D.A.), Washington D.C., 1974.

13. REINHARD, Johan. *Shamanism and spirit possesion*. En *Spirit possesion in the Nepal Himalayas*, de HITCHCOCK, J. & JONES, R. Aris and Phillips; Warmister, 1975, pág. 12 y ss.

14. CASTANEDA Carlos. *Una realidad aparte*. FCE, México, 1985.

15. LOWIE, Robert. *Primitive Religion*. Grosset & Dunlap, Nueva York, 1952, pág. XXI y XVII.

16. HARNER Michael. *The way of shaman*. Bantam Books, Nueva York, 1982. pág. 76.

17. JUNG, Carl G. *Psychology and Religion*. Yale University. New Haven. 1938, pág. 23.

18. GALE, George. *El principio antrópico*. En *Investigación y Ciencia*. N° 65, Febrero, 1982, Barcelona, pág 99

19. DESOILLE, Robert. *Lecciones sobre ensueño dirigido en psicoterapia*. Amorrortu, Bs. As., 1975.

20. HERZOG, V. *Die Wunderheilungen von Epidauros*. Phil. Suppl. XXII, 3, 1931, pág. 89 y ss.

21. ARISTÓFANES. *Pluto*. En *Obras completas*. El Ateneo, Bs As. 1954.

22. GUEVARA, Tomás. *La mentalidad araucana*. Imp. Barcelona, Stgo. de Chile. 1916, pág. 85 y passim.

23. BENIGAR Juan. *El concepto de la causalidad entre los araucanos*. En *La Patagonia piensa*. Siringa, Neuquén 1978, pág. 173 y ss.

24. WAAG, Else. *Tres entidades "wekufu" en la cultura mapuche*. Eudeba. Bs. As. 1982, pág. 170.

25. R.C.. Testimonio N°33. (Aluminé, Neuquén, 11/02/1973). En WAAG, E. Op. cit., pág. 237- 238.

26. LIENAN, Ramón. En GUEVARA, T. *Historia de Chile*. Balcells, Stgo. de Chile, 1929, T. II, pág.29.

27. LONKITUE, José M.. Ibidem, pág. 26.

28. KÖSSLER-ILG, B.. *Tradiciones araucanas*. Inst. de Filología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Univ. Nac. de La Plata, 1962, pág. 250, nota N° 1.

29. HARNER, Michael. Op. cit., pág. 79.

30. CARROL, Lewis. *A través del espejo y lo que encontró Alicia allí.*
Versión castellana: Edit. Brújula, Buenos Aires, 1968. (Dibujos originales de Sir John TENNIEL, 1872)

31. EYZAGUIRRE, Victor. Dibujo de Machi.

Capítulo 3

El ÜLUTUN
Rito Terapéutico Mapuche

- I -



"*KALKU TA AYEFALAI*"
(No hay que reírse de los brujos)
Antiguo proverbio mapuche

Bases Ideológicas

El concepto de Wekufü

Este vocablo se halla transcripto de muy diversos modos **huecuvoe, huecufu, giiecubu, wekufe, wekufü**, etc. Se lo suele asociar o asimilar impropiamente con **walichu**, **gualicho**, u otras denominaciones similares.

Las definiciones que se suelen dar de él suelen ser bastante vagas. Valgan unos pocos ejemplos:

- Febrés [1]:

> "cierto elemento imaginativo que dicen es la causa de las muertes, enfermedades y desgracias. // Las flechitas y las astillas de madera que las machi dicen extraer de los enfermos al succionarles las heridas".

- Augusta [2]:

  "El diablo. // El flechazo del demonio bajo la forma de algún pequeño fragmento de madera, de una paja o de un reptil que la machi finge extraer del cuerpo del enfermo".

- Guevara [3]:

  "los **wekufü**... causan el daño lanzando flechas invisibles o transformándose en sutiles animales. // La causa maléfica universal."

- Waag [4]:

  "lo diabólico", como concepto asociado a una vivencia.

- Metraux [5]:

  "Todo aquello que produce mal".

Conste que no anotamos las definiciones que sobre **walichu** asimilado a **wekufü** han dado autores como Holmberg, pues aumentaríamos aún más el equívoco.

No es este lugar para definirlo, ni siquiera para explicitarlo; sólo diremos que el vocablo original ha sufrido un proceso de degradación generalizadora.

El concepto vulgar de wekufü tiene múltiples valencias, ya sea como sujeto, cualidad o agente, dependiendo ellas del punto de referencia que se tome.

Detrás de la idea vulgar sustentada por el mapuche no iniciado en los secretos de la Tradición Espiritual -o de la religión- subyace una concepción mucho más vasta y orgánica, que establece varias distinciones y asigna una categoría precisa, limitada al vocablo en cuestión, pero que no nos es dado comentar. Este amplio trasfondo es el que da vida al concepto popular y le otorga contornos indefinidos.

Aquí sólo nos interesa un aspecto que se halla involucrado en ese complejo conceptual vigente de **wekufü**: el aspecto ***patógeno***. Y dentro de éste, una modalidad de tipo energético a la que denominamos con fines didácticos ***energía*** wekufü.

LA PERSPECTIVA ENERGÉTICA DE LA MEDICINA

La consideración de la Medicina desde el aspecto energético y sistémico se impone cuando se pretende tener una concepción integral de la enfermedad y de la salud. El ser humano es un organismo biológico, y como tal, un sistema bioenergético.

Con esta perspectiva las diversas modalidades de energía (física, química, biológica o psíquica) son abordables desde un único sistema conceptual que nos brindará una base común para el análisis causal de los distintos procesos de los sistemas biológicos.

LA ENERGÍA WEKUFÜ

La medicina chamánica, corno la mapuche, es una medicina eminentemente energética.

El hombre participa en un cosmos constituido por una inmensa red de fuerzas que dan vida y forma a todas las cosas y seres existentes, al tiempo que los conectan entre sí. En virtud de tales lazos, que incluyen a todos los fenómenos energéticos, el hombre será afectado por esas fuerzas cósmicas y puede a su vez afectarlas; puede influir sobre otros seres así como ellos pueden influir sobre él. [6,7]

A aquellas energías cósmicas que se caracterizan por su tendencia a perturbar y/o destruir el equilibrio e información de los sistemas energéticos biológicos las llamaremos, en forma genérica, ***energía wekufü***.

Este tipo de energía tiene la propiedad de poder ser concentrada y proyectada a distancia, así como también condensarse en forma sutil o grosera dentro de un ser vivo o una cosa.

Ella puede ser irradiada por el pensamiento o emoción de un hombre (odio, ira, envidia, etc.), por un espíritu maligno, por el alma de un difunto irritada, por cualquier ser de cualidad wekufü, etc.

Esa energía disolvente, destructiva, perturbadora, al penetrar en un organismo biológico cuyo estado orgánico y funcional es armónico, es decir sano, provocará obviamente una ruptura de esa armonía es decir que provocará la enfermedad.

La ***acción energética a distancia*** es simbolizada por los pueblos chamánicos, incluida la Grecia arcaica con su Apolo, por el disparo de flechas mágicas.

En mapuche el término para disparar flechas mágicas es **koutukan** y a veces **k'llin**.

Otros pueblos con similares conceptos son los bergdama del suroeste de África, los cheyenne de Norteamérica, los hindúes, los aztecas, por citar tan sólo algunos.

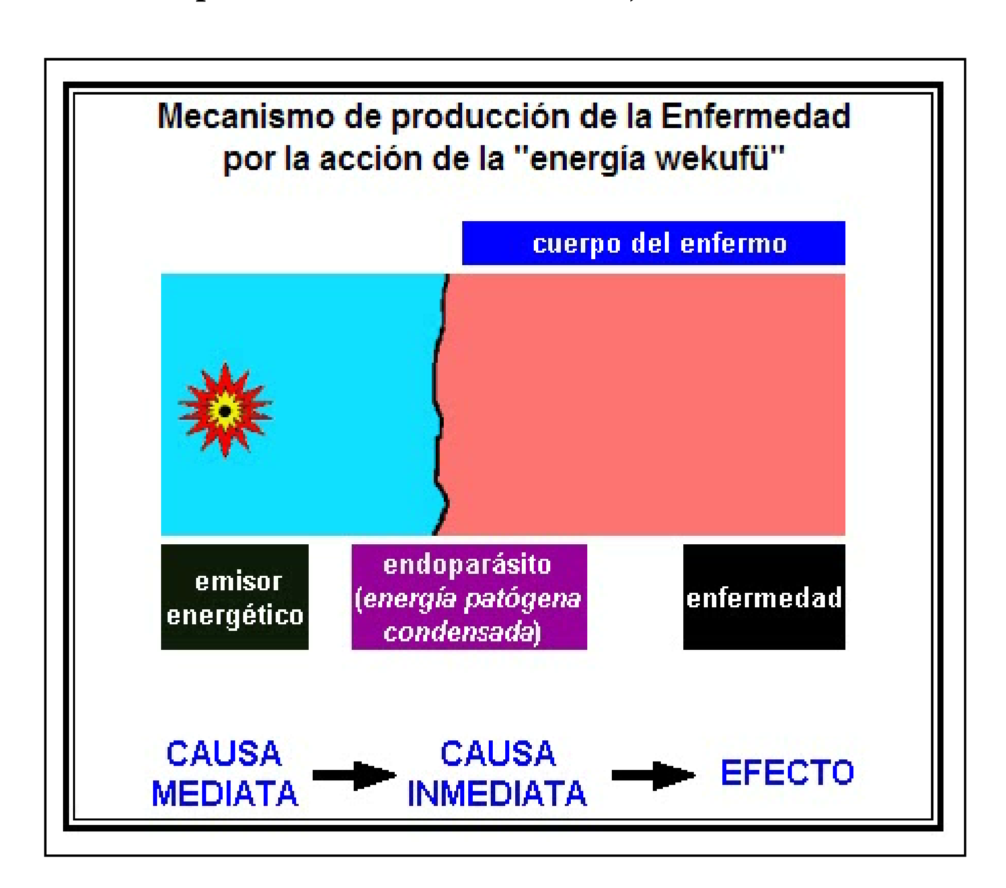
Los alemanes tienen aún en su idioma la supervivencia de esta concepción al denominar a la tortícolis: "proyectil del brujo" o "proyectil del elfo" (**hexengeschoss** o **elfengeschoss**).

Según el cronista Rosales [8], algunas enfermedades son para los mapuche "alguna flecha invisible que le ha tirado algún huecubú... " .

Esta energía, una vez condensada, se materializará en forma de palitos, piedritas, gusanos o insectos, mencionados ya en las anteriores definiciones de **wekufü**, y estos objetos son los que provocan la enfermedad como causa inmediata.

Los llamaremos ***endoparásitos wekufü***, a fin de distinguirlos de otros tipos de condensación energética patógena, también parásita, pero de acción externa o superficial respecto del cuerpo del paciente: ***ectoparásitos*** **wekufü**. Estos últimos son análogos a los ***keres*** de la medicina griega arcaica, que aquí no nos interesan.

(**Ver al final de este capítulo**: **Aclaración del Autor**)



(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

LA VIVENCIA DE LA ENFERMEDAD

Diferencias entre el MAPUCHE y el HOMBRE OCCIDENTAL

(en el caso específico de la energía WEKUFÜ)

Tanto el mapuche como el hombre occidental moderno son afectados por esta energía patógena, pero la diferencia estriba en la vivencia de la misma.

El hombre moderno, al ser incapaz de percibir la realidad no ordinaria, no se percata que está siendo víctima de esta energía intrusiva hasta que los efectos patológicos de la misma son ya manifiestos, así como además atribuirá a estos últimos una explicación causal válida sólo en la realidad ordinaria.

En consecuencia, las terapias que se efectúen, sólo actuarán sobre los efectos y no sobre las causas de la enfermedad, que permanecerán larvadas.

Ejemplo claro de esto son los llamados ***cáncer***, con sus recidivas posteriores a las terapias de tipo ablativo.

Por el contrario, el mapuche tradicional que se halla sensibilizado para percibir ese tipo de realidad no ordinaria vivenciará y sufrirá mucho más dramáticamente la enfermedad. El hombre moderno sólo tendrá dolores o perturbaciones molestas en un estadio avanzado del proceso patógeno, en cambio, el mapuche los tendrá apenas se introduzca la enfermedad en su cuerpo; cuando el moderno no siente nada el mapuche puede estar sufriendo agudos dolores, por ejemplo.

Y esta vivencia más real, más consciente, del mapuche, es la que puede llegar a serle más nociva, aunque parezca paradójico. Ya sea por que se quebrante más rápido su resistencia psicológica a la enfermedad, ya sea porque determinadas actitudes psíquicas producto de la vivencia de la enfermedad, favorecen la acción de la energía intrusiva. El hombre moderno hallándose inconsciente de la situación no tendrá tales actitudes hasta avanzado el proceso morboso.

A continuación resumiremos con un ejemplo que, si bien las situaciones en él expuestas no se ajustan a los hechos, nos dará una idea bastante clara de las diferencias esenciales entre el mapuche y el hombre occidental. El mapuche estará representado en el ejemplo por el individuo con visión normal, y el moderno por el ciego:

Supongamos a dos sujetos, uno no vidente y el otro sí, colocados ambos frente a una lámpara de rayos ultravioleta y por un período de exposición prolongado.

Los organismos de ambos serán bañados por igual por la radiación, que terminará al cabo de un cierto tiempo provocando a los dos severas quemaduras. Veamos ahora las reacciones.

El sujeto vidente comenzará a sufrir irritación ocular progresiva, acompañada por agudos dolores hasta llegar a la ceguera por daño de la retina. Por el contrario, el sujeto no vidente ni siquiera se habrá percatado de la existencia de la lámpara ni de su radiación.

Transcurrido determinado plazo ambos sujetos padecerán los dolores de las quemaduras cutáneas, pero el vidente sumará a estos padecimientos los dolores de la irritación ocular previa, y el hecho de no poder ver.

El vidente atribuirá la causa de sus males a la lámpara, en cambio el ciego -ignorante de la causa- especulará alguna teoría coherente para su cegada vivencia de los hechos, como por ejemplo: una afección cutánea inflamatoria debida a algún virus, etc.

Y a todo esto debe sumarse la vivencia de la dolencia.

El vidente ahora está ciego, y se cuestiona: ¿quién colocó la lámpara allí y con que fin?, o ¿por qué motivo permaneció frente al artefacto si podía haberlo evitado?, etc., etc.

El no vidente especulará sintiéndose ajeno, o tratando de sentirse como tal, frente a la causa del mal: los virus, las bacterias, el colesterol, el cáncer, el stress, etc. Su actitud no entraña responsabilidad, la del vidente sí.

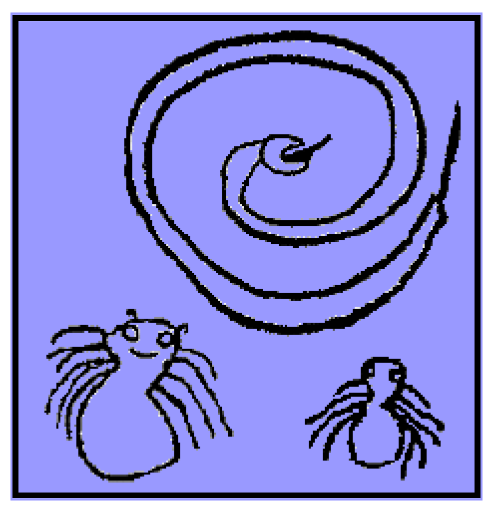
El wekufü COMO ENDOPARASITO

Aquí sólo nos abocaremos a la acción de la energía **wekufü** en el organismo viviente y su condensación como endoparásito.

El endopárasito es lo que imperfectamente definiera Hofschlaeger [9] en su ***Teoría del Cuerpo Extraño*** (***fremdkörpertheorie***).[10]

El endopárasito, como antes dijéramos, es una intrusión de energía condensada y actúa no sólo produciendo perturbaciones de carácter físico objetivo como dolor localizado, fiebres, diarreas, vómitos, sino también con desarreglos y perturbaciones psíquicas, así como con graves alteraciones en los canales de información del biosistema.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com



Los endoparásitos wekufü dibujados por un chamán jíbaro, tal como se ven el cuerpo del paciente. (*apud* M. Harner)

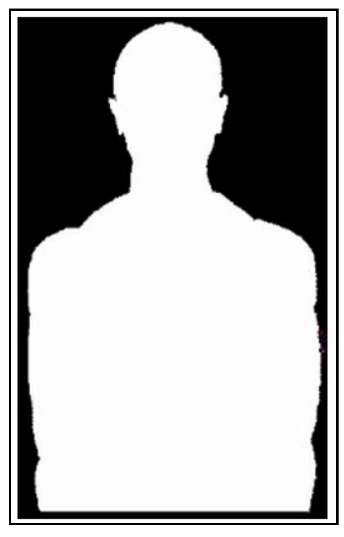
Tener al **wekufü** endoparásito en el cuerpo se dice en el idioma secreto o sagrado de los machi: **kalüleluuk'len** (= "estar en el cuerpo". Literalmente).

Estas intrusiones parecen tener lugar con mayor frecuencia en los lugares de población más densa, por abundar allí los desequilibrios de tipo emocional negativo que proyectan energía **wekufü**.

Estos **wekufü** endoparásitos devoran y destrozan energéticamente la parte del cuerpo del paciente donde se hallan localizados.

El **machi**, haciendo uso de su **pelon** (= visión)(facultad sensorial análoga a los rayos "X" o a la llamada "clarividencia") los ve a través del cuerpo del paciente (acción denominada: **rumekintun**) y aún los puede llegar a oír.

Ellos, al condensarse, han tomado la forma de seres repugnantes: insectos, arañas, reptiles, gusanos o cosas inanimadas, todos muy voraces energéticamente hablando. Incluso, son capaces de alterar los canales de bioinformación para hacer que el sistema orgánico les derive mayor cantidad de "***alimento***" (energía). Algo similar a esto último acontece con las estructuras cancerígenas.



Energía wekufü introduciéndose en el cuerpo.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

Etiología (causas)
del WEKUFÜ ENDOPARASITO

Someramente, las causas de los endoparásitos son: **endógenas** o inmediatas y **exógenas** o mediatas.

Son causas **endógenas**: aquellas que producen energía **wekufü** o patogénica que se asentará en el mismo sujeto que la generó, en lugar de ser proyectada sobre un tercero (aunque estas dos situaciones pueden darse en forma concomitante).

Algunos ejemplos de este tipo de causa:

1) Un desequilibrio del individuo en sus relaciones consigo mismo:

a) ideas obsesivas.

b) perturbaciones vitales por actitudes represivas.

c) otros factores que no consideraremos aquí.

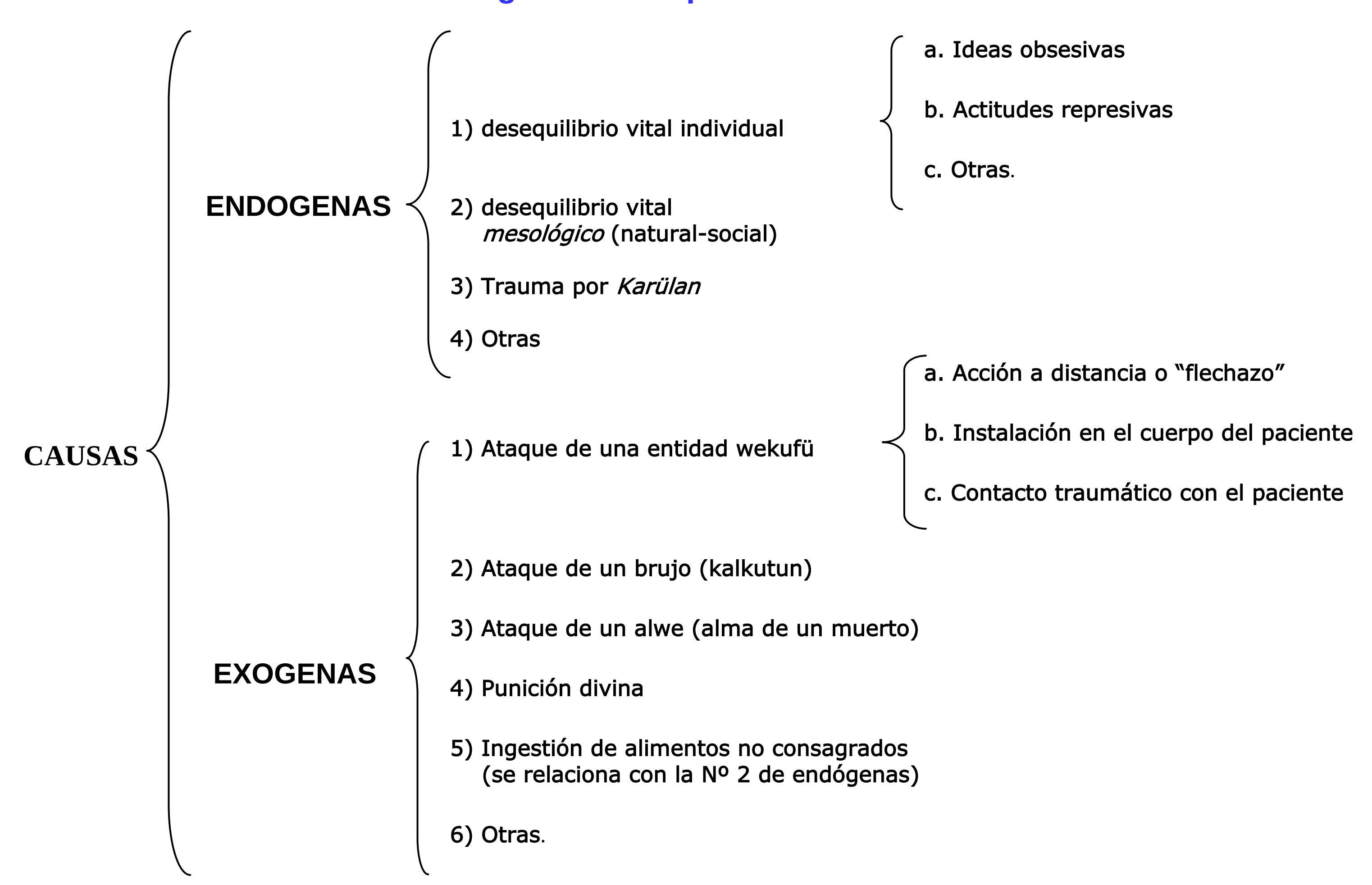
2) Un desequilibrio entre las relaciones del individuo con el orden natural y social que rigen la vida humana (se tiene por obvio que nos referirnos a sociedades hierocéntricas).

Ejemplos: no participar en actividades de cooperación comunitaria como el **rukan** (ayudar a construir o reparar su vivienda a un vecino).

3) Hay un factor que llamamos ***trauma por*** **karülan** (esto es, por muerte prematura) v.g.: cuando muere un niño pequeño, su alma volverá a renacer si tiene oportunidad nuevamente en otro cuerpo. Este nuevo cuerpo puede sufrir los desequilibrios que porta el alma, ocasionados por el trauma de la muerte prematura.

4) Otras causas que aquí no se tratarán.

Etiología del endoparásito *WEKUFÜ*



Con referencia a las causas **exógenas** o mediatas, diremos que son las causas de la proyección propiamente dicha de la energía intrusiva, en este estudio sólo se mencionarán, sin ser desarrolladas.

Ejemplos:

- **1)** El ataque de ciertas entidades vivientes sutiles o extracorpóreas que proyectan energía **wekufü**. Estas entidades son análogas a la noción de ***daimon*** de los griegos, pero no así a la falsa idea que se hacen al respecto los cristianos.

- **2)** Un brujo (**Kalku**): "El daño intencionado no es más que la proyección de una fuerza o influencia maligna hacia determinada persona, animal o planta que se ha de embrujar, los aguijones que recibe no son más que saetas proyectadas desde su mala intención".[11]

O como dice Park -citado por Eliade-: "piedrecitas... diminutos animales, ...insectos... no son introducidos por el mago ***in concreto*** sino creados por el poder del pensamiento".[12]

Esta operación, o hechicería, se denomina **kalkutun**, (hay muchas variedades).

3) El alma de un difunto, **alwe**, proyecta energía intrusiva a en determinados casos.

Dice Park respecto de los endoparásitos: "...también pueden ser enviados por los espíritus, quienes a veces se instalan en el cuerpo del enfermo".

Esto último es válido también para los entes sutiles del primer caso. El **alwe** atacará por ej.: por no haberle efectuado libaciones o por haberlo nombrado en chanza.

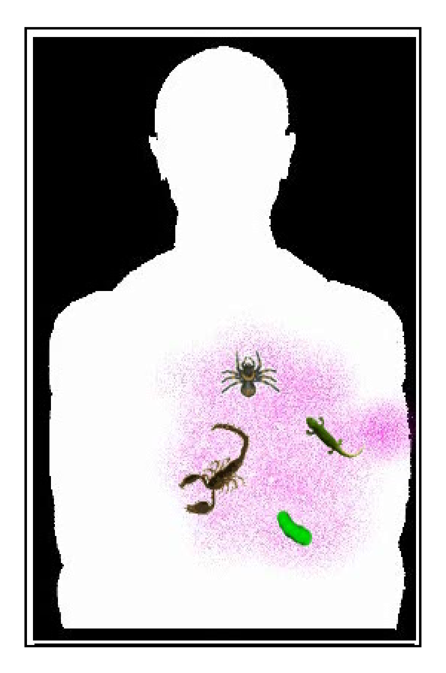
4) Punición divina. v.g.: por no haber hecho ngillatunes; haberse burlado o no creído en un machi; haber revelado a los winkas (no mapuches) cosas de la religión ancestral, volverse cristiano, etc. Esta patología se llama **wenumapu k'tran.**

5) Ingerir comida sin haber solicitado permiso previo de caza o recolección al **ngen** de la especie, sea esta animal, vegetal o mineral.

Este **ngen** es el espíritu-arquetipo de la especie en cuestión. El ser que fué comido sin autorización, ya sea un piñón de pewen o un choike (ñandú), vengará entonces su muerte en las entrañas mismas del irreverente comensal; puesto que este hombre inconsciente devoró junto con la carne o el piñón parte del alma del citado ser. Este tipo de enfermedad se suele llamar **ilel kutran**.

6) Otras causas que aquí no se pueden tratar.

Estos pocos ejemplos son ilustrativos y no agotan para nada el complejo etiológico **wekufü**, de espectro más amplio. Tratar el tema medianamente insumiría escribir varios volúmenes, tarea que pausadamente estamos llevando a cabo.



Energía wekufü condensada como endoparásitos. (*kalüleluuk'len*)

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

El análisis etimológico de la palabra **wekufü** ofrecido por el Dr. Lenz [13] apoyándose en Valdivia y Havestadt, es:

> «Literalmente será "el que obra afuera" substantivum actoris de ***wekun***, "afuera"».

Posteriormente será tomada por Moesbach [14] al desarrollar:

wekufé, de **wekun** = de afuera; **fe** = el que hace algo, es decir "el que obra desde afuera", o mejor "el que hace daño desde afuera".

Es interesante comparar este significado con el nombre que los cheroki de Norteamérica emplean para designar a la enfermedad lanzada por los espíritus malignos, éste es un nombre figurado que viene a significar más o menos: "lo que se introduce" o "aquello que se introduce". También ellos consideran a la enfermedad como algo vivo.[15]

Cabe advertir que el **wekufü endoparásito** no es un espíritu, ni un alma o un ser extracorpóreo, ni una entidad propiamente dicha; **es una energía parásita con caracteres de limitada autonomía, que generalmente adopta aspectos zoomórficos**. Lo que no obsta para que a veces, se la encuentre acompañada por alguna de las entidades antes mencionadas.

"Este 'objeto' -dice Eliade- es, en efecto, de índole sobrenatural, y ha sido incrustado en el cuerpo, de manera invisible, por un hechicero, un demonio o un muerto. El 'objeto' no es otra cosa que la manifestación de un 'mal' que no procede de este mundo". [16]

Aukanaw

Notas:

Aclaración del Autor:

El término "**energía**" lo empleamos aquí como una **METÁFORA CIENTÍFICA,** como un recurso didáctico, es decir que **no** lo usamos en el sentido estricto que la ciencia y la técnica le dan, sino en un sentido **aproximado y figurado**.

No encontramos en las lenguas occidentales un término que se aproxime a la noción de ***wekufü*** a excepción de **"fuerza"** y **"energía"**.

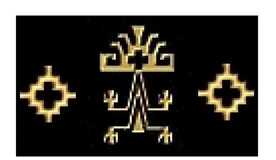
Pero el concepto ***wekufü***, como agente, es mucho más amplio que el concepto de energía ya que suele gozar de propiedades que son propias tanto de la energía misma como de la materia. El ***wekufü*** pareciera estar situado entre esas dos nociones científicas y participar de cualidades de ambas. Ocuparía una "zona gris" entre energía y materia de un modo semejante a aquellos virus que comparten caracteres y propiedades tanto del mineral como del vegetal, resultando así su taxononomía incierta.

Por esa razón nos permitimos algunas **licencias didácticas** para describir algunos fenómenos que de otro modo serían indescriptibles, como por ejemplo decir ***"condensación energética"***, cuando es bien sabido que la energía no puede condensarse, puesto que, la condensación es una capacidad de la materia.

Al recurrir a este tipo de metáfora divulgativa no refrendamos ni compartimos de ningún modo la actitud -que personalmente censuramos- de aquellas personas que aplican indiscriminada e inapropiadamente el término "Energía" a cualquier influencia sutil, real o imaginaria, para tratar de dar validación "científica" a sus argumentaciones.

No necesitamos validar nada con la ciencia occidental puesto que nos expresamos desde un contexto epistemológico ajeno a la misma, y si recurrimos a sus nociones - estricta o libremente- es con el simple y único fin de llegar a ser comprendidos por aquellos lectores no-indígenas, así como hacer evidente a los ojos de los lectores aborígenes los alcances formidables de la sabiduría ancestral.

La noción de ***wekufü*** se aproxima mucho más al concepto chino de ***Chi*** (**Qi**) **patógeno** que al occidental de energía, pero no obstante la concepción mapuche es mucho más amplia que la china.



Bibliografía

1. FEBRÉS, Andrés. *Arte general de la lengua de Chile*. Larsen, Bs. As., 1882.

2. AUGUSTA, Félix de. *Diccionario araucano-español*. Imp. Universidad, Stgo. de Chile, 1916.

3. GUEVARA, Tomás. *Psicología del pueblo araucano*. Cervantes, Stgo. de Chile, 1902, pág. 247.

- *La etnología araucana en el poema de Ercilla*. Barcelona, Stgo. de Chile, 1915, pág. 353.

4. WAAG, Else. *Tres entidades "wekufü" en la cultura mapuche*. Eudeba, Bs. As., 1982, pág. 37.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

5. METRAUX, Alfred. *Religión y magias indígenas de la América del Sur*. Aguilar, Madrid, 1973, pág.180.

6. CEREIJIDO, Marcelino. *Orden, equilibrio y desequilibrio.Una introducción a la Biología*. Nueva Imagen, México, 1987.

7. AFANASIEV, V.. *El hombre en el mundo de los sistemas*. En *La Ciencia de la URSS*. N° 6, 1986, Moscú, pág. 122.

8. ROSALES, Diego. *Historia general del reyno de Chile*. Mercurio, Stgo. de Chile. 1877 vol. I, pág.169.

9. HOFSCHLAEGER, R. *Die Entstehung der primitiven Heilmethoden und ihre organische Weiterentwickelung*. En Sdhoffs. Archiv. Vierteljahrsschrift für Geschichte der Medizin... Wiesbaden (Deutschland), III, 1909, pág. 81 y ss.

10. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior, Biblioteca del Americanista Moderno, Bs. As. 1937, pág. 33.

11. DI LULLO, Orestes. *El folklore de Santiago del Estero*. Stgo. del Estero, 1944. pág. 101.

12. ELIADE, Mircea. *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. FCE., México, 1982, pág. 242.

13. LENZ, Rodolfo. *Estudios araucanos.* Cervantes, Stgo. de Chile, 1896, pág. 369.

14. MOESBACH, E. de. *La voz de Arauco.* Siringa, Neuquén. 1987, pág. 107.

15. PARDAL, R.. *Op. cit*., pág. 35 .

16. ELIADE, Mircea. *El Chamanismo*..., Op. cit., pág. 265.



Capítulo 4







La extracción por succión

Terapia del endoparásito: *ENTUN*

Todas las diversas patologías citadas precedentemente tienen una patogenia (mecanismo de producción de la enfermedad) análoga, lo que dará por consiguiente una terapia común para la diversidad de causas.

La terapia del **wekufü** endoparásito, sin considerar otras circunstancias concomitantes como la introducción de un **alwe**, de una entidad sutil, etc., en el cuerpo del paciente y que no son precisamente necesarias, será estrictamente la ***extracción*** (= **entun**). Sólo cuando no haya cerca un machi se usará el medicamento llamado **wekufütunlawen**, y sólo como paliativo.

Existen diversas técnicas de **entun**:

1. Por ***succión*** de la región enferma, lo que en mapuche se designa como **ülun, ülutun o fotrarün.**

2. Por ***masoterapia***: sobando la zona enferma.

3. Por ***operación quirúrgica*** de la zona en cuestión: punción, sajadura, escarificación, trepanación, ablación, etc.

4. Por ***transferencia*** al cuerpo de un mineral, vegetal o animal, que engendra una diferencia de potencial con respecto al medio interno del paciente, a fin de que el endoparásito se materialice en él.

   Hay diversas variantes tácticas: sea usando un mineral como el alumbre, o animales como un cuis, un cordero, etc. (**= peutukutran**); sea usando un huevo, etc. (En este último caso, si se rompe el huevo, se podrá ver al endoparásito materializado).

   Algunos chamanes poco escrupulosos transfieren la enfermedad a una prenda de vestir bonita o a un plato de comida bien sabrosa o a una bota con bebida alcohólica, y los colocan a la vera de un camino a fin de que un viandante desprevenido los beba o consuma. Como consecuencia de esto el viajero adquiere la enfermedad y el enfermo sana. Esta práctica también se usó como arma mágica contra los invasores hispanos y criollos, tema que trataremos más extensamente en un trabajo exclusivamente dedicado a los "Ngillatun de Guerra" y a las "armas mágicas defensivo-ofensivas" del Ejército Mapuche.

5. Por ***ligadura simpática*** de la enfermedad. Se toma un mechón de pelos del paciente junto con alguna secreción orgánica del mismo, ambas cosas colocadas en un soporte físico, rito mediante, y depositadas posteriormente en un lugar **rewe** (= puro, sagrado).

ENTUN o EXTRACCIÓN

TÉCNICAS EXTRACTIVAS:

1) Succión (***ülutun***).

2) Masoterapia (presión o sobado con los dedos).

3) Operación quirúrgica:
- punción (***katantun***).
- sajadura
- escarificación
- trepanación.
- ablación.
- etc.

4) Transferencia:
- a un animal (***peutukutran***)
- a un huevo
- etc.

5) Ligadura simpática

6) otras

El Ülutun

Aquí, de todas las terapias posibles para el endoparásito, sólo trataremos: la ***extracción por succión***, en mapuche **ülutun**, **ülun** o **fotrarün**.

A este respecto, no podemos silenciar un error cometido por la investigadora y musicóloga María E. Grebe en un trabajo incluído en las Actas del II Congreso Mundial de Musicoterapia en Buenos Aires.[1]

El citado trabajo está dedicado al **ülutun**, pero considerado y definido como un "rito terapéutico musical mapuche... rito breve y sencillo destinado a enfermedades leves e incipientes" (sic).

Nada más alejado de la realidad.

El verbo **ülun** o su acepción **ülutun** hacen referencia estricta y específica a la **succión**. Véase al respecto Augusta[2], Erize[3], Manquilef[4], Kössler-Ilg[5].

En ningún momento a lo largo de su trabajo la señora Grebe hace mención de la terapia extractiva por succión, como tampoco nos dan referencia de esta terapia los cantos del ***machi*** allí transcriptos.

Si bien en la cultura mapuche existen ciertas formas de cura y diagnóstico basadas en los sonidos, "musicoterapia" o -hablando con corrección- meloterapia, el **ülutun** dista mucho de ser una de esas técnicas.

La terapia por succión no sólo es destinada a "enfermedades leves e incipientes" sino que también lo es, como acontece en la mayoría de los casos, para enfermedades graves.

Tampoco la cosmovisión mapuche es dualista como pretende la citada autora en el trabajo en cuestión y en muchos otros de su pluma.

Solo se puede arribar a una interpretación tan dispar de los hechos si se parte de prejuicios teoréticos occidentales modernos, conscientes o no, sobre los que ya advirtiera oportunamente don Juan Benigar[6].

Dejamos para otra oportunidad el análisis minucioso de esas deformaciones interpretativas que generalmente suelen perpetrar especialmente los antropólogos estructuralistas y afines.

(Ver al final de este Capítulo: Nota *de los Recopiladores*)

Requisitos individuales previos para poder efectuar el ÜLUTUN

Para poder efectuar el **ülutun** -extracción por succión del **wekufü** endoparásito- es requisito previo y ***sine qua non*** que el machi en su iniciación o a lo largo de su carrera, haya incorporado en su cuerpo o tenga a su servicio ***espíritus auxiliares***, **kellu** o **kelluwen**, del tipo específico del endoparásito a extraer, si así no ocurriese el **machi** se arriesga a contraer la enfermedad o, en el mejor de los casos, a no poder extraerla.

En tal caso remitirá al paciente a otro **machi** mejor cualificado. Es regla general que cuanto ***mayor nivel jerárquico*** tenga el **machi**, mayor será la variedad de espíritus auxiliares o **kellu** que posea y, por tanto, mayor la capacidad curativa de que disponga.

Cualquier mapuche puede tener un **wichan-kulliñ**, espíritu guardián animal, pero sólo los **machi** pueden tener auxiliares vegetales.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com



Espíritus auxiliares o *kellu* (los de esta figura son de distintas culturas chamánicas)

Estas ***plantas ayudantes*** tienen, como todas las cosas, dos realidades una ***ordinaria,*** su aspecto normal, y otra ***no-ordinaria***, por ejemplo, una serpiente alada.

Allí donde el mapuche común ve un árbol de **foye** (= "***canelo***" [***Drimys winteri***]), el **machi** verá en cambio un **kumpiwichen**, es decir un **piwichen** colorado. (***Piwichen***: Ser de la realidad no-ordinaria, vinculado especialmente con los machi .- N. del A.)

Del mismo modo los **likan** y las **llangka**, así como las **wirünlil** de los mapuche son algo mucho más importante que simples piedritas o "adornos".

Ese aspecto ***no-ordinario*** de una planta puede tener figura de animales, de insectos, de cosas inanimadas como un palito, una piedra, etc.

El aspecto ***no-ordinario*** de las cosas o seres es su naturaleza oculta o ***aspecto de poder***, dicho en otras palabras es su faceta esencial. Es mucho más importante que su faz ***ordinaria***, puesto que esta última no es más que un efecto suyo, un simple derivado o ***materialización***.

Los **machi** suelen llevar sus ***objetos de poder*** en una bolsa o saco que se denomina en mapuche **wallka**, término que interpretamos como una antigua traducción al mapuche de la voz kechwa ***wallki*** que designa idéntico objeto, también llamado en esa lengua norteña ***chuspa***. Hoy día algunos mapuche denominan impropiamente a este objeto ***kutama***.







Bolsa para coca (Tarabuco - Bolivia) 20x20cms

Chuspa (Tarapacá, Chile)

- Estas dos ilustraciones fueron añadidas por los Recopiladores -



Bolsas chamánicas de la región incaica (*Wallki* o *Chuspa*). Usadas para portar objetos de poder como, por ejemplo, hojas de plantas sagradas: la coca. Su nombre mapuche es *wallka*.

Una referencia interesante puede verse al respecto en el artículo ***"¿ La bolsa de una médica prehistórica?***... " por Ambrosetti.[7]

El antropólogo Douglas Sharon, de la Universidad de California, señala a este respecto:

"Los objetos de poder... no son meramente una colección azarosa de cosas, reunidas cuando el curandero inicia su trabajo. Antes bien, han sido gradualmente acumulados durante los años de su práctica... es importante recordar que para el curandero no son objetos sin vida. Cosmológicamente cada uno representa una fuerza particular de la naturaleza. Psicológicamente cada uno es una proyección del propio ser interior del curandero, que se activa cada vez que... son manipulados..." en el ritual.[8]



Algunos *objetos de poder* mapuche
(llangka [muy aumentada], pimuntuwe, likluan)

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

El Ülutun: PRAXIS

Por razones de espacio sintetizaremos la operación a su mínima expresión limitándonos al aspecto meramente técnico del **ülutun**, es decir a la succión propiamente dicha.

No se estudiarán las operaciones rituales previas como tampoco los cantos chamánicos, **machiül**, ni las funciones de la sonaja o maraca chamánica, **wada**, ni del tambor ritual, **kultrun**, en la terapia.

En apretada síntesis, las operaciones previas son las que siguen, con algunas variaciones de un machi a otro y según la región geográfica: Esta ceremonia se efectúa siempre al atardecer o por la noche.

Preparaciones rituales previas: abstinencia de determinados alimentos; oraciones; abluciones; ofrendas de humo de tabaco, etc.

Se deben alejar los perros pues sus ladridos pueden hacer que el **machi** se ahogue durante la operación.

Luego el machi hará ciertas operaciones de llamada a su **wichankulliñ** (***espíritu guardián animal***) que es siempre un animal no doméstico y que corresponde al nawal o aliado mesoamericano, a despecho de las reservas de Metraux[9] al respecto.

Suele ser denominado con distintos términos según el lugar: ***espíritu guardián*** en algunos pueblos indígenas de Norteamérica; ***ángel de la guarda*** por los judeo-cristianos; ***alter ego*** y ***lar*** por griegos y romanos respectivamente.

No se debe confundir con el ***familiar***; que es una entidad sutil afectada al servicio de su poseedor y que suele residir en algún objeto en poder de ese humano. Tampoco se debe confundir con lo que Carlos Castaneda en sus novelas incorrectamente denomina "nawal" y "aliado", evidenciando su incomprensión del tema.

EL **wichankulliñ** es un aspecto ***no-ordinario*** del ser humano, es parte de nuestro ser.

Seguirán ejecuciones de **wada** y **kultrun** para llamar a los **kellu** o **"*espíritus ayudantes*"** luego bailará el **machi** la danza ritual, **küimitun**, que le permitirá transformarse en uno con su **wichankulliñ**, o ***animal aliado***, y entonará la canción del citado "***aliado***".

Luego cuando este "***aliado***" se reúna con el machi, penetrando por su fontanela (**wiyolongko**) alojándose en su pecho, el chamán entrará en un ***estado de conciencia chamánico*** muy elevado (**= küimin**), durante el que es muy difícil tenerse en pie y, por tanto, se deberá sentar o acostar.

Este estado es llamado **küimink'ln**.

En esta posición el **machi** proseguirá su ejecución de **wada** y **kultrun**.

Efectuará, según el caso, algún viaje por los niveles del cosmos y ya estará listo para practicar el **ülutun**.

Colocado el paciente recostado junto al machi, éste último pedirá la ayuda a dos de sus espíritus ayudantes, **kellu**, a fin de extraer los wekufü endoparásitos, entonando **machiül** (cantos chamánicos medicinales).

El **machi** agitando la **wada** recorre el cuerpo de su paciente, operación denominada **wadatuln**.



Machi mapuche "pampa" masculino efectuando el *wadatuln*.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

Los testigos se unen, cantando a la invocación, acción llamada **kelluülkatun**.

Luego ubicará la localización específica de los endoparásitos mediante distintos medios de diagnosis, v.g.: usando su ***visión***; viendo en su **lilpu** (= cristal de roca) o en una jofaina con agua; sea por su ***tacto especial*** sensible a la realidad ***no-ordinaria***; sea ya observando la orina del paciente, los movimientos del humo del fuego sagrado, sus pulsos locales, etc.; sea ya mirando en su bruñido **tupu** (prendedor de plata, de uso femenino) etc., etc.

Logrado esto el **machi** introducirá en su boca los ***objetos-trampa*** (impropiamente denominados **katrü**), de los que más adelante hablaremos. Llamará entonces a sus espíritus ayudantes y los introducirá también en su boca para que ayuden en la operación.

El **machi** los vivenciará con su aspecto ***no-ordinario***, v.g.: como serpientes aladas, aguiluchos, etc., revoloteando en su torno y dispuestos al ataque de los endoparásitos.

Quitará la ropa, aunque no es estrictamente necesario, a la parte afectada y succionará físicamente con su boca dicha área. Esta tarea es muy peligrosa y altamente repugnante. Para que el lector nos comprenda figúrese que tuviera que tragar arañas, gusanos peludos o babosas. En otras civilizaciones nativas americanas se emplea un pequeño tubo, a través del cual se realiza la operacción de succión.

Succionará el machi los asquerosos endoparásitos hasta que lleguen a la superficie de la piel, de allí a su boca, donde con la ayuda de los ***espíritus auxiliares*** quedarán prisioneros en los ***objetos trampa***.



Machi efectuando el *ülutun*,
es decir la succión del *endoparásito wekufü*.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Luego los escupirá en un ***recipiente*** (usualmente un plato) en forma violenta, casi vomitando (= **chafonentun**) (ver figura adjunta).

Actuará del mismo modo hasta sacar toda la inmundicia, "bichos", del paciente.



Machi escupiendo los *endoparásitos wekufü*, acción denominada *chafonentun*.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

Finalmente podrá purificar con tabaco el entorno del enfermo y alejar a las entidades sutiles **wekufü** que anden merodeando por allí.

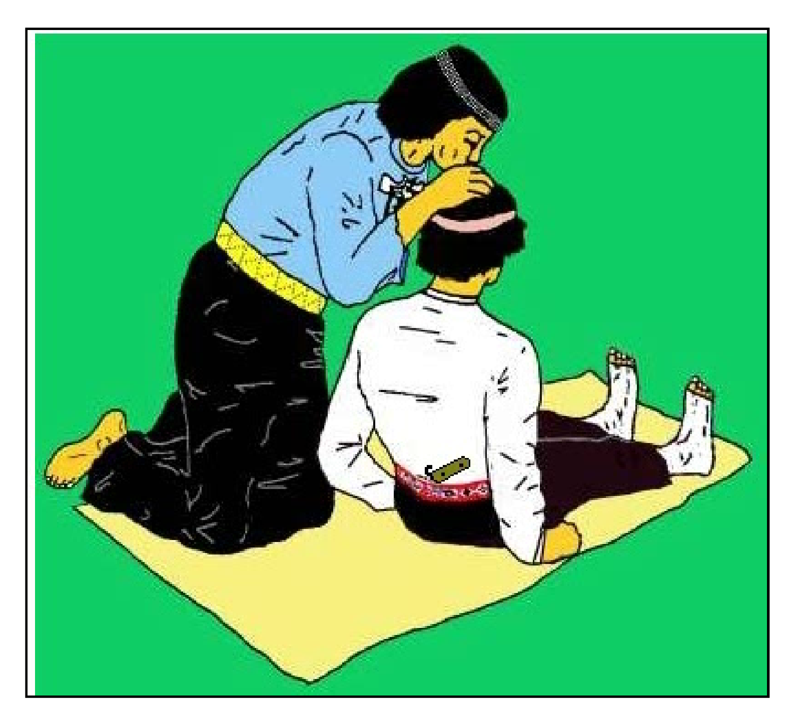
Los endoparásitos no siempre se materializan de inmediato, tornándose visibles, a veces esto requiere cierto tiempo de espera.

Y si el estado del convaleciente es de cuidar, podrá descender al ***Mundo Inferior*** y traerá el animal de poder (**wichankulliñ** o ***animal aliado***) del paciente.

Generalmente éste está señalado o descripto por el nombre propio del mapuche en cuestión. Siempre que para tal menester se hayan seguido en el **üielkan** (= rito de imposición del nombre al neonato) las normas que la tradición espiritual mapuche exige.

Una vez traído a este mundo el **wichankulliñ**, el machi lo introducirá en el cuerpo del paciente soplándolo por la coronilla (= **wiyolongko**) de éste. (En la anatomía no-ordinaria existe en ese sitio de la cabeza un orificio que se suele comparar con el agujero de la chimenea de una casa)

Así el convaleciente restaurará su **newen** (= energía vital, y "poder"), y quedará inmunizado contra cualquier otra intrusión **wekufü**.



Machi devolviendo el *wichankulliñ* al paciente, soplando en su *wiyolongko*.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

Debe saberse que los **machi** suelen tener dos **wichankulliñ**, de ahí que el vulgo diga que tienen "***dos corazones***", pues ambos están alojados en el pecho, lo que equivale a tener dos "***vidas***".

Esto no se debe confundir con cierta expresión mapuche semejante: "**epu piuke**" (= dos corazones") que hace referencia a la doble intencionalidad, o duplicidad, de algunas personas.

Tampoco se debe confundir, como lo hacen muchos antropólogos, el **wichankulliñ** con el **kulliñche** o **ifumche** que es otra cosa muy diferente, y que también es distinta a lo que el mapuche común cree que es. Pero ese es otro tema.



Wichankulliñ **o Animal Aliado o** ***Nawal*** **de un chamán esquimal.**

Es el ganso con cabeza humana que arrastra el trineo donde esta representado el chamán. Nótese el *espíritu auxiliar* colgado en la parte posterior.

Algunos testimonios de ÜLUTUN

Examinemos ahora algunos testimonios de ülutun.

Manuel Manquilef, mapuche que fuera legislador en Chile a principios de siglo, nos da una descripción de **ülutun** bastante precisa:[10]


Manuel Manquilef

"La Machi descubre la parte dolorida, la frota con una porción de esas yerbas, le echa humo de tabaco que saca de una cachimba (**k'tra**) y; por último, aplica allí la boca. Chupa a continuación en el punto fumigado y simula vómitos en un plato: se lleva la mano a la boca y muestra al espectador un gusano u otro cuerpo animal. Repite la extracción varias veces y efectúa una especie de masticación. En ocasiones arroja el cuerpo extraído al fuego o uno de los **llankan** (ayudantes del Machi) va corriendo a botarlo al río inmediato sin mirar para atrás. La acción esencial de sacar el maleficio con la boca se llama en la lengua **ülun**."

Añade como comentario T. Guevara: " Los efectos de la cura mágica suelen ser positivos".

EL **longko** (jefe político, cacique) mapuche Pascual Coña[11] nos describe otro **ülutun**:

"La **Machi**... a veces chupa también y extrae sangre de diversas partes del cuerpo, sacando la enfermedad de la cabeza o del vientre, lo chupado lo escupe al fuego. También saca la enfermedad en objetos; tiene forma de piedrecita, de un palito, de una maleza, de una lagartija o de un sapo... dice... «eso es lo que wekufü le metió adentro, ahora salió; sanará el enfermo, si no hubiera salido habría muerto, esa es la causa de la enfermedad». Lo echa al fuego y dice «hemos vencido al wekufü...»".

Completamos finalmente estos testimonios con el de Sigfrido Fraunshäusll:[12]

"Según las mismas **Machis**... dicho mal se establece en los huesos o en el vientre o en cualquiera otra parte del cuerpo... la Machi lo hace venir con sus artes a la superficie del cuerpo y de ahí lo extrae chupando y lo escupe en unas hojas, que luego se queman, o se les escapa y entonces ha de perseguirle, corriendo con él, huecufe reculando y Machi siguiéndolo, en posturas del cuerpo las más raras, hasta que alcanza a cogerlo en el aire o en el suelo en forma de un palillo o de una pajita o de un pelo o de una lagartija. El tal objeto es quemado enseguida: el diablo (sic) (***id est***: wekufü. ***Nota de Aukanaw***), convertido en humo ha de retirarse a su cueva".

Acotemos que la referencia a la cueva, se debe a que los **wekufü** productores de las enfermedades así como la fuente primordial de la energía **wekufü** moran en el ***Mundo Inferior*** (= **minche Mapu**). **(**Véase, sobre las puertas del Mundo Inferior, el capítulo **1**: ***Pinturas rupestres y Pirámides en la Patagonia*)**



Fragmento de la ilustración "*El Machitun*" (1845) de Claudio Gay (1800-1873)

En la ilustración superior vemos a un *Machi* mapuche masculino efectuando el *ülutun* (abajo a la izquierda), y a sus ayudantes ejecutando instrumentos rituales (*wada*: la mujer, *kultrun*: uno de los hombres, el *Machi* ha dejado depositado su *ralikultrun* en el suelo) al tiempo que entonan cantos chamánicos (*machiül*), mientras se sahuma con hierbas especiales en un fogón a los pies del paciente.

Universalidad de esta práctica

La práctica del **ülutun** no se reduce tan sólo a los mapuche, sino que se extiende a todas las culturas chamánicas del mundo. Abarca desde las tres Américas pasando por Oceanía, Asia y en la misma Europa hasta los tiempos del Renacimiento.



Chamán australiano efectuando el ülutun

Respecto al continente americano hay abundante material en todos los cronistas hispanos, por lo que se nos excusará de hacer una larga lista, remitiéndose a ellos.

Encontramos esta práctica, aunque en sus últimos relictos, en la Alemania renacentista, donde Teofrasto Bombasto von Hohenheim, más conocido como "***el Divino Paracelso***", recomendaba la extracción de los **wekufü** endoparásitos por transferencia, mediante la aplicación sobre la piel de cierto emplasto a base de hojas de roble, que actuaría, según este médico, como un "***imán***" atrayendo la intrusión energética, y nos advierte además del peligro de realizar una intervención quirúrgica cuyos efectos empeorarían aún más la dolencia al difundir el "morbus" (= la energía intrusiva) en el torrente sanguíneo (metástasis, en mapuche **chaikadun**).



Chamán *kom* (toba) realizando el ülutun (Chaco meridional, actual Argentina).

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Punto de vista psicológico

Interpretando el **ülutun** en términos de la psicología profunda y de la medicina psicosomática, tendríamos un proceso transferencial que pondría en marcha el mecanismo entero de las tendencias a la curación del paciente y reactivaría la totalidad de sus defensas naturales al evocar poderosamente en la forma del ***animal de poder*** (**wichankulliñ**) al arquetipo correspondiente a su tipo de temperamento particular.[13]

Este reduccionismo psicológico es del todo inaceptable, como antes lo expusiéramos. Véase al respecto el capítulo ***Pinturas rupestres y Pirámides en la Patagonia***.



Chamán *kom* (toba) realizando el *ülutun*

(Tabacal, Salta, actual Argentina)

Nuestra próxima etapa en este viaje a través de la medicina mapuche, ejemplificada a través del rito terapéutico ***ülutun***, será conocer la estructura interna, o el detalle, de la succión propiamente dicha.

Pasaremos de lo que el testigo común puede percibir con sus sentidos, ya comentado en la presente nota, a aquello que sólo el ***Machi*** conoce y puede percibir.

Aukanaw

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Nota de los Recopiladores:

Este falso concepto de ***ülutun*** y **"dualismo"** sustentado por la Sra. Grebe es seguido por muchos investigadores: Pérez Bugallo, Rolf Foerster, Waag, etc. y ha alcanzado gran difusión. Incluso en Internet se puede ver en algunos vocabularios y páginas dedicadas a la cultura mapuche brindar la definición incorrecta de **ülutun** de esta autora.

Don Aukanaw nos comentaba que este fenómeno de difusión se debe en su mayor parte a la pereza intelectual de la mayoría de los investigadores modernos, quienes se limitan a transcribir lo que escribió o dijo otro de más peso, y sin tomarse el trabajo de verificar **in situ** la cuestión. El resultado de todo esto es semejante al del juego "el telegrama" o "el teléfono descompuesto", el error se incrementa hasta alcanzar dimensiones insospechadas y el ser tenido como un hecho confirmado por gran número de personas.

Grebe afirma que la cosmovisión mapuche es "dualista": "postula la existencia de dos principios heterogéneos, disímiles e irreductibles", "par antitético bien y mal", etc. etc. La verdad de las cosas es lo contrario a lo que dice esta musicóloga: esos dos principio son reducibles a una Unidad originaria, son homogéneos y son semejantes pero de polaridad contraria. En cuanto a lo que llama "bien" y "mal" (maniqueísmo típico de los cristianos) no son antitéticos sino que son dos caras de una misma moneda, polaridades, co-relativos, y el límite entre ellos es tan ubicuo como el existente entre el "calor" y el "frío", lo "bonito" y lo "feo", etc.

La mayoría de estos investigadores nos atribuyen a los mapuche categorías mentales y valores propios de su cultura, en tanto que son incapaces de ver los nuestros. Por eso Aukanaw insistió hasta el cansancio en que se debía elaborar una Sociología realizada por los propios nativos y para su propio uso, exenta de las fantasías imperialistas culturales de los europeos y criollos.

Aukanaw decía **Sociología** pues los europeos y criollos usan para sí mismos la Sociología en tanto que para los Pueblos Originarios usan la Antropología; lo mismo que sus producciones son "arte" y las nuestras "artesanías", sus cultos "religiones" y los nuestros "supersticiones", sus terapeutas "médicos" y los nuestros "curanderos" o "brujos", etc. Asunto muy bien denunciado por los recordados Guillermo Bonfil Batalla y Guillermo Magrassi.



Bibliografía

1. GREBE, María E.. *El Ülutun, rito terapéutico-musical mapuche*. En prensa: Actas del II Congreso Mundial de Musicoterapia en Bs. As. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Artes Musicales y de la Representación. (Mecanografiado).

2. AUGUSTA, Félix de. *Diccionario araucano-español*. Imp. Universidad; Stgo. de Chile, 1916.

3. ERIZE, Esteban. *Diccionario comentado mapuche español*. Yepún; Bahía Blanca, 1960.

4. MANQUILEF, Manuel. En GUEVARA, T.. *Historia de Chile*. Balcacells; Stgo. de Chile, 1929. T. II, pág. 137.

5. KÖSSLER-ILG, B.. *Tradiciones araucanas*. Inst. de Filología de la Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.; Univ. Nac. de La Plata, 1962, pág. 323

6. BENIGAR, Juan. *El concepto de la causalidad entre los araucanos*. En *La Patagonia piensa*. Siringa; Neuquén, 1978, pág. 145 y ss.

7. AMBROSETTI, Juan. *¿La bolsa de una médica prehistórica?* de Vinchina (La Rioja). En *Anales del Museo Nacional de Bs. As*.. Serie III, T. X., 1909. Imp. Alsina, pág. 215.

8. SHARON, Douglas. *El Chamán de los Cuatro Vientos*. Siglo XXI; México, 1980. pág. 75 y 76 passim.

9. METRAUX, Alfred. *Religión y magias indígenas en la América del Sur*. Aguilar; Madrid 1973, pág. 183

10. MANQUILEF, Manuel. En Op. cit., pág. 133 y ss.

11. COÑA, Pascual. *Testimonio de un cacique Mapuche*. (Tit. orig.: *Vida y costumbres de los indigenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Transcripto por E.de MÖSBACH). Ed. Pehuen; Stgo. de Chile, 1984, pág. 367.

12. FRAUNHÄUSL, S. de. En AUGUSTA, F. de: *Lecturas araucanas*. Imp. San Francisco; Stgo. de Chile, 1934, pág. 307.

13. JUNG, Carl G.. *La psicología de la transferencia... para médicos y psicólogos prácticos*. Paidos, Bs. As., 1978.

- *Energética psíquica y esencia del sueño*. Paidós; Bs. As., 1972.

- *Psicología y simbólica del arquetipo*. Paidós; Bs. As., 1977.

Fuentes gráficas no citadas:

a. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior, Biblioteca del Americanista Moderno, Bs. As.. 1937, pág. 64, 65, 70 (fotos)

b. HARNER Michael. *The way of shaman*. Bantam Books, Nueva York, 1982, pág.106, 154, 156. (Dibujos de Barbara Olsen - Readaptación de los mismos)



Capítulo 5

El ÜLUTUN

Rito Terapéutico Mapuche





Los K'tü y los "objeto trampa"

Quedan aún algunos puntos por dilucidar, uno de ellos es ¿qué función desempeñan los objetos que el **machi** se introduce previamente en la boca?, ¿qué sucede con los endoparásitos una vez extraídos?

Leemos en algunos cronistas y "estudiosos" (?) de la cultura mapuche que los palitos, gusanos, insectos, pelos, etc., que son extraídos por succión del cuerpo del paciente y que luego son mostrados a éste y a los presentes han sido previamente introducidos por el **machi** en su propia boca

Esto es cierto, como lo hemos afirmado en una nota anterior, pero no son ciertos los "fines" que esos autores atribuyen a tal proceder.

- AUGUSTA[1] y ROSALES[2]: fingir aparentemente la extracción,
- BARRETO[3]: truco disimulado

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

MÖSBACH[4]: supercherías y procedimientos de manifiesta mala fe que ocultan el tratamiento herborístico natural bajo palabras y fórmulas cabalísticas a fin de conservar su prestigio (el del **machi**) por medio de la sugestión, hipnosis y el arte de la prestidigitación; etc.; etc.

Estos testimonios, como muestra de muchos otros, nos demuestran una total ignorancia en el asunto que se presenciaba así como de sus prejuicios confesionales o religiosos.



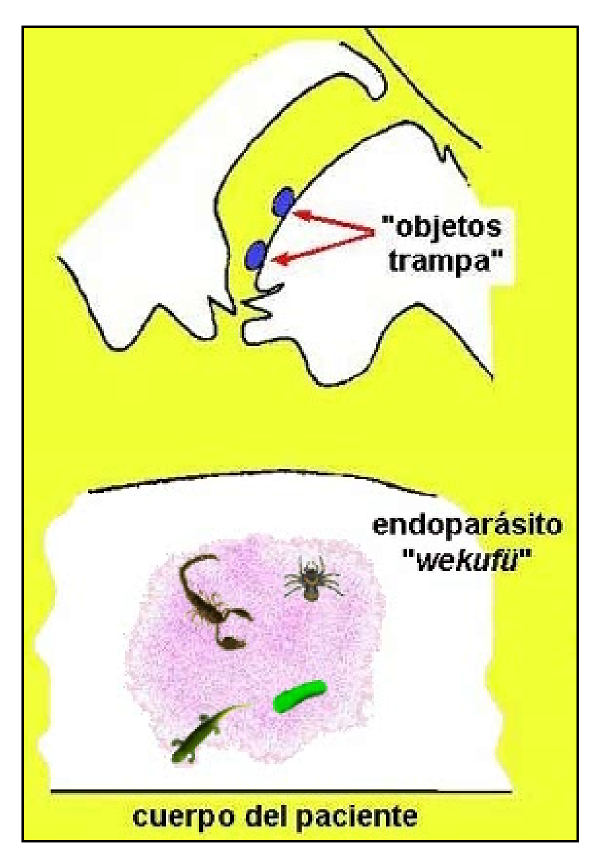
Chamán incaico efectuando el ülutun,
("hichezero q. chupa").
De un grabado del libro "Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno" de Felipe Huamán Poma de Ayala (1535-1617)

Dice al respecto el Dr. Harner:

"Los escépticos occidentales sostienen que el chamán finge chupar algo fuera de la persona, un objeto que el chamán tenía ya oculto en su boca. Tales escépticos no se han ocupado de descubrir por sí mismos qué es lo que ocurre".[5]

Dejemos al Dr. Pardal[6] aclarar con total acierto la cuestión:

"Los viajeros y cronistas que vieron el interés descriptivo del asunto, hablan de la superchería que significa llevar previamente oculto el objeto en la boca. En realidad nadie se engaña respecto a ello. El objeto extraído, no es más que la materialización o el ***substractum*** de materialización, suministrado al ***quid*** maligno para que tome cuerpo, facilitando la expulsión"... pues... "de otro modo el 'espíritu' (id est: la energía intrusiva- ***nota de Aukanaw***) de la enfermedad no saldría", añaden acertadamente Palma y Vivante.[7]



Machi con los "objeto-trampa" en la boca, disponiéndose a extraer los endoparásitos del cuerpo del paciente

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

A pesar de todas estas aclaraciones nos encontramos con libros tales como ***Medicina aborigen de América*** cuyo autor, Luis **Seggiaro**, sigue profesando no sólo este error, sino muchos otros sobre los mapuche, en "Los araucanos" (pág. 52); "Cuerpo extraño" (pág. 26); "El machi" (pág. 20) y "El sobador y chupador" (pág. 22) (Edición Eudeba, Bs. As., 1971).

Todos estos errores, como los ya citados anteriormente de E. Grebe, hacen mucho daño pues ***desinforman*** sobre la realidad mapuche y brindan una imagen distorsionada de la misma.

Es fundamental volver a recordar que el **machi** tiene plena conciencia de la existencia de dos tipos de realidad: la Ordinaria y la No-Ordinaria.

El **machi** sabe que el **wekufü** endoparásito es lo que venimos llamando hasta ahora una "condensación energética". Que esa "energía" adopta en el estado de realidad No-Ordinaria el aspecto de un ser particular: gusano, araña, etc.

Que esa energía es el aspecto No-Ordinario o naturaleza oculta de una planta animal o mineral. Que dicho animal, vegetal o mineral es su receptáculo natural en este mundo, o sea su vehículo de manifestación, tal como lo es el cuerpo al alma.

Cuando el **machi** absorbe al endoparásito, lo captura en un trozo de substancia que previamente introdujo en su boca.

Ese trozo tiene que ser necesariamente de la misma substancia que compone al receptáculo material de esa "energía" en la realidad Ordinaria, es decir su ***"cuerpo".***

A ese trozo de substancia lo denominamos para mayor claridad ***"objeto trampa",*** pues es un objeto que atrapa al endoparásito como una trampa, y al mismo tiempo le sirve de jaula o prisión. En la tradición particular de nuestro linaje familiar se lo denomina -si bien impropiamente- **ültramwe**.

No conocemos si actualmente en el idioma mapuche (= **mapud'ngu**) existe un vocablo que designe al "objeto-trampa", tampoco hemos encontramos un término específico para él en la lengua secreta de los iniciados sagrados (los ***renü***, ***machi***, y ***toki***).

Veamos lo dicho en un ejemplo:

Si se hechiza (= **kalkutun**) a una persona con un menjunje confeccionado a base de la planta **miaya** (***Datura ferox***), el poder dinamizado de dicho vegetal es proyectado hacia la víctima condensándose en forma de un ***sapo espinoso***.

El machi al succionar al "sapo" lo capturará en un trozo de la citada planta **miaya**, trozo que previamente había introducido en su boca.

Si recordamos las distintas causas productoras del endoparásito surgirá la pregunta: ¿qué ***objeto-trampa*** se usará cuando la intrusión haya sido producida por causas que no guardan relación con substancias animales, vegetales o minerales, como en el caso de las ideas obsesivas, flechazo de una entidad sutil de cualidad ***wekufü*** (por ejemplo: ***wesha meulen***) o el encontronazo con el alma errática ("en pena") de un difunto (***alwe***), etc.

La respuesta es sencilla: el aborigen tradicional sabe que todas las "energías" de la naturaleza tienen sus gemelas o correspondientes en las distintas plantas, animales, piedras.

En consecuencia sabe que podemos servirnos de estos seres como ***objetos-trampa*** para "energías" de distinta fuente o cualidad.

El ***objeto-trampa*** entra en la categoría de lo que se suele denominar ***objeto de poder;*** a veces puede encerrar una energía útil a los fines del poseedor, lo que lo transforma en una especie de talismán, en el sentido técnico de este término.

Se suelen usar dos o más ***objetos-trampa***, según los distintos tipos de "energía" que compongan a los endoparásitos.

Nunca es recomendable usar uno sólo, pues en caso que la "energía" no fuera atrapada completamente por el ***objeto-trampa*** el machi correrá riesgo de tragarla y en consecuencia enfermar. A fin de evitar ese percance se suele colocar uno de los ***objeto-trampa*** cerca de los dientes y otro más atrás como refuerzo.

Los endoparásitos son muy adherentes; se prenden como garrapatas a un diente, la lengua, etc., y esto a veces dificulta la tarea de sacarlos de la boca.

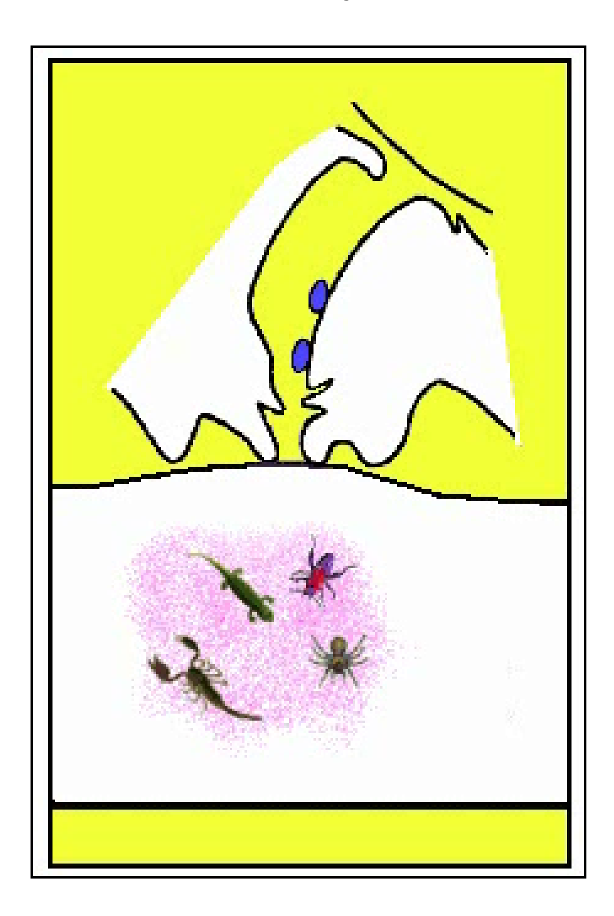
Esto último, y no otro es el motivo por el cual el **machi** carraspea violentamente y escupe en forma estentórea (= ***chafonentun***). Esto es lo que los observadores ignorantes refieren diciendo: "finge que vomita", etc., etc.

Posteriormente el ***objeto-trampa*** será depositado, luego de mostrarlo al paciente, -sino es directamente escupido- en un recipiente constituido por: hojas de plantas "aislantes" como el **kai** (chupón) ***(Greigia sphacelata),*** o de **foye** ("canelo") ***(Drimys winteri)***, o de ***p'trem***

(tabaco nativo)***(Nicotiana rustica***, et alt.), o por un trozo de trapo, de metal o cuero; y en otras circunstancias por un cántaro, etc., etc.

Este recipiente recibe el nombre de **k'tü** lo que en idioma mapuche significa "atado, haz; paquete, lío".

Son sinónimos de este vocablo los siguientes: **k'tu, k'no, k'trüng, k'chüng**, etc. Usualmente el término **k'tu** se emplea para designar no sólo al continente del ***objeto-trampa***, sino ambas cosas a la vez: continente y contenido.



ÜLUTUN: Machi succionando los endoparásitos, que finalmente terminan atrapados en los "objeto-trampa", y así la enfermedad ha sido sacada del cuerpo del paciente.

(Pulsar sobre esta imagen para activar la animación)

A este recipiente hay que alejarlo rápidamente pues algunas "energías" patógenas se escapan muy rápido, en tanto que otras lo hacen lentamente, y algunas permanecen atrapadas indefinidamente.

En esta dispersión de las "energías" atrapadas influye mucho la calidad de la trampa usada, las hay seguras como las has precarias.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

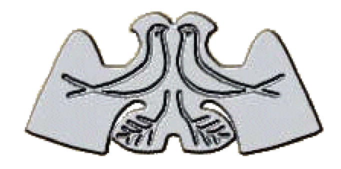
En caso de que la "energía" patógena se liberase, se introduciría en los seres vivos más cercanos. Si algún imprudente tocase un ***objeto-trampa*** o un ***k'tü*** irremisiblemente contraerá el mal por transferencia.

Esta es la razón por la que se deben llevar a un lugar alejado de las casas y del paso, como también se lo puede quemar (lo más habitual), arrojar en una corriente de agua, enterrarlos a cierta proximidad, o colgarlos de un árbol consagrado. Todo esto depende del tipo de endoparásito extraído y del criterio del **machi** en esa circunstancia.

Hay diversos tipos de ***k'tü***, aparte del hasta aquí mencionado. Algunos son prisión de entidades sutiles de cualidad ***wekufü***, otros de almas ***wekufü (alwe)***, otros están ligados simpáticamente al alma de un enfermo incurable, etc.

No podemos desarrollar aquí sus descripciones y tipología.

Los ***k'tü*** tienen bastante analogía funcional con la ***caja de Pandora*** o con la ***botella-prisión*** del genio de ***Las mil y una noches***.



Sucedido: *Cuando el wekufü se libera*

¿Le interesaría al lector saber qué sucede cuando, por imprudencia o ignorancia, se libera la "energía" ***wekufü*** contenida en muchos ***k'tü***?.

Para satisfacer esta inquietud es interesante un testimonio calificado sobre un suceso histórico muy poco conocido.

Escuchemos el relato del Dr. H Girgois:

"En el año 1879, prestábamos nuestros servicios en el ejército argentino, en calidad de cirujano, bajo las órdenes del malogrado coronel D. Marcelino Freire, en la Comandancia de Guaminí.

"En una isla de la Laguna del Monte, existía uno de esos árboles, de más de sesenta centímetros de diámetro y de unos ocho metros de altura, cubierto de pedazos de género y de trozos de pieles; los otros objetos habían sido sacados por los soldados".





"Varias veces preguntamos a los indios mansos lo que representaba ese árbol, con sus adornos extraños. Siempre dando muestras de miedo contestaban: ***¡malo! ¡malo! ¡Hualicho!***. Sin embargo, hemos podido saber por una **machi**, curada de viruela, que cada uno de estos colgajos era un ***kati*** (sic), o sea la cárcel de un espíritu de enfermedad, allí encerrado, por la machi, por medio de sus encantos".

"El encargado de colgar al **kati** en el árbol debe tomar las mayores precauciones: en primer lugar el **kati** que lleva no debe tocar los demás, y sobre todo, en un descuido hacerlos caer, pues el **Hualicho** ahogaba a aquellos que cometían estos descuidos". (Girgois usa en éste relato **Hualicho** y **Huecufú [= wekufü]** como sinónimos. ***Nota de Aukanaw***).

"Citaremos -dice el doctor Girgois- un hecho bastante curioso, a propósito de esta creencia respecto al árbol".

"Los soldados leñadores, burlones, mofándose de la credulidad de los indios, resolvieron derribar ese famoso árbol y convertirle en leña para el fuego".

"Los indios les avisaron del peligro que había en tocar los **kati**, y mucho más al árbol mismo, porque los espíritus de todas las enfermedades, ayudados por el Hualicho, hacían morir siempre a los imprudentes y atrevidos".

"Estos consejos excitaron más a los soldados en concluir con el árbol y, riéndose de la credulidad de los "infelices" indios, dieron principio a derribarlo. Aquella osadía les costó la vida".

"La laguna, más o menos circular, tendrá de ocho a diez kilómetros de diámetro: la isla, casi central, tiene unos tres kilómetros en la parte más estrecha, y unos cinco en la parte más ancha".

"Cuando los soldados leñadores regresaron, a la tarde, en su canoa, con una parte del tronco astillado, con un tiempo sereno, sin cuyo requisito no se hubieran embarcado, se desencadenó una tempestad en la laguna y perecieron ahogados".

"Al día siguiente la canoa fué hallada en la costa. En cuanto a los cadáveres de las víctimas nunca fueron encontrados".

"Los leñadores tenían la costumbre, a fin de poder cargar algo más la canoa, de quedar la mitad de ellos en la isla, en un ricucho y de alternarse en los viajes, cuando el tiempo lo permitía. Hubo temporadas en que quedaron ocho y más días sin poder salir de la isla o volver a ella."

"Fueron los que quedaron los que hicieron saber que sus tres compañeros se habían embarcado con un tiempo sereno y que repentinamente se produjo una tempestad sin razón plausible, y que oyeron toda la noche ruidos tremendos que los llenaron de pavor".

"Es fácil de comprender el temor que este hecho extraño produjo. Pues ninguno de los soldados quería volver a la isla: el puesto de leñador era antes muy buscado, y como favor se le solicitaba. Solamente órdenes terminantes del jefe pudieron vencer, en algo, el temor general que inspiraba la laguna, y hacer volver los leñadores a la tarea".



El Toki Manuel Namunkura, último gobernante del Estado Confederado Mapuche (MAPU), sector Puelmapu, con capital en Karwé (Carhué) antes de la invasión definitiva efectuada por Argentina en 1883.

" ¡Casualidad! dirán los ***esprits forts***; ya lo veremos..." -enfatiza el Dr. Girgois-.

"No podemos creer, ni tampoco lo han creído soldados y jefes de la división Guaminí, que se debe atribuir al azar la muerte trágica de los soldados leñadores que violaron un santuario consagrado durante largos años por las prácticas misteriosas de las machis".

"Guaminí era, antes de 1877, un punto estratégico muy importante para los indios; el territorio estaba muy poblado: el cacique Namuncurá tenía allí sus toldos".

"... aquella violación... del Huecufú, trajo seguramente -dice Girgois -sobre los leñadores el rigor de las fuerzas extra-humanas violentadas..."

"Esa laguna tiene, de tiempo atrás, muy mala fama aún entre los indios; se puede afirmar que la merece".

"Los indios pretenden que, cuando el Hualicho lo quiere, las aguas se ponen bravas, se elevan en olas enormes y producen un ruido siniestro al romperse en las orillas. Afirman que es algo peligroso,

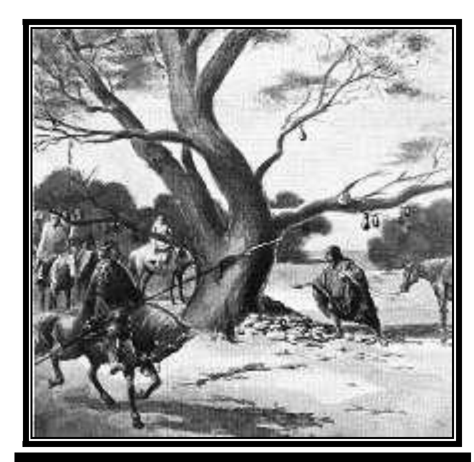
en cualquier tiempo, navegar en sus aguas, las que sin razones lógicas plausibles se vuelven bravas".

"Muchas veces, con un tiempo sereno sin viento notable, hemos visto -dice el cirujano militar- olas enormes romperse en las orillas, sin que nos fuere posible explicar el por que de ese embravecimiento de las aguas".8

Hasta aquí el testimonio, los comentarios huelgan, y dejamos para otra ocasión la cuestión de los lugares "bravos" (cerros, lagunas, etc.).

No se deben confundir los ***k'tü*** con ciertos objetos de carácter votivo que también se suelen colgar de un árbol sagrado, depositar a su pie, o colocar en un hueco del mismo.

A este tipo de árboles se refieren el coronel Olascoaga[9] con ***cochim-güelo*** -nosotros interpretamos ***k'chüng ng'l'mn*** -, Darwin[10] a su "árbol del ***waleechu***", y el doctor E. Holmberg[11] en su poema Lin-Calél al hablar del ***Hualíchu mamull***.



ÁRBOL DEL HUALÍCHU

"...vieron un árbol con piedras junto al tronco amontonadas, y colgajos de todos los colores atados en bultitos en las ramas...

...esta cosa para todos los indios es sagrada [y conocida] como Arbol del Hualíchu..."

(LIN-CALÉL, Cap. XIII- ¡Huincas!)

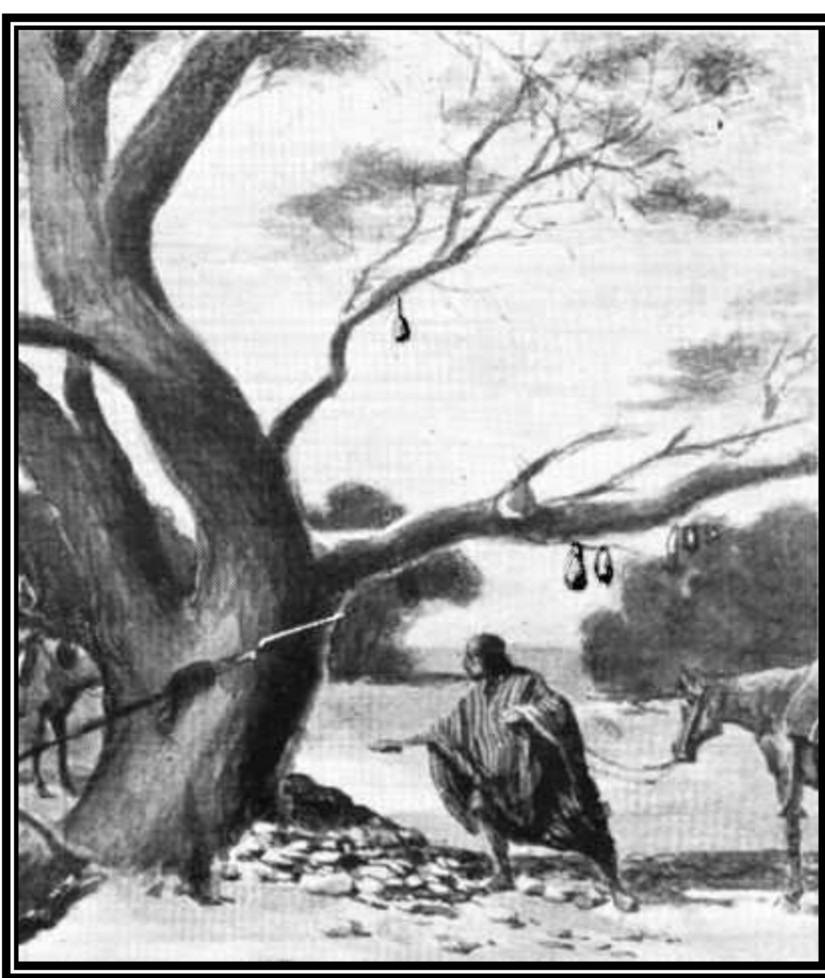


Ilustración de la página anterior:

ÁRBOL DEL HUALÍCHU. Dibujo de Eduardo Holmberg (hijo) para el poema LIN-CALÉL escrito por su padre Eduardo Ladislao.

(Basado en este poema Arnaldo D'Espósito compuso una ópera del mismo nombre, con libreto de Victor Mercante, que -si mal no recordamos- se estrenó en el Teatro Colón de Bs. As. en 1941).

El doctor Holmberg (1852-1937) realizó varias expediciones en el territorio de la nación Mapuche antes de la invasión efectuada por Argentina y de ese modo fué testigo de muchas prácticas hoy perdidas u olvidadas

Obsérvense en la ampliación a la derecha: los *k'tüs* colgados de las ramas del caldén y la apacheta (= montón de piedras colocadas por los aborígenes con fines rituales) en la cuál *Reukenám* deposita una piedra como ofrenda.

No podemos detenernos en los interesantes asuntos de la universalidad de esta forma cultual arbórea; de la relación de estos árboles con los prístinos **ngillatun**, su vinculación con las ***piedras horadadas***, con las ***apachetas,*** los ***kuel*** y los ***bichaderos*** (de "bichar" = ver) en zonas no montañosas (v.g.: en la provincia de Buenos Aires); su relación con el ***p'rulongkon*** (= "baile de las cabezas"); el papel de la ofrendas y el de los ***k'tü*** colgados; la curiosa cuestión de dispersión etnofitológica asociada a todo este asunto [que va desde la Araucanía y selva valdiviana a las Sierras Pampeanas], etc., etc.

Conclusiones culturales:

Los mapuche "modernos sienten alguna duda sobre la naturaleza de los objetos que los chamanes (**machi**) retiran del cuerpo de los enfermos", dice Metraux [12].

Esto se debe a una creciente aculturación y asimilación que pone en crisis los más importantes valores de la sociedad mapuche.

Reléase lo dicho al respecto en nuestras notas anteriores sobre ***Diferencias psicofisiológicas entre el mapuche y el hombre moderno común***, ***Psicología mapuche*** y la definición de ***Aculturación*** a la que adherimos, a fin de interpretar cabalmente estas conclusiones.

Inez Hilger[13] nos relata que:

"dos jóvenes a quienes una machi había pedido que fueran a buscar un cántaro, con una serpiente que decía haber extraído por succión, rompieron el recipiente y pudieron comprobar que la serpiente no era de hecho más que un trozo de alga (cochayuyo) (***Durvillea utilissima* - *Nota de Aukanaw***) cubierta de saliva."

Al lector no le será difícil comprender que la ***"serpiente"*** era el aspecto No-Ordinario del cochayuyo, y que esos jóvenes de seguro se contagiaron la enfermedad por imprudentes.

Cuenta la misma autora el caso de "un hombre que perdió sus ilusiones cuando vió a una **machi** buscar en la selva las orugas y los gusanos que escupía al terminar una curación".

La crisis cultural en este caso es obvia, y en ambos ejemplos la ignorancia del proceso terapéutico es palmaria, hecho que conduce a los protagonistas a alejarse aún más de la cosmovisión en que se asienta su identidad.

Es más que obvio su pérdida de la percepción de los niveles No-Ordinarios de la realidad y esto se debe al proceso aculturativo.

La enseñanza metódica de la Tradición Espiritual Mapuche ("religión"), y por ende de la Cultura mapuche, que surge de aquella, a estas nuevas generaciones es una tarea impostergable que debemos asumir.

Concluyamos que nada se hará con reclamar solamente la tierra a la que pertenecemos, pues aunque se la recuperara, de nada valdría si no se tiene primero dentro de uno mismo la conciencia de lo sagrado, que es precisamente la que nos enseña que esta tierra es nuestra Madre.

La Tierra, la ***Mapu***, sin la Tradición Espiritual Mapuche es solo un pedazo de polvo. Es sólo ***tue***, suelo.

No olvidemos que otros pueblos del mundo despojados de su territorio ancestral pero aún guardianes de su Tradición Espiritual han sobrevivido a las más terribles adversidades, lo que permitió posteriormente la anhelada recuperación.

Muy sabiamente decía Platón "aquel que desecha la religión (***léase*** Tradición Espiritual) quita los fundamentos de la sociedad humana".

Sólo mediante el afianzamiento y el fortalecimiento de la Tradición Espiritual Mapuche, despojándola de contaminaciones foráneas y reestableciéndo la dimensión metafísica que otrora tuviera, se evitará la muerte del mapuche como ente cultural.

Conclusiones médicas prospectivas:

La situación de crisis cultural anteriormente expuesta, tiene posibilidades de ser revertida Y, especialmente, en lo que a medicina chamánica se refiere. Veamos por ejemplo lo que sucede en los Estados Unidos:

"Una de las chamanes indígenas más famosas de Norteamérica que utilizaba el método de succión en las últimas décadas fue la finada Essie Parrish (de los Pomo de California)..."

"Los pacientes, tanto indígenas como no-indígenas, venían desde muy lejos para que Essie Parrish los curase...".

"En una visión que recibió sintió que debía revelar sus métodos chamánicos a los indígenas como a los no-indígenas para que así todos se pudieran beneficiar de sus conocimientos. Debido a esta visión cooperó en la realización de la película ***Sucking doctor***"[14] (= Doctor chupador). (**Ver Nota de los Recopiladores al fin del capítulo**)

Y con respecto de las curaciones de los chamanes nos dice Miguel Bartolomé[15], investigador en 1969 del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de la Argentina, y uno de los firmantes de la Declaración de Barbados:

"Sin tratar de recurrir a explicaciones parapsicológicas o esotéricas, considero que fenómenos de esta naturaleza merecen más atención de la que habitualmente se les otorga, falta de atención debida a la imposibilidad de explicarlos dentro de nuestros principios lógicos y causales, pero que de hecho forman parte de la realidad observada".

En otros lugares la situación parece revertirse rápidamente en el sentido reclamado por Bartolomé, pues en las reservas indígenas de Estados Unidos y Australia la acción conjunta de chamanes y médicos occidentales ortodoxos está tomando inusitado incremento. En algunos hospitales como el de la reserva de los Navajos las visitas de los curadores nativos están aumentando, pues el personal médico occidental se da cuenta de los beneficios que producen.[16]

Una interesante forma de aplicación de las técnicas chamánicas, o sea de los **machi**, combinadas con la medicina tecnológica occidental, es la que está llevando a cabo el doctor Carl Simonton en los EE.UU. para tratar pacientes con cáncer, logrando en ellos sorprendente alivio del dolor y remisión de las condiciones cancerígenas.[17]

Opina M. Harner: "...quizá el enfermo de cáncer podría recibir más ayuda (que con el citado método Simonton) si un chamán le ayudara...".

Podemos afirmar, apoyados en nuestro conocimiento y experiencia, que para un genuino ***machi*** es más fácil curar muchos tipos del llamado ***cáncer*** que una gripe virósica.

No debe olvidar el lector que:

1. La mente en un Estado de Conciencia Alterno, entre tantas otras cosas, puede ordenar a través del hipotálamo que actúe el sistema inmunológico del cuerpo.

2. Los crecientes avances de la denominada medicina holística o integral muestran la utilización existosa de muchas técnicas empleadas por los chamanes y **machi** desde tiempo inmemorial, tales como: la visualización, el estado de conciencia alteno, algunos aspectos

del psicoanálisis, hipnoterapia, meditación, actitud positiva, disminución del stress, expresión emocional y mental de la voluntad personal para la curación y la salud, etc., etc.

"De algún modo el chamanismo está siendo redescubierto en Occidente porque se necesita."[18]

El antropólogo D. Sharon[19] dice:

"...el hombre moderno necesita desesperadamente una mejor comprensión de sí mismo y de su lugar en el universo. Esto hace falta para compensar la deshumanización, la enajenación y la crisis ecológica de nuestro mundo, resultados del fracaso para equilibrar el creciente saber científico y tecnológico con el crecimiento del autoconocimiento. Creo que entender el chamanismo puede enseñarnos mucho acerca de nosotros mismos".

Grandes resultados está dando la combinación de las técnicas chamánicas en la República Popular China con el programa del ***médico descalzo***[20] y el reconocimiento que está teniendo en Occidente la Medicina Tradicional China, cuya base **totalmente** chamánica está claramente expresada en el Nei Jing de Huang Di.

El Instituto Nacional Indigenista de México ha estado aplicando este principio por largos años en su programa integrado de desarrollo de la comunidad.

El psiquiatra social peruano doctor Alberto Seguin, dijo lo siguiente en el Primer Congreso Nacional de Psiquiatría Peruana, en Lima, 1969:

"Desde el punto de vista de nuestra especialización, me atrevo a afirmar -después de muchos años de experiencia- que tenemos mucho que aprender de nuestros "colegas" los "curanderos nativos", los "brujos" y los "sanadores".

"Tenemos mucho que aprender, no sólo sobre farmacología, por ejemplo el uso de plantas y drogas psicotrópicas, sino también en un área que la psiquiatría está "descubriendo" en nuestros días, por ejemplo, la dinámica de grupo, la terapia familiar, así como la manipulación de problemas sociales y comunitarios. Estas son novedades para nosotros, pero los médicos nativos siempre las han manejado con envidiable habilidad."[21].

Actualmente la ***Fundación para Estudios Chamánicos***, de Connecticut (EEUU) bajo la dirección del Dr. M. Harner está preparando a médicos en las técnicas terapéuticas chamánicas. Además se encuentra trabajando con científicos del Ministerio de Salud Soviético para aplicar las citadas técnicas chamánicas al tratamiento del alcoholismo, drogadicción y las enfermedades mentales.

En el campo de las adicciones y psicopatologías podemos afirmar que, a partir de nuestra experiencia personal, los tratamientos de los **machi** son tan simples como exitosos.

"Los antiguos métodos chamánicos -señala M. Harner- ...han superado la prueba del tiempo: se han experimentado de hecho durante mucho más tiempo... que por ejemplo, el psicoanálisis y otras técnicas psicoterapéuticas".[22]

Creo que para cerrar estos apuntes son inmejorables las apreciaciones del antropólogo australiano A. P. Elkin[23]:

"...Los medicos aborígenes, lejos de ser unos pícaros, charlatanes o ignorantes, son hombres de ***alto* nivel**; es decir, hombres que han alcanzado un nivel de conocimiento de la vida secreta más allá que el alcanzado por la mayoría de los varones adultos - un estadio que implica disciplina, entrenamiento mental, valor y perseverancia...

"...son hombres dignos de respeto, a menudo poseen una personalidad excepcional... son de una inmensa importancia social, la salud psicológica de su grupo depende en su mayor parte de la confianza en sus poderes."

"... los diversos poderes psíquicos que se les atribuyen no deben ser rechazados cómodamente como de magia primitiva y "engaños", puesto que muchos de ellos se han especializado en el funcionamiento de la mente humana, en la influencia de la mente sobre el cuerpo y de la mente sobre la misma mente."

Y sobre la materia, nos atrevemos a añadir:



El *machi* Gerardo

Prestigioso herbolario y conocedor de viejas tradiciones.
(Quepe,cerca de Temuco, actual Chile)

Todos estos testimonios que acabamos de citar pertenecen a autoridades en sus respectivas áreas.

Sus palabras deberían llamar la atención de médicos, psicólogos e "investigadores del Hombre" para que tomen conciencia de que justamente aquello que muchos de ellos desprecian como "primitivo", "superstición" o "imaginario" en la medicina chamánica, está saliendo de la retaguardia en donde estuvo relegado por mucho tiempo para colocarse a la vanguardia de las técnicas terapéuticas de avanzada.

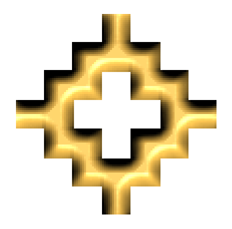
Debemos mirar hacia el futuro teniendo en cuenta lo que vaticina Mircea Eliade:

"un día no lejano occidente no sólo tendrá que conocer y comprender los universos culturales no occidentales, sino, además, se verá obligado a valorarlos como parte integrante de la historia del espíritu humano. Ya no los considerará como meros

episodios infantiles o aberrantes..." sino que "... hay algo más... le ayudará al hombre occidental a conocerse mejor a sí mismo".[24]

Sirvan estos humildes apuntes como sincero testimonio y homenaje a los ***MACHI*** esos heroicos guerreros místicos de la salud, de ayer, hoy y siempre.

Aukanaw



Nota de los Recopiladores:

La película ***Sucking doctor*** puede ser solicitada a la **Universidad Wilfrid Laurier**, California University (**http://www.wlu.ca**). Colección de Películas y Videos.

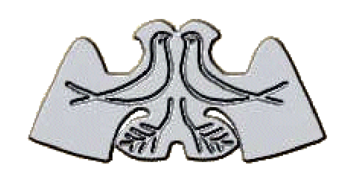
En esta película que data de 1964 se ilustra completa la ceremonia terapéutica practicada por el grupo Kashia de los indígenas Pomo del sudoeste Norteamericano. El elemento de trance, el uso formalizado de un grupo de cantantes, y la acción de succión empleada por el chamán para quitar la enfermedad al paciente son presentadas sin comentario narrativo.

Vemos la noche segunda y final de la ceremonia. Con la ayuda de un instrumento espiritual que la chamán posee en su garganta, ella quita el dolor en la forma de un cristal de cuarzo.

La doctora indígena es Essie Parrish, la única doctora chupadora de los Pomo del sudoeste que todavía practicaba esta forma antigua de curar.

Ella es ayudada por cuatro cantantes en esta ceremonia y usa dos cañas, decoradas con los dibujos del ensueño y ornamentos de heliotis, que tienen los poderes especiales del chamán.

Existe una versión abreviada de esta investigación documental completa, sin elementos repetitivos, titulada "***Pomo Shaman***" (= Chamán Pomo).



Bibliografía

1. AUGUSTA, Félix de. *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad; Santiago de Chile, 1916.

2. ROSALES, Diego. *Historia general del reyno de Chile*. Mercurio; Santiago de Chile, 1877, vol.1.,pág.135.

3. BARRETO, Oscar. *Fenomenología de la Religiosidad Mapuche.* CSE; Bs. As., 1992, pág. 50.

4. MÖSBACH, E. de. *La voz de Arauco*. Siringa; Neuquén, 1987, pág. 144.

5. HARNER, Michael. *The way of shaman*. Bantam Books; NuevaYork, 1982, pág. 149.

6. PARDAL, Ramón. *Medicina aborigen americana*. Humanior; Biblioteca del Americanista Moderno. Bs. As., 1937, pág. 69.

7. PALMA, A. y VIVANTE, N.. *Magia y daño por imágenes en la sociedad argentina*. Carbagón; Bs. As., 1972, pág. 38.

8. GIRGOIS, H.. *El Oculto entre los aborígenes de la América del Sud*. Torrents y Coral,Barcelona, San Martín; 1901, pág. 115 y ss.

9. OLASCOAGA, M.. *La Conquista del Desierto. Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro*. Com. Nac. Monumento al Tte. Cnel. Roca; Bs. As., 1940, T. II, pág. 184.

10. DARWIN, Carlos. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. El Ateneo; Bs. As, 1945, pags. 102 y 103.

11. HOLMBERG, Eduardo. *Lin-Calél.* Poema c/ ilust. de su hijo. Rosso; Bs. As., l9l0, pags. 243 y 313.

12. METRAUX, Alfred. *Religión y magias indígenas en la América del Sur*. Aguilar; Madrid, 1973, pág. 182.

13. *Ibídem*.

14. HARNER M.. Op cit.; pág. 161

15. BARTOLOME, Miguel. *Orekuera Royhendu* (Lo que escuchamos en sueños). *Shamanismo y religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay.* Instituto Indigenista Americano, Antropología Social; México, 1977, pág. 118.

16. HARNER M.. Op cit.; pág. 130.

17. *Ibídem*; pág. 176

18. *Ibídem*; pág. 177 y ss.

19. SHARON, Douglas. *El Chamán de los Cuatro Vientos*. Siglo XXI; México, 1980, pág. 196.

20. SIDEL, Víctor & SIDEL, Ruth. *Serve the People: Observations on Medicine in the People's Republic of China*. Josiah Macy Jr. Foundation; Nueva York, 1974.

21. SEGUIN, Carlos A.. *Psiquiatría folklórica*. En *Psiquiatría peruana*. Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Recop. Amauta; Lima, 1969, pág. 159.

22. HARNER, M.; Op. cit.; pág. 20.

23. ELKIN, A. P.. *Aboriginal Men of High Degree*. St. Martin Press; Nueva York, 1977, pág. 77. En Harner, M. Op. Cit., pág. XI.

24. ELIADE, Mircea. *Mefistófeles y el Andrógino*. Labor, Barcelona, 1984, pág. 16.



Capítulo 6

EL DIVINO MAESTRO MAPUCHE

"...estaríamos muy contentos si otros estudios más profundizados pudieran elucidar con más acierto el significado del trarihue mapuche... Nosotros no hemos podido encontrar personas de origen mapuche que nos hayan elucidado en forma definitiva este enigma [el significado simbólico del mismo]. Puede ser, sin embargo, que un sigilo especial impida su divulgación a los no-Mapuche."

FRANK BÉLEC

En pocas líneas daremos respuesta a este pedido.

La Faja



DESCRIPCIÓN:

Se conoce en nuestros campos con el nombre de "faja" o "faja pampa" (de los indígenas llamados "pampa"), una cinta tejida de unos 6 centímetros de ancho por cerca de 1,70 mts. de largo; cuyos extremos terminan con flecos cortos de unos 15 cms. Su función utilitaria en la cultura mapuche es sostener -ciñendo la cintura- el ***chamall***, chiripá, pantalones o bombachas en el hombre; y entallar el ***küpam*** (vestido femenino) en la mujer. En idioma mapuche la faja de uso masculino se denomina ***chamallwe*** y la de uso femenino ***trarüwe***. Actualmente entre los mapuche del Pacífico, el trarüwe con símbolos es de uso exclusivo femenino; del lado Este de los Andes es hogaño atributo privativo de los hombres mapuche y de los trabajadores del campo criollos.

SIMBOLISMO:

En las culturas indígenas americanas las fajas representan siempre una **serpiente**, que ciñe el talle del portador. Por tal razón estos objetos ostentan casi siempre guardas ofídicas. Los huicholes llaman a estas fajas literalmente "**serpientes**". La serpiente de los ***trarüwe*** puede ser una bicéfala, o dos entrelazadas. Cuando son dos, presenta cada una de ellas un color y valencia distintos. En muchos casos el ofidio, en distintos tramos de su longitud, muestra

una "mano" o "pata". Estas manos son semejantes a las del personaje "antropomorfo" también presente en el ***trarüwe***. Es bien sabido que las "manos", o "pies", de estas sierpes representan "alas". Vale decir que la serpiente del trarüwe es una serpiente alada, y por lo tanto es el mismo ser conocido como la "serpiente emplumada": Gukumatz , Ketzalkoatl, Kukulkan, Marepuantü, etc.

Estos símbolos, como la mayoría de los presentes en los tejidos mapuches, no son patrimonio exclusivos de esta cultura; los hallamos presentes a lo largo del "complejo cultural andino preincaico".

ORIGEN:

Usar una faja-ofidio, es imitar el arquetipo presentado por el avatara y tesmóforo. Avatara americano en general y mapuche en particular. En todas las representaciones iconográficas de la **divinidad manifestada como individuo**, se ve aparecer su cintura ceñida por una o dos serpientes, colgando las cabezas de ellas a ambos lados del personaje.

Toda expresión "artística" de los aborígenes es algo sagrado, es una representación gráfica de lo que se puede percibir en otros ordenes de la Realidad, de ningún modo es fruto de la imaginación o de la "creatividad". Es un retrato realista, pero estilizado, de algo objetivo.

El hecho que los no-indígenas (***wingka***) sean incapaces de percibir estos Órdenes de Realidad, puesto que su conciencia está atrofiada, les torna incomprensible todo aquello que para el aborigen es autoevidente. El ciego puede no comprender los colores y en consecuencia negar que existan, también puede considerarlos como alucinaciones de los videntes; pero a su despecho los colores siguen existiendo.

Si estando en un estado de Conciencia Chamánico observamos a un ***Machi*** (chamán médico mapuche) sólo en el momento de éxtasis (***küimin***), o en todo momento a un ***Renü*** (persona que ocupa el grado más elevado de la jerarquía iniciática mapuche) , podremos percibir visiblemente que su cuerpo despide efluvios "luminosos". Estos efluvios son aparentemente muy semejantes a aquellos producidos por la electricidad estática en atmósferas enrarecidas o a lo que se denomina plasma. En general son semejantes al halo luminoso que rodea el cuerpo de los santos cristianos, budistas, musulmanes, etc.; y a la aureola que nimba sus cabezas. Estas irradiaciones se ven fluctuar de manera muy semejante a las masas de aire caliente sobre el pavimento. Algunas partes del cuerpo proyectan haces luminosos que se destacan del resto, estos rayos son representados iconograficamente por "serpientes".

La elección de la serpiente es muy atinada: es el símbolo del rayo; su cabeza indica el sentido de proyección; su movimiento ondulante es análogo al que presentan las extremidades de estos haces; permiten expresar polaridades y complementareidades; sus destellos recuerdan los pigmentos del cuero serpentino; etc., etc.

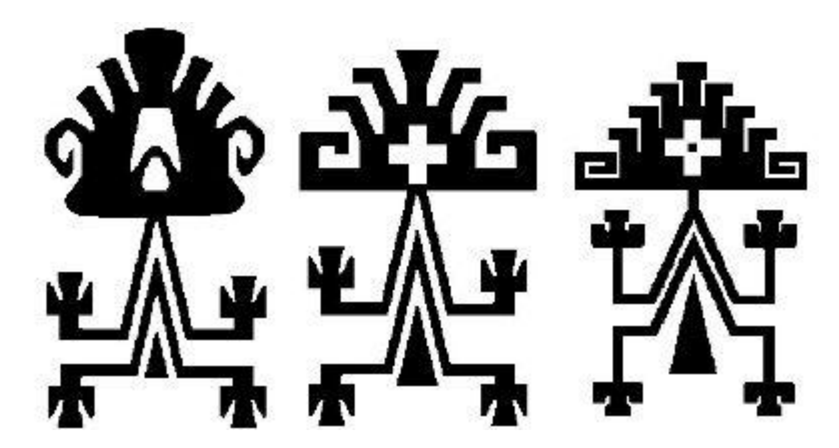
E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Cabeza y cuello del choike (ñandú o ***Rhea***) presentan valores simbólicos semejantes, y todos saben cuan anunciadora es este ave del rayo y la tormenta.

En estos personajes iluminados podemos ver su corazón iluminado como en llamas, y un par haces luminosos que rodean la cintura a la altura del ombligo, el cual aparece como un orificio negro. Estos rayos, o "serpientes" son de distinta tonalidad y se entrelazan. Sus extremos o "cabezas" penden ondulantes a cada lado de la cintura. Hay una importante relación con el ombligo, pero no la trataremos. Este es el verdadero origen y sentido de las fajas-ofídicas como el ***trarüwe***, cualquier otra interpretación - según los ***Renü***- es completamente falsa. Las funciones mágicas, esto es, el uso degradado, del trarüwe aquí no nos interesa.

El LUKUTUEL

En el ***trarüwe*** aparece un símbolo especial, que se podría calificar etnográficamente como "figura antropomorfa". Se han esbozado diversas hipótesis interpretativas sobre su significado:



- **Lemunao, Juanita** (tejendera mapuche, de Llamuco, Chile): Hombre orando mientras ocurre la lucha entre Treng-treng y Kaikai.
- **Bélec, Frank:** sapito draconiano.
- **Cabeza, Augusto:** símbolo antropomorfo en oración.
- **Cervellino:** figura fitomorfa.
- **Gordon, Américo:** figura antropomorfa estilizada.
- **Klein:** Dios jaguar peruano.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

- **Mege, Pedro:** "personaje ritual asexuado, representación de los participantes de la gran rogativa, Nguillatún".
- **Oyarzún, Aureliano:** dibujo antropomorfo, de origen peruano.
- **Riquelme, Gladys:** hombre o mujer, arrodillado en actitud de oración y súplica, en medio del drama cósmico diluvial.

SIMBOLISMO:

Algunas de estas interpretaciones son parcialmente correctas, otras son totalmente fantasiosas. Este símbolo tiene un significado que es unívoco, y ese está dado por la Tradición Sagrada Mapuche, cualquier otra interpretación es necesariamente arbitraria.

Esta Ciencia Sagrada es preservada por los ***Renü***, y por chamanes de menor rango como ***Machi***, también por aquellos iniciados en la "vía heroica" del conocimiento: los ***Toki***. Esta Tradición es transmitida en forma oral e iniciática, lo que implica juramento de silencio. Muchas de sus enseñanzas han sido conservadas gráficamente a través de las mal llamadas "artes" o "artesanías". Sólo cuando este conocimiento sagrado se degrada o se pierde en las masas populares se produce el abominable e impío "comercio de artesanías". Sólo osarán vender sus producciones a los no-indígenas aquellos que ya no comprendan el alto y sacratísimo valor de este "arte sagrado". En consecuencia cualquier explicación que puedan brindar estos simoníacos artesanos posee un valor muy relativo, puesto que no son iniciados en su "arte", son sólo conocedores de técnicas materiales. Es semejante a la diferencia que existe entre un masón gótico del año 1200 y un albañil actual, o entre un médico chamán y un médico universitario.

La figura en cuestión no es un "hombre" de rodillas, ver allí una "figura fitomorfa" es delirante, y decir que es un "personaje asexuado" es un soberano disparate, pues se destaca un enorme falo erecto. Ver aquí una flor, un árbol Temu, patas de perro (para el mapuche el más vil de los animales), o un corazón, es indicio de poseer una extraviada imaginación.

La Tradición Mapuche indica claramente que esta figura es el símbolo estilizado del avatara y tesmóforo mapuche.

Un avatara es la individualización del Ser Universal (= Dios). Dicho en otras palabras el descenso de Dios en el mundo de los seres humanos para la prolongación de un período de tiempo cósmico.

El avatara es siempre uno y el mismo; habiéndose sumergido el océano de la vida, el Dios único surge en un punto y es conocido como Wirakocha, o Ketzakoatl, y cuando

después de otra zambullida, aparece en otro lugar, Él es conocido como Cristo, Saoshian, Buda Maitreya, Kalki avatara, etc. A estas manifestaciones locales los hindúes las llaman ***amsha***.

De tiempo en tiempo el avatara desciende al mundo antes que se produzcan enormes cambios y revoluciones. A pesar de ser de carne y hueso, nace con poderes y cualidades divinas. Es difícil comprender la encarnación divina, es el juego de lo infinito en lo finito. Cuando el Ser Universal encarna sólo unos pocos reconocen su naturaleza divina, aunque se expresa de un modo tal que hasta los niños lo comprenden. Él es el arquetipo y maestro de los ***Renü***, no así de los Machis, que ocupan un status inferior.

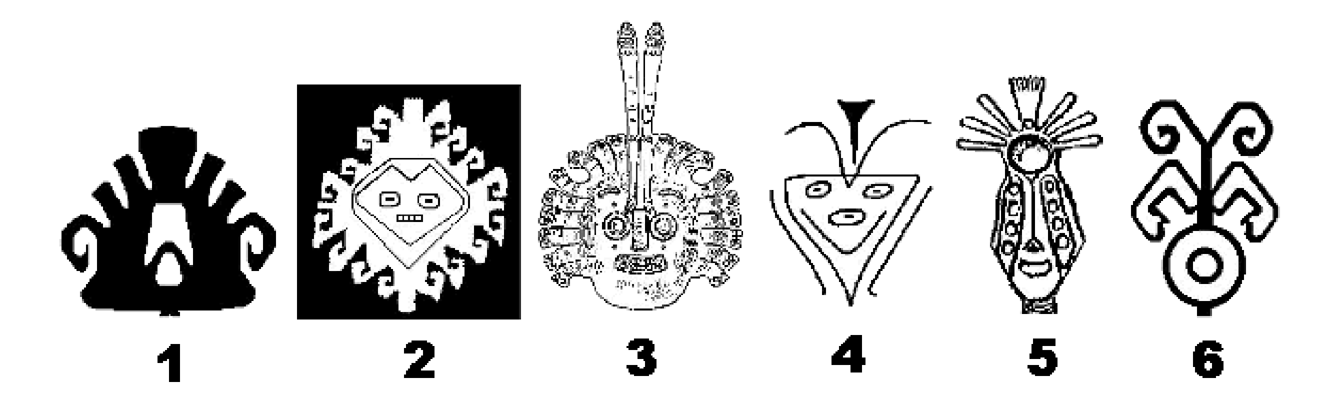
Todos los pueblos indígenas americanos conocieron a este personaje, designándolo con distintos nombres: Gukumatz, Wirakocha, Tunapa, Paí Xué, Bochica, Kukulkan, Paí Abaré, Tomé, Votán, Elal, etc. Los mapuches lo conocen con varios nombres, algunos públicos otros secretos, algunos de ellos son: Mareupuantü, Trengtreng, Ng'ng'n, Antü tañi fotüm, Küme Wenüi, Ngen Mapu, Kristo Mapuche, etc.

Lo de "peruano" que algunos ven en estos símbolos, no es tal. Estos símbolos son compartidos por todos los pueblos aborígenes americanos, desde Alaska a la Tierra del Fuego, no se puede hablar de difusión o préstamo, sí en cambio se puede considerar un enorme y coherente complejo cultural a lo largo de la cordillera

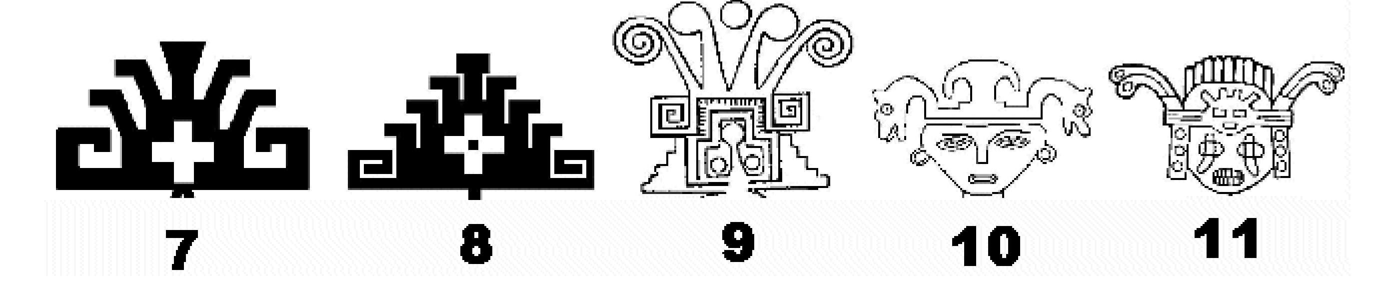
Su aspecto más común en la Realidad Ordinaria es: el de un pobre anciano "blanco" de luenga barba y sin sombrero. Suele usar sandalias, una manta anudada y a veces un cayado.

Cuando uno ve al avatara lo percibe rodeado de un aura luminosa y un nimbo radiante circundando su testa. De ambos lados su cabeza salen proyectados un par rayos luminosos ondulantes ("serpientes"), los mismos que Miguel Ángel representó como "cuernos" en su Moisés. Del medio de la frente surge otro rayo pero con un aspecto algo distinto, es como un ángulo cuyo vértice de origen se halla a la altura del entrecejo y se proyecta por encima de la cabeza. El nimbo luminoso que circunda la cabeza es analogizado al sol, por eso en hierología se designa a este tipo de personajes: "solarizados", y a su estado de iluminación "solarización". Existe otra razón para esta denominación, estos seres suelen ser considerados "hijos del Sol".

Muchos mapuches no-iniciados (***reche***) suelen describirlo como "***wingka***" o "de piel blanca y pelo rubio, o payo", pero en realidad esa blancura no es por el color de su piel como ellos creen, sino por el brillo resplandeciente que Él irradia.



Cabezas solarizadas: 1- Tejido mapuche precolombino; **2- Sol**, tejido preincaico, Ancón (Perú); **3-** Máscara funeraria para los cadáveres imperiales de los Incas (Perú); **4-** Figura preincaica, Chancay (Perú); **5-** Disco de Lafone Quevedo, Catamarca (Argentina); **6-** Tejido mapuche (de un poncho de J. M. de Rosas) (Argentina).



Cabezas solarizadas: 7 y 8- Tejido mapuche actual (Chile); **9**- Figura precolombina, Manabi (Ecuador); **10**- Fig. precolombina, Huarmey, Santa (Perú); **11**- Pintura preincaica, Paracas (Perú).



12- Ilustración actual del mito mapuche "**El Hijo del Sol**"
(en la versión de Pedro Aguilera Milla), Temuco (Chile).

Se lo puede representar bajo diferentes formas simbólicas. La más común es la zoo-antropomórfica, cabeza y extremidades (manos/pies) humanas con rasgos felinos. El animal en cuestión es el ***Nawel*** (jaguar). Bajo este aspecto es conocido como ***Ngen Mapu***. Otro de sus símbolos es la difundida serpiente-alada, presente en la alfarería y ***trarüwe***. También, como humano, su cara suele estar tallada en algunos ***p'raprawe*** (poste ceremonial cósmico de los Machi, mal llamado "***rewe***"), y a veces se lo llama en este caso "El Abuelo". También puede estar representado como una mezcla de batracio-felino. Havestadt definía **Mareupu antü** como: "***ranulae, quas superstitiose colunt***" (ranitas, que veneran supersticiosamente). Otras veces lo encontramos con aspecto de un niño regordete tocando una ***pif'lka***. (= una especie de silbato mapuche), un ***piloilo***, o un **sikus** (estos dos últimos son especies de "flauta de Pan").

La figura del Divino Maestro mapuche no sólo se halla presente en los femeninos ***trarüwe*** sino también en los masculinos ***chamallwe*** (al Este de los Andes y desde tiempos arcaicos), y en las guardas o "bandas decoradas" de los ***makuñ*** (= poncho = manta) a ambos lados de la cordillera. La existencia de esta figura en los ponchos es precolombina y sigue vigente en la actualidad. Estas circunstancias restringen las conclusiones de Frank Bélec a un posible uso secundario y femenino, degradado en carácter mágico. Reiteremos que estos son símbolos que el mapuche comparte con otras culturas, sin interpretar "préstamo" o difusión. Los tewelches en sus cueros pintados, o killangos, y en pinturas rupestres presentaban también estos mismos signos, sin que mediara araucanización o tewelchización como algunos imaginativos pretenden.

La Divina Presencia es representada en una postura semejante a aquella de los batracios o a la de una mujer parturienta, pero a pesar de ello esto no surge de ellas, sino del misterio de la CRUZ. El Maestro es uno con la cruz, y la cruz es una con él. Él reveló la cruz mapuche y ella guardó las divinas enseñanzas. Él es la **síntesis** del Gran Padre celeste y la divina Madre Tierra, del principio Esencial y del Substancial, el es hijo del Cielo-Sol y de la Tierra, es Pájaro y Serpiente, es Pájaro y Jaguar. Él es la negación viviente de cualquier dualismo maniqueo, ese que algunos ignaros antropólogos creen encontrar en la cultura mapuche. Él es Puente entre el Cielo y la Tierra, el Pontifex Magno (Pontífice), como lo son en menor escala sus discípulos iniciados: los ***Renü***.

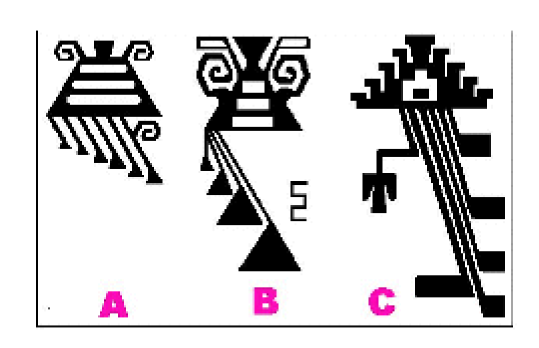
Su figura surge de la conjunción de las dos serpientes cósmicas, una activa y otra pasiva, ellas en su entrecruzamiento (síntesis) forman una cruz. La cruz es el símbolo del cosmos y del maestro, entre los dos hay identidad, ambos son síntesis de los dos grandes principios extra-cósmicos generadores del Cosmos. Esas dos serpientes son las mismas que vemos en el calendario azteca, como sierpes emplumadas en cuya boca asoma Kukulkan, son las mismas que rodean al Maestro en la placa de Lafone Quevedo, o en la Puerta del Sol de Tiawanaku, son los Cristo-serpientes de la anfisbena, o son aquellas que en Europa y Asia forman el Caduceo. Estos ofidios pueden ser reemplazados por sus equivalentes: el felino (jaguar), el oso, el "caimán" (cipactli), el "dragón americano", etc.

Todo este asunto está íntimamente ligado al origen sagrado ***makuñ*** (= poncho, manta), de los "flecos" y "laboreados" (diseños) de ponchos y fajas, y del ***trapelakucha***, explicarlos y señalar su simbolismo trascendente nos alejaría completamente del objetivo de este apunte.

Los amantes de las bibliografías encontrarán numerosas referencias sobre este Divino Maestro en Rosales, Febrés, Havestadt, Augusta, y otros. Su mito se halla fragmentado en muchos cuentos mapuches, por ejemplo "el hijo del sol" (véase la versión recogida por el capuchino Sigifredo de Fraunshäusl y una actual del mapuche Pedro Aguilera Milla), etc.



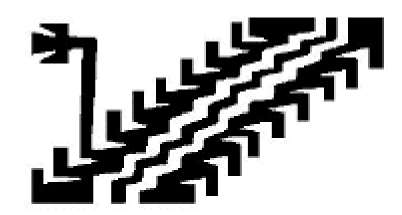




Representación del símbolo del avatara Mapuche en proceso de mutación.

- **a**.- De una faja masculina tejida por la hija del ***longko*** (= cacique) mapuche Rondeau y obsequiada a José Guzmán (Bragado, Argentina).
- **b**.- De una antigua faja masculina mapuche (Museo Etnográfico de Buenos Aires, Argentina).
- **c**.- De una faja femenina (***trarüwe***) mapuche actual (Chile).

Makuñ (= Poncho [en Argentina], Manta [en Chile]). Las flechas amarillas señalan las guardas en las que suele aparecer la figura del Divino Maestro Mapuche



Serpiente alada (en un ***trarüwe*** mapuche actual.) Obsérvese la “mano” = “ala”, semejante a las del Divino Maestro Mapuche.

DILUVIO:

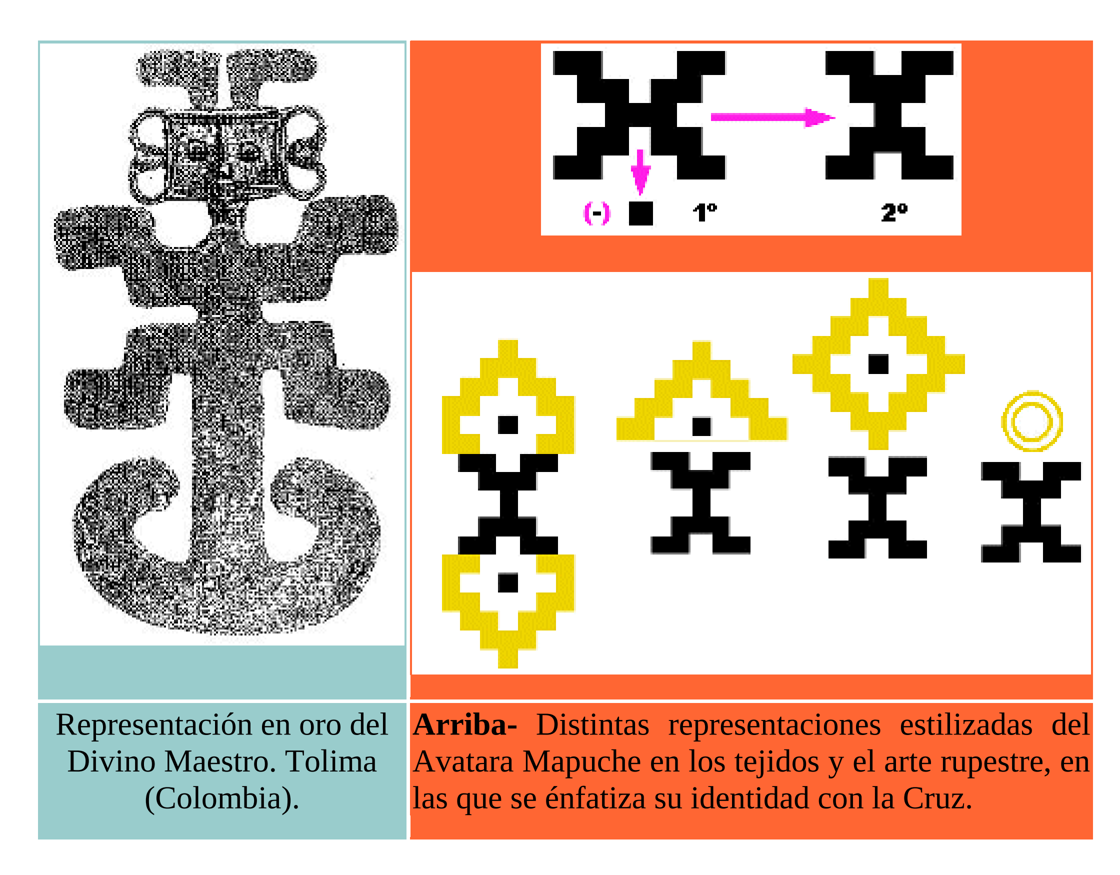
Antes dijimos que el Divino Maestro Mapuche se hace presente al fin de cada ciclo cósmico. Este término suele caracterizarse por grandes cataclismos y cambios: maremotos (diluvio), terremotos, vulcanismo, lluvias de fuego, ausencia del sol, glaciaciones, pestes, decadencia moral y abandono de la Tradición ancestral, abandono de la religión mapuche para convertirse al cristianismo, invasión del hombre blanco y posterior robo de las tierras, el proceso de geno-etnocidio, etc.

La tejendera mapuche Juanita Lemunao estaba en lo cierto cuando explicó que este personaje estaba orando en los momentos del Diluvio.

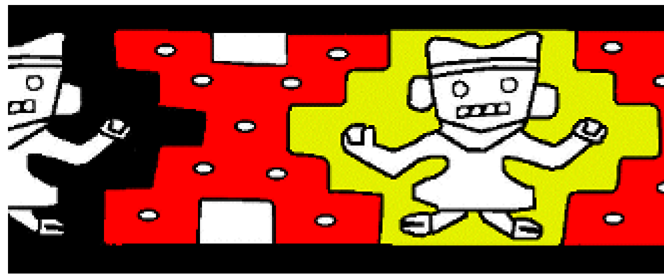
Era el fin de un ciclo cósmico y el comienzo de otro. El Divino Maestro, presentándose como un anciano llamado Trengtreng avisó a los mapuches de los terribles designios de la malvada "serpiente" ***Kaikai*** y les exhortó que se refugiaran en una montaña sagrada. Los pocos elegidos que lo escucharon se cobijaron en la montaña y fueron salvados

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

del diluvio. Esa Montaña bienhechora se llama ***Trengtreng***, y es otro de los aspectos del Divino Maestro, quien luego se transformará también en la Serpiente-alada asimismo llamada ***Trengtreng***. Esta Serpiente estará en una cueva en la cima de la Montaña, desde allí combatirá a la serpiente infernal ***Kaikai filu***, que será apaciguada finalmente por los gemelos ***Peñi Elpatun*** (los dos hermanos de los que descendemos) al efectuar el primer sacrificio del ***Ngillatun***.



Representación en oro del Divino Maestro. Tolima (Colombia).	**Arriba-** Distintas representaciones estilizadas del Avatara Mapuche en los tejidos y el arte rupestre, en las que se énfatiza su identidad con la Cruz.



El Avatara en la Cruz. Guarda de lana, civilización preincaica Chancay (Ancón, Perú). (Museo Etnográfico del Trocadero, París) (*El coloreado es nuestro, a fin de destacar los símbolos- Aukanaw*)

El Maestro después volvió varias veces más, pero como siempre pocos lo escucharon. En uno de los tantos llamamientos que hiciera a los Mapuche, sólo acudieron los animales; por eso ellos son más sabios que el hombre. Como testimonio de este acontecimiento el Maestro dejó impresas sus huellas en la piedra, los animales también. Dejó su rastro en el valle del

Uco, en Santo Pipó, en Santo Tomé, etc. Algo semejante ocurrió con Buda, y con Cristo en la roca de Jerusalén. Se espera su venida en los cercanos tiempos del fin del mundo. Nótese que la montaña Trengtreng tiene 4 patas tridáctilas ("***meli namun ngei***") y en su centro una cruz, el Maestro en sus representaciones también, y el parche del Kultrun lo mismo.

Se podrían haber mostrado muchísimas más ilustraciones y ahondado con mayor profundidad el tema, explicando por ejemplo el simbolismo del poncho y sus distintas figuras, de las vinchas y de los otros elementos del vestir mapuche; se podrían haber narrado las vicisitudes del Divino Maestro, estudiado sus enseñanzas y analizado sus profecías; se podrían haber comentado las enseñanzas ocultas en la cruz mapuche; la misteriosa relación de la serpiente alada con el pueblo mapuche; el magisterio de los ***Renü***; etc., etc.; pero todo eso -aún tratado con la misma superficialidad que este capítulo- nos obligaría escribir varios libros voluminosos.



La Sagrada Cruz del Kultrun.- Ella encierra en forma sintética todos los secretos de la Tradición Espiritual Mapuche.

CONCLUSIÓN:

Las puertas de madera de la moderna Catedral de Temuco (Chile) presentan tallas con un símbolo mapuche. Es un mero toque decorativo de sesgo folklórico, uno más de los tantos que abundan por las calles de esa ciudad.

Los sacerdotes católicos interpretan esa figura simplemente como "un hombre orando de rodillas", cuando en realidad se trata de algo que ellos ignoran completamente: es el Divino Maestro Mapuche haciendo ***ngellipun*** por el bienestar y la libertad de su pueblo en un momento de gran crisis y opresión. ¡Curiosamente significativo!

Felix qui potuit rerum cognoscere causas.(*)
Virgilio (Georg., II, 489).

Aukanaw

(*) ***"Feliz quien pudo conocer las causas de las cosas"***. (Nota de los recopiladores)

BIBLIOGRAFÍA:

Bélec, Frank. *"Proteger la vida emergente: el trarihue mapuche"*. En "Actas de Lengua y Literatura Mapuche Nº 4". Universidad de La Frontera, Temuco, 1990, pág. 93-100.

Gordon, Américo. *"El mito del Diluvio tejido en la faja de la mujer mapuche"*. En "Actas de Lengua y Lit. Mapuche Nº 2". Universidad de La Frontera, Temuco, 1986, pág. 215-223.

Mege, Pedro. *"Los símbolos constrictores. Una etnoestética de las fajas femeninas mapuches"*.En "Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino Nº 3. Santiago de Chile, 1987, pág. 89-128.

Oyarzún, Aureliano. *"Contribución al estudio de la influencia de la civilización peruana sobre los aborígenes de Chile."* (Congreso de Americanistas en Bs. As. 1910). Imp. Universitaria, Santiago de Chile, 1910.

Riquelme, Gladys. *"El motivo del orante arrodillado y el mito de Trentren y Kaikai"*. En "Actas de Lengua y Literatura Mapuche Nº 4". Universidad de La Frontera, Temuco, 1990, pags. 83-92.

Riquelme, Gladys.y Ramos, G. *"El contenido del relato en la manifestación gráfica del mito de Trentren y Kaikai"*. En "Actas de Lengua y Lit. Mapuche Nº 2". Universidad de La Frontera, Temuco, 1986, pág. 201-214.

Taullard, Alfredo. *"Tejidos y Ponchos indígenas de Sudamérica"*. Ed. Kraft, Bs. As., 1949.



Capítulo 7

Religión y Cosmovisión Mapuche

(Introducción a su conocimiento mediante una síntesis conceptual integradora)

Presentación

El presente capítulo son extractos de un libro de Aukanaw titulado: ***Estudio de la religión Mapuche. Introducción a su conocimiento mediante una síntesis conceptual integradora***, y corresponden al tomo "**El método de la Hierología. Su descripción mediante la aplicación a un caso concreto: la *religión* Mapuche**".

Cedamos la palabra al maestro Aukanaw:

"Resulta una empresa arriesgada pretender traducir el universo simbólico de una cultura en los términos y categorías elaborados por otra..." sostiene con acierto el antropólogo Miguel Bartolomé, y este trabajo es un intento en ese sentido; intento que lejos de ser una investigación sistemática y exhaustiva sólo pretende ser un simple muestrario de los elementos más significativos de la cosmovisión Mapuche.

Simbología y metafísica

A fin de evitar innecesarias reiteraciones invitamos al lector a releer la primer parte del capítulo ***Pinturas rupestres y pirámides en la Patagonia***, cuyas precisiones son fundamentales para comprender los siguientes desarrollos.

En los pueblos hierocéntricos como el Mapuche la **cultura** es una proyección concreta de la **cosmovisión**, y esta última lo es a su vez de la **tradición espiritual**, cuyo aspecto exterior y visible es la **religión**.

Para comprender esa cultura debemos partir desde la religión, desde lo sagrado, y no a la inversa como habitualmente se hace.

El lenguaje propio de la **metafísica**, y en consecuencia el de la **religión**, es el **simbólico**.

Entonces, para captar los significados de los sistemas, estructuras, y elementos hierológicos que se presentan en una cultura chamánica, como la mapuche, se los debe abordar aplicando las leyes de la **lógica del símbolo**.

Guiada por estas leyes la mente del investigador no caerá en los desvaríos de una calenturienta imaginación, como tampoco limitará su percepción a los estrechos y estériles lindes del positivismo utilitarista.

Dentro de la Hierología, la simbología "trata de restituir la significación simbólica a hechos religiosos en apariencia heterogéneos, pero estructuralmente solidarios, que tanto pueden ser ritos o comportamientos rituales como mitos, leyendas o figuras sobrenaturales e imágenes.

"Un procedimiento como éste no significa la reducción de todas las significaciones a un denominador común. Nunca se insistirá lo bastante sobre este punto, es decir, sobre el hecho de que la investigación de las estructuras simbólicas no es un trabajo de ***reducción***, sino de ***integración.***

"Se comparan y se confrontan dos expresiones de un símbolo no para reducirlas a una expresión única, preexistente, sino para descubrir el proceso gracias al cual una estructura es susceptible de enriquecer sus significaciones".[1]

Debe tenerse en cuenta que "las concepciones metafísicas del mundo arcaico **no siempre** se han formulado en un lenguaje teórico, pero el símbolo, el mito, el rito, a diferentes niveles y con los medios que les son propios, expresan un complejo sistema de afirmaciones coherentes sobre la realidad última de las cosas, sistema que puede considerarse en sí mismo como una **metafísica**".[2]



En otras palabras, el significado del símbolo revela una toma de conciencia de cierta situación en el cosmos, lo que en consecuencia implica una posición metafísica. Esto nos autoriza a hablar en nuestros estudios de **filosofía y metafísica mapuche**. **[*] (Nota al fin del capítulo**)

El mapuche tradicional vivencia desde la cuna lo sagrado, conoce aquello que el occidental moderno hace muchos siglos ha perdido.

Los académicos podrán discutir mucho acerca de la naturaleza de lo sacro, ellos solo tocan de oído.

Pero el indígena SABE...

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Es fundamental tener en cuenta que "un simbolismo es independiente del hecho de que se le comprenda o no se le comprenda, conserva su consistencia a despecho de toda degradación, y la conserva incluso una vez olvidado, prueba de ello son esos símbolos prehistóricos cuyo sentido se ha perdido durante milenios para ser "***redescubierto***" más tarde". [3]

Muchos estudiosos, como Juan Benigar, al no hallar en el idioma mapuche vocablos para designar ciertas ideas, concluyen negando que el aborigen poseyera tales conceptos.

Esta es una argumentación falaz, puesto que, aún cuando falte una palabra en una lengua, ello no significa de ninguna manera que no exista el concepto, sino que se expresa -es decir que se revela- de una manera coherente a través de los símbolos (los mitos y los mitos, hierografía, etc.) que constituyen un código **no verbal**.

También es importante destacar que los diversos sentidos del símbolo no se excluyen cada uno es válido en su orden, y todos se complementan y se corroboran integrándose en la armonía de la síntesis total.

Todos los fenómenos de la naturaleza y los acontecimientos de la historia, el mito, el rito, etc. **poseen valor simbólico**, en la medida que expresan algo de los principios metafísicos de los cuales dependen y son consecuencias más o menos lejanas.

Atinadamente sentenció Platón: "lo sensible es reflejo de lo inteligible" (entendiendo los griegos por "intelectual" lo trascendente, lo metafísico y no lo psíquico o mental como los modernos).

Como se podrá apreciar por lo antes expuesto los orígenes del simbolismo no son empíricos como muchos sostienen, sino por el contrario son "**teóricos"** y **metafísicos**.

Mito y Rito

Recapitulando, los principios metafísicos y las leyes cosmológicas son expresados en las culturas hierocéntricas, como la mapuche, a través de **símbolos**.

El **mito** y el **rito** son símbolos que expresan esos conocimientos del fundamento de todo lo existente, conocimientos que no son transmisibles a través del **lenguaje**, que es **analítico** y sí a través del **símbolo**, que es **sintético** [4].

Es preciso acostumbrarse a disociar la noción de ***mito*** y las de ***parábola*** o ***fábula***, para relacionarla con la noción de **símbolo de principios metafísicos**.

Los objetos y las acciones humanas, en una cultura hierocéntrica, carecen de valor intrínseco autónomo, un objeto o una acción adquieren un **valor** y de esta forma llegan a ser **reales**, porque participan en una realidad que los trasciende.

Cualquier acción humana adquiere su eficacia en la medida en que **repite** exactamente el mito, representado por una acción llevada a cabo en el comienzo de los tiempos por un dios, un héroe o un antepasado.

Esa acción humana eficaz constituye el **rito**, y todo rito tiene en consecuencia un modelo mítico.

Toda cultura hierocéntrica, como la mapuche, ignora las actividades ***profanas***, toda acción dotada de un sentido preciso participa de un modo u otro en lo sagrado.



El mapuche desde muy joven tiene la oportunidad de ser un vehículo de manifestación de lo trascendente, si está dispuesto a seguir cual "rastreador" divino las huellas que dejaron nuestros sabios ancestros.

Por lo tanto toda actividad responsable y que tenga una finalidad definida constituye, en la cultura mapuche, un **ritual**.

Prueba de ello da la expresión mapuche: **füchakeche yem femkemun feimeu femkei felerpui** (= "los antepasados hicieron así, por eso así todavía se está haciendo").

La acción eficaz mapuche reitera la acción realizada en ***los comienzos*** (*in illo tempore*) por los antepasados, o dicho de otro modo, el mapuche justifica su conducta en el arquetipo dado por el mito.

Dado que el mito es un símbolo, gozará de las propiedades de este último antes enunciadas: "El mito puede degradarse en leyenda épica, en balada, cuento o en novela, o también sobrevivir bajo la forma disminuida de ***superstición***, de costumbres, de nostalgias, etc.; no por ello pierde su estructura ni su alcance".[5]

La advertencia ya expresada contra el reduccionismo interpretativo de los símbolos es válida también para los mitos.

Es prudente no dejarse encerrar por fórmulas y no reducir todos los tipos de mitos a un prototipo único, llegando a las aberraciones hilarantes de Adán Quiroga, Ambrosetti y Lafone Quevedo, etc. con su obsesión de ver en todo símbolos fálicos, o al absurdo como Lehmann Nitsche al pretender ver por doquier epifanías solares o lunares, extravío llevado a su máxima expresión por el doctor Carlos Keller en su ***Introducción*** a ***Los aborígenes de Chile*** de José Toribio Medina, donde lo aplica en forma sistemática.

Estas simplificaciones naturalmente no son producciones de esos autores, de por sí investigadores muy respetables, sino que son "modas culturales" y "científicas" por las que atraviesan continuamente las ciencias humanas. Asunto conocido de larga data y muy bien expuesto por el Dr. Gustavo Le Bon, pero que recientemente algunos creen descubrir dándole el nombre de "imaginario social".

No es este lugar para hablar de errores de esta laya que han hecho escuela: desde el fantasioso simbolismo de Sigmund Freud en ***Totem y Tabú***, pasando por Géza Róheim y C. G. Jung hasta el autor Joseph Campbell quien proyecta la típica mentalidad de tipo norteamericano sobre su ***Héroe de los mil rostros***. Ni que hablar de Levi Straus, quien por ejemplo, da al mito del Diluvio mapuche una interpretación "estructuralista" que resulta asaz extravagante y descabellada, totalmente divorciada con la realidad.

Es mejor sepultar todos estos desatinos bajo una crítica serena, pero coincidimos con Eliade que "más instructivo aún en nuestra opinión, que la clasificación de los mitos y la búsqueda de sus posibles ***'orígenes'*** se muestra el estudio de su estructura y de su función en la experiencia espiritual de la humanidad arcaica".[6]

Metodología y colonialismo cultural

Los investigadores de los países subalternos no siempre son ajenos a las influencias de los países hegemónicos.

Estas potencias imperiales proyectan su cono de sombra sobre sus países satélites o neo-colonias. En los últimos tiempos en Sudamérica y en las ciencias humanas (especialmente en Sociología y Antropología) ha cundido la plaga de la metodología dominante en los Estados Unidos, que torna estéril cualquier investigación.

La estrechez de miras de la ciencia social norteamericana en general, se manifiesta en su característica principal: **limitarse a describir y cuantificar hechos**; algo muy típico del pensamiento utilitarista estadounidense. Lo que es muy apreciable en áreas tecnológicas, es contraproducente en áreas humanísticas.

La ciencia europea por ahora evidencia algunas influencias menores de ese embate. Europa siempre ha privilegiado la formación humanística por sobre la estadística.

La ciencia europea ha considerado que el objetivo natural de toda ciencia es la **función explicativa**.

Poco podemos añadir a las apropiadas críticas que hiciera al respecto Georges Gurvitch.

En esto lo soviéticos, a pesar de idénticas limitaciones, han ido más allá que los estadounidenses pues han sabido aunar a su materialismo la reflexión, y no descartan estudiar ciertos hechos que escapan a toda posibilidad de cuantificación.

En todo esto lo recomendable es mantener una **actitud independiente, crítica, y autárquica.**

Autárquica para evitar convertirse en un empleado parcial a los requerimientos de los "patrocinadores" de investigación, o mejor dicho, de sus patrones.

Hoy ya nadie se engaña, la ciencia por el puro hecho de conocer no existe, pues aún las Universidades adecuan sus planes de investigación y estudio al ritmo que les dictan quienes las financian, sea ya el poder político de turno o las grandes corporaciones financieras.

Si se quiere sólo puede existir investigación científica verdadera, no tecnológica, en investigadores que reunan las características antes mencionadas: actitud independiente, crítica, y autárquica.

A diferencia de estas concepciones científicas occidentales modernas. La **Ciencia mapuche** es una ciencia que podríamos calificar "sagrada", pues no se apoya en un método **inductivo experimental** para extraer leyes y principios generales. Sino que por el contrario, emplea el método **deductivo** y **analógico** para educir de los principios metafísicos y cosmológicos las leyes particulares que rigen a los fenómenos, y las subsecuentes aplicaciones tecnológicas. Sin que esto implique desechar el método inductivo y el experimental cuando sean convenientes, adecuados y pertinentes (por ejemplo, en el conocimiento y apropiación de nuevas tecnologías y especies zoo-botánicas exóticas aportadas por los invasores europeos y criollos)

Las leyes de los sistemas hierológicos

El paleontólogo, en base a un diente, puede reconstruir el aspecto general de un animal fósil; el criminólogo, partiendo de la huella dejada por un pie, puede determinar ciertos caracteres excluyentes de una persona; de análoga manera el hierólogo puede determinar los elementos que faltan en un sistema religioso determinado, como sus perfiles generales y, en consecuencia, saber cómo, en dónde, y qué es lo que se debe buscar.

También, pero con mayor precisión, podrá determinar los elementos ajenos a la lógica interna -al código- de tal sistema, y despojarlo de la "hojarasca" que pudiera haber adherido en su devenir.

En el ámbito de lo sagrado la **función** engendra la **forma**, por ese motivo las analogías válidas son las funcionales y no las morfológicas. No nos interesan las relaciones históricas, i.e.: evolucionistas, sino las **simetrías tipológicas** y las **estructuras de las hierofanías**.

"Antes de la evolución, de la historia, de la difusión, de las alteraciones de la hierofanía, es decir, de lo sagrado, hay una **estructura de la hierofanía**. Debido a la rareza de los documentos, es difícil, y superfluo para nuestro propósito, precisar en qué medida la estructura de una hierofanía ha sido captada primero en su conjunto y por todos los

miembros de una sociedad, **nos basta con distinguir lo que una hierofanía podía querer decir o no podía querer decir"**.[7]

Las leyes e interpretaciones funcionales de la Hierología, tal como son encaradas en este trabajo, no surgen de una sistematización de conceptos o como fruto de una especulación, sino **del discurso mismo de los sistemas tradicionales, arcaicos o hierocéntricos que las presentan o elaboran**.

Ellas no son meras opiniones o interpretaciones personales, son elementos objetivos. Este es el conocimiento intimista que preconizaran Imbelloni y Eliade, y que actualmente rescata K. Pike al plantear el enfoque ***"émico".***

Los "informantes" en Hierología

Los investigadores de la cultura mapuche suelen cometer habitualmente graves errores metodológicos en lo que a "informantes" respecta; citemos tan sólo dos, a título ilustrativo:

> **1.** Cometen una generalización indebida al extrapolar a toda una cultura los informes suministrados por una muestra muy reducida de sujetos, y que precisamente por ello no llega a ser representativa o significativa.
>
> **2.** No disciernen dentro de esa muestra la idoneidad del informante. La calidad de la información hierológica depende por un lado del grado de aculturación, y por otro del nivel de inserción o participación del sujeto dentro de la estructura de "lo sagrado".

Casi todo el material más rico sobre la religiosidad mapuche data del siglo pasado, proveniendo de informantes mapuche aculturados y apóstatas, motivo por el que sus declaraciones son de valor muy relativo y aún dudoso y hasta sospechoso, por lo cual no se lo debe tomar como concluyente, a pesar de que habitualmente se lo considera como tal.

Respecto de la inserción del informante en lo sagrado, se debe diferenciar entre el laico o profano y aquel que hace de lo sagrado su actividad central, a su vez se debe tener en cuenta el escalafón y jerarquía ocupados por este último sujeto, puesto que la calidad del informe dependerá de esa consideración fundamental.

Siendo el primer punto autoevidente, tratemos con más detalle el segundo. Descartemos desde ya al mapuche **aculturado**, y contemplemos la situación del informante mapuche tradicional pero **laico o profano**.

Con la precisión que lo caracteriza, Juan Benigar nos dirá: "El indio [***léase***: el mapuche. **N. del A.**] nada podrá aclararnos al respecto, él repite simplemente lo transmitido de

generación a generación?"... "Vive su religión, no medita razonadamente sus 'artículos de fe', por eso nos fallará en casos mucho más sencillos, si le preguntamos por explicaciones doctrinarias" [8]

Esto es muy cierto, pero trasládese el lector a una urbe populosa y culta como Buenos Aires o Santiago de Chile e interrogue por ejemplo a un cristiano católico corriente y con educación universitaria.

Solicítele que nos explique: ¿qué es la Metanoia?, ¿qué es la parusía? ¿qué es la Trinidad?, ¿en qué consiste la transubstanciación?, o algo mucho más simple ¿qué simboliza el crismón?, ¿quién fue tal o cual santo?, ¿qué significan cada una de las partes de la misa?, o lo más elemental ¿si alguna vez leyó la Biblia en su totalidad?.

Luego de esta indagatoria el lector comprobará que la observación de Benigar respecto del mapuche medio o laico (***reche***) es igualmente válida para el cristiano evangelista, católico, judío o islámico medio.

Si ahora consideramos a los informantes afectados al culto deberá tenerse especialmente en cuenta su **jerarquía** y **especialidad**, es decir, la función específica de lo sagrado de la cual ellos son órganos, por ejemplo: curador, exorcista, herbolario, oficiante de ritos, juez, bardo, "adivino", profeta, teurgo, músico, artista inspirado, etc., etc. y dentro de cada una de esas actividades el mayor o menor grado de participación.

Cuando se toman informes suministrados por un **machi** se tendrá especial cuidado de no generalizar su información. Cada **machi**, o chamán, desarrolla toda una cosmovisión especial basada en la vivencia de sus visiones extáticas personales; esa cosmovisión particular abarca desde una cosmogonía y una mitología propias hasta técnicas y saberes peculiares, todo ello acorde a su personalidad, y que difícilmente encontraremos en su totalidad en otro **machi.**

Sin embargo, las estructuras generales de esos elementos no sólo son coincidentes y solidarias en todos los **machi**, sino también en todos los chamanes del planeta. Estas cosmovisiones personales ejercen una cierta influencia sobre la cosmovisión general de una cultura chamánica, pudiendo introducir modificaciones en ella siempre que se adecuen al esquema metafísico.

Por otra parte el **machi** es un "técnico" de lo sagrado, lo vivencia plenamente y lo irradia en su vida cotidiana, pero no es un filósofo ni un investigador.

Generalmente no comprende el sentido o simbolismo de muchos elementos que posee por tradición, a pesar de conocer la forma de emplearlos eficazmente. De allí que sus explicaciones a las preguntas del investigador sean las más de las veces subjetivas, opiniones personales o meras etiologías "a posteriori"; en consecuencia, explicaciones de valor muy relativo.

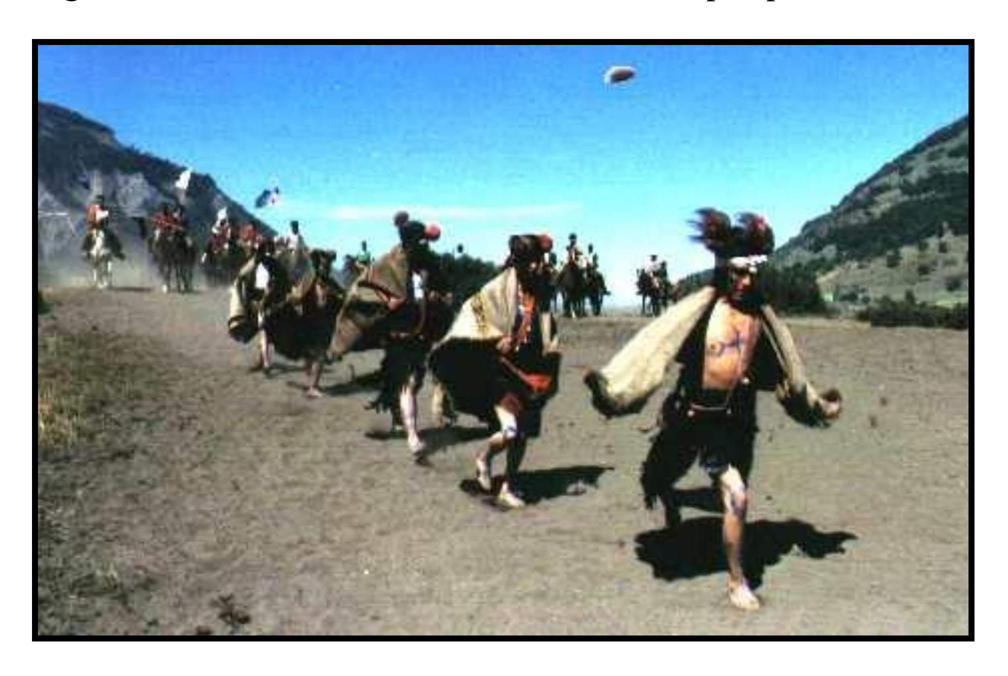
Pero esta circunstancia no sólo es propia del **machi** puesto que, si interrogamos a más de un sacerdote cristiano católico sobre metafísica o simbología, se le verá en singular apuro, dado que no es un especialista, lo que no obsta para que oficie con eficacia su rito de la misa, brinde absoluciones, confiese, o administre los últimos sacramentos. Otros eclesiásticos serán en cambio los que se entreguen con solvencia al estudio de aquellos menesteres. Los mismo es válido para el judaísmo, islamismo o diversas ramas del cristianismo.

En la cultura mapuche el verdadero recipendario del sentido de los ritos y mitos, el estudioso de la metafísica, de la astronomía, de los ciclos y estructura del cosmos, de la escritura, el practicante de una disciplina especial física y mental, y el buscador incansable de la realización metafísica o liberación, es el **renü**, así como en la cultura incaica lo es el **amauta.**

Las denominaciones **ngenfoye**, **foyefeye**, etc., designan funciones que puede o no, circunstancialmente, asumir el **renü**.

Denominar "sacerdote" al **ngenpin** está fuera de lugar pues, como bien lo señaló Andrés Febrés en su Diccionario[9], **ngenpin** es: "el poeta o compositor de sus cantiñas como si fueran los dueños del decir", o sea un ***bardo*** en el sentido que los celtas daban a éste termino.

Que en la actualidad el **ngenpin** realice en apariencia algunas funciones en los ritos no lo califica como sacerdote sino cuando más como un "***oficiante laico***", en el decir de algunos, o como un "'***religioso menor***" si lo consideramos desde otra perspectiva.



Existen circunstancias en la vida de toda comunidad mapuche en que el tiempo y el espacio ordinarios quedan abolidos para dejar paso a la trascendencia, trascendencia que transforma y transfigura a los hombres comunes en seres poderosos, celestiales y "sobrenaturales", en unión plena y consciente a su divina fuente.

El no haber tenido en cuenta estos principios elementales de metodología invalida formalmente muchos informes como fuente hierológica fidedigna. Baste como ejemplo los datos recogidos por Benigar, Augusta y Moesbach, así como los testimonios recolectados por Waag, Casamiquela, Grebe. El caso de Kössler-Ilg, merece un lugar aparte, pues en muchos casos hay deformación intencional para adaptar el tema a las ideas de la autora, y elementos de plagio y fraude.

Las fuentes bibliográficas y gráficas

Mucho del material bibliográfico sobre el pueblo mapuche es poco menos que utilizable para los estudios hierológicos, lo mismo que las fotografías o ilustraciones, puesto que sus autores prestan generalmente atención a detalles llamativos y descuidan el conjunto y los elementos aparentemente insulsos, cuando generalmente son estos elementos los que tienen más valor hierológico.

O se da el caso que se recoge una tradición **NO** en su lengua original y se la adapta literariamente esterilizando así los mejores esfuerzos. Este es el típico caso de aquellos investigadores -como Lucía Goluschio, César Fernández, Gregorio Alvarez, etc.- que pretenden estudiar la denominada "***literatura oral***" mapuche sin conocer la lengua nativa**.**

El hierólogo en cambio presta atención a otros elementos, veamos un ejemplo: un hombre que talla una canoa.

El investigador deberá considerar: hora del día; época del año; estado meteorológico; situación geográfica y corográfica; sitio específico de la tarea en relación a otros; edad del artesano; estado civil del mismo; vestimenta; estado de ánimo; actividades previas a la del estudio en cuestión; mitos y tradiciones relacionados a la canoa; prestigio de la profesión de canoero; tipo de madera que trabaja y el árbol del que proviene; herramientas con las que trabaja, sus mitos respectivos, orientación espacial del material de trabajo; orientación espacial de los desplazamientos del canoero; dirección y sentido dados a cada una de las herramientas durante el trabajo; cantos entonados en el trabajo; caracteres de las pausas durante la obra; actitud frente a personas distintas o animales que se acercan; destino de los desechos del trabajo; etc., etc.

Muy rara vez los investigadores de campo se preocupan en no perder detalle, y detalle que se pierde es parte de un sistema que ya no se posee; o lo que es peor, ven sólo algunos detalles aislados y no advierten el sistema que les da sentido, el árbol les tapa el bosque. A lo largo de este trabajo se mostrarán numerosos elementos.

El problema de la actitud

Existe una cierta ingenuidad en los investigadores al considerar a todo producto de las culturas chamánicas como ***simple*** y ***primitivo***; este prejuicio etnocéntrico -hijo del evolucionismo filosófico- les hace cometer errores bastante graves.

Por ejemplo: es bien conocido el caso del museo de Bagdad en donde pilas eléctricas de tipo húmedo pertenecientes a la cultura asirio-babilónica estaban catalogadas como ***"objetos de culto"***.

También son de amplia divulgación los descubrimientos de Alexander Marshack a quien debemos las pruebas del elevado conocimiento astronómico que poseía el hombre de 15.000 años antes de nuestra era: el caso del colmillo de mamut de Gontzi (Ucrania) y en el arte rupestre de más de 35.000 años antes de nuestra era.

Estos datos científicos arcaicos hasta ese momento fueron considerados como simples dibujos decorativos e interpretados según el capricho y las ingenuas teorías de los arqueólogos.

Más cerca de nuestras latitudes, aunque sin contar con la difusión que mereciera, está el extraordinario descubrimiento del sagaz Dick E. Ibarra Grasso: lo que hasta el momento se consideraba como simples estatuitas agrupadas, dibujos, o piedritas dispuestas en cierto orden con fines lúdicos o artísticos, o simples cueros pintados (análogos a los killangos tewelches), no eran otra cosa que un sistema de escritura muy ingenioso que había sobrevivido desde los tiempos incaicos. Su fundamental consecuencia fue demoler el rótulo de ***ágrafos*** que los etnólogos endosan a las culturas aborígenes andinas del Perú y Bolivia.

Pero también debemos estar prevenidos para no caer por sobrecompensación en el polo opuesto de lo que criticamos.

Ejemplo típico de esta actitud es lo sucedido a Paul Kosok y María Reiche con las gigantescas figuras de la Pampa Jumana Colorada (Nazca, Perú) al atribuirles un sentido de observatorio astronómico que en realidad no poseen, tal como lo demostró el conocido astrónomo Gerald Hawkins mediante el uso de computadoras.

Finalmente debemos señalar otro punto negativo: la desvinculación del investigador con la realidad cósmica del lugar (desplazamientos visibles de los astros, vientos, hábitos fito-zoológicos, sonidos, ritmos naturales, etc. etc.), puesto que la mayoría sólo vive esporádicamente ***in situ***. Y si lo hace en forma permanente no lo hace en idénticas condiciones que el nativo sino como un europeo, crítica que oportunamente realizara B. Malinowsky.

Esta desvinculación torna invisibles a los ojos del investigador muchas realidades significativas y tácitas de una cultura determinada.

Etnocentrismo y Hierología

Un problema digno de consideración se presenta cuando un investigador perteneciente a una cultura "cristiana" -aunque él no pertenezca a esta religión e incluso pueda ser ateo- realiza el estudio de religiones no-cristianas.

Es tan grande la influencia que ciertos conceptos propios y exclusivos del judeo-cristianismo han tenido sobre los valores de la cultura occidental moderna, que la gran mayoría de los planteos de estos estudiosos están viciados de "judeo-cristiano-centrismo", si se me permite el neologismo.

Debe notarse que el Judeo-cristianismo constituye un fenómeno atípico respecto de las demás religiones del planeta: estas últimas concuerdan en sus principios axiológicos fundamentales, el cristianismo: **NO**.

Citemos a título de ejemplo algunos de esos valores atípicos impuestos a la mentalidad occidental: los conceptos de fe, progreso, tiempo lineal, sacrificio incruento, servicio al prójimo, el monoteísmo como signo de evolución o de alto nivel, la idea de pecado con connotaciones morales, la soteriología milenarista, la religión contaminada de elementos sentimentales, etc., etc..

Todo eso a diferencia de los pueblos chamánicos que manejan conceptos muy diferentes. Cabe entonces pensar: si se considera como norma de referencia lo atípico para evaluar lo regular y ecuménico, es lícito concluir que los resultados de tal proceso mental sean necesariamente distorsionados y falaces. No así en el caso contrario.

De allí que se estimará de valor legítimo los estudios realizados por investigadores ajenos a la religión y/o a la cultura Judeo-cristiana, así como los de aquellos que por su conocimiento intimista de las distintas culturas, valores y cultos, han llegado a trascender esas categorías del pensar. Lamentablemente este tipo de estudiosos son los menos.

En consecuencia, al servirse de estudios realizados por terceros sobre la religión mapuche - involucrada en el conjunto de las religiones regulares- se deberá tener presente siempre el detalle metodológico que acabamos de enunciar, so pena de viciar el valor formal de las conclusiones.

Es importante advertir que: en el presente trabajo lacemos una continua mención al judeocristianismo porque la gran mayoría de los lectores están familiarizados con el discurso de esa religión. Mucho más cómodo nos hubiera sido en cambio hacer mención del Taoísmo o la Vedanta, pero ello hubiera reducido la comprensión del tema a unos posos especialistas. Por otra parte, se advertirá que referimos el cristianismo a la religión mapuche, y no lo inverso, que es precisamente lo que acabamos de censurar.

El problema del análisis

Para dar un cierto orden a nuestra exposición emplearemos algunas categorías que, como antes dijéramos, surgen del discurso mismo de las culturas chamánicas. Pero en la realidad los distintos elementos agrupados y estructurados en estas categorías lejos de estar aislados están interconectados formando un sistema integral.

Lo hierológico es algo dinámico como todo lo viviente; el pretender fragmentarlo analíticamente equivale a destruir precisamente esa "vida" que lo anima y que sobrepasa a la suma total de sus elementos, dando sentido a cada uno de ellos.

Los procesos mentales del mapuche tradicional son **sintéticos** y **analógicos**, y para volverlos comprensibles a la mente del hombre moderno occidental, **analítica y discursiva**, se los debe presentar fraccionados cuando en realidad no lo están; racionalizados cuando en realidad no son estructuras racionales sino intelectuales.

"El riesgo de todo análisis es fragmentar y pulverizar en elementos separados lo que para la conciencia que los representó componía una sola unidad, un cosmos. El mismo símbolo indicaba o evocaba una serie entera de realidades que no son separables y autónomas salvo en una experiencia profana. La multivalencia simbólica de un emblema o de una palabra perteneciente a las lenguas arcaicas nos hace observar continuamente que para la conciencia que los forjó, el mundo se revelaba come un todo orgánico" [10]

Objeto y limitaciones del campo de estudio

Pero ¿cuál es en sí en objeto de estudio de la Hierología?

Pues es condición necesaria para que toda disciplina del conocimiento sea considerada como Ciencia poseer objeto y método propio.

Por definición.

- El conocimiento **metafísico** es el conocimiento de lo absoluto, de lo universal o trascendente.
- El conocimiento **filosófico** es el conocimiento de lo general.
- El conocimiento **científico** es el conocimiento de lo particular.

De allí que la ciencia es subsidiaria de la Filosofía, que circunscribirá su objetivo y le otorgará su metodología.

Esto parecen olvidarlo muchos "científicos" embriagados todavía con el opio trasnochado del positivismo, que descartan en un acto suicida a la Filosofía, eliminando así la base en la que se apoyan sin saberlo. Pero está actitud también se debe a la cada vez mayor falta de formación humanística que los científicos evidencian.

También parecen olvidar que el método experimental no es obligatorio para que una ciencia sea tal, ilusión engendrada por el positivismo decimonónico. Sino que dicho método es uno entre tantos otros que la ciencia puede emplear o no; y aún las erróneamente llamadas "ciencias experimentales", poseen otros métodos de conocimiento que no son experimentales.

El positivismo y el materialismo pretenden reducirlo todo a la pura cantidad mensurable, pero la realidad supera ampliamente esa limitada parcela, semejante al horizonte de la rana que llamaba "océano" a su charca.

Las nefastas influencias de Augusto Comte con ***Curso de Filosofía Positiva***, cimiento del actual dogma cientificista, de su discípulo Littré y de Herbert Spencer, parecen obstinadamente negarse a morir en la cabeza de algunos individuos inseguros, a pesar de la continua evidencia en contrario provista por la misma Naturaleza. Un ejemplo supérstite de esta postura perimida es el "filosofo" Mario Bunge.

Creemos que "terror a lo inexplicado" es lo que sienten esos sujetos que pretenden enmarcar todo lo conocido en sus teorías sin dejar nada afuera, y que ocultan o niegan todo aquello que no cuadra con ellas. Estos "científicos" son como aquellos niños que se tapan los ojos para evitar el shock de una realidad que supera aterradoramente su capacidad de comprensión o asimilación.

Por eso debe ser cualidad importante del investigador permanecer siempre expectante a lo inesperado, pues todo es posible, aún lo inimaginable.

¿Es el objeto de estudio de la **Hierología** "lo sagrado"?

De ninguna manera.

Lo sagrado, es decir lo trascendente, lo metafísico, lo absoluto, se halla totalmente fuera del alcance de las vías de conocimiento limitadas, indirectas o dianoéticas.

Lo sagrado solo es accesible al conocimiento directo, también llamado: noético, o por las causas, o intelectual [en el sentido arcaico y etimológico del término].

El conocimiento **limitado** o **particular**, propio de cualquier ciencia, solo puede acceder al ámbito de lo **limitado**.

Entonces ¿cuál es el objeto de la Hierología, si lo sagrado escapa a los medios cognitivos ordinarios (sensoriales y reflexivos)?

La respuesta es sencilla.

Lo sagrado cuando se manifiesta en cualquier nivel cósmico emplea un vehículo de manifestación que se estructura a partir del "material" de ese nivel cósmico en particular.

Si lo sagrado no empleara (o se revistiera de) tal vehículo sería inmanifiesto, inexistente y por lo tanto imperceptible.

Ese vehículo de manifestación de lo sagrado es **limitado**, y por lo tanto es susceptible de estudio científico.

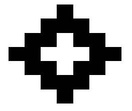
La manifestación de lo sagrado se denomina **hierofanía**.

En consecuencia **el objeto de estudio la Hierología son las hierofanías, las manifestaciones de lo Sagrado**; en tanto que lo Sagrado compete a la Metafísica, y escapa a los medios de cualquier ciencia.

Vale decir que la hierofanía asume características fenoménicas.

Fenómeno: (gr. ***phainómenon***, de ***phaino***, aparecer, manifestar) Lo que se manifiesta, o es perceptible, de las cosas.

Aukanaw



Nota:

---

[*] En este párrafo y como excepción empleamos la palabra "***metafísica***" con la acepción estrecha y distorsionada que le suelen otorgar los "filosofos" y estudiosos de las llamadas "ciencias sociales".

Estos generalmente, y en especial los que profesan creencias cristianas, suelen negar que las Tradiciones aborígenes posean una dimensión "metafísica" de ese género. (Por ejemplo el sacerdote católico O. Barreto s.d.b.)

Como en este artículo se expone, los hechos reflejan lo contrario: los pueblos aborígenes poseen una "metafísica" en el sentido que estas personas les niegan, y aún mucho más, poseen una **Metafísica** -en el sentido propio y estricto del término-, que los equipara con las importantes Tradiciones espirituales del mundo.

Por el contrario, el Cristianismo, y a despecho de estos pensadores que lo pretenden "metafísico", **carece de dimensión trascendente** (lo Absoluto) -a diferencia del Judaísmo que sí la posee- siendo entonces una mera **Ontología**.

Bibliografía

1. ELIADE, Mircea. *Mefistófeles y el Andrógino*. Labor; Barcelona, 1984, pág. 260.

2. ELIADE, Mircea. *El mito del eterno retorno*. Planeta-Agostini; Barcelona, 1984, pág. 11.

3. ELIADE, Mircea. *Tratado de historia de las religiones*. Era; México, 1984, pág. 402.

4. ASTI VERA, Armando. *Mito y semántica.*

5. ELIADE, Mircea. *Tratado*...; op. cit. pág. 386.

6. ELIADE, Mircea. *Ibídem*; pág. 372.

7. ELIADE, Mircea. *Ibídem*; passim.

8. BENIGAR, Juan. *La religión araucana*, en *Neuquén, su historia, geografía y toponimia*, por Gregorio Alvarez, tomo II, pág. 221, Neuquén, 1981.

9. FEBRÉS, Andrés. *Arte general de la lengua de Chile*. Larsen; Buenos Aires, 1882.

10. ELIADE, Mircea. *Tratado*...; op. cit., pág. 179.



Capítulo 8

La Estructura del Cosmos según los MAPUCHE

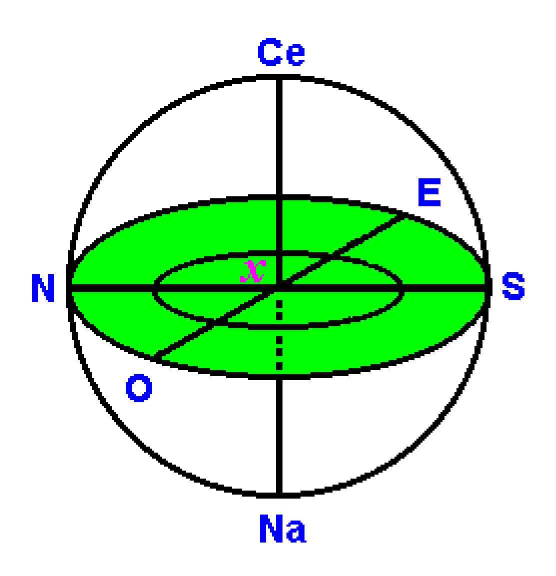


***Fig. 1*. Representación geométrica del Cosmos y sus elementos esenciales**

El mapuche tiene una visión del Cosmos estructurada a partir de un centro, irradiándose en tres dimensiones hacia las seis direcciones del espacio isotrópicamente, hasta conformar una esfera de magnitudes inconmensurables, indefinidas. Coincidentemente con otras tradiciones, nos encontramos ante el simbolismo del ***Huevo del Mundo*** o ***Huevo cósmico*.**

La esfera es la forma más perfecta y la más indiferenciada. En virtud de que el espacio ha sido generado por expansión o desarrollo del **centro**, este centro entonces encierra necesariamente, en forma potencial o virtual, todas las posibilidades que habrán de desarrollarse o efectivizarse en la susodicha expansión. En consecuencia el **centro** habrá de ser una **Imago Mundi** o **microcosmos**, es decir, un cosmos íntegro, pero en reducidas proporciones.

Se ha visto que la expansión creadora del Cosmos se efectúa según tres dimensiones, que gráficamente pueden ser representadas por tres ejes que pasan por el centro, origen de todo sistema de coordenadas. Esos tres ejes conforman una cruz de tres dimensiones.

Si consideramos el eje vertical Ce-x-Na (***Fig. 1***) y uno cualquiera de los otros dos ejes que corresponden al plano ecuatorial, sea O-x-E o N-x-S, tendremos una figura bidimensional que denominaremos **cruz vertical**. Pero si en cambio consideramos solamente los dos ejes perpendiculares pertenecientes al plano ecuatorial, N-x-S y E-x-O, tendremos otra figura que designaremos **cruz horizontal** (***Fig. 2***).

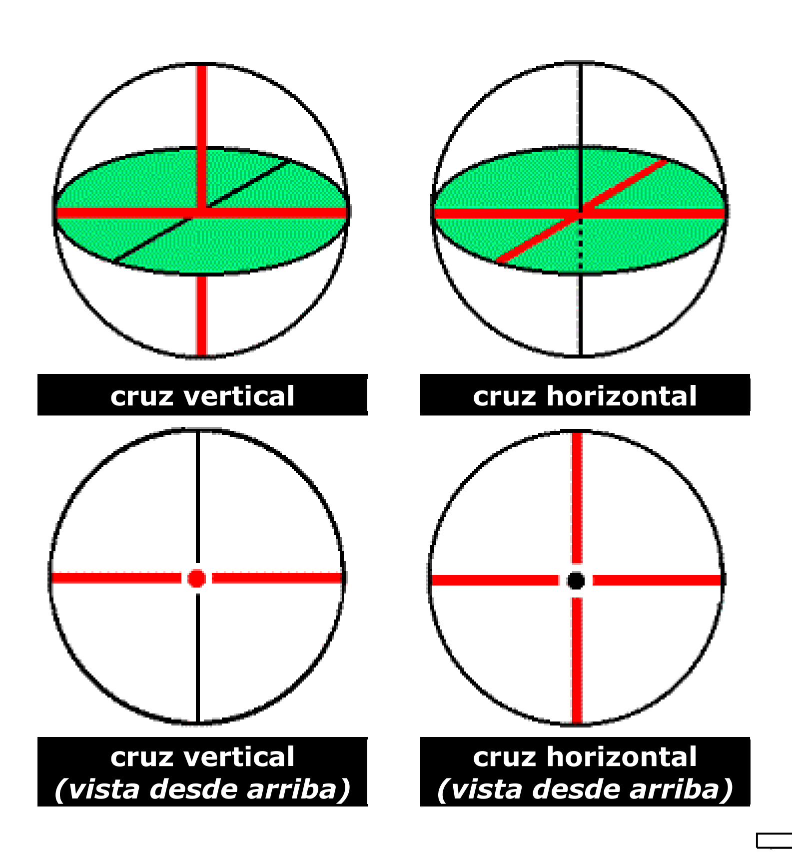


Fig. 2. Los dos tipos de cruces que surgen de la representación geométrica del Cosmos mapuche.

Si se estima que la sección de la esfera por un plano de dirección cualquiera corresponde a una forma circular, será evidente la existencia de un plano circular Ce-N-Na-S en el que se halla inscripta la cruz vertical o meridiana, y de otro plano también circular E-S-O-N en el que está inscripta la cruz horizontal o ecuatorial.

Es importante señalar que Imbelloni atribuye a las culturas hierocéntricas americanas una concepción del Cosmos **cúbica** en lugar de **esférica**, al estudiar lo que él denomina "pensamiento templario". Concebir el cosmos como un cubo es un error interpretativo cometido por Imbelloni, quien generaliza la concepción cuadrangular de los distintos planos del cosmos sostenida por algunos pueblos chamánicos, por ejemplo los kechwas y los centroamericanos. Ninguna tradición arcaica ortodoxa o hierocéntrica considera que el cosmos sea un cubo, ello no concuerda con la experiencia sensible y, por otro lado, no podría servir de fundamento teórico al hombre arcaico.

Por ejemplo, ¿cómo explicaría un sujeto de las culturas chamánicas el movimiento circular de los astros cuando recorren su arco, si su ciencia cosmológica emanada de la metafísica le indica que la trayectoria que éstos deben seguir tiene cuatro ángulos rectos?, ¿cómo explicaría entonces en un Cosmos cúbico el horizonte circular que se presenta ante su vista? (***Fig. 3***).

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

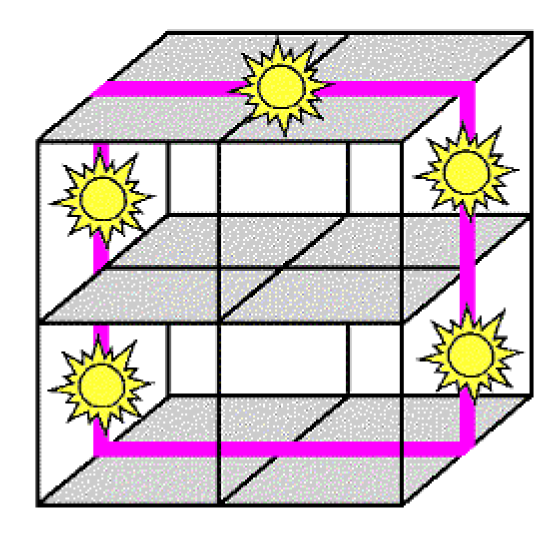


***Fig. 3*. El Cosmos según la teoría "templaria" de J. Imbelloni**
(hemos señalado el camino del Sol).
Para ser correcta esta representación: el cubo debería estar incripto en una esfera.

Desde otra perspectiva, la concepción cúbica no responde a la noción básica, que indica el ***desarrollo isométrico a partir de un centro*** base fundamental de la teoría constructiva del espacio sagrado. Es evidente que Imbelloni y algunos de sus discípulos, como Orta Nadal y otros estudiosos de las culturas mesoamericanas en especial, han partido del error de proyectar el plano de una ciudad, v.g.: Cuzco, en los dos sentidos de la dirección vertical, arriba y abajo.

Incurren en este error por no haber tenido en cuenta los principios metafísicos que rigen estas elaboraciones del pensamiento, de las cuales el pensamiento mántico es una degradación, al contrario de lo que opina el insigne americanista.

Si él hubiese considerado el **principio de jerarquía** jamás hubiera proyectado la tierra al cielo, sino al revés, el cielo sobre la tierra. Este principio se encuentra aplicado con toda propiedad y claridad en Egipto con sus ***nomos*** (= provincias) terrestres y celestes, en el cristianismo con la ***Ciudad de Dios*** de San Agustín y el Apocalipsis con la ***Jerusalén celestial***. Por otra parte, Imbelloni tampoco tuvo en cuenta la diferencia fundamental existente entre el cubo y la esfera, cuyas secciones son el cuadrado y el círculo respectivamente; el cuadrado es la "solidificación" o "fijación" del cosmos, es decir, su conversión en estático y pasivo. El cuadrado es el símbolo propio de las ciudades, pero nunca jamás de los cielos o del cosmos mismo, que son dinámicos y activos (salvo la aplicación, en casos especiales, a los símbolos del "principio de analogía inversa"). Este simbolismo es el sustentado por la Biblia al representar al Paraíso terrestre como **circular** en el principio de los tiempos, y a la Jerusalén arquetípica del fin de los tiempos como una **ciudad cuadrangular** y mineral (nótese que aquí se aplica la analogía inversa).

Es cierto que los pueblos mesoamericanos conciben los niveles cósmicos como rectangulares, los chinos y kechwas como cuadrados, pero sería erróneo ver allí una

contradicción. Los gráficos que se incluyen servirán de argumento, a la par del hecho que esos pueblos admiten las trayectorias circulares de los astros y un horizonte visual curvo (***Fig. 4, 5** y **6***).

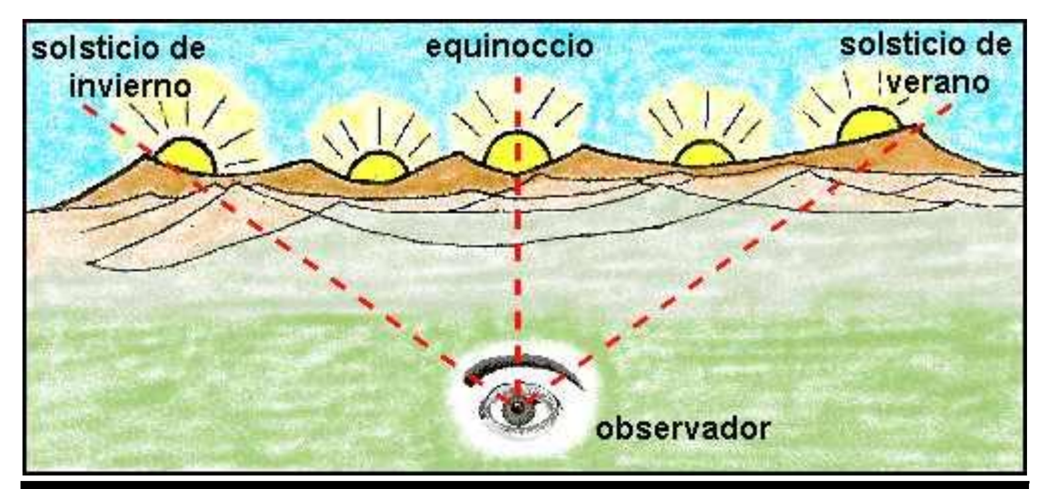


***Fig. 4.* Las distintas posiciones ocupadas por el sol en su carrera anual tienen dos límites extremos que se alcanzan en los solsticios de verano e invierno. De ahí la expresión mapuche "*hasta allí llega el Sol*".**

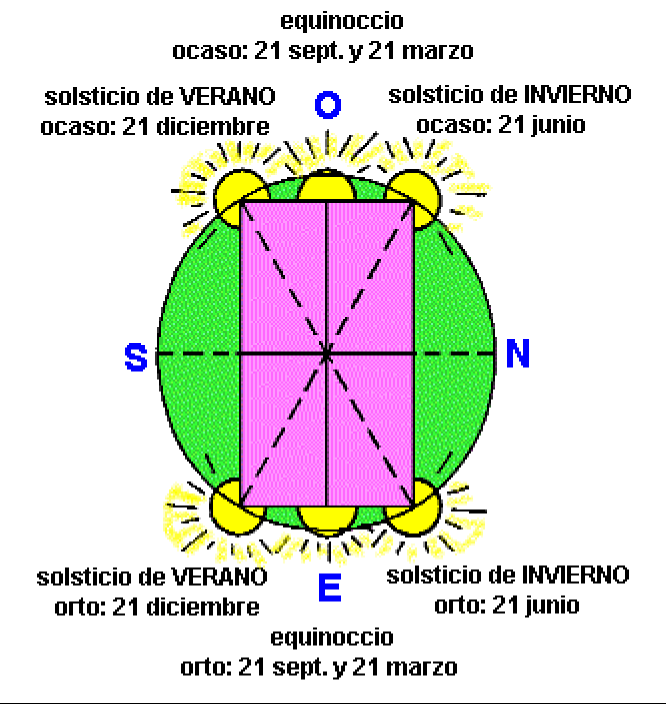


***Fig. 5.* El "*mundo*" concebido como rectángulo.**
Los cuatro ángulos del cuadrilongo -los puntos solsticiales- delimitan el espacio horizontal. Ellos se denominan en idioma mapuche *wechupunantü*. En estos puntos extremos sostienen al mundo los *tlalok* de los nawas y los *bakabs* de los mayas.
El quinto punto central, cenital, es por donde pasa el eje cósmico.
La figura se denomina *quicunce*.

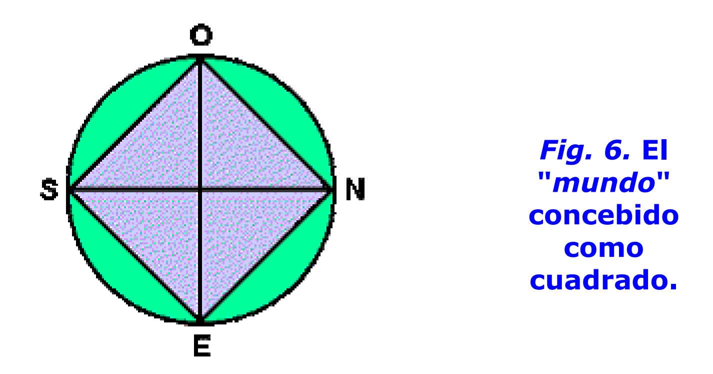


Fig. 6. **El "*mundo*" concebido como cuadrado.**

Hemos tratado hasta aquí la representación del Cosmos desde una perspectiva metafísica, pero si nos trasladamos al ámbito de la manifestación cósmica sensible o grosera, la del ***mundo en el cual vivimos***, podremos observar la estructura del Cosmos reducida a una escala topocéntrica guardando todas sus implicancias y valores en virtud de la ley hierológica de las "correspondencias". Muchos pueblos tradicionales consideran, al igual que los mapuches, el Cosmos sensible como una esfera hueca en cuyo centro se halla este mundo, y a su vez en el centro de este último se halla el espacio sagrado de referencia (***Fig.7***). Suele acontecer que muchos investigadores, al tratar símbolos y mitos, suelen confundir el planeta Tierra y su estructura con el Cosmos mismo, y esto debido a la analogía y correspondencias existentes entre esos dos elementos; error que no cometerían si tuvieran en cuenta el "principio de jerarquía" antes mencionado

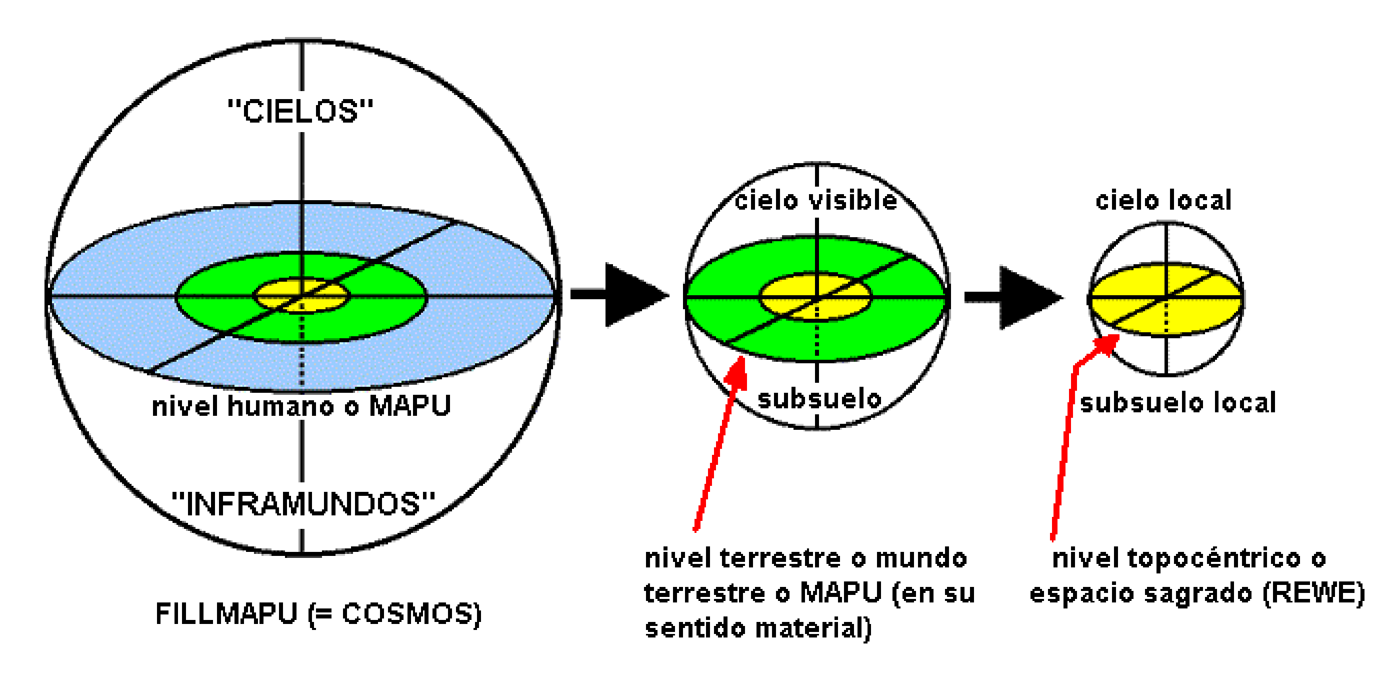


Fig. 7. **El concepto "Mapu" abarca distintos niveles de realidad, siendo ellos en todos los casos análogos. Esta representación geométrica ilustra los distintos sistemas de coordenadas referenciales. (El "cosmos" contiene al "mundo terrestre" y éste a su vez al "nivel topocéntrico" o suelo que pisamos)**

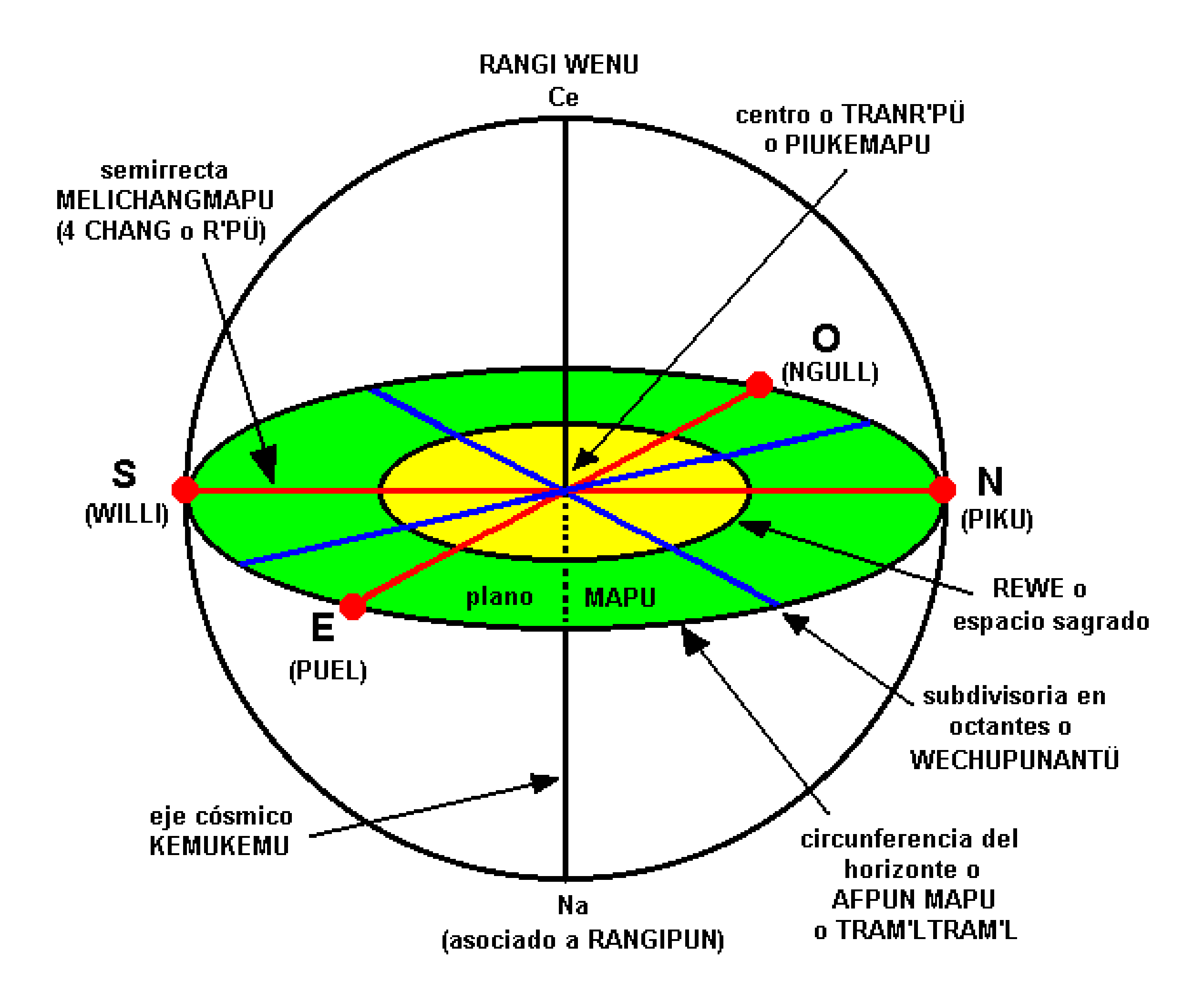


Fig. 8. **Representación geométrica del Cosmos según los mapuche. Principales elementos constituyentes (E-O-N-S son los puntos cardinales)**

La Tierra, como pequeño Cosmos, posee los siguientes elementos **(*Fig. 8*)**:

1°. Un **Plano horizontal**: corresponde al plano macrocósmico ecuatorial E-S-O-N y es coincidente con el plano del horizonte visual. En mapuche se denomina **Mapu**, que literalmente se traduce por ***Tierra***, a pesar de que tenga implícita la idea de ***plano***, en perfecta identidad con el vocablo kechwa **Pacha** (Cosmos).

2°. Un Centro corresponde en el plano macrocósmico, coincide con el centro del Espacio sagrado llamado en mapuche **Rewe** (lit.= "lugar puro") en el que se ubicará el observador.

Algunos investigadores sostienen erróneamente que este sitio corresponde a "donde se halla situado el observador", es decir, en **cualquier lugar** en que este sujeto se coloque; ellos

ignoran que sólo un **Espacio sagrado** o **Rewe** puede constituirse en **Centro cósmico relativo**, y no así cualquier espacio **profano** en donde se le antoje situarse al observador.

Este punto central se denomina en mapuche **Tranr'pu** (lit.= ***junta de caminos***) es lo que los griegos denominaban ***ómphalos*** (= ombligo).

3°. Un **Eje vertical**: correspondiente al eje macrocósmico Ce-x-Na, cuyos puntos extremos corresponden en el ámbito sensible al **Cenit** y al **Nadir** respectivamente, interseccionando al plano **Mapu** en un punto *"**x**"* o centro cósmico secundario, y que en nuestro caso corresponde al centro del espacio sagrado o **Rewe**. El cenit se denomina en mapuche **Rangi Wenu** (lit.= ***medio cielo***).

4°. Las **Semirrectas**: de sentido opuesto Ex, Ox y Nx, Sx que dividen al plano horizontal ecuatorial o **Mapu** en cuadrantes (**Meli Chang Mapu**). Estas semirrectas tienen R arios significados, en uno de ellos son ***Caminos*** (= **R'pu**) o en otro cuatro ***ramas*** (= **Chang**) que se dirigen desde el centro hacia los cuatro puntos cardinales situados en la periferia.

5°. Una subdivisión posterior de los cuadrantes nos dará **Octantes**. Estos puntos subdivisorios estarán determinados por las posiciones solsticiales y se denominan **Wechupun Antü** (lit.= ***hasta allí llega el sol***). Son los mismos puntos que señalan las columnas de Hércules, presentes en el escudo de España, junto al lema "***Non plus ultra***" (no más allá) para indicar que sólo hasta allí llega el sol.

6°. Una **Circunferencia** u horizonte visual, señala la unión del cielo con la tierra. El centro de esta circunferencia es el ***centro*** (ítem 2°). Esta circunferencia se denomina **Afpun Mapu** (lit.= ***donde se termina la tierra***). También se lo denomina **Tram'ltram'l**. La palabra **Tram'l** designa la idea de dos cosas que coinciden por sus bordes (por ejemplo, las dos mandíbulas por sus respectivos dientes inferiores y superiores, o cuando se juntan dos vasos por sus bordes); la reiteración del vocablo refuerza la idea expresada. En su acepción cosmológica denota que el horizonte es donde el borde del cielo se junta con el borde de la tierra.

7°. Los **Puntos extremos** de los dos ejes horizontales perpendiculares: E, S, O, N correspondientes a los cuatro puntos cardinales propiamente dichos. A veces se los denomina **Af peyüm pun Mapu** (lit.= ***donde se acaba la tierra***), o más comúnmente **Meli Ñom Mapu** (lit.= ***los cuatro puntos de la tierra***). Ellos son el Este o **Puel**; Oeste o **Ngull**, el Sur o **Willi** y el Norte o **Piku**.

Los Niveles Cósmicos Mapuche

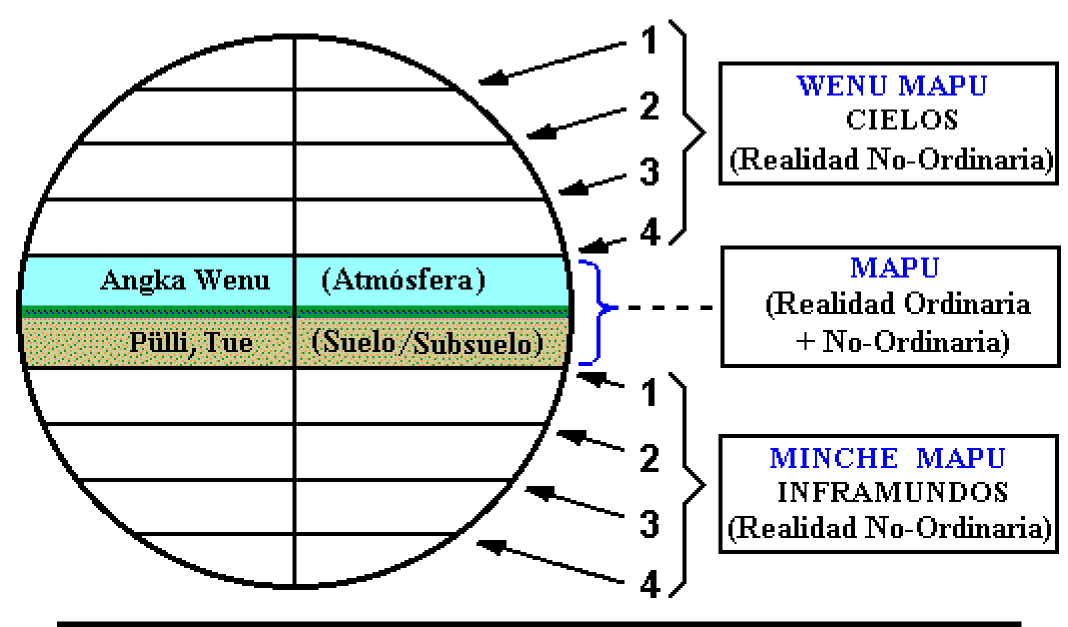


Fig. 9. **Representación gráfica de los distintos niveles del Cosmos mapuche, y el tipo de realidad a la que pertenecen.**

Tratemos algunos aspectos de estos elementos en particular. Al plano ecuatorial o **Mapu** se contraponen los Cielos por arriba, y los Inframundos por debajo (referencias más amplias a este tema pueden encontrarse en el capítulo **1** ***Pinturas rupestres y pirámides en la Patagonia)***. Los cielos reciben la denominación genérica de **Wenu** o **Wenu Mapu**, en tanto que los inframundos poseen varias denominaciones (algunas dadas con propiedad, en tanto que otras son fruto de equívocos que más adelante hemos de estudiar): **Minche Mapu** o **Nak Mapu** (= ***tierra de abajo***); **Ng'llchenmaiwe** (= ***lugar Occidental donde va la gente***); **Kullchenmaiwe** (posiblemente una transcripción errónea del término anterior); **Karkulafken** (= ***allende el mar***), **Weulliwe** (= ***lugar de triunfo de los ancestros***); etc.

Los cielos se dividirán en cuatro niveles superpuestos (**meli ñom wenu**) y simétricamente también el inframundo se dividirá también en otros cuatro planos. De arriba abajo, en el primer nivel "vive" (esto es: se manifiesta) la Divinidad Cosmocrática; en el segundo nivel encontramos las divinidades hipostáticas uranias: Sol, Luna, Venus, Arco Iris, etc.; en el tercer estamento se hallan los **Werken** (= ***mensajeros***) de la Divinidad, representados simbólicamente por aves sagradas; y en el último o cuarto plano se encuentran los **Ngen** (=***señores*** o ***amos*)** y sus paredros femeninos denominados **Anchümalen** (= ***doncellas brillantes***)

Esta estructura cósmica semejanzas a la tradición esotérica hebrea, la Kabbalah, tanto en la división en cuatro "mundos" o niveles (Atziluth, Briah, Jetzirah y Assiah) así como en los

moradores de cada uno de esos planos (Elohim, Arcángeles, Ángeles y Elementales) Es interesante y sugestivo recordar que en la tradición judeocristiana, en la islámica, así como en la hindú, los ángeles son **mensajeros** de la Divinidad y en numerosas ocasiones suelen ser representados simbólicamente por aves al igual que en la tradición mapuche. Ángel es un vocablo griego (***aggelos***) que significa "mensajero".

En los inframundos reside el **Pülli Fucha** (= el ***viejo del suelo***) que tiene a sus órdenes a los **wekufü** (en su acepción de "entidades productoras de las enfermedades y otros males") por eso a veces lo llaman **Mayorwekufü**. Este señor de los infiernos nada tiene que ver con el diablo de los cristianos; es el amo de los suelos y de las aguas. Los cuatro niveles del inframundo están separados por cuatro ríos, respectivamente. Un cuento mapuche[1] nos recuerda las características de estos ríos: uno rojo, es la sangre de todos los heridos y de todos les enfermos; otro blanco, es la pus de todos los enfermos; otro verde, es saliva y moco; y el último es un simple arroyito. En este último nivel moran las almas de los niños que han muerto prematuramente allí esperan volver a renacer bajo la forma de pajaritos.

En nuestro tratado "***Estudio de la Religión Mapuche***" se tratan con mayor profundidad y rigurosidad los temas de este artículo. Por eso no trataremos aquí la cuestión de los terremotos y los granos; la causa de los terremotos y los seres subterráneos; los kofkeche y otros seres; diferencias entre wekufü "buenos" y "malos"; relaciones entre el mito tewelche del Walicho y el **Pülli Fucha**; los volcanes y sus tipologías esotéricas; las ciudades "dormidas" o "muertas"; la "fisiología" cósmica; etc., etc.

La musicóloga chilena María E. Grebe sostiene en varios artículos que ha publicado: para los mapuche la **Mapu** o tierra, "es cuadrada, con cuatro esquinas y cuatro lados". Suponemos que la señora Grebe tomó literalmente la traducción del mapuche al español efectuada por sus informantes nativos -puesto que ella desconoce la lengua aborigen-, efectuando una interpretación racionalista, como en el citado caso de Imbelloni. Esto no es extraño puesto que la **Mapu** tiene, efectivamente, cuatro lados (los cuadrantes) y cuatro esquinas (los puntos cardinales) sin dejar de ser por ello circular; pero, a quien lo ignore y parta de esos datos solamente, fácil le será concluir que la tierra es un cuadrado.

No descartamos tampoco que tal interpretación provenga del informante de la investigadora, o sea fruto de una interacción de ambos, puesto que el "campo de investigación" en que esa autora trabaja es muy aculturado.

Conceptuar la **Mapu** como cuadrada es hallarse en franca contradicción con el sistema cosmovisivo mapuche, si bien el cuadrado y el rectángulo no son ajenos a otras culturas chamánicas puesto que ellos surgen de una interpretación metafísica el primero, y de una astronómica el segundo. Ya nos hemos explanado anteriormente sobre el particular.

Dejamos al lector efectuar su propia comprobación al respecto luego de leer este estudio, pues la contradicción entre lo sustentado por Grebe y la cosmovisión mapuche es autoevidente. Sobre este asunto es oportuno recordar unas palabras del profesor Jorge de

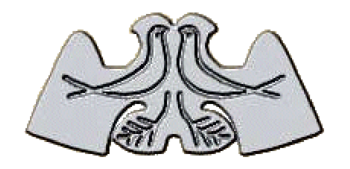
Santillana, del Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.): «Entre los antiguos, la palabra "tierra" designaba el plano ideal... se definía la tierra como situada entre cuatro "ángulos", **no se trataba de creerla cuadrada**»[2]. (El subrayado es nuestro).

Aukanaw

Bibliografía

1. AUGUSTA, Félix J. von. *Lecturas araucanas* (cuento "*Dios se lo pague*"). Imprenta San Francisco; Chile, 1931.

2. SANTILLANA, Giorgio de. *Hamlet's Mill*. Gambit; Nueva York, 1969.



Capítulo 9

El destino de las almas y La Estructura del Cosmos según los Mapuche

El mapuche tiene una concepción heroica de la vida, así como de la inmortalidad, bastante similar a la de los pueblos celtas y germanos. Esta concepción es aristocrática, pues está reservada a los jefes políticos religiosos (soberanos o iniciados). Estudiemos el destino del alma según el sujeto fallecido:

1° Los héroes: aquellos guerreros muertos en combate, los **ülmen** (aristócratas y jefes); los miembros de la clase sacerdotal (en cualquiera de sus jerarquías); los fulminados por el rayo, etc. ascienden a los cielos y allí moran, manifestándose generalmente en las cimas de las montañas y especialmente de los volcanes. Para coadyuvar a tal ascensión se los solía enterrar a los **ülmen** en lugares sagrados: lo alto de las montañas y cerros (por ser los sitios más cercanos al cielo), en los **pillan-lelfün** (= ámbito territorial de Ngillatun), etc., o se cremaban los guerreros para que el fuego los elevara rápidamente al empíreo, trasmutados en humo. Desde los cielos estos difuntos transformados en divinidades menores, idénticas a los ***héroes*** griegos o germanos, velan por el bienestar de la raza y particularmente por sus poblados, **lof**. En los cielos combatían a los ***héroes*** españoles, y aún lo siguen haciendo contra los de soldados argentinos. Los antiguos germanos tenían igual concepto con sus **ein heriars**, guerreros que vivían en el Walhalla y repetían sus combates terrenos. Los ***héroes*** en mapuche se llaman **pillan** (no se debe confundir con el muy poderoso **Wenu Pillan,** aspecto kratofánico por excelencia de la Divinidad, que comanda a aquellos).

Los **pillan,** como toda kratofanía, son ambivalentes: su ira puede dañar a un mapuche del mismo modo que habitualmente ellos dañan a los **Wingka** (los no-mapuche). Suelen castigar a los traidores a la raza y a los conversos al cristianismo; lanzar sus flechas mágicas productoras de enfermedades sobre los ganados y sobre los hombres.

Ellos están siempre presentes en todas las batallas de aquellos mapuche que son observantes de su religión y tradición, ayudándolos a destruir al enemigo, incluso con la colaboración de los **ngen**, quienes activan fenómenos geológicos y meteorológicos demoledores para el **wingka** invasor.

El general **Kallfükura** es hoy día un gran **pillan** que vela por los suyos, y se dice que dentro de poco ha de venir a reunirse con ellos; todo esto lo hace merecedor de las atenciones sacras del caso.

2° Los niños que mueren prematuramente tienen un lugar especial en los inframundos, en donde aguardan el momento propicio para completar en este mundo el ciclo vital interrumpido.

3° Las mujeres de los héroes siguen el camino de sus compañeros, siempre que acepten ellas también una muerte heroica: inmolándose en la tumba de su hombre; muriendo en el campo de batalla (cumpliendo funciones de apoyo de combate); o siendo buscadas por el ***héroe*** en los inframundos de donde las saca y las lleva a los cielos, cual Orfeo o Alceste.

4° El común, es decir, los que mueren de viejos, y son los menos, o mueren a causa del **wekufü**; ellos no son dignos de llevar una existencia anímica mejor que la terrena. Al igual que los cobardes van a parar a alguno de los inframundos, en donde llevarán una existencia a la inversa de la terrestre: si robaron, siendo robados; si calumniaron, siendo calumniados; etc.

5° Variantes. Algunos ***héroes*** que no murieron propiamente en el campo de batalla, aunque sí en forma heroica (cargada de fuerza), suelen tomar como morada un sitio específico, especialmente el lugar donde se transmutaron en héroes ocupando algún objeto propio de este sitio, v.g.: una roca. Estos **pillan** dispensan ayuda a los transeúntes y castigan a los malintencionados. Su veneración se suele confundir, por ser formalmente análoga, con la tributada a los **Ngen.** Las apachetas les suelen ser características, y son mediadores, **werken**, con divinidades propiamente dichas como la **Ñuke Mapu** (Madre Tierra), etc., según se dice.

Estas cinco tipologías suelen tener algunas variaciones en distintas parcialidades mapuche.

Entre los mapuche suelen existir algunas confusiones entre algunos niveles de los cielos y otros de los infiernos, pero que por razones de espacio no podemos abordar.

También los mismos mapuche suelen disentir en el número de pisos o **mapu** de que consta el Cosmos. La más ortodoxa de las versiones es la que hemos expuesto: 4 superiores y 4 inferiores. Todas las otras son sólo distintos puntos de vista que no contradicen tal esquema. Los hay que cuentan 3 (1 cielo, la Mapu, 1 inframundo); los que cuentan 5 (4 cielos y la **Mapu**); los que 6 (los 4 cielos, la **Mapu,** y el inframundo como una unidad); los que 7 (4 cielos, la **Mapu** y 3 inframundos); los que 8 (los 4 cielos y 4 infiernos, dejando tácita la **Mapu**; los que 9 (la totalidad del conjunto). Esta discrepancia de puntos de vista particulares suele ser muy común en todas las tradiciones arcaicas. Dice al respecto Guenón: "es común a todas las doctrinas tradicionales (la división en tres mundos); pero adquiere formas diversas, y en la India misma no hay dos que coincidan externamente, aunque no se contradigan; estas formas diversas son resultantes de diferentes puntos de vista". [1]

El viaje del alma mapuche

Nos detendremos a aclarar un punto que confunde a muchos, aún a los mejor informados, y a los mismos mapuche. Citemos como ejemplo la rectificación que Casamiquela pretende hacer a Mösbach y a Augusta respecto a la traducción que ambos efectuaron de la palabra compuesta **Ng'llchenmaiwe** (= lugar occidental donde van las almas de los muertos). Casamiquela sostiene que "lo de occidental (en Mösbach), como en Augusta, surge por errónea traducción de **ngull,** que imaginan sea ***ngolu***, ***occidente***".[2]

Por lo que a continuación expondremos se mostrará lo acertado de la traducción de los dos misioneros bávaros, así como lo incorrecto de la rectificación de Casamiquela.

Las almas de los muertos ***comunes*** siempre van al Oeste, lugar donde el sol pasa al inframundo a través de una abertura, o puerta, (**konweantü**). Esa es la entrada o ***puerta del sol***. Las almas deben recorrer un camino horizontal hacia el Oeste, y una vez llegadas a esta boca o puerta inician su viaje descendente hacia el inframundo **(*Figs.* 1** y **2)**.

Cuando el sentido de este fenómeno se perdió, junto con el valor del Sol como ***psicopompo*** (i.e.: conductor de almas), recién entonces se comenzó a atribuir el valor de la entrada occidental a objetos concretos, y se ubicó en lugar de ella al mismo inframundo.

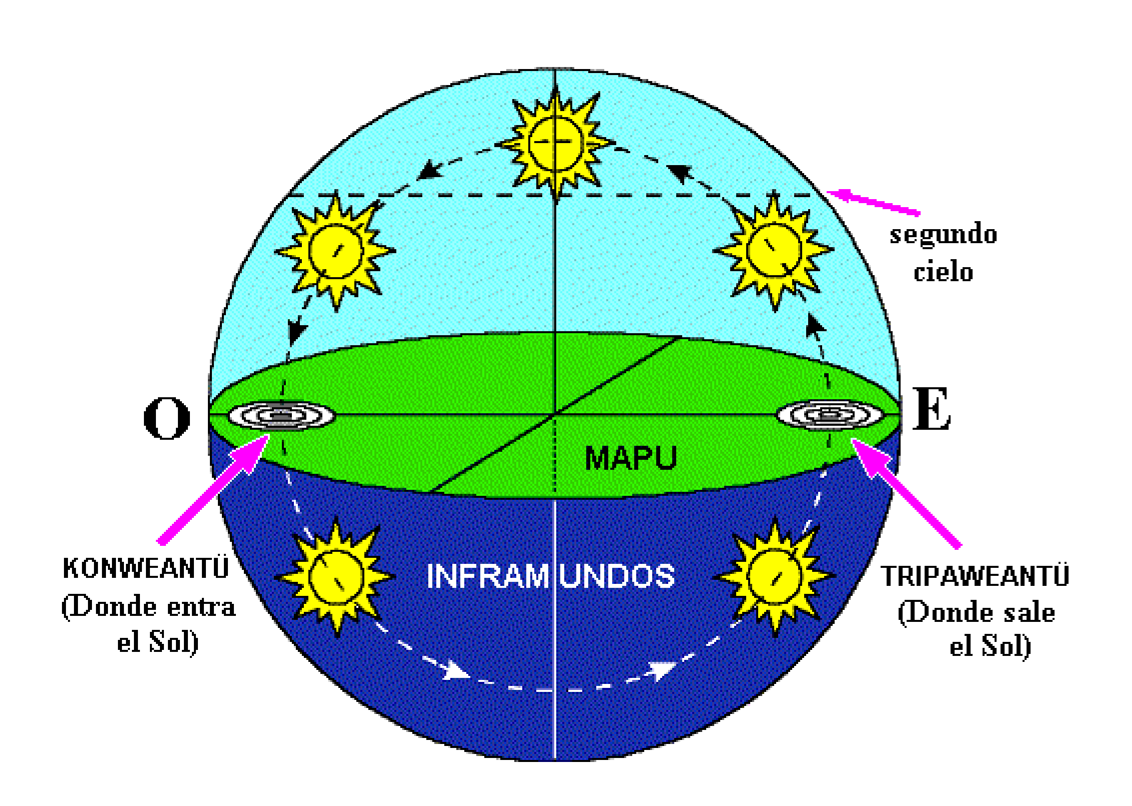


Fig.1. El camino del Sol y su paso por las "puertas".

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Los mapuche orientales ubicaron la morada de las almas en la cordillera o del otro lado de la misma; los mapuche occidentales la localizaron en las zonas costeras; los mapuche de la costa del Pacífico la sitúan en islas occidentales, como por ejemplo la isla Mocha; y los mapuche de la isla Mocha en regiones allende el mar. Esta ínsula es análoga a aquella de la tradición celta llamada **Ouesant**

La cordillera y sus cumbres son espacios sagrados, moradas, donde se manifiestan los **pillan.** Estos seres involucran en el concepto mapuche a los **Wenu Mapu Ülmen** y a los **Wenu Mapu Kona** (ciertos seres celestiales) así como a los ***héroes***. Esta circunstancia, que reviste a la cordillera de un carácter sagrado a la vez que funerario, sirvió para aumentar la perplejidad de los mapuche cisandinos; estos últimos ya habían antes confundido los siguientes elementos entre sí: inframundo-entrada occidental-cordillera. Ahora a esa confusión sumarán las valencias exclusivas de la cordillera, fusionando la ***morada*** de los héroes -sita en la cordillera, y por lo tanto al Oeste- con el inframundo y la entrada occidental.

El resultado de este proceso es tener localizados en la cordillera, sita en el Oeste, tanto la ***morada*** de los héroes como al inframundo con sus **wekufü**. Con el tiempo se llegará a confundir los ***pillan*** con los ***wekufü*** (a lo que ayudará la ambivalencia de ambos seres) o a considerar la cordillera y sus volcanes como lugares ***infernales***, en tanto que, en realidad, son todo lo contrario. Téngase en cuenta cuanto más aumentará esta confusión cuando estos mapuche neukinos o rionegrinos emigraron hacia la costa del Pacífico, huyendo de la guerra del general Roca pero conservando su sistema de valores. Allí precisamente es donde el sistema de referencia cosmológico comenzaría a generar las inconsecuencias que hoy día son detectables. Súmese a todo lo anterior la influencia de los misioneros que endosaban a los **pillan** la categoría de ***diablos*** y se verá reforzada la errónea idea de que el infierno está en la cordillera. Algunos mapuche orientales emigrados al otro lado de la cordillera han desplazado los Andes a la isla Mocha o a algún lugar ignoto allende los mares.

Es importante consignar que para el mapuche cisandino surge un problema que no existe para el transandino: el cruce de la cordillera. El alma del cisandino debe subir a la cima de los volcanes en donde hay tendido un puente peligroso que se debe atravesar, pasado el cual con éxito deberán seguir hasta el Pacífico y de allí hasta la ***"puerta del sol",*** donde el barquero infernal los conducirá a través del primer río de los avernos hasta la tierra firme del primer inframundo. Los mapuche transandinos aparentemente no necesitan la ascensión andina, pero en algunos casos hemos escuchado que sí; ¿resabio de cuando los mapuche vivían al este de la cordillera?, difícil es saberlo. El caer del puente peligroso así como el no pagar el peaje al barquero infernal tienen las mismas consecuencias: transformarse en un alma en pena, **alwe**, y estar en consecuencia a merced de los magos negros, **kalku**, y de los **wekufü** malignos, **wedakewekufü**. Esto generalmente suele acontecer a quienes no se les hicieron las ceremonias fúnebres correspondientes.

Mucho se podría hablar sobre: el **liwe**, el **aiwiñ** o **loliñ**, las diferencias entre **am/p'llü/pillan**, el **wichan kulliñ**, el **newen**, etc., pero dejamos estos temas para otros escritos destinados a tratar "***La Estructura del hombre según los Mapuche***"

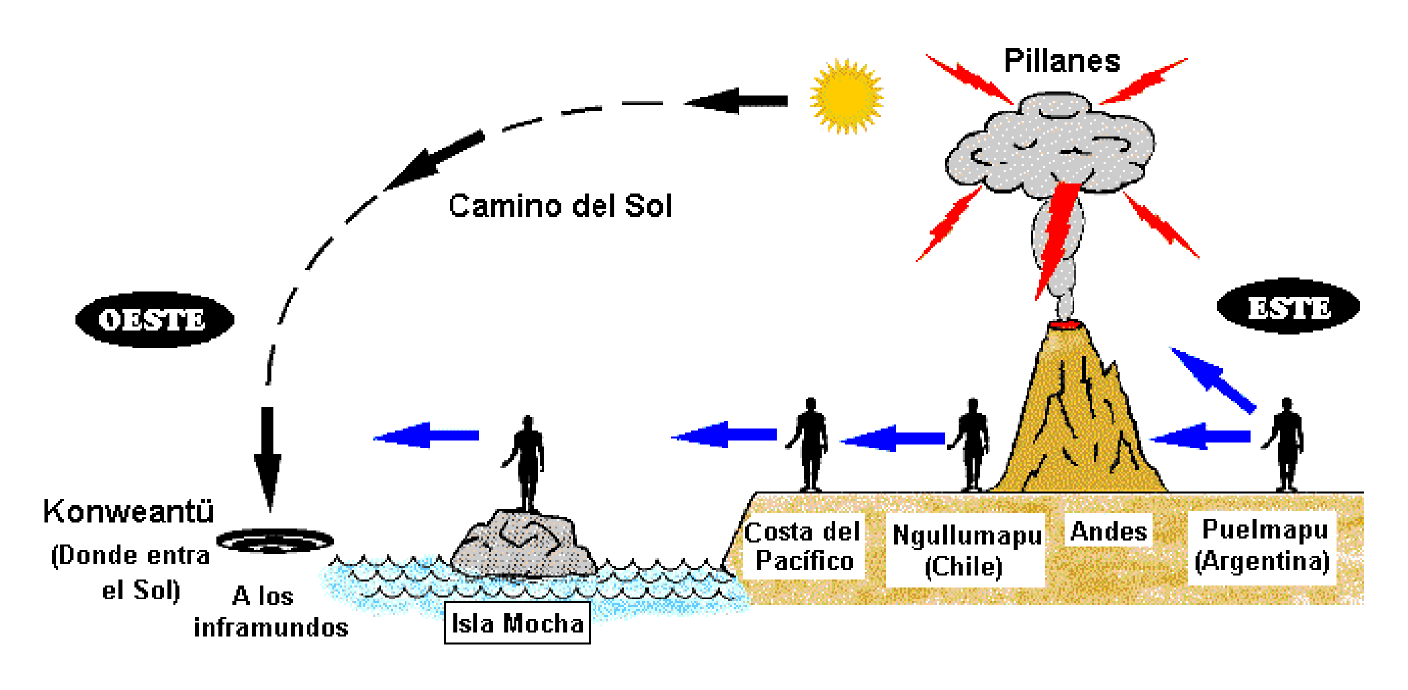


Fig. 2. El viaje de las almas mapuche

OBSERVACIONES IMPORTANTES

Es de capital importancia para la cabal comprensión de lo expuesto tener en consideración los siguientes puntos:

1) La concepción del Cosmos como una esfera dividida en planos horizontales es solo un **simbolismo espacial** de lo que en realidad es la manifestación del Ser Universal.

2) Los distintos planos son un simbolismo, dentro del espacial, **de nivel** (i.e.: una transposición analógica en diferentes niveles) de las múltiples modalidades de aquella manifestación.

3) El Cosmos se manifiesta entre dos polos (no manifiestos) uno **esencial** y otro **substancial**, entiéndanse estos dos términos en estricto sentido etimológico. En la India se denominan ***Purusha*** y ***Prakriti***, en China ***Tien*** y ***Ti***, en el judaísmo ***Chokmah*** y ***Binah***, en el cristianismo el ***Santo Espíritu*** y la ***Virgen***, etc., etc. Precisamente entre esos dos polos se extenderán los distintos niveles horizontales cuyo número es ***indefinido*** (i.e.: innumerables); pero en la mayor parte de las tradiciones a los efectos representativos solo se consideran

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

fundamentalmente tres: dos polares y uno ecuatorial. Las variaciones numéricas asignadas por las diversas culturas responden sólo a puntos de vista diferentes, sin que ello implique una contradicción entre ellas.

4) Vale decir que cada uno de los planos horizontales -denominados ***mundos, cielos, infiernos, planos, esferas, orbes, círculos,*** etc.- no son otra cosa que el dominio en el que se desarrolla un **grado** o **estado** de la Existencia Universal o Manifestación cósmica. En todas las tradiciones los "***lugares***" simbolizan esencialmente **estados**.

5) Desde el punto de vista microcósmico la esfera es el ser manifestado y los mundos son cada uno de los múltiples estados de manifestación de ese ser.

6) La **Mapu** -***lato sensu***- es el mundo o nivel del hombre, es el dominio ocupado por el estado individual humano de la Existencia Universal. Por consiguiente la **Mapu** engloba no sólo al planeta Tierra sino a otros mundos corpóreos y extracorpóreos, a ***todo*** lo que los occidentales modernos consideran ***la realidad***: los espacios siderales, galaxias, planetas, etc., más otros aspectos no-ordinarios. Por ello, si fuese efectiva la posibilidad de vida en otros planetas, aquellos seres que ocupen el mismo grado jerárquico en la manifestación que el Hombre serán necesariamente humanos, pero extraterrenos, concordando plenamente en sus analogías funcionales y sin importar las diferencias morfológicas.

7) Se toma el estado humano de la Existencia Universal, o **Mapu**, como punto de referencia, siendo los "***cielos***" los estados **superiores** a él, en tanto que los inframundos corresponden a los que le son inferiores.

8) En una representación gráfica correcta la distancia entre los indefinidos niveles cósmicos es infinitesimal. Cada uno de los planos horizontales intersecciona perpendicularmente el segmento de la recta axial en cada uno de los puntos que la componen. El grosor de cada ***mundo*** deberá ser representado por el espesor de un segmento de recta, es decir, del mismo ancho de un punto geométrico.

9) Los ***cielos*** y los ***inframundos*** corresponden en su totalidad a la Realidad No Ordinaria y la **Mapu** abarca ***toda*** la Realidad Ordinaria así como aspectos No Ordinarios. Por eso, pretender hallar la entrada a los inframundos en la Realidad Ordinaria es un disparate (y a pesar de ello muchos lo intentan -en otro orden de cosas- respecto de Agartha, ***la tierra de los inmortales*** o, ***la de los bienaventurados***, la ***Tierra pura*** de Platón, las montañas Merú y Montsalvat, o el mapuche monte **Trengtreng,** incluso el Paraíso Terrenal bíblico). Lo que no obsta a que estos lugares, o sus ***moradores,*** se manifiesten circunstancial y brevemente en la Realidad Ordinaria, hecho que en lengua mapuche se denomina **perimontu** o **perimol,** según el carácter positivo o negativo -respectivamente- de tal manifestación.

10) Cada uno de los niveles horizontales es en sí mismo análogo a todo el Cosmos, cada uno es una **Imago Mundi** o microcosmos; en esos pequeños cosmos hallamos también niveles

análogos y correspondientes a los del gran Cosmos, y así sucesivamente. El conjunto será algo así como esas imágenes catóptricas producidas por la reflexión de un objeto situado entre dos espejos cuyos planos reflectantes se hallan enfrentados, y que lo reproducen indefinidamente. O como esas cajas chinas dentro de las cuales siempre se encuentra otra similar pero más pequeña que, a su vez, contiene otra aún más pequeña, y así sucesivamente.
Por eso debe explicitarse a qué sistema se refiere un término determinado, cosa que pocas veces se hace, por falta de competencia, y ello engendra no pocas confusiones o da pábulo a las pretensas contradicciones o incoherencias que hallan los investigadores precisamente allí donde no las hay.

Lo más habitual es la confusión que hacen entre el Cosmos y el mundo terrestre, cooperando al desconcierto, por ejemplo, que los romanos denominaran al **Kosmos** de los griegos con el vocablo **Mundus**, y otras circunstancias ajenas al tema. Ejemplo bien claro de esto es lo siguiente. Los astros y planetas se hallan para el mapuche sitos en el segundo cielo (de arriba abajo). Si esto es tomado literalmente, estos cuerpos celestes se hallarían entonces fuera de la "***dimensión***" - término que gustan emplear, impropiamente, algunos medios de divulgación científica - en que vivimos, es decir, fuera de la materia, del tiempo y del espacio, hecho que la simple observación refutaría. O planteado desde otra perspectiva, "si los astros son parte de la Realidad Ordinaria ¿por qué se los asigna al segundo cielo, que pertenece a la Realidad No Ordinaria?". Ello es fácil de entender si se tiene en cuenta que los astros, como toda cosa, tienen sus aspectos de realidad Ordinario y No Ordinario. El aspecto material u ordinario lo constituyen los planetas visibles y tiene su ubicación en el microcosmos **terrestre** ocupando su segundo cielo, en tanto que sus aspectos No Ordinarios ocuparán el segundo cielo del Cosmos propiamente dicho. Esta concepción no es ajena al judeocristianismo, puesto que los siete planetas clásicos tienen por realidad No Ordinaria a los siete Arcángeles. Cada planeta en esa tradición tiene un cuerpo, un alma (***anima mundi***), un espíritu o inteligencia y un demonio. El Sol que penetra a los inframundos y desempeña funciones como psicopompo es el aspecto No Ordinario del astro visible. El alma de Sol, por ejemplo, se llama **antü ñi am**.

11) En la figura incluida en el capítulo anterior "***La estructura del Cosmos según los Mapuche***", se ha representado la división octal junto a la tetrameral de los puntos cardinales. Eso es una impropiedad, puesto que ellas pertenecen a distintos sistemas de referencia, y se ocasiona una tautología gráfica, dado que existe correspondencia entre ambas. Los **puntos cardinales** (mundo terrestre) son jerárquicamente inferiores a los **puntos solsticiales y equinocciales** del ciclo anual (mundo sidéreo o astronómico). Son homologables: el solsticio de verano al Norte; el solsticio de invierno al Sur; el equinoccio de primavera al Este y el de otoño al Oeste. Hemos incurrido en esta inexactitud para graficar lo que la cultura mapuche acostumbra a veces, por razones simbólicas, a representar de tal modo.

12) No se ha expuesto: la continuidad entre los distintos niveles cósmicos; la constitución del vórtice esférico universal en lugar de la esfera; las relaciones polares; la dirección de circulación entre los niveles cósmicos; el gradiente de potencial polar indispensable para la manifestación fenoménica; etc., etc. De hacerlo nos alejaríamos de la forma divulgativa que nos hemos propuesto, así como nos expondríamos a desarrollar temas a los que no nos es dado comentar.

Aukanaw

Bibliografía

1. GUENÓN, René; *El esoterismo del Dante*. Dédalo, Buenos Aires, 1985, pág. 71.

2. CASAMIQUELA, Rodolfo; *El arte rupestre de la Patagonia*. Siringa Libros, Bs.As., 1981, pág. 74, nota 25.

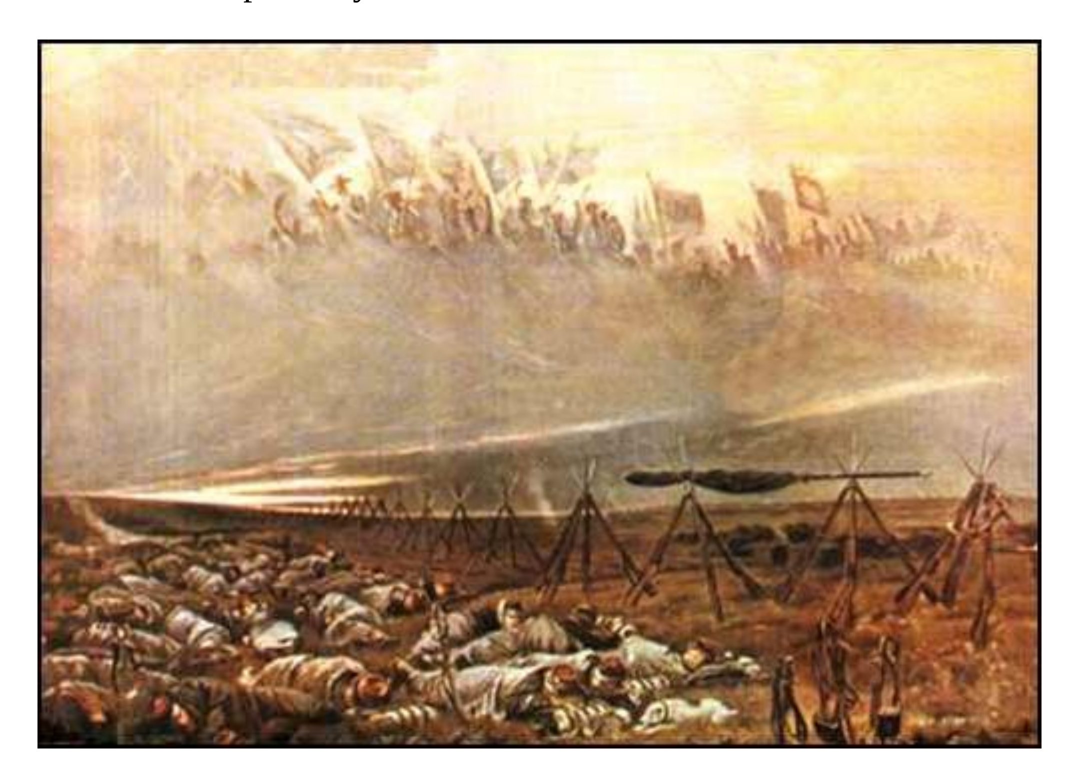


Capítulo 10

Batallas de *pillanes* en otros continentes

(Sobre el concepto de *pillan*, véase el capítulo 9 "El Destino de las Almas según los Mapuche")

Muchas personas que se consideran "civilizadas" suelen calificar como "superstición", "creencia", "salvajismo", etc. a distintos elementos de las culturas indígenas y tradicionales. Sin embargo estos mismos elementos se hallan presentes y vigentes en la cultura occidental moderna, aunque este hecho sea deliberadamente silenciado, para tratar de sostener la ficción de una cultura "superior" y "civilizada".



Las batallas de ***pillanes*** o ***héroes*** en los cielos, son más frecuentes de lo que comúnmente se cree, y existen numerosos casos bien documentados fuera del territorio mapuche que ratifican de manera contundente la afirmación de su existencia. La lista que presentamos a continuación no agota todos los casos registrados, se podrían añadir los numerosos acaecidos en España durante la "Reconquista", en la Roma y Grecia clásicas, en el cercano y lejano Oriente, etc. A estas manifestaciones suelen añadirse intervenciones de ***pillanes*** en la batalla terrena a favor de uno u otro bando, etc.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Pausanias (siglo II d.C.), nos habla de las extrañas consecuencias de la batalla de Maratón (490 a. de C.):

> «se podía escuchar en los campos de Maratón los relinchos de los caballos y los gritos de los hombres que luchaban todas las noches. Quien pretende poner sus cinco sentidos para comprobar esto no puede afirmarlo. Quien no ha oído nada de esto y se encuentra con ellos por casualidad no tiene que temer nada de la cólera de los espíritus».

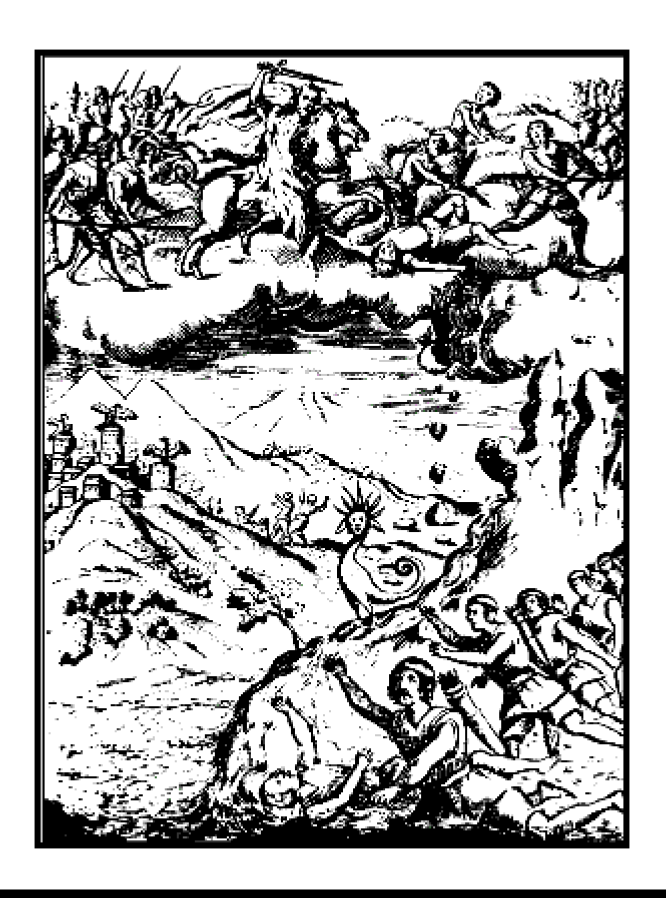
A este respecto, Eustaquio de Goldhagen, un traductor de Pausanias, cita un relato de viaje más reciente (1766), en el que se dice: «Es verdad que las gentes que habitan esta región afirman que oyen por la noche, frecuentemente, voces desconocidas que los asustan.»

Flavio Josefo (37 d.C.- c. 101 d.C.) nos habla también de una batalla sostenida por unos espectros antes de la conquista de Jerusalén por Tito, el 5 de agosto del año 70 después de Jesucristo 400.

Atila, rey de los hunos, fué derrotado en la batalla de los Campos Cataláunicos (451) por el general romano Flavio Aecio, coaligado con el rey franco Meroveo y el rey visigodo Teodorico I. El escritor neoplatónico Damaskios escribe en el siglo VI:

«Según se cuenta, lo más sorprendente fue lo que sigue: Después que los combatientes hubieron caído, los espíritus de los agotados físicamente continuaron luchando con los brazos y la furia de la lucha tres días enteros con sus tres noches, después de haber dejado la guerra de los vivos. Fueron vistas figuras de sus almas, y se escuchó cómo se desafiaban mutuamente y cómo entrechocaban furiosamente las armas, apagando el ruido de las voces. Se dice que hasta hoy pueden ser percibidas también otras viejas apariciones bélicas de este tipo. »

Este combate espectral fué representado por el artista Wilhelm von Kaulbach (m. 1874), en un gigantesco cuadro para la Treppenhaus del Museo Antiguo de Berlín. En el se veía la batalla que se proseguía por los cielos. Esta obra fué destruida lamentablemente por los bombardeos de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial.



Batalla del fuerte Penco entre el ejército mapuche y los españoles.
Siglo XVI (Dibujo de Alonso Ovalle)

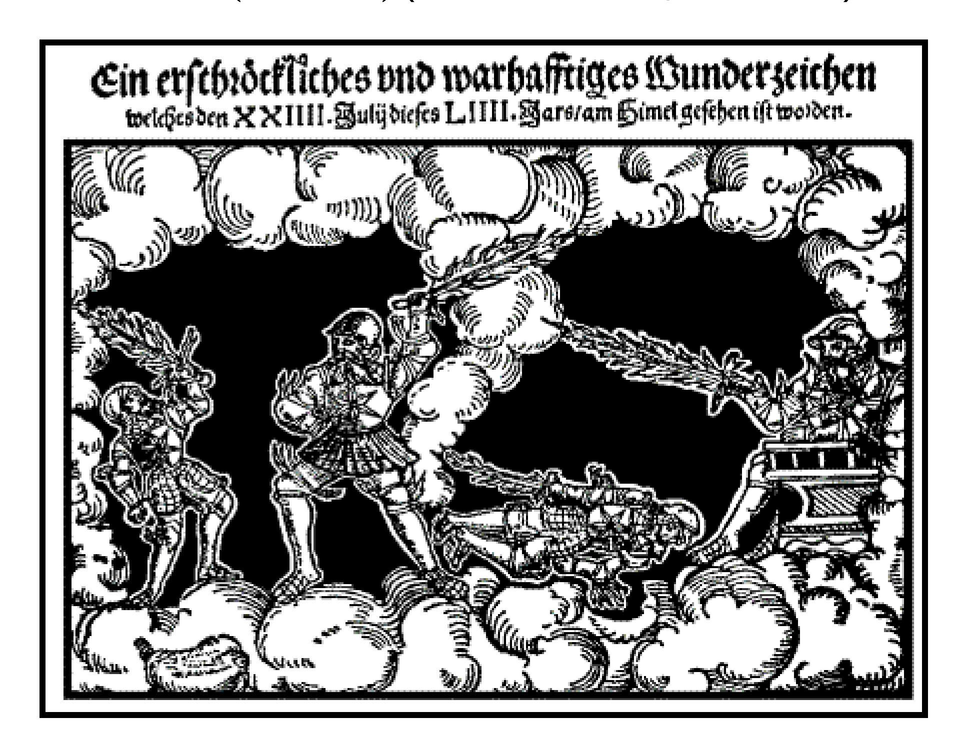
Obsérvense los pillanes de ambos bandos, combatiendo paralelamente en los cielos.



En el desfiladero de Roncesvalles en los Pirineos Occidentales (Navarra, España) acaeció en el año 778 una trágica batalla. Los franceses al mando de Roland (o Roldán), sobrino del emperador Carlomagno, fueron derrotados por los vascos. Las noches de luna llena se escuchan allí los sonidos de la batalla mezclados con gritos, lamentos, oraciones, etc.

El árabe Ibn Fosslan relata un viaje a Bulgaria en misión ordenada por el califa, viaje que le llevó a orillas del Volga. Cuenta que en la misma noche de su llegada, el 12 de mayo del año 922, pudo ser visto en el cielo un espantoso combate entre "espíritus".

24 de Julio de 1554, una escena de combate en los cielos fué observada en Schloss Waldeck, cerca de Kemnath (Alemania) (**ver ilustración debajo de esta cita**)



Una comisión de oficiales del ejército inglés fué comisionada por el rey en 1644 para investigar la aparición de una batalla fantasma en Edgehill (Warwickshire). Se veían y escuchaban infantes, jinetes, etc. todo ello en el cielo, por encima del campo de batalla. Se entrevistaron a los numerosos testigos, y la comisión misma fué a su vez testigo en dos ocasiones de la batalla. Esta parecía ser una reproducción fantasmal de aquella acaecida el 23 de octubre de 1643, donde las tropas monárquicas al mando del príncipe Rupert (sobrino de Carlos I) combatieron a las fuerzas de Oliver Cromwell.

El 14 de junio de 1645 tuvo lugar la batalla de Naseby, en Northamptonshire (Inglaterra). Como la citada batalla de Edgehill este fué uno de los episodios más importantes de la guerra civil inglesa. Cada año, durante casi un siglo, se volvía a presenciar esta batalla en los cielos. Los habitantes de pueblos vecinos se reunían en una colina para ser testigos de una nueva presentación de la batalla. Se oían gritos y los lamentos de los heridos, el tronar de la artillería; se veía a los hombres luchar y morir. Se distinguían claramente los pabellones ondeando al viento, así como las cargas de caballería.

- El 25 de enero de 1630 se observó una batalla en cielos de Alemania.

(Ver ilustración debajo de esta cita)



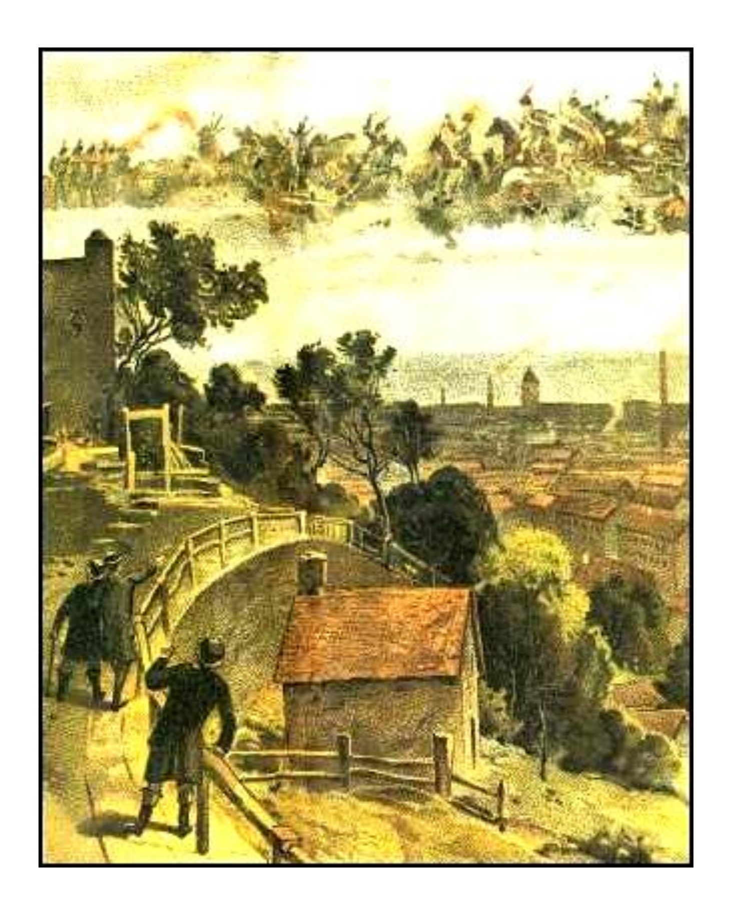
- Otra batalla de la guerra civil inglesa que se reproduce ocasionalmente en los cielos es la de Marston Moor, cerca de York (Inglaterra). Allí en 1644 el general Thomas Fairfax derrotó a las tropas de Carlos I. Se ve a los ejércitos fantasmas especialmente cuando hay niebla.

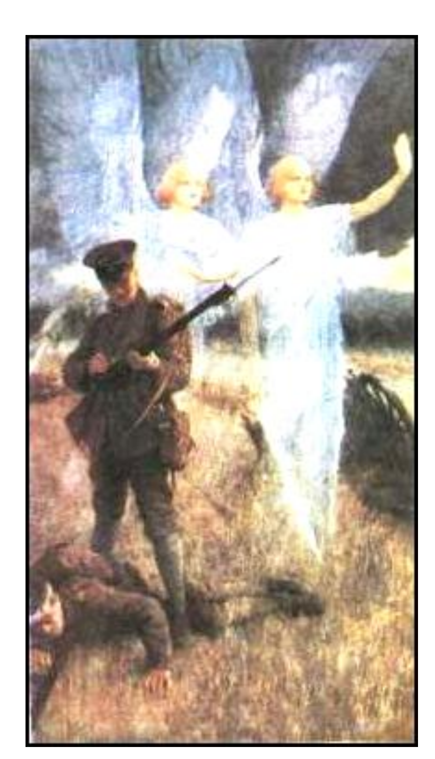
- En septiembre de 1680 en Chemnitz (Alemania) numerosos ciudadanos respetables firmaron una declaración jurada ("Protocolo de Chemnitz") en la que aseguraban haber visto en el cielo, en el momento de ponerse el sol, dos ejércitos de espíritus que combatían entre sí.

- Durante las guerras contra los turcos en el siglo XVI fueron vistos con claridad, en las armas de los espectros que efectuaban tales combates fantasmales, hasta los blasones austríacos y turcos.

- En Oldbury Camp, Wiltshire (Inglaterra) en ocasiones se ha visto un destacamento de soldados romanos marchando. Este lugar al parecer fué ocupado por los romanos cuando invadieron Gran Bretaña.

En Verviers, cerca de Waterloo, (Bélgica) en junio de 1815 se vio una batalla en los cielos.





En la Gran Guerra (1914-1918), se cuenta que "ángeles" acompañaron a los soldados ingleses en su retirada de Mons (Bélgica).

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

En la Gran Guerra (1914-1918) durante los combates el oficial alemán Segmüller vió como los espíritus de los caídos continuaban combatiendo en el cielo entre sí. Este oficial perdiendo el juicio disparó una bengala, con lo que produjo un nutrido fuego de artillería.

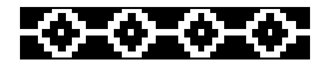


El 3 de febrero de 1539, ***pillanes*** hispanos aparecen durante el asedio al fuerte de Corpus Christi (Argentina) (**ver ilustración encima de esta cita)**

Aukanaw

Bibliografía

1. HENNING, Richard; *Grandes Enigmas del Universo.* Plaza & Janés, Barcelona, 1975, *passim*.
2. Enciclopedia LO INEXPLICADO; *Artículos varios*. Editorial DELTA, Barcelona, 1981, *passim*.
3. GRANADA, Daniel; *Supersticiones del Rio de la Plata*. Kraft, Buenos Aires, 1947, *passim*.



E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Capítulo 11

Aves Mágicas Mapuche

Nota del autor: El presente capítulo está formado por fragmentos escogidos su obra titulada: **Zoología Mapuche**, **(**tomo **II AVES)** confeccionado con el propósito de servir de guía orientativa en el trabajo de campo etnozoológico de su autor.

Se incluyen en esa obra monografías ilustradas de más de 400 especies animales clasificadas taxonómicamente, que han sido y son todavía parte integrante del mundo mapuche. Los datos presentados no son definitivos y esperan la confirmación o rectificación resultante del trabajo en el campo de la investigación.

Presupuestos Ideológicos

Toda cultura hierocéntrica y chamánica, como la mapuche, considera al Cosmos como un gran **sistema** (= conjunto de elementos relacionados entre sí que se hallan en función de un todo).

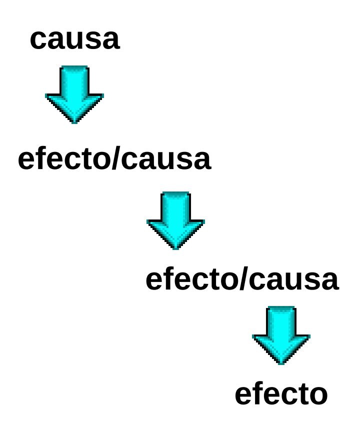
Vale decir, que todos estos elementos se hallan vinculados por sutiles nexos donde entran en juego delicados equilibrios y mecanismos compensadores. En consecuencia, cualquier alteración profunda en una parte del Cosmos, en uno de sus elementos o sus funciones, afecta a todo el sistema y cualquier alteración general del sistema cósmico repercute afectando a las partes y a las funciones que lo integran.

El Universo es como una gran telaraña, si se tira de uno de sus hilos se hace vibrar a toda la tela; si, en cambio, se lo corta, se desequilibra toda la estructura. Cada hilo no tiene razón de ser sino en función de la tela, y a su vez la destrucción de la tela comportaría la inutilidad funcional de sus hilos componentes.

Una confirmación clara de esta concepción chamánica nos la da -si bien en una parcela muy restringida- la Ecología con las nociones de: ecosistemas, cadenas tróficas y energéticas, jerarquización piramidal de los elementos y subsistemas, etc. También hallamos eco en la tan de moda "hipótesis Gaia" de James Lovelock.

Pasando a otro orden de cosas, las culturas hierocéntricas y chamánicas como la mapuche consideran al Cosmos integrado por distintos niveles jerárquicos, u órdenes de realidad, de los cuales la Realidad Ordinaria o mundo perceptible por los sentidos, es el nivel más bajo.

Cada nivel es **causa** con respecto a otro nivel inferior al suyo, en tanto que es **efecto** respecto de los otros niveles que se hallan por encima de él. El mundo visible es un "efecto" cuya causa son estos niveles de realidad imperceptibles a los sentidos ordinarios.



Para el mapuche **lo visible es manifestación de lo invisible**, por tal razón el aborigen da muchísima mayor importancia a lo **invisible** (la causa), que a lo **visible** (el efecto).

En ese mundo invisible actúan seres y fuerzas muy importantes, de los que depende el éxito o el fracaso de todas las actividades cotidianas; por eso el mapuche conoce muy bien a esos seres y fuerzas así como su ***modus operandi***.

En otras palabras, la naturaleza visible es para el mapuche como un libro abierto donde -para quien sabe leerlo e interpretarlo- se hace patente el pensamiento (invisible como es naturalmente todo pensamiento) de su Autor.



CHOÑCHOÑ

Todo lo que nos rodea está cargado de significado, todo es una señal.

Así como existen signos que nos permiten pronosticar una lluvia a pesar de no guardar la menor relación aparente con ella (v.g.: el acortar las arañas sus telas; el bañarse el **shiwü** (jilguero) en invierno; el pararse el **troroke** (chajá) sobre un árbol; silbar el **f'du** (perdiz) de noche, etc.), del mismo modo existen signos que nos permiten conocer los flujos de fuerzas, las mareas energéticas, las tormentas sutiles y las presencias invisibles, etc., de esos mundos invisibles en los que el mundo ordinario se halla inmerso.

A partir de este conocimiento el mapuche reglará su conducta.

Si pronosticamos, gracias a ciertos indicios, una próxima nevada, es lógico y prudente buscar refugio donde cobijarse, recoger los animales, o no emprender el viaje proyectado a través de un desfiladero.

Entonces, ¿por qué no habría de ser igualmente lógico y prudente tomar recaudo y aún mayores precauciones cuando se pronostica un flujo de fuerzas desequilibrantes o desfavorables, o se detecta una determinada presencia tan peligrosa en lo invisible como puede serlo en lo visible un **pangi**? (= puma).

Para el mapuche esto es lo más natural del mundo, pero el **wingka** (= hombre no-mapuche, especialmente el de raza europea, el occidental moderno) es **incapaz** de comprender cabalmente estas cosas, pues su horizonte mental se halla circunscripto por el estrecho límite que le marcan sus sentidos; consecuentemente, se mofa de lo que no comprende, o con aire de superioridad lo moteja de "creencia" o "superstición".



WADKA

De todo lo expuesto se desprende que determinados seres o cosas sirven para tomar conocimiento o efectuar pronósticos acerca del mundo causal o Realidad No-Ordinaria. Particularmente serán útiles a tal fin: los animales (a través de su conducta), y especialmente las aves.

Hablando en términos de las ciencias biológicas, estos animales desempeñarán ni más ni menos el rol de ***detectores biológicos*** o ***biodetectores***.

Las cualidades específicas de los seres podríamos agruparlas con un criterio simplista, pero didáctico, en: **positivas** o favorables; **negativas** o desfavorables y **neutras** o indiferentes. Las conductas que se asocian a estas cualidades darán el cuadro general.

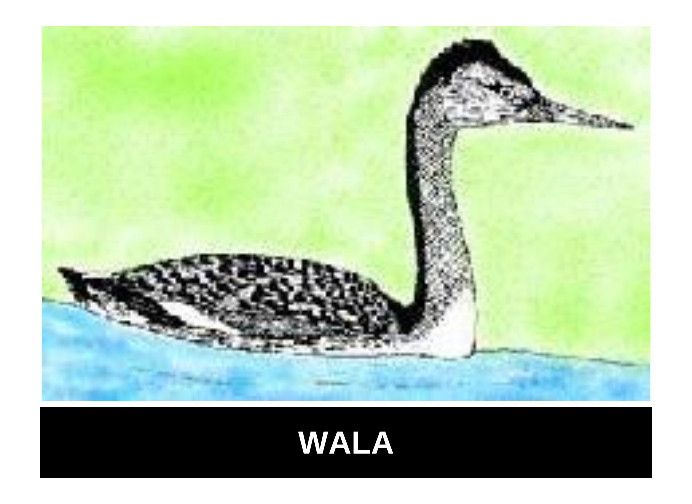
Podemos enunciar una regla general para cualificar a las aves mapuches: "todo ave de hábitos nocturnos es **desfavorable** o "agorera".

Cuando el aborigen pierde este conocimiento y considera directamente al animal mismo, o a su conducta, ser la causa directa de tal o cual fenómeno (v.g.: la muerte de un enfermo) ha caído entonces en el terreno de la ***superstición***, hoy muy fértil entre mapuches y criollos.

Confunde una mera **manifestación** en correspondencia con la causa misma que origina dicho fenómeno.

Finalmente, se debe acotar que algunos animales no sólo son ***anunciantes*** sino también ***causantes***. Expliquémoslo con un ejemplo típicamente occidental:

> Un ***receptor de radio*** (= el animal) capaz de sintonizar tan sólo una ***emisora*** (= la cualidad específica o resonante) irradiando la música en su entorno, y a su paso.
>
> Si la emisora cesa de emitir, el aparato de radio dejará de manifestar música a su alrededor, pero sin embargo el aparato seguirá existiendo y funcionando, pudiendo captar próximas emisiones en un futuro.
>
> Si el aparato receptor se rompe dejará de escucharse, manifestarse, la música. Pero sin embargo, la música seguirá estando presente en el ambiente que rodea a la radio bajo la forma de ondas radiales; inaudibles ("invisibles") pero presentes.
>
> El receptor radiofónico, en el ejemplo, es un vehículo de manifestación. Algunos animales lo son de determinadas fuerzas cósmicas. Si la cualidad que manifiestan es desequilibrante producirá daño, si es armónica será favorable.



WALA

No deben confundirse los animales que actúan simplemente como ***detectores biológicos*** con aquellos que son un canal a través del cual se manifiesta una determinada fuerza. Los primeros no son de cuidado, pero los segundos deben evitarse pues son ***kratofanías***. Esta distinción no siempre es del todo neta.

Quizá algún lector asocie lo anterior al principio enunciado por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung junto con el premio Nobel de Física W. Pauli (basado en los trabajos del Dr. Paul Kammerer):

"Sincronicidad, un principio de conexión no causal". Este principio coincide en muchos aspectos con el conocimiento que los mapuches poseen desde épocas pretéritas, pero diverge fundamentalmente en el punto de la **acausalidad**. Para todas las culturas hierocéntricas en general y chamánicas en particular sin excepción: todo lo existente dentro del Cosmos está **causalmente** interrelacionado, ya sea mediata o inmediatamente.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

El ave ***anunciadora***, paradigma de lo benéfico es el **ñamku**, en tanto que el arquetipo de ave "anunciadora irradiadora" de lo negativo lo asumen el **choñchoñ** y el **wadka**.



ÑAMKU

Presentar aquí todos los pájaros significativos comportaría un artículo excesivamente extenso, tan sólo mencionaremos a efectos ilustrativos una nómina de las aves más representativas:

Aves anunciadoras (biodetectoras):



chinkol	keltrewe	peuku
choike	koño	pillmaiken
chukáu	loika	pitiwe
diuka	mañke	rere
f’dü	meru	trengka
karaki	ñamku	

Aves anunciadoras-irradiadoras (negativas):



TOUTOU

- chiukü
- choñchoñ
- deñ
- kelwi = kanin
- kokoi = tr'rla
- kongkong

- raiken = chiw'd
- toutou
- traru = taltal
- unkau
- wadka = wairafo



PEKEÑ

Aves Ambivalentes:

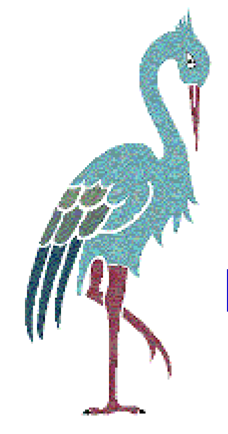


- pingda
- wala

Aukanaw



E-mail: maestroaukanaw@gmail.com



Capítulo 12



El enigma del pájaro Pitiwe
y
la hierba que disuelve el hierro y la piedra



Existe en el territorio mapuche un pájaro, de los llamados "carpinteros", que guarda un profundo secreto. Secreto que celosamente comparte con los ***renü*** (sabios y sacerdotes mapuche): la planta que disuelve la piedra y el hierro

P'chiu; **pitiu** o **pitiwe** es el nombre de este ave mapuche.

Los criollos la conocen por **pitihue**; **pito** o **pitio**.

Los aymara la llaman **yarakaka** y los kechwa: **akkakllu**.

Los científicos la denominan ***Colaptes pitius*** y la clasifican dentro del orden de los Piciformes, familia Picidae.

El ***Pitiwe*** es un pájaro de tamaño similar al de una paloma (34 cm de longitud aprox.).

Su frente, corona y nuca son de color gris pizarra; y lados de su cara y garganta de color leonado. Su cuerpo muestra barras café negruzcas y café amarillento por encima, y blanco sucio con barras pardas por debajo. El lomo y abdomen son color amarillento. Su iris es amarillo y su cola negra.

Habita en montes, bosques y matorrales, en faldeos o campos escasamente arbolados, pero huye de las extensiones plantadas con árboles exóticos.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Come insectos que habitan en los árboles autóctonos y construye su nido en los huecos de los árboles. Examina los troncos, da varios picotazos poniendo el oído para sentir los movimientos de los insectos ocultos y si lo considera adecuado se arroja sobre su presa.

Es un ave trepadora que anida desde el valle del Huasco a Llanquihué por el Pacífico, y también en toda la región andino-patagónica argentina.

Su nombre mapuche, del que derivan los nombres criollos, proviene del pitido agudo que emite. Este pitido suena a los oídos mapuche claramente como:

¡Pitiwe! ¡Pitiwe!

o

¡Pitíu- pitíu!

En septiembre, cuando es la época de celo, varios machos cortejan a una misma hembra. No luchan, sino que abren la cola en abanico y se pasean contoneándose, erizando en corona las negras plumas de la nuca.

La hembra elige su preferido con un arrumaco, y los demás parten en busca de mejor suerte.

Antaño en Chile, los criollos contrataban niños espantapájaros, para que no dejaran posarse a estos pájaros en los sembrados, sobre todo cuando el trigo estaba nuevo, a pesar de que los mapuche aprecian gustosamente su carne.

Si se para en un árbol y canta durante tres o cuatro días seguidos, se considera anuncio de muerte para los enfermos de alguna casa vecina.

Cuando grita cerca de una casa, anuncia visita de una persona que llega por primera vez (Cautín-Chiloé).

Pitihue, se le dice en Chile a los niños pequeño y flacuchos; y ***Apitihuado*** es sentirse con el corazón oprimido, abatido.

Entre los williche de San Juan de la Costa - nos dice Viviana Lemui- cuando el ***Pitiwe*** viene volando desde muy lejos y viene a posarse en una casa: es señal de visita que viene de lejos.

También dice la gente que, cuando llega una visita de repente se asombran y le dicen:

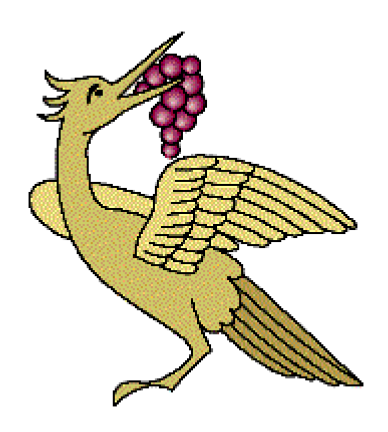
"***¿Por qué no mandaron su Pitiwe?***"

Cuando el ***Pitiwe*** viene a llorar cerca de una casa es señal de que esa familia va a morir pronto, de igual manera, cuando el Pitiwe pasa llorando en la noche, frente a una casa, pronto va a morir un miembro de la familia.

En la medicina mapuche y en la popular criolla figura como remedio su **lengua**. Este órgano es eficaz para que las guaguas hablen temprano y claramente, y a tal fin se les dan las lenguitas asadas (Cautín).

También el caldo de ***Pitiwe*** es empleado como galactogogo (aumenta la secreción láctea de las madres).

Ya hemos presentado al protagonista de este misterio, veamos ahora su relación con un vegetal maravilloso.



En Talagante, se dice que si se le obstruye con una **piedra** la entrada de su nido, que ha construido en el interior del tronco de un árbol, buscará en el campo una hierba y **con ella destruirá prontamente el obstáculo**.

Diego de Rosales en su obra "***Historia General del Reyno de Chile***"; describiendo las plantas medicinales mapuche, habla de una hierba llamada ***Pito*** que es de las más raras encontradas en todo el mundo y tiene gran valor medicinal. Dice que esta planta, pequeña de tamaño y que crece pegada al suelo, recibe su nombre de un pajarito que los los mapuche llaman ***Pito*** porque come la planta.

Los españoles le dieron el nombre de Pájaro Carpintero. La planta pulverizada **disuelve el hierro.**

«Algunos presos han usado esta propiedad de la planta para huir de la prisión.

«Hay otros pájaros carpinteros, que llaman: Pito, del cuerpo de un tordo: son pintados de negro, blanco, y burilado y de ellos se derivó a la yerba el nombre de la yerba del **Pitu**, porque usan mas de ella, que los otros pájaros.

«Tienen el pico tan fuerte, que rompen, y barrenan cualquier árbol, así para sacar y comer los gusanos, que se crían en sus entrañas, como para edificar sus nidos, abriendo una concavidad, en que se alojan con toda su familia.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

«Se han hecho célebres por la yerba, que con natural instinto hallaron, para que **se quebrante, y desmenuce el hierro**, en que **se han hecho muchas experiencias**, y adquirido su conocimiento con notable maña.

«Porque advirtiendo cuando sacan sus polluelos y salen a buscarles de comer, les cierran con una **plancha de hierro** la puerta del nido los que quieren hacer experiencia de la virtud de la yerba del Pito, y llegando el pájaro carpintero, y hallando cerrado el nido, y que sus polluelos pian dentro, y que no puede entrar, y al punto revuelve a buscar la yerba, que llaman: **pitu**, y refregando con ella la plancha, la rompen, y deshacen como si fuera de papel, que es de las raras virtudes, que se conocen de yerbas, y maravilloso el instinto de este pájaro.»

Oreste Plath en su clásico libro "***El Lenguaje de los Pájaros Chilenos***" anota lo siguiente:

«Botánicos analizan la planta ***kechuca***, que produce un jugo que hace gelatina las piedras. Abunda allá en el Perú, Cuzco, por encima de los 4.500 metros.

«Un dibujo en un huaco, es decir, la repetición de una ramita graficada en los cántaros de arcilla, llevó al antropólogo a descubrir que la ***kechuca*** era la rama que portaba el pájaro ***jakkaclloplito***, el que anida en pequeñas oquedades de las rocas y le da forma a su nido con esta yerba, la que con el calor del cuerpo produciría una secreción que tiene fuerza excavadora.

«Y hay otra planta llamada el ***punco-punco***, (¿Pinko-pinko [***Ephedra andina, E. tweediana***]? **Nota de** ***Aukanaw***) a la que también se atribuye el poder de disolver piedras, que crece más arriba, a 5.000 metros. Se parece a la caña brava. Animales que la comen o la confunden con la caña brava se hinchan y sus huesos se ablandan hasta hacerse una masa amorfa.



«La antropología dirá si en los grandes templos del incanato, sus gigantes piedras fueron alisadas con estas pastas o jugos que permitieron los ensambles y ajustes; y los investigadores de la botánica y de la medicina informarán qué empleo reductor, fundidor, tendrá el futuro medicamento.»

Planta ***Ephedra andina***

Anotemos otras referencias interesantes:

Existen en Bolivia, en el museo de Cochabamba, "**piedras amasadas**". Es decir, rocas generalmente graníticas, en las que los inkas podían, por simple presión, imprimir la huella de sus manos o de sus pies, como si el granito hubiese sido tan blando como la manteca.

Tales improntas se encuentran en los roquedales de las montañas del Perú y también en Tahití donde, según la tradición, el dios Hiro, había puesto su pie.

En la tradición Mapuche el ***Mareupuantü*** y los ***werken*** sagrados (mensajeros) han dejado sus huellas impresas en la piedra en muchos lugares, por ejemplo en la "Piedra Santa" (paraje El Morado, dpto. Ñorkín, Neuken); en el valle del río Uco (Mendoza), etc., etc. (Véase para más datos el capítulo **"El Divino Maestro Mapuche")**

Otro fenómeno en correlación con el precedente es el de los enormes bloques de piedra que forman las murallas de las ciudades fortificadas de los inkas, principalmente Saksaywaman, cerca de Cuzco.

Estos bloques están tan sabiamente tallados y ajustados entre sí, a veces con rebordes, que se ensamblan exactamente unos en otros, lo cual hace pensar que los constructores no tallaban la piedra, sino que la trataban químicamente para poderla amasar a continuación como arcilla.

En junio de 1967 se sabía que un sacerdote católico peruano, Jorge Lira, manifestó haber descubierto el procedimiento de los inkas, que consistía en un zumo de una hierba capaz de convertir aquel duro material en substancia maleable a voluntad.

Lira había efectuado con éxito experimentos macerando piedrecitas en el líquido extraído de la maravillosa planta, planta de la que todavía no se conoce el nombre.

En París hace ya algunos años atrás residía un mitómano, o farsante, llamado Beltrán García que empleaba el seudónimo "Gregori B.", y decía ser descendiente de Garcilaso de la Vega y liderar la "religión del Sol Inca". Este sujeto pasa por ser poseedor del secreto de la planta, pero con tres variedades de vegetales.

Son muy interesantes las aplicaciones que los antiguos mapuche solían darle a esta plantita, y especialmente por sus fines medicinales. La capacidad de poder ablandar temporalmente la materia ósea, tiene posibilidades insospechadas en el tratamiento de fracturas, especialmente craneanas, muy habituales en los combates precolombinos.

Un misterio que se devela deja de ser misterio y en consecuencia pierde su encanto, ya hemos dicho demasiado...

Estos secretos son amigos de los espíritus simples y a la vez son esquivos para las complicadas mentes modernas.

Por eso amigo si quieres saber más sobre esta hierba, y si tus oídos están preparados para escuchar la voz de la ***Ñuke Mapu*** (Madre Tierra), no dudes en preguntarle a su guardián, el sabio pájaro ***Pitiwe***, y él sabrá responderte con su acostumbrada claridad:

¡Pitiwe! ¡Pitiwe!

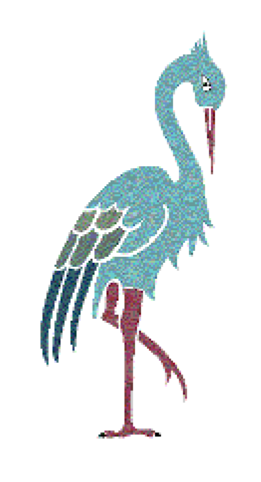
Aukanaw

Nota de los Recopiladores:

Sobre este tema existe un interesante y extenso trabajo de investigación, que apareció en la **Revista Vivat Academia** (Universidad de Alcalá, España), Sección ***Docencia e Investigación***, en Junio del 2003, en el Nº 46:

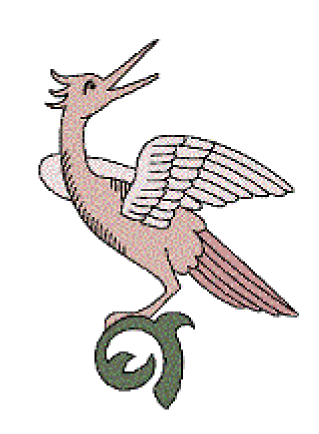
"Las piedras de Plastilina" por ***Carlos Gamero Esparza.***





Capítulo 13

Ornitomancia Mapuche



Si bien el término **ornitomancia** significa: "tipo de pronóstico que se vale por instrumento del vuelo, chillido y canto de las aves", en este caso le otorgamos un sentido más amplio pues involucramos también la **apantomancia**.

Apantomancia es la prognosis por medio de personas, animales o cosas que repentinamente se presentan a la vista del interesado en el pronóstico.

Este conocimiento científico tradicional se halla presente, con múltiples variantes, en todas las épocas y regiones del mundo.

La incapacidad de los occidentales modernos en comprender, y en consecuencia de aceptar esta realidad, los hace tildarla de "superstición".

Sólo cuando el fundamento y sentido de este método científico no-cartesiano se pierde y perdura sólo el aspecto formal, sólo entonces podemos hablar estrictamente de superstición.

Lamentablemente el término "adivinación" hace mucho tiempo que ha perdido su verdadero sentido, por eso preferimos uno menos devaluado: "prognosis".

En el capítulo "**Aves Mágicas Mapuche**" hemos esbozado de manera muy breve los presupuestos ideológicos básicos que otorgan sentido a este método.

Junto al nombre mapuche de cada ave se podrán apreciar también sus nombres vulgares y científicos.

Naturalmente que esta lista no es exhaustiva, y sólo muestra a título de ejemplo los casos más significativos.

Tampoco se han anotado aquí los detalles específicos de cada caso, dado que se hallan expuestos en la monografía del ave respectiva en nuestro libro **Zoología Mapuche**. Allí se

podrán encontrar oraciones impetratorias a determinadas aves, praxis asociadas, ritos apotropaicos, uso mágico y medicinal de sus partes, relatos históricos, refranes, etc., etc.

Nota bene: la palabra "fortuna" está empleada en el sentido de "fausto", propicio, etc.

Aukanaw

Nota de los recopiladores: Para solaz de los lectores hemos incluido al fin de este capítulo una parte de la monografía dedicada al *Kelwi* (= Jote) donde se relata un hecho histórico en el que la ornitomancia jugó un papel decisivo. (Véase: "El longko Kolüchoike y el funesto *kelwi*")



CHINKOL (Chingolo - *Zonotrichia capensis*):
Si a un viajero nocturno le canta, le anuncia desgracia o infortunio.

CHIUKÜ (Chimango, Tiuque -*Milvago chimango*):
Si canta de noche= desgracia.

CHOIKE (Ñandú, "Avestruz" - *Rhea americana*):
Los huevos "*guachos*" vaciados y conservados en las casas, traen suerte. Hay un huevo más pequeño que los demás de la nidada, llamado el "*huevo de la fortuna*", es amuleto que permite encontrar nidadas y trae suerte.

CHOÑCHOÑ (Tuetue, Choñchoñ, Caburé - *Glaucidium nanum*):
Es ave negativa. Es encarnación de un brujo (*kalku*), distribuyendo males; éste se convierte en cabeza alada. Su grito anuncia desgracia;

- **Cuando llora = anuncia la muerte de una persona adulta.**
- **Cuando ríe = la muerte de un niño.**
- **Cuando canta = un matrimonio.**
- **Si grita en el camino = desgracias.**

CHUKAU (Chucao - *Scelorchilus rubecula)*:
Predice a los caminantes si el viaje será feliz o desgraciado.

- **Si canta a la izquierda= desgracias.**
- **Si canta a la derecha= fortuna.**

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

- **Si su canto dice "*Chiduko*" o "*Chudek*" o "*Chirríu chirríu*" o "*Chusil*" es señal de fortuna.**
- **Pero si canta "*Witreu*" o "*Chukauu*"o "*Tro trotro tro*" es señal de desgracias.**
- **Ayuda a encontrar a los animales extraviados.**
- **Si entona su canto áspero, parecido al del pavo,= desgracia.**

DEÑ = PUNCHIUKÜ (Chimango o Tiuque nocturno - *Milvago melanopterus* [?]):
Es ave negativa.

- **Si canta= es desgracia.**
- **Si canta o se para en la puerta de una casa, en el techo, o en un árbol cercano anuncia= muerte o desgracia.**

DIUKA (Diuca, Aurorita - *Diuca diuca*):

- **Su canto es buen augurio.**
- **Si cesa de cantar es señal de pronta guerra.**

F'DÜ (Perdiz - *Nothoprocta perdicaria*):

- **Si vuela a la derecha del camino= buena suerte.**
- **Si lo hace a la izquierda= desgracia.**

KARAKI = RAKI (Bandurria - *Theristicus caudatus melanopis*):

- **Su paso indica que el viaje será feliz.**
- **Si grita al pasar por un lugar= el próximo viaje será feliz.**

KELTREWE = TREWUL (Tregle, Tero -*Vanellus chilensis*):
Es ave positiva.

- **Si vuela sobre las casas gritando durante el día anuncia= visitas;**
- **pero si lo hace de noche= muerte de algún habitante de la casa.**

KELWI = KANIN (Jote de cabeza colorada - *Cathartes aura; Coragyps atratus*):
Es ave negativa.

- **En general su presencia es señal de desgracia.**
- **Si sigue a un ejército= derrota.**

K'LIK'LI = K'LENGK'LENG (Cernícalo - *Falco sparverius*):
Se adelanta a los viajeros.

KOKOI = TR'RLA (Cuca, Garza mora - *Ardea cocoi*):
Es ave negativa. Bufa como mula nueva.

- **Cuando bufa= desgracia**
- **Cuando bufa de noche= muerte de un enfermo.**
- **Cuando vuela de noche, con luna y su sombra toca a una persona= esta morirá antes de 1 año.**

KONGKONG (Concón, Lechuza bataraza - *Strix rufipes; Syrnium hylophilum*):
Si grita de noche junto a una casa= muerte, o presencia de policía (o carabineros, o gendarmes) al otro día muy temprano.

KOÑO (Torcaza, Paloma araucana - *Columba araucana*):

- **Si vuelan varias en torno de una persona= fortuna.**
- **Si huyen de la casa en que se han criado= en ella habrá pronto desgracia.**

LLOIKA (Loica, Pecho colorado - *Sturnella loyca*):

- **Si canta encarando a alguien o a un lugar= infortunio;**
- **Si canta de espaldas a alguien o a un lugar =anuncia felicidad.**
- **Si vuela a la derecha= fortuna.**
- **Si vuela a la izquierda= desgracia.**
- **Si canta sobre la casa donde hay un enfermo= anuncia su muerte.**
- **Si canta sobre una casa donde no hay nadie enfermo= futura muerte.**

MAÑKE (Cóndor - *Vultur gryphus*)
Es ave positiva; dueño del aire, símbolo de gran poder.

MERU (Gaucho, Mero - *Agiornis livida*):
Lo mismo que para la Lloika (*Véase*).

ÑAMKU (Aguilucho, Ñanco, Ñancu - *Buteo erythronotus, B. polyosoma*):
Es ave benéfica, encarnación de antepasados y de la Divinidad.
Se equivoca absolutamente Oresthe Plath al afirmar que es negativa y que anuncia la muerte.

- **Si se nos aparece de frente = positivo.**
- **si lo hace de espaldas = negativo.**
- **Si se lo halla parado a nuestra izquierda = desgracia.**
- **Si se lo halla parado a nuestra derecha = felicidad.**
- **Si lo hallamos parado en el suelo, en vez de sobre un árbol = pérdida de animales.**
- **Si vuela de izquierda a derecha = positivo.**
- **Si vuela de derecha a izquierda = infortunio.**
- **Si se posa en el suelo = muerte de ganado.**

PEUKO (Cazapollo, Gavilán, Peuco - *Parabuteo unicinctus*):
Tiene augurios que no conocemos en detalle.

PILLMAIKEÑ (Golondrina - *Pygochelidon cyanoleuca, Tachycineta leucopyga*):

- **Anuncia cambio de casa o de "mundo" (= muerte).**
- **Donde anida no hay desgracias.**

PINGDA (Colibrí, Picaflor - *Sephanoides galeritus*):
Es ave nefasta.

- **Si entra a una casa = visita.**
- **Si entra a una casa donde hay un enfermo = su muerte.**

- **Si entra en una habitación = matrimonio.**

PITIU= PITIWE (Pitihue, Pitio -*Colaptes pitius*):

- **Si se para en un árbol y canta 3 o 4 días seguidos = muerte de algún enfermo.**
- **Si grita cerca de una casa = visita de una persona que llega por primera vez.**
- **Si viene el ave de lejos y se posa en una casa = visita que viene de lejos.**
- **Si llora cerca de una casa = muerte.**

PIUKANSU (Cisne de cuello negro - *Cygnus melanocoryphus*):
Si se lo mata, se llevará a un ser querido hacia al otro mundo.

YARKEN = REIKEN = CHIW'D (Lechuza de campanario - *Strix flamea, Tyto alba tuidara*):
Es ave negativa, y encarnación de un brujo (*kalku*).

- **Si grita encima de una casa o golpea una ventana= muerte.**
- **Si se cruza en el camino= el viajero morirá antes de 1 año.**
- **Cuando de noche vuela y grita cerca de un pueblo, anuncia= enfermedades y epidemias.**

RERE (Carpintero de cabeza colorada - *Campephilus magellanicus*):
Si atravesando un bosque se oye picotear a nuestra derecha; se le pide que nos favorezca

TOUTOU (Ñacurutú, Tucúquere - *Bubo virginianus*):
Es ave negativa. Su grito anuncia = muerte.

TRAIWE (Garza blanca, Garza grande - *Casmerodius albus egretta, Egretta alba*):
Ayuda en la noche a encontrar el camino a los extraviados.

TRARU = TALTAL (Traro, Carancho - *Polyborus plancus*):

- **Si se arrastra por el suelo con las alas extendidas= muerte de un pariente.**
- **Cuando vuelan cerca de una casa y gritan= muerte, siempre que vayan en número impar (*wele*).**

TRENGKA (Calandria, Tenca - *Mimus patagonicus, Mimus thenca*):

- **Su canto= anuncia visitas.**
- **Su nido cerca de una casa = desgracias.**

UNKAU (Uncao, Uncau -*??? ???*):

- **Si grita a la derecha= positivo.**
- **Si grita a la izquierda= desgracias.**

WADKA= WAIRAFO (Garza bruja, Huairavo, Zorro del agua - *Nycticorax nycticorax obscurus*):
Es materialización del *wichanalwe* (= alma enganchada por los brujos, y al servicio de ellos; el vulgo la llama "*la voladora*") o el mismo *kalku* (brujo) transformado.

- **Si pasa por donde hay un enfermo anuncia= su muerte.**
- **Por el lado que aparece en el suelo, es señal que= por allí pronto alguien ha de morir.**

WALA (Huala, Macá grande - *Podiceps major*):
Quien oye su canto= sufrirá desgracias, o la muerte de un pariente.

Anüñmalen es una palabra mapuche que significa: "tomar un pájaro de agüero su morada cerca de una persona, aunque sea fuera de la casa, del lado de la cama para maleficiarla con su presencia o grito".

Aukanaw

El longko Kolüchoike y el funesto *kelwi*



Kelwi = Kanin (jote)

El siglo XVI fué para los mapuche una centuria de guerra permanente cuyo fin era impedir la invasión española de sus territorios. Como bien sabemos los hispanos fracasaron en su intento, que duró más de 300 años, y finalmente tuvieron que retirarse derrotados.

En ese entonces muchos acontecimientos de nuestra historia patria estuvieron signados por la ornitomancia...

Los mapuche tienen por infausto agüero, que los ***kelwi***, que los españoles llaman "gallinazos" y los criollos "jotes", sigan a sus ejércitos, y se vuelven a sus casas como les ha acontecido muchas veces, y les sucedió en la memorable batalla de Arauco, gobernando el fuerte don Francisco Lazo de la Vega. Circunstancia en que se volvieron muchas tropas del camino.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Nos reseña Diego de Rosales, un jesuita del siglo XVII, un interesante sucedido:

"Y por cosa particular diré lo que sucedió habrá cincuenta, y seis años en la Provincia de Maquegua, distante ocho leguas de la Imperial, río arriba.
Y fue, que habiendo hecho un llamamiento general de sus Indios, y Provincias comarcanas el Cacique Kolüchoike, capitán de mucho valor, fama, y elocuencia.

Estando haciendo un razonamiento con grande energía exhortando a todos los indios (léase: "a todos los mapuche"), a que uniesen sus armas, y empuñasen las lanzas contra los Españoles, voló un gallinazo, y se asentó sobre sus hombros.
Y visto esto levantaron todos grandes clamores, y alaridos, atribuyéndolo a infausto anuncio.

Pero él con elegante retórica, les persuadió, que aquel pájaro negro era mensajero de su Pillan (id est: de su "Dios"), el cual le pronosticaba, que de su banda habían de salir los Gallinazos, como auxiliares suyos a comer los cuerpos de los Españoles, que habían de morir a sus manos.

Creyeron fácilmente la interpretación, y se sosegaron, pero bebiendo un vaso de chicha al aplauso del feliz presagio, y brindando a los demás, se derramó alguna, que rebosaba de la boca, y cuantos la vieron, les pareció, que se había convertido en sangre, y de hecho se le tiñó el vestido de sangre. Con esto se renovaron los gemidos, y dolorosos gritos, entendiendo, que ellos habían de verter su sangre heridos, y derrotados por los Españoles.

No decayó el animo del valeroso Kolüchoike, sino que haciendo silencio, les mostró con extremada elocuencia, que la victoria era muy cierta por su parte, pues habían de beber la sangre de los Españoles con tanta abundancia que no cabría en su boca, como no cabía la chicha, que veían mudada en sangre.

Asintieron a la inteligencia del Cacique Kolüchoike, y sin dilación alguna se agregaron dos mil indios de a caballo, marcharon para la tierra de los Cristianos, hallaron el real ejército de los Españoles en campaña, que en propiedad gobernaba Alonso García Ramón, Gobernador y Capitán general de este Reyno.

Presentaron la batalla, y acometieron tan soberbios, y orgullosos, que se llevaron por delante las primeras tropas. Revolvieron los Españoles con gran coraje y los rompieron con muerte de Kolüchoike, principal caudillo de la facción, murió otro gran número de caciques, y soldados de sus parcialidades.

Con que tuvieron harto que llorar en sus tierras, **y confirmados en los infelices agüeros de los gallinazos, quedaron más firmes en su opinión**."

Aukanaw

Capítulo 14



Usadas por los MAPUCHE

Nota del Autor **:**

Estas monografías forman parte de un trabajo titulado **"El Dioscórides Mapuche, o sea Materia Médica Vegetal Mapuche"**, confeccionado con el propósito de servir de guía orientativa en el trabajo de campo etnobotánico de su autor.

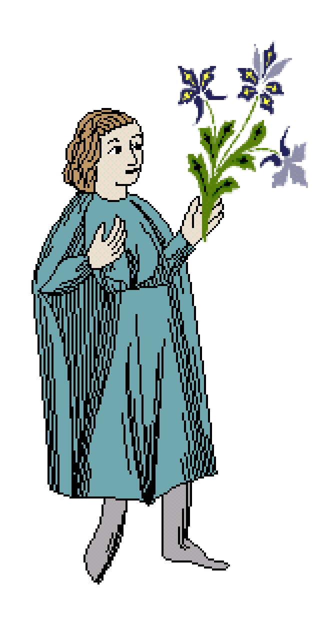
Dicho libro tiene la aspiración de constituir una concisa síntesis de la tradición oral, así como de la bibliografía botánica y fitofarmacológica desde el punto de vista etnológico.

Se incluyen en la mencionada obra las monografías de 531 especies vegetales, clasificadas taxonómicamente, y ochenta sin definición científica satisfactoria.

Todas estas especies han sido usadas por los mapuche con fines tanto terapéuticos como esotéricos, muchas de ellas aún gozan de plena vigencia.

Los datos presentados no son definitivos y esperan la confirmación o rectificación resultante de los estudios que efectuarán sobre el material recogido en el campo de la investigación los taxónomos, químicos, farmacéuticos y médicos que auxilian técnicamente la labor del autor.

Las recetas o prescripciones son de valor puramente documental y no pretenden reemplazar la labor de aquellas personas idóneas en el arte de curar.



«Los vegetales, con especialidad los herbáceos, forman el capital de la farmacia... (de los mapuches)... y sus médicos, llamados **machi** y **ampife**, son herbolarios peritos que poseen por tradición el secreto de un número grande de simples, adaptables a todo género de enfermedad, con los cuales hacen diariamente unas curaciones maravillosas; y aunque,... procuren ocultar lo que saben en esta materia, sin embargo, movidos de la amistad, han manifestado hasta ahora las virtudes medicinales de muchos árboles y de más de 200 yerbas salutíferas, que usan con mucho acierto...»

Juan Ignacio Molina

(1737-1829)

«Nueva ocupación tuviera el príncipe de los herbolarios, **Dioscórides**, en inquirir y conocer los secretos de las admirables virtudes de las muchas yerbas que produce este fertilísimo Reyno de Chile, en que se aventaja a muchos otros,... en tanto grado que habiendo venido... un médico francés, grande herbolario y docto en su facultad, se admiraba de ver a cada paso tan excelentes yerbas medicinales, y decía: que no habían menester los que habitaban en esta tierra boticas ni medicinas, porque en las hierbas, si las conocieran, tenían cuanto pudieran desear.»



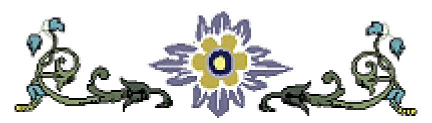
Diego de Rosales

(1601-1677)

Estas elogiosas expresiones de Rosales sobre la Araucanía las podemos hacer extensivas a la región andino-patagónica mapuche (actualmente Argentina), donde también se encuentran muchas de esas mismas hierbas, aunque no con tanta profusión.

Aukanaw





Foye



Nombre mapuche:
Foie; Foike; Foige; Foye; Foikelawen.

La forma más usual, ***Foie***, se pronuncia "fo-i-e", la "i" en este caso es consonante y no forma diptongo, por eso también se transcribe como "y".

Traducción:
Sin traducción aparente.

Nombre científico:
Drimys winteri J. R. et G. Forster.

Familia:
Winteraceae (antes pertenecía a las Magnoliáceas).

Nombre vulgar:
Canelo; boighe; voigue; canelillo.

Origen:
Autóctona.

Distribución:
En Argentina en la región andino-patagónica; en Chile desde el río Limarí (IV Región) hasta el archipiélago del cabo de Hornos (XII Región). Particularmente abundante en la isla de Chiloé.

Hábitat:
Zonas húmedas

Comestibilidad:
No conocemos que tenga partes comestibles.

Descripción:
Es una planta cuyas características varían de acuerdo al entorno en que le toca vivir. Su altura definitiva puede variar desde 1 metro o menos, hasta los 25 mts. Los rasgos generales son los siguientes:

a) Tronco De corteza gruesa, lisa y de color gris ceniciento.

b) Hojas Perennes, es decir que es una planta siempreverde. Cambia sus hojas periódicamente y de manera parcial, durando la vida de las hojas más de una estación. Estas hojas no se hallan divididas en porciones, y por eso se llaman simples. Son de borde continuo, sin dientes ni hendiduras. Son duras y se quiebran al doblarlas tal como las hojas del laurel, o sea coriáceas. Carecen de pelos o vello. En cada nudo se inserta una hoja, y en forma espiralada en torno al tallo, lo que se denomina: hojas alternas.

Están unidas al tallo mediante pecíolos de hasta 1 cm. de largo, robustos y algo parecidos a los de la ***Magnolia glauca***. Su forma generalmente es aovado-oblonga, y su color es verde (obscuro o pálido) en la superficie, y en la parte inferior glauco o blanquecino, donde se nota destacada la nervadura central. Suelen alcanzar 10 ó más cm. de largo.

c) Flores Son de color blanco nacarado y se unen a la planta por un largo talluelo o pedicelo. Suelen ser flores aisladas o agrupadas en umbelas (como el perejil). Pueden tener un diámetro de 2,5 a 3 cm. y su corola se compone de 6 o más pétalos blancos. Las flores se hallan guarnecidas inmediatamente por debajo de ellas por pequeñas hojas ovaladas, lo que se denomina involucro. Los talluelos que unen las flores al tallo suelen nacer o implantarse en el ángulo axilar de una hoja o casi en el extremo de las ramas.

d) Fruto Una baya negra-violácea



Las variedades conocidas de esta planta son:

1) Variedad ***punctata*** (Lam.) DC.

Árbol de hojas obovales de 5 a 10 cm. de largo y pedúnculos con una sola flor. Isla Navarino, Chile.

2) Var. ***chilensis*** (DC.) A. Gray

Árbol de tronco derecho con hojas lanceoladas de 8 a 15 cm. de largo. Sus flores se agrupan en umbelas, y a veces se presentan solitarias. Argentina: Parque Nacional "Los Glaciares".

3) Var. ***andina*** Reiche

Arbusto de no más de 1 mt. de alto. En Argentina se lo encuentra en los Parques Nacionales "Lanín", "Los Alerces" y "Nahuel Huapi".

4) Var. ***confertifolia*** Phil.

Propia de la isla Juan Fernández en el Océano Pacífico.

La variedad que más se presenta en la Argentina es la de plantas de poca talla.



Flor, hojas y fruto del Foye

Usos terapéuticos:

- febrífugo
- antiescorbútico
- tónico y estimulante
- diurético
- analgésico (odontalgias y ulceraciones)
- antihelmíntico
- antiséptico
- estomacal
- antirreumático
- analgésico general
- vulnerario

Partes usadas:

- hojas
- corteza ..

Modo de empleo:

Como:

a) febrífugo
b) tónico
c) antiescorbútico
d) estimulante
e) diurético
f) antihelmíntico
g) estomacal

En todos estos casos se beben varias tazas durante el día, de 5 a 8 grs. de **corteza** hervida durante 5 o más minutos en 1/2 litro de agua.

h) analgésico en dolor de muelas.
Bebida y buches con la preparación anterior.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

i) heridas pútridas
j) contusiones y machucones
k) tejidos inflamados
l) analgésico en ulceraciones

Lavado con el decocto mencionado (es antiséptico y astringente).

Hojas (frescas):

Poseen casi todas las virtudes medicinales antes dadas para la corteza, pero en grado menor.

m) tumores y abscesos supurados

El emplasto de hojas los madura, abre y purga.
(***Emplasto***: son las hojas machacadas y calientes aplicadas con un paño que las sujeta)

n) febrífugo.

Emplasto de hojas, y fricciones con hojas verdes previamente calentadas.

ñ) estimulante de las secreciones estomacales.
o) virtudes ya mencionadas para la corteza.

Para estos dos últimos usos: 10 grs. de hojas en 1/2 litro de agua, calentar hasta la ebullición (3 a 4 tacitas diarias).

Corteza

p) reumatismo
q) dolor de costado (pleuritis)
r) dolor de espalda
s) dolor de hígado
t) dolor de vientre
u) dolor de riñones

Para todos estos casos se la aplica machacada y sujeta con un lienzo u otro soporte sobre la parte afectada, o sea, como parche.

Hojas y corteza

v) reuma
w) parálisis reumática
x) debilidad orgánica general

Para todos estos casos se toman baños de una decocción de corteza y hojas. Es indispensable que el agua haya hervido un mínimo de 5 minutos para extraer los principios activos de la corteza. Este baño es muy aromático, tónico, estimulante y cálido.

Las decocciones de la corteza del ***canelo*** son amargas, acres y de sabor persistente, estimulan secreciones estomacales, y determinan en todo el organismo una reacción especial. Fuertes pueden determinar náuseas y, a veces, vómitos y diarreas.

Constituyentes químicos:

El análisis químico confirma muchos de los usos terapéuticos que le ha asignado la tradición mapuche a esta planta. Encontramos 1,69% de taninos, lo que le da cualidad astringente y vulneraria; vitamina C en contenido superior al del limón y la naranja, lo que confirma su uso como anti-escorbútico. También se aíslan: aceite esencial (alfa pineno, beta pineno, limoneno, terpineol, eugenol, p-cimol, ascaridol, dipenteno) confirmando su cualidad de aromático, tónico y antihelmíntico.

Se hallan terpenoides: drimenol, drimenina, isodrimenina, criptomeridiol, winterina, futronolido, confertifolina, valdiviolido fueguina, y otros. Hay contenido de poligodial, isopoligodial y sesamina; flavonoides: cirsimaritina, taxifolina, astilbina y quercetina.

Su uso como antiséptico en el tratamiento de heridas purulentas se halla confirmado al encontrarse actividad antibacteriana frente al ***Staphilococcus aureus***.

El profesor Gluber sostiene que la acción fisiológica del canelo o ***Foye*** está en relación con la presencia del tanino que contiene y, sobre todo, con una muy poderosa esencia aromática que posee.

Generalidades

El nombre científico de esta planta está compuesto por dos palabras que tiene el siguiente significado: **Drimys**, en griego, significa ***picante*** por el sabor de la corteza, acre ardiente, semejante a la pimienta; y **Winteri** por el apellido ***Winter***.



John Winter: médico inglés que acompañó al corsario Francis Drake en su cruce del estrecho magallánico y que en 1579 dió a conocer por primera vez en Europa el canelo o Foye, aconsejándolo para combatir el escorbuto. De aquí que antiguamente se conociera la corteza de Foye en Europa como ***corteza de Winter***. Formó parte de muchos medicamentos, entre otros el ***Vino diurético amargo de la Caridad***.

El profesor Juan A. Domínguez nos señala que el canelo tiene virtudes afrodisíacas, y que esta especie vegetal, o alguna variedad muy cercana, es conocida en el Brasil corno ***Casca d'anta, Paratudo*** o ***Canela amarga***; en Venezuela la conocen como ***Corteza de Malambo*;** en Colombia como ***Palo de ají***, y en México como ***Chilillo*** o ***Palo picante***.

El ***Foye*** posee además cualidades tintóreas: su madera triturada y sus hojas sirven para teñir los hilados de color verde.

El ***Foye*** es el árbol cósmico y sagrado de los mapuche. Su tronco se halla en correspondencia con el eje cósmico, o Axis Mundi, y el punto de intersección del mismo con el plano horizontal de la Tierra, o Mapu, determina el Centro del Cosmos o del Mundo. Sus raíces se hunden en los inframundos y sus ramas más altas alcanzan el más elevado de los cuatro cielos, lugar donde se manifiesta la Divinidad.

El árbol es por sí solo una manifestación de la Divinidad, o teofanía.



Las ramas de este árbol generalmente salen del tronco de cuatro en cuatro, como una cruz. Cada uno de esos puntos a lo largo del tronco determinará un nivel cósmico o **"*cielo*"**, en

tanto que las cuatro ramas desplegadas en forma crucial en cada uno de esos niveles indicarán los cuatro caminos o "ramas" que presenta cada uno de los distintos planos en que se desarrollan, así como su proyección sobre la Mapu. (Ver pára más datos el capítulo "***La estructura del Cosmos según los Mapuche***").



Machi mapuche con su ***kultrun*** (tambor) y ***wada*** (sonaja) sobre el ***p'raprawe*** (tronco de ***Foye*** tallado), eje cósmico mapuche, culminando su viaje chamánico al más alto de los "cielos". Su cuerpo reproduce de manera virtual y en pequeña escala lo que su alma realiza de manera efectiva y en grandes proporciones en otros ordenes de realidad. **(foto de Louis Faron)**

El tronco de **Foye** o canelo es, como dijimos, coincidente con el eje cósmico, y en el ***Ngillatun*** está representado por el ***p'raprawe*** (tronco de canelo o que pretende ser tal) con escalones tallados.

El Foye, dado que es una manifestación de la Divinidad, es llamado en ocasiones (actualmente) **Iñ Chao Rayülelu** es decir ***Nuestro Padre Florido***; y puesto que el Cosmos también es la manifestación de la Divinidad, es lógico que el Cosmos mismo sea representado por el Foye o canelo. Este hecho se puede apreciar cabalmente en el ***kultrun*** (tambor chamánico mapuche) cuya caja, que representa la mitad material del Cosmos, está tallada en madera de este árbol sagrado. La otra mitad, la bóveda celeste, es invisible y el parche indica nuestro nivel dentro del Cosmos, en tanto que la baqueta es el puente para pasar de un nivel a otro, un "arco iris". Pero este asunto es otro tema.

La Nación Mapuche tiene razones bien concretas y lógicas para efectuar todas sus reuniones cívicas, bélicas y sagradas al pie del ***Foye*** o ***canelo***, del todo análogo al Árbol de la Vida de las tradiciones semitas, o al Ygdrassil nórdico, o la Ceiba o el Nopal mesoamericanos, pero su explicación nos llevaría demasiado lejos de la temática que estamos exponiendo.

La flor del canelo como símbolo ha recorrido bastante historia. Se sabe tradicionalmente que los mapuche, en tiempos precolombinos, poseían estandartes o banderas (la forma precisa no se recuerda) en los que se ostentaba una estrella de ocho puntas. Descartamos de plano la objeción de algunos investigadores, como R. Casamiquela, que basándose solamente en un

insubstancial argumento lingüístico, pretenden negar este hecho. La bandera en cuestión podía ser negra, con la estrella blanca, o plateada (forma más usual), o paño blanco con la estrella negra.

Esta estrella simboliza la flor del Foye o canelo que, para las reglas iconográficas mapuche, se debe representar con **ocho** pétalos; y da su nombre a la bandera tradicional mapuche: ***Wenufoye*** (= *Canelo celestial*).

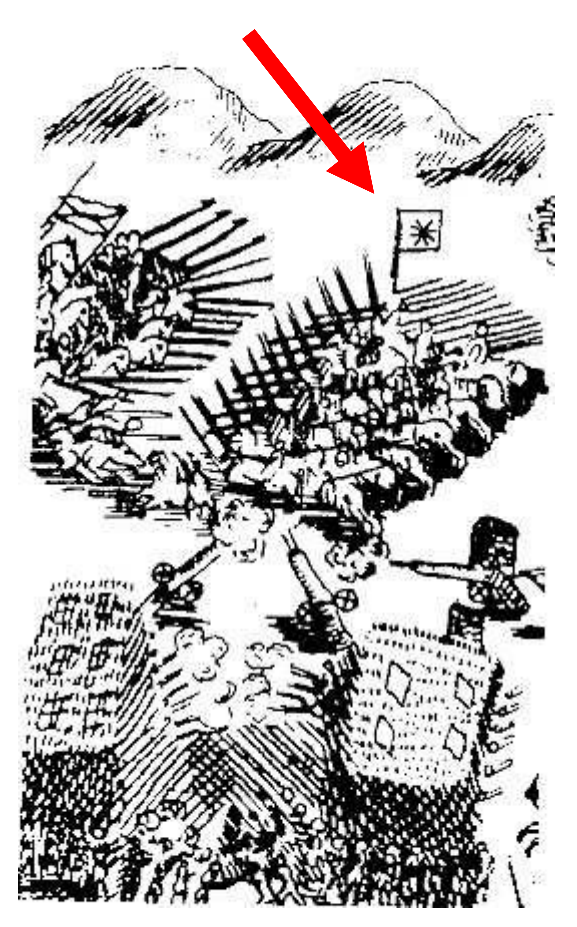
Esta misma estrella octogonal tiene a su vez otros significados sagrados y astronómicos que no podemos abordar, pero que distan mucho de lo algunos autores universitarios chilenos han desarrollado a partir del simbolismo presente en objetos de cerámica mapuche y su relación con el planeta Venus (***W'ñelfe/Yepun***).



Ampliación contrastada de una flor de **Foye** que torna evidente la...



estructura estilizada por la simbología mapuche



Estos autores observan acertadamente la relación de la estrella octogonal con el citado planeta, pero en sus restantes especulaciones (de índole matemática) tan solo proyectan sobre este símbolo sus propias categorías epistemológicas [occidentales modernas]- al mejor estilo del imaginativo Rodolfo Kusch-, seamos en esto categóricos: un indígena **jamás** podría haber pensado en tales puntos de la manera que ellos le atribuyen.

El uso de esta estrella de ocho puntas en las banderas de los ejércitos mapuche se halla documentado y graficado por los cronistas militares españoles, y su vigencia aún hoy persiste, aunque deformada, en los pabellones de algunas comunidades **williches** de Chiloé, como lo hemos podido constatar.

Batalla de Kilakura entre fuerzas invasoras españolas y el ejército mapuche.

Obsérvese que en la bandera que llevan los mapuche, a la derecha, aparece la flor del canelo estilizada

Por ejemplo en el caso de la foto de abajo se ha quitado una punta a las ocho dejando tan solo siete, esto es debido a la influencia prestigiosa de la estrella pentagonal (la "estrella solitaria") de la bandera chilena, pero se ha mantenido la estructura general anterior. El resto del pabellón puede ser copia de las antiguas banderas chilenas o ser propia de los williche, y dado que los chilenos han copiado en esto a los mapuche se ha de ser cauto a la hora de definir el orígen de las cosas y no caer en prejuicios etnocéntricos, o facilismos carentes de valor.

Aclaremos que el número 7 así como el 5 es un número nefasto (*nec-fasto*), en cambio 4, 8 y 12 son los números fastos o favorables por excelencia. En idioma mapuche los términos "izquierdo", "nefasto" e "impar" se designan con la misma expresión: **wele**. Todo número impar es desfavorable y aciago por eso se lo evita, pero todo número par es auspicioso y se lo remarca.

Esta regla no tiene excepciones de ningún tipo, ni podría tenerlas, y si en los parches de los ***kultrun*** (= tambor sagrado mapuche) de algunos Machi aparecen estrellas pentagonales el hecho sólo indica que esa persona ha perdido el sentido de su propia tradición espiritual y cultural puesto que no solo copia símbolos ajenos sino también **contrarios** a la cosmovisión de su cultura.

Lo mismo puede decirse de banderas con igual característica usadas en rogativas (***Ngillatun***).

Si todo esto es grave, mucho más preocupante es el asunto de una cierta bandera que anda circulando por allí, y especialmente en Argentina donde no se conoce su verdadero origen. Nos referimos a una bandera que falazmente se quiere hacer pasar por el pabellón de la Nación Mapuche cuando tan sólo es un engendro concebido por un pequeño sector político de la izquierda chilena y cuyo simbolismo es completamente discordante con la Tradición Mapuche.



Don Pedro Huenteo, ex Longko de Chiloé, su esposa, su hija y su nieta junto a la bandera Williche (Chadmo central, Chiloé. 1985) Nótese la estrella en la bandera.
(Fragmento de una foto del Dr. Carlos López von Vriessen)



Bandera que **falazmente** se pretende hacer creer -no sólo a los chilenos y argentinos sino también a los mismos mapuche del Neuquén- que es la bandera de la Nación Mapuche, cuando en realidad es solo el distintivo que identifica a una pequeña fracción escindida del Partido Socialista chileno autodenominada **"Consejo de todas las tierras"** (***Aukiñ Wallmapu Ngulam***) liderada por **Aucan Huilcaman.**.

La estrella de 8 puntas o cruz foliada es la representación simbólica de la flor del **Foye**, y emblema nacional mapuche.

Representación estilizada de la estrella de 8 puntas, usada también por los mapuche.

La estrella mapuche octogonal a veces suele estilizarse con cuatro trazos simples, adquiriendo el aspecto de un asterisco. (Véase el grabado adjunto de la batalla de Kilakura).

Este emblema nacional mapuche fue adoptado por los criollos chilenos durante las gestas de la independencia en el siglo pasado. En ocasión de crear su pabellón nacional, siguieron la moda política del momento "el indigenismo ideológico", como se lo ha dado llamar. Y decimos **moda** con toda propiedad puesto que, por ejemplo, las damas de los sectores poderosos de la sociedad chilena durante la gesta independentista se engalanaban en las lujosas soirées patrióticas con joyas de plata mapuche, llegando algunas de ellas hasta vestir prendas del ajuar femenino indígena.

No olvidemos que Argentina y otros estados americanos hicieron lo mismo con sus enseñas nacionales, en mayor o menor grado, incluso en sus propios himnos nacionales.

Tomaban símbolos indígenas para contraponerlos a los de la Metrópoli, buscar otra motivación a este hecho es falsear la historia. Simpatía al aborigen jamás se tuvo, y el "buen salvaje", "el hombre natural" de Rousseau, era tan sólo un modelo formal usado por los burgueses americanos en su lucha contra los aristócratas de la nobleza europea.

El indio en sí no les interesaba. José de San Martín cuando en una famosa frase dice "nuestros hermanos los indios" solo recurre a una mera figura retórica, tal como lo hacían todos sus contemporáneos, él como cualquiera de ellos simplemente despreciaba al indio y lo consideraba como salvaje. Belgrano al proponer un indígena como rey de las Provincias Unidas también sigue este mismo esquema.

Veamos otro ejemplo.

El Himno Nacional de Chile (versión antigua) dice:

"***De tres siglos lavamos la afrenta, combatiendo en el campo de honor***", lo que evidencia claramente la intención de los patriotas chilenos de identificarse con la Nación Mapuche, por trescientos años vencedora y jamás derrotada por los hispanos.

De resultas, la bandera chilena toma los colores de guerra usados por los mapuche, tal como nos lo dice Ercilla en ***La Araucana.***

Cubierto de altas plumas, muy lozano,

siguiéndole su gente de pelea,

por los pechos al sesgo atravesadas

bandas azules, blancas y encarnadas.

Canto XXI Verso 317

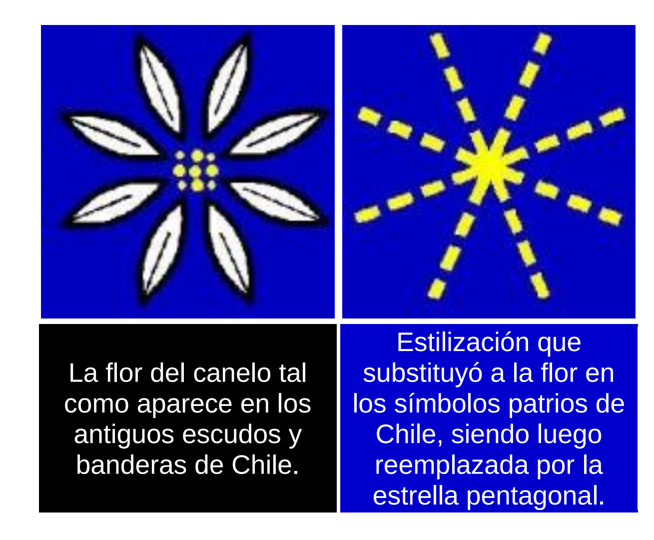


Antigua bandera chilena

Actualmente algunos chilenos soslayan esta situación de apropiación cultural interpretando estos tres colores con explicaciones arbitrarias y pueriles.

El escudo chileno presentaba una columna con dos lanzas cruzadas, llamada el ***Árbol de la Libertad***, y no era otra cosa, que el ***Foye*** o ***canelo*** estilizado como... columna (!) (típico toque masónico, junto con la muy típica divisa masónica "Post tenebras lux").

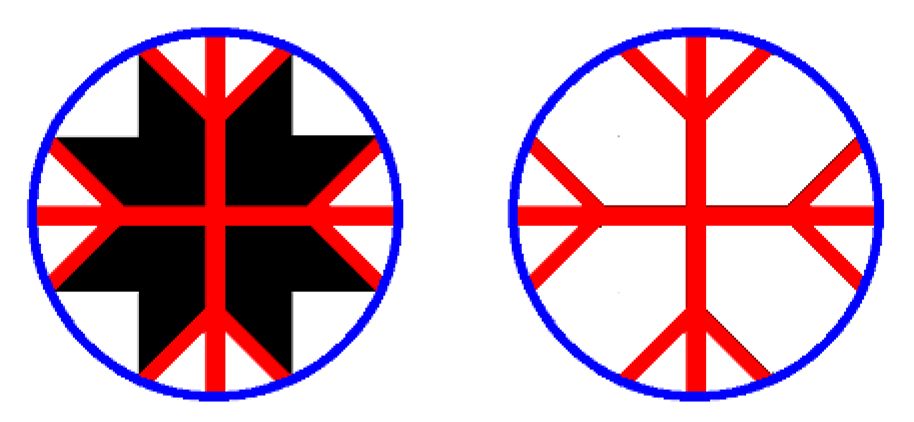
Tanto el escudo como la bandera presentaban **flores** de ocho pétalos blancos con centro amarillo, utilizadas a guisa de estrellas. El número de las mismas en las enseñas fue tan variable como modelos hubo, y en ciertos casos se las reemplazó por una estilización en forma de **asterisco**, en color amarillo. Todo esto se encuentra bien documentado y existen abundantes testimonios iconográficos. Véase al respecto la numerosa documentación gráfica que aporta Gastón Soublette Asmussen en su obra ***La estrella de Chile***.



Por razones propias y convenientes de la institución masónica, cuya explicación nos alejaría completamente del objeto de esta nota, la estrella de ocho puntas fué reemplazada por la de cinco, actualmente vigente.

Para más datos, el mismísimo **Bernardo O'Higgins** explicó el significado de la estrella diciendo que era ***La estrella de Arauco***, y años más tarde esta explicación fue desarrollada en el decreto que se dictó para fijar la composición del actual escudo nacional: ***"La estrella de plata es el blasón que nuestros aborígenes ostentaron siempre en sus pendones, y el mismo que representa ese caro pabellón a cuya sombra se ha ceñido la patria de tantos y tan gloriosos laureles."***

La paradoja tragicómica en todo esto es: muchos mapuche pierden su tradición espiritual de la estrella de 8 puntas (los más), y entonces copian la prestigiosa estrella del invasor que tiene sólo 5 puntas, pero sin saber que el invasor la copió a su vez - y luego la alteró- de los antepasados de esos mismos mapuche, que **SÍ** poseían esa tradición sagrada.***!!!***



Símbolo de **MAPU** que los ***Renüs*** (“sabios” mapuches) ostentaban en sus estandartes durante las reuniones parlamentarias solemnes.(**A la izquierda**)

Sintetiza dos símbolos en uno solo: el de la flor del ***Foye*** y la Cruz Mapuche Trengtreng (**a la derecha**) (comunmente dibujada en el parche del tambor sagrado o Kultrun).

Sucedidos:

Respecto del ***Foye*** podemos decir que para un mapuche es lo que para un cristiano la Biblia, en cuestiones de juramento y paz. A su sombra no se puede mentir, juramentar en vano, testificar en falso o violentarse. Por eso una rama de ***Foye*** es estandarte de paz, algo así como entre los europeos la bandera blanca, o la rama de olivo.

Los invasores españoles eran sabedores de esto y cuando una comisión parlamentaria mapuche era encabezada por un portador de la rama de **Foye** o ***canelo***, bien sabían que venían en son de paz, paz que no infringirían, pues comportaba una violación a lo sagrado, y cuyas consecuencias son inimaginables para un ***wingka*** (= no mapuche).

Pero como dice el popular adagio "hecha la ley, hecha la trampa", y cuando de cuestiones militares se trata "la victoria es el principal objetivo de la guerra".

Recordemos al respecto un sucedido de hace más de tres siglos:

Corría el año 1655 los mapuche, cansados de soportar las vejaciones que comportaba la intrusión hispana, decidieron romper las paces y expulsar a los invasores. En una de esas batallas dieron varios asaltos al ***castillo*** (= fuerte con muro perimetral de piedra y mampostería, con foso seco) de Arauco, y viendo después de varios intentos que no podían vencer fácilmente a los españoles por las armas, pues resistían heroicamente el asedio, decidieron vencerlos mediante la astucia.

Efectuaron entonces las tropas mapuche una retirada estratégica, volvieron más tarde al ***castillo*** sin armas y llevando ramas de canelo en las manos. Se acercaron a la fortaleza pidiendo ver al castellano, Don José de Volea, a fin de que se les franquease la entrada para parlamentar y negociar las paces, manifestando haber cometido el gran error de haber renunciado a la "amistad" con los hispanos, al tiempo de reconocer "su culpa" en este conflicto. Esta petición los realistas la escucharon con regocijo, franqueando la entrada a la comitiva mapuche.

De Volea escuchó atentamente las disculpas y creyó en las fingidas sumisiones, y como la situación de los castellanos no era de las mejores a causa del pasado sitio, consideraban aceptable cualquier tipo de salida pacífica, y tuvieron por buena aquella, al ver a los mapuche con los ramos de canelo o ***Foye***.

Por su parte, Baltasar Quixada, que por muchos años había sido capitán de naciones (aborígenes), aprobó de buena gana el trato, sabiendo que los mapuche no podían faltar a su palabra pues habían parlamentado con los ramos de canelo en las manos.

El castellano de Volea dio a los nativos cartas de recomendación para el gobernador de Concepción a fin de que fueran recibidos en paz, y como aval de esto, y para que transmitiesen al gobernador el buen corazón de los mapuche, designó una escolta. Ella estaba compuesta por el jesuita Jerónimo de la Barra y el capitán Quixada, junto con otros dos españoles.

Salió la comitiva, integrada por los mapuche y los cuatro españoles. Avanzaron de este modo una media legua, y cuando llegaron a las orillas del río Arauco arrojaron los mapuche los canelos al río y tomaron las lanzas que tenían escondidas, matando a los españoles, y perdonando al jesuita por el buen trato que en otras oportunidades les había dado, pero

reteniéndolo cautivo. Algunos intentaron matar al capitán, pero otros, sabedores de que era bravo y justo guerrero, le perdonaron, llevándole prisionero.

Acontecido todo esto los mapuche siguieron su marcha hasta encontrarse con otras tropas nativas, que se hallaban emboscadas. Con ellas dieron asalto al ***castillo*** de Arauco, cuya defensa fue fácilmente burlada, pues estaba confiada en la paz recientemente negociada, resultando así la fortaleza tomada. Como corolario, los mapuche llevaron a la vista de los defensores del ***castillo*** a los dos cautivos, el jesuita y el capitán, riéndose del chasco que les habían propinado a los españoles y de su ingenua credulidad, a la vez que tomaban numerosos prisioneros.

¿Qué había sucedido? ¿Habían acaso los mapuche faltado a su juramento solemne a la sombra del canelo? ¿Acaso pensaron que ganar una batalla era más importante que faltar a lo sagrado? **¡No! ¡jamás!**



El asunto es bien distinto y bien sencillo, pero para comprenderlo es preciso conocer que existen tres tipos de **Foye** o ***canelo*** con distintas cualidades, a saber:

1) Un canelo de hoja muy ancha, muy verde por un lado y blanquecina por el otro. Este es el canelo sagrado que preside los **Ngillatunes**, altar del sacrificio mapuche; emblema del Machi, presente en los machitun. ***El árbol cósmico y sagrado***.

2) Otra variedad que es de hoja menor, algo larga, verde de un lado y cenicienta del otro. ***Este es el canelo símbolo de la paz***. Sus ramas sirven de pasaporte y salvoconducto.

3) Una tercera variedad, en todo parecida a las otras dos, pero que se diferencia en la hoja que, aunque del mismo color, es encrespada. Este es un ***árbol común***, sin uso sagrado ni para tratativas de paz, o juntas.

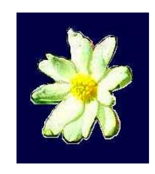
La corteza de esta última variedad posee propiedades narcóticas, cualidad que era empleada por los mapuche para pescar: se arroja en aguas tranquilas su corteza machacada, lo que narcotiza a los peces haciéndolos flotar, y de este modo son muy fáciles de agarrar, aún con las manos.

La astucia de los mapuche consistió simplemente en aprovechar el desconocimiento que los españoles tenían de estas tres variedades de **Foye**, a las que tomaban por una misma y única.

La comitiva parlamentaria portaba ramas de canelo ***crespo*** en lugar del canelo ***de la paz*** y, en consecuencia, los mapuche no se comprometían en modo alguno, quedando en libertad de acción.

Hay veces que páginas de la Historia son escritas por hechos en apariencia insignificantes, como los celos de una dama resentida, un bache en una calle, un animal asustado, una simple lluvia, o la diferencia existente entre variedades de una misma planta... el ***Foye*** o ***canelo***.

Aukanaw



Bibliografía:

1. AUGUSTA, FELIX J. de; *Diccionario araucano-español*. Imprenta Universidad, Santiago de Chile, 1916, págs. 50 y 51.

2. CORTES, M. J.; URREJOLA. R.; OYARZUN, M.L.; *Boletín de la Sociedad Chilena de Química*, XXVII (2), 1982, págs. 307 y ss.

3. DOMÍNGUEZ, Juan; *Materia médica argentina*. Buenos Aires, 1928; La Opo y Organoterapia en la América pre y post-colombiana de nuestros días. Boletín del Instituto de Botánica y Farmacología de la Universidad de Buenos Aires; N° 40, 1930.

4. FEBRÉS, Andrés, *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*. Lima, 1765, pág. 320.

5. FIGUEROA, R.; MONTES, M.; *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales*. Madrid, 1965, LIX (2).

6. GAY, Claudio; *Historia física y política de Chile*. Ed. Thunot, París, 1845, t.I, pag 61, 63

7. GIFFORD, E. M.; *American Journal of Botany*. XXXVIII, 1951, págs. 234-243.

8. GUAJARDO, *Plantas medicinales de Chile*. Santiago de Chile, 1890, pág. 37.

9. GUSINDE, Martín; *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, 1936, t. X I, pág. 562 y 868.

10. LENZ, R.; *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1905-1910, pág. 770.

11. LINETZKY, CH.A.; *Tesis de Químico- farmacéutico*. Universidad de Chile, 1940 (en *Montes* N° 12).

12. MONTES, Marcos; WILKOMIRSKY, Tatiana; *Medicina tradicional chilena*. Edit. de la Universidad de Concepción, Concepción, 1985, págs. 184 y ss.

13. MONTES, M.; VALENZUELA, L.; WILKOMIRSKY, T.; *Estudio de aceites esenciales de algunas especies forestales de la región del Biobío*. Convenio CORFO - Universidad de Concepción, 1975. (en *Montes* N° 12)

14. MURILLO, Adolfo; *Plantes medicinales du Chili*. Exposition Universelle de Paris, 1889, pág. 4.

15. PENNA, M.M.; *Tesis de Ingeniero Químico*. Univ. Técnica Federico Santa María, Chile, 1952 (en *Montes* N° 12).

16. PHILIPPI, R.; *Comentario sobre las plantas chilenas descriptas por el abate Molina*. Anales de la Universidad de Chile, 1863, t. XXII, pág. 701.

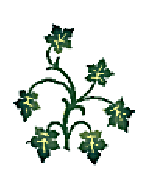
17 PHILIPPI, R.; *Catalogus plantarum vascularium chilensium*. Santiago de Chile, 1881, pág. 236.

18. ROSALES, Diego de; *Historia Jeneral del Reyno de Chile*, Valparaíso, 1877, t. I, pág. 224.

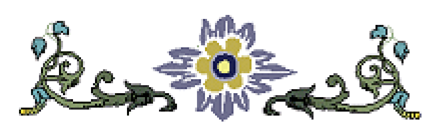
19. SOUBLETTE ASMUSSEN, Gastón; *La estrella de Chile,* Edic. Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1984, passim.

20. TUCKER, S.C.; *Pub.In. Bot.*, University of California, California, EEUU., XXX (4),1959, págs. 257-336.

21. ZIN, Juan; *La salud por medio de las plantas medicinales*. Ed. Freeland, Buenos Aires, 1958, pág. 182 y 274











Nombre mapuche:
Patawa; pitrapitra, p'chap'cha; pichapicha; mitawe; p'chamam'll; yakchi (según D. Rosales).

Traducción:
Pütra = estómago; **Mam'll** = árbol. O sea "árbol estomacal", en franca alusión a las virtudes de este vegetal. No coincidimos con Gusinde quien traduce "***P'tra*** = blando" y de allí "árbol blando".

Nombre científico:
Myrceugenia planipes Berg. y
Myrceugenia exsucca (D.C.) Berg.

Familia:
Myrtaceae.

Nombre vulgar:
Patagua de Valdivia; patagua del sur; patagua valdiviana; mitahue; pitrapitra.

No debe confundirse esta planta con otra de designación parecida. Nos referimos a la planta que en mapuche se llama ***pitra***, **p'tra** o **p'cha**, por nombre vulgar **pitra** o **petra**, y por nombre científico ***Myrceugenia pitra*** Berg.

La mayoría de los diccionarios o léxicos mapuche-español las confunden.

Origen:
Autóctona.

Distribución:
Se la encuentra en la región andino-patagónica argentina y en el sur de Chile.

Hábitat:
Suele crecer en lugares húmedos y en bosques, preferentemente en suelos anegados.

Comestibilidad:
Su fruto es comestible, es dulce y agradable.

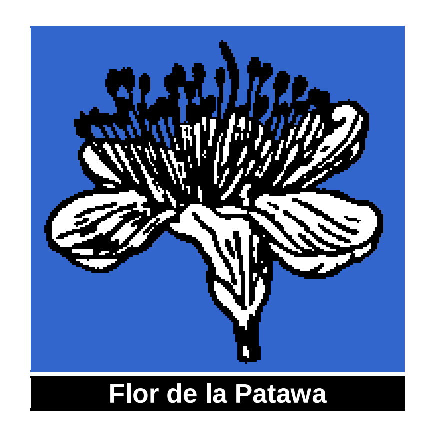
Descripción:

Es un arbusto que puede llegar a ser árbol, es muy ramificado. Su corteza es de color gris oscuro y es áspera. Las ramitas nuevas son pubérulas o tomentosas, es decir que están cubiertas o por pequeños pelitos finos y cortos, o por un conjunto de pelitos muy ramificados y densos que le dan un aspecto afelpado.

Las hojas son elípticas, u oval-oblongas y aún pueden llegar a ser muy anchas; son agudas u obtusas en el ápice. Tienen un largo de 2,5 a 7 cms., a veces suelen tener pelos finos, suaves y cortos en la cara inferior, y en las nervaduras de esta misma cara. Las hojas presentan glándulas.

Las flores son blancas, tienen un diámetro de 8 a 10 mm. y se hallan dispuestas en grupo en el extremo de un pedúnculo, o talluelo, que crece en el ángulo formado por la inserción de las hojas en el tallo, ángulo que se llama axila. El conjunto de estas flores puede presentar pelitos finos y cortos o pelitos densos de aspecto afelpado. Tienen estos conjuntos florales la peculiaridad que las flores centrales son las primeras en abrirse, vale decir que constituyen una cima. En la flor podemos apreciar que el cáliz tiene 4 pétalos, y la corola el mismo número de elementos. La cantidad de estambres, o filamentos portadores del polen que se hallan en el centro de la flor, es numerosa.

El fruto es carnoso -una baya- lampiño y de coloración negruzca, de unos 10 mm. de diámetro aproximadamente. En el fruto podemos observar la persistencia de los dientes del cáliz, que forman como una corona. Esta baya posee 3 divisiones y cada una contiene a su vez 2 ó 3 semillas.



Flor de la Patawa

Uso terapéutico:

- vulnerario
- reuma
- diaforético
- estomacal
- afecciones cutáneas
- disentería
- diurético
- indigestiones

Partes usadas:

- Corteza
- hojas
- raíz
- frutos

Modo de empleo:



Corteza

- diaforética
- estomacal
- indigestiones
- afecciones cutáneas
- vulnerario

En todos estos casos se emplea un decocto de la corteza, administrado en forma de bebida, excepto cuando se lo aplica como vulnerario, caso en el que se hará un uso externo en forma de lavados (de las heridas, equimosis o llagas).

- diarreas
- disentería

En estos casos se efectuarán lavativas con un decocto bien cargado de corteza y hojas. Complementa el tratamiento la administración del mismo preparado por vía oral, como bebida.



Hojas

- reuma

Son indicadas las aplicaciones de sus hojas, tibias o al natural, bajo la forma de fricciones o friegas.

- diurético

Bébase la infusión realizada con sus hojas y agua.

Constituyentes químicos:

Contiene taninos, lo que confirma su uso como astringente y vulnerario; se detectan también resinas, aceites esenciales, flavonoides, quercetina, etc.



Fruto de la Patawa

Generalidades:

La madera es amarilla y muy dura, pero tiene el inconveniente que se pudre con facilidad. En tiempos pasados fue muy usada en Santiago de Chile para los edificios, puertas y ventanas.

En cierta época del año aromatiza el aire con su balsámica fragancia.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Sucedidos:

Es interesante recordar un importante sucedido de más de tres siglos, en el cual este árbol como medicina tuvo rol protagónico.

Rondaba el siglo XVII, época pletórica de heroicas hazañas e infames perfidias, época en que el pueblo Mapuche luchaba denodadamente por mantener su milenaria libertad, libertad que se veía terriblemente amenazada por la ambiciosa invasión hispana.

Precisamente allá por el 1643, pareciera que fue ayer, las fuerzas de ocupación españolas entraron en las tierras de Makewa (Maquehua), territorio libre mapuche, arrasando, talando y saqueando cuanto en él había. Tenaz combate hubo, y heroicamente defendió el mapuche sus tierras del fiero invasor, pero a pesar del denuedo de estos paladines al fin se cantó la victoria por el ibérico blasón.

Muchos mapuches quedaron muertos, otros heridos, cautivos otros tantos.

Entre los defensores heridos fue uno, un mapuche llamado **Lienwenu**. Este quedó en la campaña, tendido como muerto, hecho un cedazo de lanzadas, desnudo y sin abrigo alguno; y así pasó tendido dos días y una noche a la intemperie y al frío.

Salieron entonces los mapuche a recobrar los cuerpos de los caídos en el campo del honor, luego de haberse retirado las huestes hispanas. Entre los cadáveres recogidos se hallaba el viviente Lienwenu, pero reparando el **longko** (= "cacique") **Waikillangka** que el guerrero aún conservaba alguna respiración, le albergó en su **ruka** (= casa) y le abrigó hasta que recobrase el calor vital.

Tomó entonces este longko la corteza de este árbol **Patawa** o **Yakchi** y raíces de la hierba llamada **Chepidka** (***Paspalum vaginatum*** Swan), e hizo de todo un cocimiento hasta que mermó 3/4 partes, quedando tan sólo 1/4 que adquirió color tinto. Dióle entonces de beber de este preparado la cantidad de una onza, lavóle las heridas -ya ulceradas- con esa agua, merced a la cual despidió la sangre corrompida y extravenada.

Comenzó a mejorar luego, y a 4 días que repitió este remedio, **Lienwenu** se levantó bueno y sano.

De este sucedido se enteraron los españoles gracias al relato que les hizo el mismísimo **Lienwenu,** cuando con un salvoconducto entró pocos días después en un fuerte de los realistas en busca de su mujer, que se la habían secuestrado en esa ocasión.



E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Diego de Rosales (S.XVII) nos indica que de esta planta es "maravillosa medicina para **contra todo veneno** el zumo de la cáscara (= corteza) bebido". El mismo jesuita nos relata una curiosa experiencia :

Echar en un vaso con veneno, el zumo de esta cáscara y luego se verá hervir con notable inquietud el veneno. El tósigo (= tóxico) no detendrá su actividad hasta salir a borbollones del vaso, y hasta que se convierte en espuma todo el veneno y no queda rastro de él, habiéndole expelido el zumo al veneno: se sosiega y apaga sus hervores.

Aukanaw



Bibliografía:

AUGUSTA, Félix J. de, *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad, Santiago, 1916, pág.172.

DIMITRI, Milan J., *Pequeña flora ilustrada de los Parques Nacionales Andino-Patagónicos*. Anales de Parques Nacionales, Bs. As., 1974, tomo XIII, pág. 55.

GAY, Claudio, *Historia física y política de Chile* (Botánica). Ed. Thunot, París, 1845, tomo II, pág. 592.

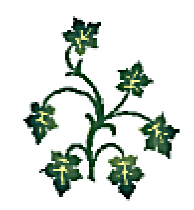
GUAJARDO, *Plantas medicinales de Chile*. Santiago, 1890, pág. 95.

GUSINDE, Martín, *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, Vol. XXXI, 1936, pág. 859.

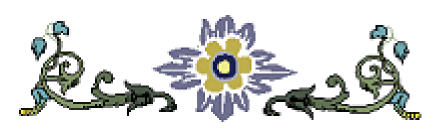
LENZ, Rodolfo, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Imp. Cervantes. Santiago, 1905-1910, pág. 563.

MURILLO, Adolfo, *Plantes medicinales du Chili*. Exposition Universelle de Paris, Paris, 1889, pág. 91.

ROSALES, Diego de, Historia Natural del Reyno de Chile. Imp. del Mercurio, Valparaíso, 1877, tomo I, pág. 225.







Chilko



Fuchsia magellanica

Nombre mapuche:
Chilko; chillko; tilko.

Traducción:
Chilko = acuoso (pues crece cerca del agua).
Mösbach traduce "aguachento" y lo interpreta como cualidad del fruto.

Nombre científico:
Fuchsia macrostemma R. et P.
Fuchsia coccinea
Fuchsia magellanica Lam.

Familia:
Onagraceae.

Nombre vulgar:
Chilco; aljaba; fucsia.

Origen:
Es planta autóctona.

Distribución:
En la Argentina crece en la región andino-patagónica.
En Chile entre Coquimbo y Magallanes, pero es más abundante en el sur.

Hábitat:
Se desarrolla en las riberas de cursos de agua y en las quebradas más húmedas.
En general: en todos los sitios en que la humedad sea muy alta.

Comestibilidad:
Sus frutos son comestibles.

Descripción:
Es un arbusto muy ramificado, que en el sur chileno a veces alcanza a tener las proporciones de un árbol.

Puede crecer erguido o apoyado, el tallo se halla desprovisto de pelos, aunque en ocasiones apenas los presenta. Las ramas y el tallo forman capas de corcho o suber que se desprenden en forma bien visible.

Las hojas son lanceoladas, aovado-oblongas o aovado-lanceoladas; poseen un talluelo que las une al tallo, es decir que son pecioladas. Los bordes de las hojas son dentados, y éstas alcanzan una longitud de 2,5 a 8 cm. de largo. Pueden presentarse como opuestas, es decir frente a frente tallo de por medio, o haber más de dos hojas a la misma altura alrededor del tallo, o sea verticiladas. Son discolores.

Las flores son colgantes, generalmente se hallan solitarias y no en grupos. Suelen estar unidas al tallo por un largo talluelo o pedicelo que nace de las axilas o ángulos que forman las ramas o las hojas con el tallo. La flor presenta 4 pétalos purpurinos o morados, de 1 a 1,5 cm. de largo; y 4 sépalos rojos, de 2 a 2,5 cm. de largo. Tiene 8 estambres con un estilo que sobresale bastante fuera del conjunto floral.

El fruto es rojo-violáceo o negro, carnoso, de forma oblonga, y de aproximadamente 1 cm. de largo. Es una baya. En Chiloé denominan a los frutos "cuchigordos".

El chilko florece entre octubre y febrero y sus semillas maduran en marzo. Las flores caen con las primeras heladas, y son polenizadas por los ***pingda*** (= picaflor) y los ***diulliñ*** (= mangangáes o abejorros).

En general, el tallo es blando, el follaje ralo y sus flores suelen pender sobre las aguas.



Uso terapéutico:

- diurético
- emenagogo
- diaforético
- quemaduras
- en partos difíciles
- tónico general
- purgante
- febrífugo

Partes usadas:

- Hojas
- cortezas
- flores

Modo de empleo:



Hojas

- diurético

El decocto de las hojas bebido caliente.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

- emenagogo
- partos difíciles

Se machucan hojas tiernas y se toma su jugo mezclado con agua tibia. La mujer mapuche durante y poco después del parto no toma bebida fría, sino solamente este zumo.

- diaforético

Se hace una mezcla de hojas machucadas de **chilko**; **palki** (***Cestrum parqui***) conocido vulgarmente como duraznillo negro o hediondilla; y **koyamlawen** (***Pilea elegans***) hierba urticante conocida también como **millawilo** y **millaufilu**, pero de la que desconocemos el nombre que le dan los criollos, y no sabemos si crece en el territorio de la actual Argentina. Con esta mezcla se prepara una infusión, y se administra como bebida.



Flores

- diurético
- purgante
- febrífugo
- tónico general

Hacer una infusión con las flores, se administra como bebida.

- quemaduras

Se aplican compresas embebidas con una infusión de las flores.

Hojas** y **flores

- emenagogo

Hervir una pequeña cantidad de hojas y flores en vino. Se toma por copitas.

Constituyentes químicos:

Se ha detectado la presencia de tanino en un 0,312 %; goma 2,2 %; resina 0,88 %, fécula y un glucósido.

Se encuentran en las flores de la ***Fuchsia magellanica*** Lam. variedad ***molinae***: 3,5 % diglucósido de peonidina. En las variedades híbridas ***Fuchsia magellanica*** + ***Fuchsia excorticata***, ***Fuchsia magellanica*** + ***Fuchsia fulgens***, y ***Fuchsia magellanica*** + ***Fuchsia splendens***: mono y diglucósidos de peonidina, malvidina, delfinidina, cianidina y perlargonidina.



Fuchsia macrostemma

Generalidades:

Diego de Rosales (siglo XVII) señala que, como diurético: "es la mexor medicina que se halla".

A principios del siglo XX se usaba un jarabe de ***chilko*** preparado, según Pennesse, del siguiente modo:

Colocar 1/2 Kg. de flores de ***chilko*** en 2 litros de agua fría con 30 ó 40 gotas de ácido sulfúrico, a la que se añade azúcar en la dosis correspondiente según el arte.

El jarabe es muy delicado y refrescante, y tiene la propiedad de ser febrífugo, por lo que se lo administraba en lugar de las famosas limonadas que se confeccionaban con el mismo fin.

Aparte de las especies citadas tenemos también a la ***Fuchsia denticulata*** R. et P..

El ***chilko*** es planta tintórea, sus ramas tiñen de negro, y las hojas dan un tinte gris- plomizo, que aumentando la proporción de la substancia, y con un mayor hervor, se llega hasta un gris muy oscuro.

Los mapuches recomiendan moderación en el uso de esta planta para los partos difíciles, pues todas las especies de este género gozan de propiedades emenagogas en dosis pequeñas y abortivas en dosis mayores, o de mayor concentración.

Aukanaw

Bibliografía:

AUGUSTA, Félix J. de, *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad, Santiago, 1916, pág. 23.

BUSTAMANTE, C. B., *Tesis de Químico Farmacéutico*. Universidad de Concepción, Concepción, 1926.

CROWDEN, R.K.; WRIGHT, J.; HARBONE, J.B., *Phytochemistry* XVI. 1977, pág. 400.

DIMITRI, Milan J., *Pequeña flora ilustrada de los Parques Nacionales Andino-Patagónicos*. Anales de Parques Nacionales, Bs. As., 1974, tomo XIII, pág. 57.

GAY, Claudio, *Historia físíca y polítíca de Chile* (Botánica). Ed. Thunot, París, 1845, tomo II, pág. 351.

GUSINDE, Martín, *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, Vol. XXXI, 1936, pág. 561.

JOSEPH, Claude, *Los tejidos araucanos*. Revista Universitaria, Univ. Católica de Chile, año XIII, N° 10, 1926, pág. 978.

MÖSBACH, Guillermo de, *La Voz de Arauco*. Siringa, Neuquén, 1976, pág. 78.

MÖSBACH, Guillermo de, *Botánica Indígena de Chile*. Ed. Andrés Bello, Stgo. de Chile, 1992, pág. 97.

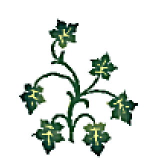
MONTES, Marcos; WILKOMIRSKY, Tatiana, *Medicina tradicional chilena*. Ed. Univ. de Concepción, Concepción, 1985, pág. 126.

MUNZ, P.A., *Revista Universitaria*. Universidad Católica de Chile, año XXII, N° 1,1935, pág. 241-281.

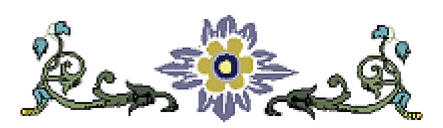
MURILLO, Adolfo, *Plantes medicinales du Chili*. Exposition Universelle de Paris, Paris, 1889, pág. 96.

ROSALES, Diego de, *Historia Natural del Reyno de Chile*. Imp. del Mercurio, Valparaíso, 1877, tomo I, pág. 230.

ZIN, Juan, *La salud por medio de las plantas medicinales*. Ed. Freeland, Bs. As., 1958, pág. 220.







Pange



Nombre mapuche:
Pange; panke, ngalka, nalka.

(pronúnciese aproximadamente como "pangue")
La consonante ***ng*** es un sonido propio de la lengua mapuche y suena como una letra **ge** gutural en ga, gue, gui, go, gu, g' (esta última es la sexta vocal - muda- del mapuche).

Traducción:
Sin traducción aparente.
Algunos mapuche hacen asociaciones entre "pange" y "pangi" (= puma) referidas a la analogía morfológica de la hoja y una garra del citado animal. Puede ser un caso de lo que Saussure denominaba "etimología popular"

Nombre científico:
Gunnera chilensis Lam. (vel G. scabra R. et P.)
Gunnera tinctoria (Mol.) Mirbel

Familia:
Gunneraceae (antes Halorrhagidaceae).

Nombre vulgar:
Pangue; nalca; raway (en Chiloé).

Origen:
Es planta autóctona.

Distribución:
Se la puede encontrar en la región andino-patagónica argentina, y en el centro y sur de Chile.
Naturalizada, como ornamental en el oeste de Europa.
Especies del género se encuentran también en las regiones cordilleranas de Perú, Colombia, Venezuela y Ecuador.

Hábitat:
Crece en terrenos muy húmedos o pantanosos, también a lo largo de los arroyos.

Comestibilidad:
Los pecíolos o pencas, es decir los talluelos que unen las hojas al tallo, son comestibles, pero despupés de haberles quitado la primera corteza. Tienen un sabor dulce, pero un poco ácido que es muy agradable y refrescante.

Descripción:
Es una planta que posee un tallo tan corto que parece ausente, parecieran las hojas surgir de un punto del suelo, por eso se la llama acaule.

Está provista de un grueso tallo subterráneo denominado rizoma, fuerte y fusiforme.

Las hojas de color verde oscuro están dispuestas radialmente a modo de una rosa, partiendo desde un centro. Las hojas tiene escotaduras o lóbulos que les dan semejanza con una hoja de palmera, y tienen un diámetro de 50 cms. a 1 metro aproximadamente. Los dientes de estas escotaduras o lóbulos son agudos. La superficie de las hojas es áspera, y cubierta de pequeños pelos.

Gruesos y largos talluelos, o pecíolos, carnosos sostienen las hojas; estos pecíolos están cubiertos de apéndices verrugosos puntiagudos.

Las flores son muy pequeñas y están agrupadas en largas y densas espigas, que ocupan la parte central de la planta.

Florece entre octubre y diciembre. El fruto es carnoso y pequeño (drupa) de color rojo, y en algunos casos rojo-anaranjado hasta amarillentos. Fructifica entre enero y febrero.

Uso terapéutico:

- hemorragias
- diarreas
- disentería
- anginas
- febrífugo
- diurético
- afecciones de la boca y la garganta (bucofaríngeas)

Partes usadas:

- Hojas
- raíz
- pecíolos

Modo de empleo:

 ***Raíz***

- disentería
- diarreas

Decocto de la raíz administrado en enemas y como bebida.

- hemorragias

Lavar la herida con el decocto de la raíz.

 ***Hojas***

- febrífugo

Bébase un decocto de las hojas, o bien tómense hojas bien cocidas y calientes, y aplíqueselas en la parte inferior de las espaldas o sobre los riñones.

 ***Pecíolos* (pencas)**

- diarreas
- diurético
- disentería

El decocto de los peciolos administrado en bebida.

- hemorragias

El mismo decocto usado externamente, lavando la herida.

- angina
- afecciones bucofaríngeas

El preparado anterior bebido y aplicado simultáneamente en forma de buches.

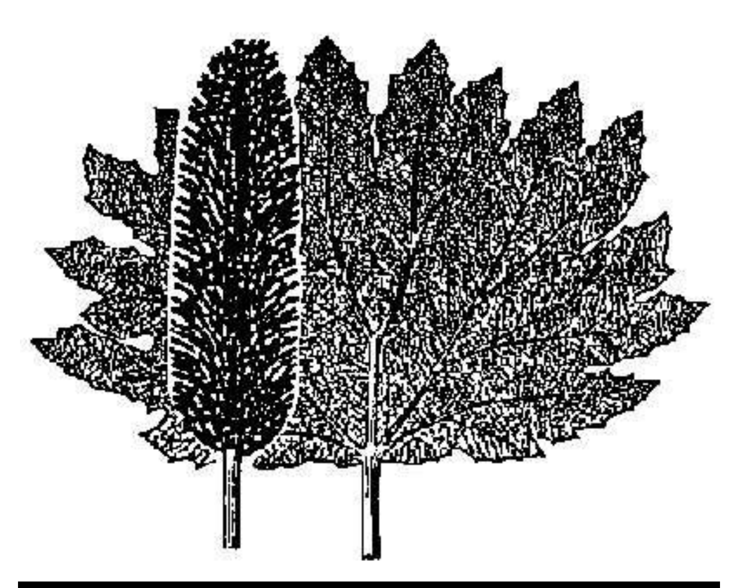


A título de curiosidad copiamos una receta que usaban los españoles que invadían el territorio mapuche, según nos la transmite Diego de Rosales (siglo XVII).

Para la disentería: se colocan los pecíolos de panke, debidamente trozados, en remojo en vino durante la noche y se da de beber ese vino colado por la mañana... las detiene, y si se continúa por varios días las sana.

El mismo Rosales nos da otra receta para aplicar en "ayuda", "clister" o enema.

La enema será de caldo de carne cocida con tres rodajas de penca o pecíolo de pange molidos en cantidad de agua como para 6 enemas. Se la cuece hasta que el volumen quede reducido al volumen de una sola enema. Una vez administrada se la debe retener lo más posible dentro del cuerpo, y sanará. Si es fría, la anterior, añadir a la enema medio vaso de vino, después de colado el caldo y de un hervor, y con ello luego sentirá mejoría.



Inflorescencia (en primer plano), hoja (en 2º plano)

Constituyentes químicos:

Los pecíolos y la raíz son ricos en taninos y ácido tánico.
La "raíz" contiene tanino y goma.

Generalidades:

El rizoma o "raíz" se usa para teñir los hilados de color negro hermoso y firme, se usa su jugo.

Los pecíolos y el rizoma se emplean para curtir, debido al alto porcentaje de tanino que poseen.

Sumergiendo en agua las espigas florales se obtiene una bebida refrescante.

Los pecíolos antes eran muy usados para hacer helados, especialmente en Chile.

Con los pecíolos tiernos se preparan ensaladas y dulces.

Las hojas son empleadas para cubrir el "curanto" (del mapuche **kurantu**), guiso que se compone de mariscos, carne y legumbres que se cuecen sobre piedras muy calientes colocadas en un hoyo a las que se va echando agua paulatinamente por un orificio. Esta forma culinaria no es patrimonio exclusivo de Chiloé ni de los mapuche sino que lo comparten muchos pueblos que bordean el Pacífico.

A principios de siglo la raíz se vendía en las boticas chilenas y se recetaba en infusión o decocto.

Nájera anota en el siglo XVII: "Suelen comerla los caminantes... para mitigar la sed por ser refrescativa".

Sus grandes hojas eran usadas por los mapuches para confeccionar abrigos cuando los sorprendía la inclemencia del tiempo en alguna excursión militar, abrigos que nada tenían que envidiar a las modernas tiendas de campaña de Goretex, con la ventaja que eran descartables y fácilmente obtenibles.

También cuando el sol o la lluvia acosan al caminante mapuche, una o dos de sus grandes hojas son eficaz sombrilla o seguro paraguas.

Aún hoy día se suelen ver en las calles de Temuco, ciudad del sur de Chile, a mapuche que venden los pecíolos de pange como golosina para quitar la sed. Para su consumo se debe quitar la corteza.

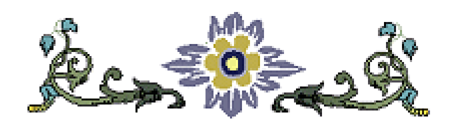
En esa misma ciudad el autor de este artículo tuvo oportunidad de comprobar los maravillosos resultados del pange como antidiarreico. Una señora de su amistad se encontraba en un estado avanzado de gravidez y padecía de diarreas rebeldes. Los medicamentos autorizados por su médico para tratar esta dolencia no surtían efecto. El autor consultado por la señora, desesperada por tan molesta situación, le suministró unos trocitos de pecíolo de pange y el efecto no tardó en hacerse sentir. Jamás volvió esta señora a padecer esas molestas diarreas.

Denominar a esta planta **nalka** es una impropiedad, pues tal es el nombre mapuche del pecíolo o penca.

El rizoma o "raíz" se llama **depe**, los brotes o renuevos: **panpankallwe**, y la flor: **f'kuñ-ngalka.**

En castellano los lugares donde abundan los panges se llaman "pangales".

Aukanaw



Bibliografía:

AUGUSTA, Félix J. de, *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad, Santiago, 1916, pág. 53 y 163.

DIMITRI, Milan J., *Pequeña flora ilustrada de los Parques Nacionales Andino-Patagónicos*. Anales de Parques Nacionales, Bs. As., 1974, tomo XIII, pág. 94.

FEBRES, Andrés, *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*, Larsen, Bs. As., 1884, pág.580.

GAY, Claudio, *Historia físíca y polítíca de Chile* (Botánica). Ed. Thunot, París, 1845, tomo II, pág. 363.

GUSINDE, Martín, *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, Vol. XXXI, 1936, pág. 565 y 858.

MÖSBACH, Guillermo de, *La Voz de Arauco*. Siringa, Neuquén, 1976, pág. 166 y 184.

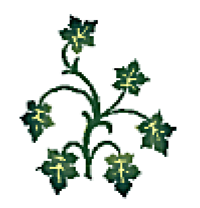
MONTES, Marcos; WILKOMIRSKY, Tatiana, *Medicina tradicional chilena*. Ed. Univ. de Concepción, Concepción, 1985, pág. 98.

MURILLO, Adolfo, *Plantes medicinales du Chili*. Exposition Universelle de Paris, Paris, 1889, pág. 84.

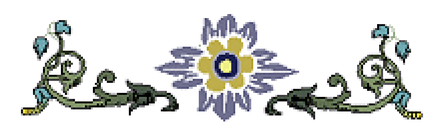
NÁJERA, Alonso González de, *Desengaño y reparo de la guerra de Chile*. Col. de Hist. y Doc., Santiago, 1889, tomo XVI, pág. 72.

ROSALES, Diego de, *Historia Natural del Reyno de Chile*. Imp. del Mercurio, Valparaíso, 1877, tomo I, pág. 248.

ZIN, Juan, *La salud por medio de las plantas medicinales*. Ed. Freeland, Bs. As., 1958, pág. 471.







Kulen



Nombre mapuche:
Kulen, trapilawen.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

Traducción:

Trapi = ají; ***lawen***= "simple", remedio herbal, o sea: "Remedio del ají".
Este nombre se le aplica por ser su fruto parecido al del "ají del monte", "putaparió" o "cumbarí" **(*Capsicum annuum*).**

Nombre científico:

Psoralea glandulosa L.

Familia:

Leguminosae.

Nombre vulgar:

Culén; albaquilla; albahaquilla; albahaquilla del campo

Origen:

Autóctona.

Distribución:

Se la encuentra en Argentina, Chile y Uruguay.
En Chile desde la provincia de Elqui (IV Región) hasta la de Valdivia (X Región).

Hábitat:

Crece y se desarrolla preferentemente a orilla de los ríos.

Comestibilidad:

No conocemos que tenga partes directamente comestibles.

Descripción:

Es un arbusto o árbol que llega a medir hasta seis metros de alto. Cuando pequeña, esta planta tiene cierto parecido a la albahaca, y también lo tienen sus hojas; de allí proviene su nombre vulgar ***albahaquilla***.

Sus hojas son caducas, es decir que no duran más de una estación, cayendo marchitas para renovarse posteriormente. Son también hojas que se hallan divididas en porciones, o formadas por varias piezas, o sea que son compuestas. En este caso, las hojas están compuestas por tres piezas o folíolos, por lo tanto son, trifoliadas.

Una característica peculiar de las hojas de esta planta es que son punteadas, es decir, que presentan puntos, depresiones y hoyos translúcidos o coloreados a los que se suma la presencia de glándulas. De allí la segunda parte de su nombre científico: ***glandulosa***. Estas glándulas tienen forma de pequeñas verrugas y no sólo cubren las hojas sino también otras partes de la planta, y aún el mismo cáliz floral. Las hojas son aromáticas.

Uso terapéutico:

- emético
- antihelmíntico
- purgante
- hemorroides
- enteritis
- emoliente
- carminativo
- aperitivo
- estomacal
- refrescante
- vulnerario
- diaforético
- contra los pujos
- cefaleas

Partes usadas:

- Hojas
- cogollos
- flores
- corteza del tronco y ramas
- zumo
- ceniza
- raíz

Modo de empleo:



Raíz

- emético

Hacer un decocto de unos 15 grs. por litro de agua.

Hojas

- estomacal
- antihelmíntico
- diaforético
- emoliente
- tónico
- carminativo
- indigestiones
- cefaleas
- aperitivo

Para todos estos casos hágase una infusión bien cargada usando 20 a 30 gramos de hojas por litro de agua. Este preparado es algo astringente.

- vulnerario

En este caso se usa en forma externa la infusión antes citada, lavando con ella las heridas, llagas, o equimosis.

• antihemorroidal

Tómense baños de asiento, varias veces al día, usando la infusión antes citada. Cuando las hemorroides son externas ,o están fuera, el vapor del susodicho preparado da gran alivio.

• pujos

Calentar las hojas, machacarlas y rociarlas con un buen vino. Se colocan entonces sobre la parte afectada. Esto se habrá de hacer las más de las veces que se pudiere entre el día y la noche.

• refresco

Cuando el sol es insoportable, colocar dentro del sombrero o gorra una buena cantidad de hojas frescas. El efecto no tarda en sentirse.

Hojas y zumo

• vulnerario (especialmente heridas serias)

Con el zumo de esta planta lavar la herida y colocar encima de ella hojas machacadas tibias. Este em plasto se debe cambiar cada 24 horas. Después se espolvorea la herida con el polvo de hojas secas de ***Kulen***. Este polvo secará la herida y la hará cicatrizar; en tanto que los emplastos mencionados impiden la formación del pus y aceleran la cicatrización.

Otra forma de aplicación tradicional mapuche es usar las hojas tibias machucadas y revueltas con orina pútrida, aplicándose en forma de emplasto.

Alivia las comezones.

Las ***flores*** y los ***cogollos*** se emplean como las hojas, si bien son menos eficaces.

Ceniza

• purgante

La ceniza que se obtiene de la combustión de esta planta, si se administra bajo la forma de infusión, tiene efecto purgante.

Constituyentes químicos:

El análisis químico del kulen nos señala la presencia de 0,27 % de aceite esencial y 0,4 % de resinas, lo que le confiere su cualidad aromática. Se detecta también la presencia de taninos en una proporción del 6,22 %, lo que confirma su capacidad astringente que lo torna apto para su empleo como vulnerario. Se encuentran también gomas en un 1,2 %.

Generalidades:

Falkner en su ***Descripción de la Patagonia*** anota: "Yo y varios de mis amigos recogimos bastantes bolsas de este té y lo repartimos entre muchas personas; tuve ocasión de observar sus efectos y de ellos me resultó que daba apetito, ayudaba a la digestión, siendo remedio contra jaquecas, apepsias crónicas y anorexias que se habían resistido a todos los demás remedios; cualidades en que supera, y con mucho, al té de China".

Esta planta se podría considerar el "té" nativo, por sus excelentes virtudes.

Las inflorescencias y brotes sirvieron en el pasado para preparar bebidas refrescantes: aloja de Kulen.

En Perú la llamaban "la Ipecacuana de América".

La resina es útil, pero desconocemos sus modos de aplicación.

Se la puede encontrar también cultivada en los jardines, especialmente en Chile, como planta medicinal.

En el ***Compendio de la historia jeográfica, natural i civil del reino de Chile***, más conocido como ***Tratado Anónimo*** y atribuido al abate Molina, se puede leer lo siguiente "Todas las partes del kulen tienen la misma virtud... en suma, los indios (***léase***: los mapuche) son tan decididos por este arbusto, que lo aplican casi a toda especie de enfermedades, principalmente interiores, y muchas veces con buen éxito."

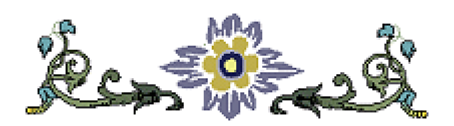
El jesuita Diego de Rosales nos señala, allá en el siglo XVII, que ha habido mapuche que con veinte o treinta heridas ha sanado de ellas con esta planta, empleándola tal como lo indicamos en ***Hojas*** y ***Zumo*** (vulneraria).

En cierta época se le atribuyó a esta planta propiedades hipoglucemiantes, es decir antidiabéticas. El Dr. José Grossi, de Valparaíso, en 1904 fue delegado al Congreso Médico Latinoamericano de Buenos Aires; allí presentó una comunicación de los profundos estudios que realizó en su clínica sobre el **kulen**. Este trabajo se publicó en ***Argentina Médica*** del 28 de mayo de 1904.

Una de las fórmulas presentadas en ese trabajo es la siguiente: Hervir los cogollos de kulen (100 grs.) en un litro y medio de agua; reducir hirviendo hasta un litro, más o menos. Filtrar. Beber por copas durante el día, y por el lapso de 15 días.

Montes nos señala, en base a recientes estudios, que el extracto blando de **kulen** se ha ensayado como antidiabético sin resultados significativos.

Aukanaw



Bibliografía:

AUGUSTA, Félix J. de, *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad, Santiago, 1916, pág. 98 y 226.

CABEZAS, C.A., *Tesis de Farmacéutico*, Universidad de Chile, 1941.

CARRASCO, F., *Tesis de Farmacéutico*, Universidad de Chile, 1925.

FALKNER, Tomas, *Descripción de la Patagonia*. Hachette, Bs. As., 1974.

FEBRES, Andrés, *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*, Larsen, Bs. As., 1884, pág. 464.

GAY, Claudio, *Historia fisíca y polítíca de Chile* (Botánica). Ed. Thunot, París, 1845, tomo II, pág. 86.

GUSINDE, Martín, *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, Vol. XXXI, 1936, pág. 565 y 866.

LENZ, Rodolfo, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Imp.Cervantes, Santiago, 1905-1910, pág. 221.

MONTES, Marcos; WILKOMIRSKY, Tatiana, *Medicina tradicional chilena*. Ed. Univ. de Concepción, Concepción, 1985, pág.108.

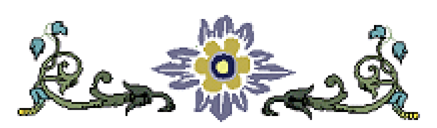
MÖSBACH, Guillermo de, *La Voz de Arauco*. Siringa, Neuquén, 1976, pág. 60.

MURILLO, Adolfo, *Plantes medicinales du Chili*. Exposition Universelle de Paris, Paris, 1889, pág. 54.

ROSALES, Diego de, *Historia Natural del Reyno de Chile*. Imp. del Mercurio, Valparaíso, 1877, tomo I, pág. 235.

ZIN, Juan, *La salud por medio de las plantas medicinales*. Ed. Freeland, Bs. As., 1958, pág. 263.





Madi



Nombre mapuche:
Madi; Kuradew; Chukanchukan, Chukauchukau.

Traducción:
Kura = piedra; ***dew*** = ratón. Es decir "ratón de piedra".

***Kuradew* =** trabajado con piedra. Posible referencia al trabajo de prensado de sus semillas para obtener aceite. (s/Mösbach).

Chukauchukau = algún tipo de relación con el pájaro de nombre ***Chukau*** (***Scerlochilus rubecula***). (s/Mösbach).

Madi = ***mashi*** = ***mari*** = 10 (?).

Todos estos intentos de traducción no son convincentes a nuestro criterio, los citamos a mero título ilustrativo.

Nombre científico:
Madia sativa Mol.

Familia:
Compositae.

Nombre vulgar:
Melosa; madi; madia; gomosa; aceite; yuyo aceite; pasto aceite.

Origen:
Autóctona del terrirorio Mapuche.

Distribución:
En la Argentina se la encuentra en Mendoza y la Patagonia; en el territorio de Chile tiene una dispersión general.

Hábitat:
Prefiere los suelos secos, crece con frecuencia junto a caminos y senderos.

Descripción:

Es una planta herbácea anual, es decir, que vive sólo un año o menos, desde que germina hasta que fructifica y muere. Alcanza una altura de 30 a 80 cm, tiene un tallo que es vertical, o sea erecto, simple y robusto, aunque a veces presenta también ramas erguidas.

Las hojas inferiores se disponen en forma de roseta, es decir, que se hallan dispuestas radialmente a modo de una rosa, partiendo desde un centro o corona; esta roseta se halla apoyada sobre el suelo. Las hojas medias son opuestas, lo que significa que están frente a frente tallo por medio. Las hojas superiores son alternas, pues se hallan esparcidas a distintas alturas sobre el tallo. En todos estos casos las hojas carecen de un talluelo o pedúnculo que las una al tallo, vale decir, que se unen directamente, por lo que se las llama sesiles.

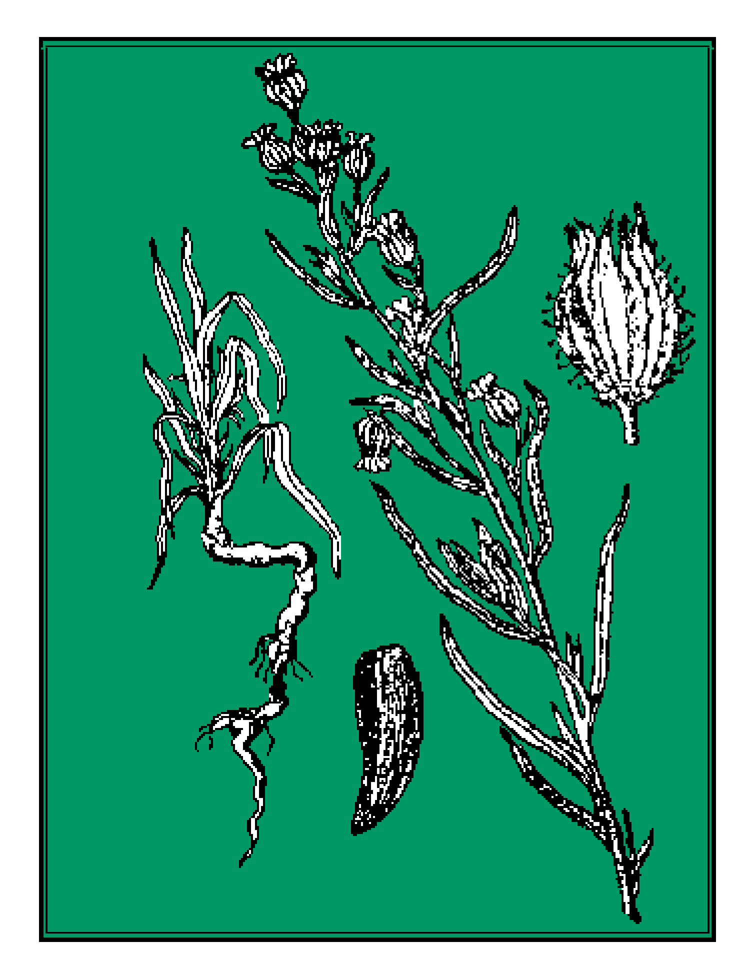
Respecto a la forma las hojas son anchamente lanceoladas pudiendo llegar a ser largas y estrechas, con bordes paralelos. El ápice de las hojas puede ser obtuso o romo como también agudo. Son hojas que no se hallan divididas en porciones, es decir, simples, y suelen tener 3 a 10 cm. de largo por 1,5 a 10 mm. de ancho.

Sus flores son amarillentas y se agrupan en numerosos capítulos radiados, como la margarita, de 18 a 25 mm. de diámetro. Las flores están unidas al tallo por un talluelo muy corto o directamente sin soporte. Estos capítulos o "flores" se hallan agrupados en racimos indefinidos, que generalmente se presentan en los extremos de ramas y tallo, o bien en las axilas de hojas o ramas superiores con el tallo.

Los capítulos o "flores" suelen tener de 8 a 12 lígulas o "pétalos".

Esta planta se propaga por semillas y florece en la primavera.

Es muy pegajosa por estar cubierta de pelos glandulosos, y también es muy hedionda.



Comestibilidad:
Su aceite.

Uso terapéutico:

- laxante
- tumores y granos
- emenagogo
- dolores de las articulaciones (artralgias)
- obstrucciones del bazo

Partes usadas:

- Hojas
- semillas
- su aceite

Modo de empleo:

 ***Hojas***

• laxante

Hacer un decocto con 10 grs. de hojas en un litro de agua, hervir cinco minutos. Beber varias veces al día.

Aceite

• laxante • emenagogo • desobstruye el bazo

Se puede tomar como aceite de mesa, acompañando el aliño de comidas y ensaladas. O bien solo, para lo cual se toma por la mañana y durante 8 días un volumen de aceite igual al que puedan contener la cáscara de 2 huevos de gallina.

Semilla

• laxante

Se emplea molida. Agregada a la mazamorra de maíz

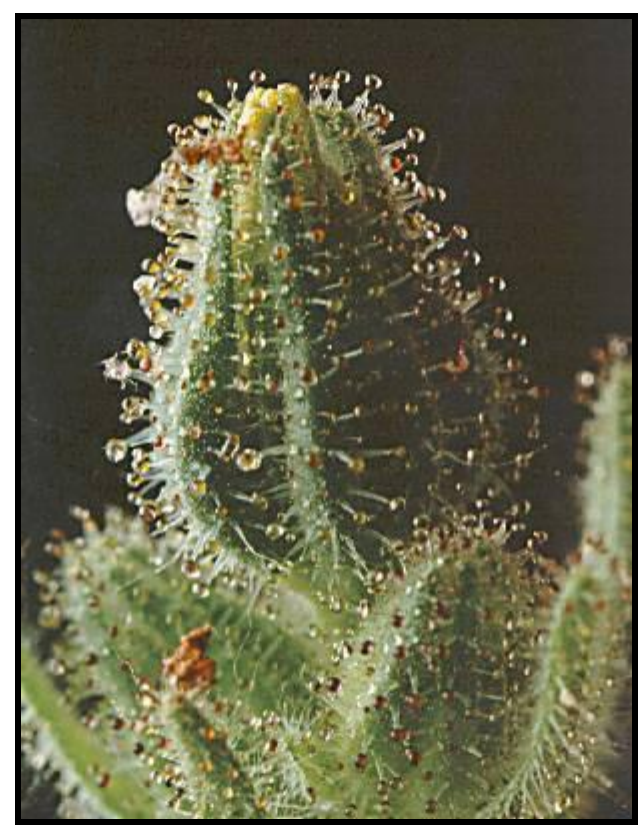
• emenagogo

Desleída en el agua donde se coció el helecho ***Kudnamum***, vulgarmente conocido como "culantrillo" (***Adiantum chilense***).

• tumores y granos

Se hace con las semillas molidas un emplasto caliente, éste los madura, cura y hace salir el pus.

Su aceite espesado sabemos que se emplea para el tratamiento de los dolores articulares, ciática, reuma y lumbago, pero ignoramos la forma en que se lo emplea, presumimos que en fricciones cálidas.



Vista muy ampliada de un capullo de madi.
Nótese las gotitas de aceite en el extremo de los pelos glandulosos.

Constituyentes químicos:

Por el momento desconocemos los constituyentes de esta planta, que serán estudiados en la labor de campo consecutiva al presente trabajo.

Generalidades:

Esta planta era muy estimada antes de la importación del olivo a Sudamérica, pues de sus semillas se extraía un aceite muy apreciado.

En algunos países de Europa se la cultiva como forrajera.

En el siglo XIX fue cultivada en Francia por sus semillas, que abastecían a la industria jabonera con un aceite secante.

Se la cultiva en una pequeña superficie, pues emana un olor muy fuerte que rechaza a los animales; y por otra parte sus granos maduran irregularmente. A pesar de esto se la recomienda como abono verde.

E-mail: maestroaukanaw@gmail.com

La torta de madi, residuo de la aceitería, puede ser utilizada sólo como abono.

Su aceite comestible es excelente y fue muy elogiado por los escritores españoles del tiempo de la llamada "conquista".

Los granos molidos y cocidos eran mezclados con otras substancias.



Hoy día se la considera en la actual Argentina como una "**maleza**" (véase: "***Manual de Malezas***" de A. Marzocca, INTA), sin embargo el concepto que se tenía sobre esta planta a fines del siglo pasado era lo opuesto.

Si abrimos un manual escolar de la escuela primaria titulado "Elementos de Agricultura" fechado en **1898**, podremos leer lo siguiente respecto al Madi:

"... importada a Europa a dado muy buenos resultados. El hecho de ser indígena, puede decirse, y sus principales caracteres autorizan a suponer que su cultivo sería muy ventajoso en nuestras chacras".

... "Ha sido introducido hace algunos años a Alemania, de donde ha pasado a Francia.

El madia se recomienda por la rapidez de su desarrollo, por su rusticidad, y su producto que iguala o sobrepuja al de las demás plantas oleaginosas.

El aceite que produce tiene un sabor que no agrada a todos, sin embargo es muy comestible y conviene para los usos económicos

El madia debe sembrarse de asiento, las plantas transplantadas quedan siempre endebles. No es exigente sobre la calidad del terreno, pero necesita un suelo profundo. Debe sembrarse en Junio y Julio y quizá pueda sembrarse también en Agosto. (Estos datos son para la provincia de Buenos Aires, al nivel del mar y con clima templado. ***Aukanaw***) Se siembra en líneas distantes entre sí de 40 centímetros, dejando 12 a 15 centímetros de distancia entre las plantas.; o a voleo empleando unos 15 kilogramos por hectárea.

Se reconoce que la semilla está madura cuando toma un color gris; es bueno aguardar hasta que haya maduradola de las flores secundarias, porque la planta no se desgrana estando parada. Se cosecha como el lino.

La planta despide un olor muy fuerte y desagradable que ha hecho rechazar su cultivo en algunas localidades de Europa.

Pero esa particularidad sería una ventaja para nosotros, porque resulta de ella que ningún insecto ataca al madia.

Las ramas secas conservan en parte ese olor y así mismo las ovejas las buscan. Los agrónomos consideran la paja del madia como un excelente abono".

Aquí termina la cita de 1898. ***¡Oh tiempos! ¡oh costumbres!*** ...

Esta planta fue domesticada por el mapuche, quien la cultivó ampliamente hasta Chiloé.

Diego de Rosales (siglo XVII) nos señala que el aceite de madi es excelente para los pintores; y para curar pajaritos, pues sus semillas los purgan y sanan.

El mapuche molía en un mortero sus semillas, estrujándolas luego en un tejido vegetal que se retorcía y de donde salía el preciado aceite que se recogía en cántaros de barro. Lo que queda en la tela, el bagazo o torta, se seca y sirve para confeccionar unas bolitas que envueltas con harina son apreciado manjar.

Llámase **maditan** la operación de extraer el aceite del madi, y **maditun** el acto de comer las bolitas citadas.

La planta silvestre se distingue de la cultivada en que sus hojas son mucho más pegajosas.

Existe una planta muy parecida, que no hemos podido clasificar científicamente, llamada **Madifillkun (= Madi del lagarto)**, y que algunos - como Mösbach- confunden con el Madi.

El autor ha notado que esta planta despide su olor característico especialmente en las horas en que el sol se comienza a ocultar y las aves realizan su segunda algazara diaria.

Es notorio como ensucia la parte inferior de pantalones o bombachas (1) con su aceite, dejándolos pringosos y hediondos.

Esta pequeña plantita resiste las más severas sequías como fríos de 20ºC bajo cero.

Aukanaw

(**1**) **Bombachas:** Pantalón muy ancho, ceñido por la parte inferior muy usado en la campaña argentina tanto por los criollos como por los mapuche. Es de origen árabe y fué introducido por los invasores hispanos.

Bibliografía:

AUGUSTA, Félix J. de, *Diccionario Araucano-Español*. Imp. Universidad, Santiago, 1916, pág. 100.

GAY, Claudio, *Historia físíca y polítíca de Chile* (Botánica). Ed. Thunot, París, 1845, tomo IV, pág. 286.

GUAJARDO, S., *Plantas medicinales de Chile*. Santiago, 1890, pág. 62.

GUSINDE, Martín, *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan*. Anthropos, Vol. XXXI, 1936, pág. 570.

LEMÉE, Carlos, *Elementos de Agricultura*. Imp. Sesé y Larrañaga, La Plata, 1898, pág. 69.

MARZOCCA, A., *Manual de malezas*. INTA, Bs. As., 1957, pág. 423.

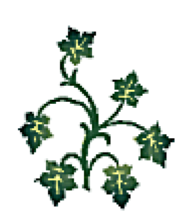
MÖSBACH, E., Botánica Indígena de Chile. Ed. Andrés Bello, Stgo. de Chile, 1992, pág.112.

NÁJERA, Alonso González de, *Desengaño y reparo de la guerra de Chile*. Col. de Hist. y Doc., tomo XVI, Santiago, 1889, pág. 25.

OÑA, Pedro de, *Arauco domado*. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1944, pág. 519.

ROSALES, Diego de, *Historia Natural del Reyno de Chile*. Imp. del Mercurio, Valparaíso, 1877, tomo I, pág. 247.

ZIN, Juan, *La salud por medio de las plantas medicinales*. Ed. Freeland, Bs. As., 1958, pág. 249.







Glosario

Antihelmíntico: que destruye o expulsa las lombrices intestinales.

Aperitivo: que estimula el apetito.

Carminativo: que impide la formación de gases en el tubo digestivo y/o provoca su expulsión.

Decocto: preparación farmacéutica consistente en un líquido que contiene disueltos los principios medicinales de una substancia (en este caso planta), extraídos mediante decocción.

Decocción: procedimiento que consiste en hacer hervir una substancia orgánica (en este caso partes de la planta) en agua, durante un cierto tiempo.

Diaforético: (sudorífico) que estimula la transpiración o sudor.

Disentería: enfermedad aguda específica, caracterizada por estado febril y abundantes deposiciones líquidas y a veces sanguinolentas.

Diurético: que aumenta la secreción de orina.

Emenagogo: que provoca, estimula o regulariza la función menstrual.

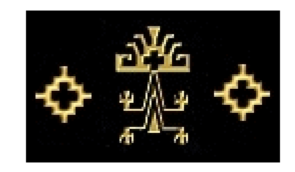
Emético: que produce o provoca el vómito.

Emoliente: que ablanda los tejidos y disminuye la inflamación. (En un sentido lato: "desinflamatorio").

Enteritis: inflamación del intestino, especialmente del delgado, se suele manifestar por abundantes diarreas.

Infusión: procedimiento farmacéutico consistente en verter agua hirviendo sobre una substancia orgánica (en este caso planta), dejando luego reposar durante un cierto tiempo.

Aukanaw



- FIN -

La Ciencia Secreta de los Mapuche

La Ciencia Secreta de los Mapuche

INDICE

Introito por Marie Dubois 2
Advertencia del Autor 5
"El Indio Sabe!!!" 7
Diluvio Mapuche 9

Capítulo 1
Pinturas Rupestres y Pirámides en la Patagonia 10
Chamanismo y Hierología 12
Pinturas Rupestres 13
El camino del Chamán 14
Pirámide 22
Tatuaje 26

Capítulo 2
Medicina y Psicología Mapuche 33
Bases metodológicas
La actitud adecuada 33
La enfermedad: su concepto 34
El criterio de normalidad 35

Breve introducción a la Psicología Mapuche
Los distintos aspectos de la Realidad y el Estado de Conciencia Chamánico . 36
Psicología Mapuche 42

Capítulo 3
El ÜLUTUN: Rito terapéutico mapuche 50
Bases ideológicas
El wekufü 50
La perspectiva energética de la medicina 52
La energía "wekufü" 52
La vivencia de la enfermedad 54
El wekufü como endoparásito 55
Etiología del wekufü endoparásito 57

Capítulo 4
El ÜLUTUN (II) **63**
La extracción por succión
Terapia del endoparásito: entun **63**
El Ülutun **65**
Requisitos individuales previos para poder realizar el Ülutun **66**
El Ülutun: Praxis **69**
Algunos testimonios de Ülutun **74**
Universalidad de esta práctica **76**
Punto de vista psicológico **77**

Capítulo 5
El ÜLUTUN (III) **80**
Los K'tü y los "objetos trampa **80**
Sucedido: *Cuando el wekufü se libera...* **85**
Conclusiones culturales **89**
Conclusiones médicas prospectivas **90**

Capítulo 6
El Divino Maestro Mapuche **97**
La Faja **97**
El Lukutuel **99**

Capítulo 7
Religión y Cosmovisión Mapuche **109**
Simbología y Metafísica **109**
Mito y Rito **111**
Metodología y colonialismo cultural **113**
Las leyes de los sistemas hierológicos **114**
Los "informantes" en Hierología **115**
Las fuentes bibliográficas y gráficas **118**
El problema de la actitud **118**
Etnocentrismo y Hierología **119**
El problema del análisis **120**
Objeto y limitaciones del campo de estudio **121**

Capítulo 8
La Estructura del Cosmos según los Mapuche **125**
Los Niveles Cósmicos Mapuche **132**

Capítulo 9
El Destino de las Almas según los Mapuche **135**
El viaje del Alma Mapuche **137**
Observaciones importantes **139**

Capítulo 10
Batallas de Pillanes en otros Continentes **143**

Capítulo 11
Aves Mágicas Mapuche **150**

Capítulo 12
El Enigma del Pajaro Pitiwe
y la hierba que disuelve el hierro y la roca **156**

Capítulo 13
Ornitomancia Mapuche **162**
El longko Kolüchoike y el funesto kelwi **167**

Capítulo 14
Plantas Medicinales que usan los Mapuche **169**
Introducción **169**
Foye o Canelo **171**
Patawa **188**
Chillko **194**
Pange **200**
Kulen **207**
Madi **213**
Glosario **221**

